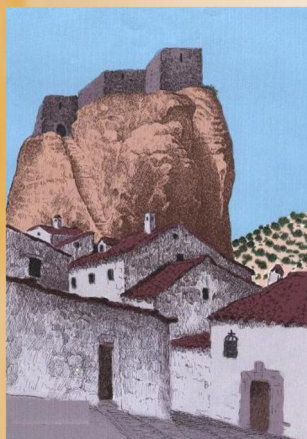


Los poetas de la Encomienda de Jorge Manrique

Un antes y un después

Castellar de Santiago, Chiclana, Montizón,
Torre de Juan Abad y Villamanrique.



Constancio Zamora Moreno

La presente edición, tanto de textos como de imágenes,
es responsabilidad exclusiva y absoluta de sus autores.

Colabora con la edición:

DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL

Edición digital realizada por
Imprenta Provincial, Ciudad Real

Índice

Introducción	19
--------------------	----

PRIMERA PARTE: UN ANTES

GÓMEZ MANRIQUE.....	22
---------------------	----

La Voz del primer Dramaturgo Conocido: En Un pueblo donde moro/ Nobles discretos varones/ Excelente Rey Doceno/ Coplas a la Muerte de su Hijo/ Fragmento del Planto de las Virtudes/ Sentimientos de Partida /A una dama que iba cubierta/ Canción para callar al niño/ Con la beldad me prendisteis/ Batalla de Amores/ La Representación en obra de Teatro del Nacimiento de Nuestro Señor/ Coplas que hizo a su primo el Marqués de Santillana pidiéndole su cancionero/ Respuesta del Marqués de Santillana.

DON RODRIGO MANRIQUE.....	51
---------------------------	----

Coplas a Juan Poeta, en una Perdonanza en Valencia

GARCILASO DE LA VEGA.....	58
---------------------------	----

(Tío abuelo de Jorge Manrique)

La Defunción del Noble Caballero: de Gómez Manrique, Al Comendador de Montizón Chiclana en su lecho de muerte

EL MARQUÉS DE SANTILLANA	69
--------------------------------	----

Serranilla IV/ Serranilla-Villancico que hizo el Marqués a tres hijas suyas/ Decires Otras Coplas.

LA DANZA DE LA MUERTE	76
-----------------------------	----

14 día de la Muerte/ 18 la muerte llama a un Rey y dice el Rey/ 19 dice la Muerte/ 34 la Muerte llama a un Escudero y dice el Escudero/ 35 dice la Muerte/ 48 la Muerte llama a un Cura y dice el Cura.

JUAN DE MENA	80
Razonamiento que hace Juan de Mena con la Muerte	

SEGUNDA PARTE: UN DESPUÉS

LOS POETAS DE CASTELLAR DE SANTIAGO.....	86
AGUSTÍN CLEMENTE PLIEGO.....	86
Historia de Castellar de Santiago/ Castellar en Fiestas / Los Bancos de la Plaza de Castellar /La Aceituna.	
ANTONIA LÓPEZ LÓPEZ	109
11 de Marzo del 2004. Lo natural era ser Humano/ Guardamar / Mi Biblioteca /Por Teléfono/ Santa Semana / Viaje / Estoy Desnuda /Murmullos de una Oración / Rosas Amarillas Una Pequeña Gota /Gotas de Lluvia Azul /Cosa más Hermosa /Como Llena la Luz.	
C. P.....	127
Cuando tú pasas Señor	
CRISTINA RUBIO DEL RÍO	129
A la Madre Tierra.	
ELEUTERIO FUENTES SÁNCHEZ.....	131
Mi Pueblo Emigrante/ Universidad Popular XXV Aniversario / Entre Cantueso y Romero/ Paloma Blanca, Blanca Paloma/ La vida del Jornalero / En el cruce del Camino/ Amor Despedido.	
G. A.....	147
Para madre en su recuerdo	
ISABEL CARDEÑOSA	149
Día 14 en Castellar	
LUCIO LÓPEZ RAMÍREZ	151
Villancico del Florista / En medio de su alegría /Los cuentos del	

abuelo Miguel / El Fútbol en Castellar / El Lagarto del Viso / Romance del Prisionero /	
MARÍA ABARCA CAMPOS.....	159
Nuestra Universidad Popular	
PEDRO NIETO MOLINA.....	161
Carta a la Madre Tierra	
PEDRO TALAVERA RESA.....	164
Antes era sin Arar	
RESTITUTO NÚÑEZ COBOS.....	167
Raíces Greco Latinas Alfa y Omega / Alma huera / La Armas figurativas / El Haz y el Envés/ Insomne Drama / Canción de Oriente Altar / Un eco juvenil / Carpe diem / Porque eres polvo / Los Membretes del Tiempo /El Pajarillo de Lesbia / Doncellas y cupidos (soneto).	
WENCESLAO FUENTES SÁNCHEZ.....	183
Al sol del mediodía. Romance perdido / Ovejera / Feriantes / Tarde Antigua /Veraneo / Invierno 2003 / Arroyo de La Manta / Diciembre /Romance Castellareño / La Tierra / Romance del cuatro de Septiembre / Cabañero.	
LOS POETAS DE CHICLANA.....	201
ADELA GALLEGO SÁNCHEZ.....	201
Un reto en Andalucía	
ADELINA MARTÍNEZ RODRÍGUEZ.....	203
La dulzura de la belleza/ Recordando mi pueblo/ A mi esposo Gil Aibar	
AGRIPINO LABRADOR MORENO.....	209
La Mano del Obrero	
ALBA MEDINA CRUZ.....	210
Alba	

ALFONSO CANTERO CHICANO	211
A la Virgen de Nazaret	
AMAPOLA CRUZ RAMA.....	213
Camino de Chiclana	
CARLOS MORENO GINÉS.....	215
La Nada/ La Noche / Que Fácil es Amarte/ Sobre la Mirada /	
CELESTE CRUZ RAMA	221
La Carrasca: A Zacarías Liétor	
DOMINGO GALLEGO	226
Amor a la madre/ Al Campillo/ La Carrasca y la Virgen/ A la hora de la muerte/ El agua llora y canta/ Reflexión/ A la mujer casada/ Bello Pueblo/ Al hogar del jubilado/ Consejo a las Jóvenes.	
DOMINGO SÁNCHEZ MARTÍNEZ	239
La Paloma y La Virgen de La Carrasca	
DORY CANTERO	240
A Luis Manrique/ A Chiclana / Oración / Olivos Austros / A María de Nazaret/ Labró Dios una Besana	
JUAN DE DIOS QUESADA ALFARO.....	245
Nuevos Tiempos/ A Raimundo	
JUAN DE DIOS “Siminini”	247
Inmortalidad	
JUAN RAMÓN ZAMORA “EL ZORRO”	251
Dedicatoria en su tumba: Fuiste un Gran Poeta / Una flor para una prima / A Una Señora /Despedida de los Padres Misioneros: José Pallá y Francisco Quevedo/ A una Doncella / A Encarnita Sánchez: Locutora de Radio España/ A Una Amiga /Contemplando el cuadro aquel/ Ya han huido los malhechores/ La novia siempre delante/ A una prima/ A otra prima/ A otra prima/ Atención lector / El Zorro es un mozo viejo/ Los Toricos de mi pueblo/ Mañana/ El Padre nuestro del Zorro/ La consulta del médico	

MANUELA GÓMEZ NIETO	283
Tu nombre: María/ Madre de Infinito amor	
MARÍA CALERO	286
A La Virgen de Fátima	
MARÍA DEL SEÑOR ESCRIBANO	287
A la Virgen de Nazaret	
MARTÍN VIDAL PASTOR	290
Decadencia de la vida/ Idilio/ Anécdota de la Carrasca/ Los Grillos de la Atalaya	
MIGUEL CRUZ RODRÍGUEZ	295
Una Historia por todo lo alto/ Toros en Chiclana (A Antonio Cantero)/ Oración: Que me quede como estoy/ Chiclana tuvo la culpa / Crónica de un Milagro.	
NAZARET ANDRÉS AIBAR	305
A la Virgen de Nazaret / Me desperté aquella mañana	
NAZARET CRUZ RAMA	308
Reconocimiento y Oración	
NAZARET LEÓN MEGÍAS	309
Despacito	
NAZARET PÉREZ GALLEG0	311
A mi madre Morenita	
NAZARET RAMA OLIVARES	313
La Estrella/ Asunción de Nuestra Señora de Nazaret a Chiclana	
PAQUI DÍAZ GONZÁLEZ	315
Para aquellos que preguntan	
RAFAEL VÁZQUEZ SÁNCHEZ	316
A Constancio Zamora	

ROSARIO MEDEL DÍAZ	319
A Jorge Manrique/ A Chiclana	
TIMOTEO GONZÁLEZ ROMERO	321
Belleza y Devoción / Un milagro de la Virgen	
LOS POETAS DE MONTIZÓN	324
ÁGUEDA BAUTISTA SAGRA	324
San Isidro Labrador	
ANÓNIMOS DE Aldeahermosa	326
Noche de San Juan/ Los Olivos/ Ansiedad del Olivo/ Mi Aldea / Jaén	
ARACELI DÍAZ	336
El Abrazo/ La Romería/ La Recompensa	
ANTONIO JUÁREZ.....	341
Desde la distancia/ A San Isidro	
ESTEBAN TORRES SAGRA	345
La Génesis/ En otro cuerpo perdí / Carreteras Secundarias / Brindis-Color del vino/ Imperio de Trajines / Glosas /Veinte del diez de cada año / Charada / Segunda persona femenino singular / Nana para dormir jilgueros / Decano Amor.	
JUANA ORTEGA	370
Fiesta de San Juan	
L U M I.....	372
14 de Septiembre	
MARÍA GONZÁLEZ TORRES	374
El verano	
RAIMUNDO REGUEZZA	376
Rione Pantano	

TOMASA SÁNCHEZ FLORO	377
Repicar de Campanas	
LOS POETAS DE TORRE DE JUAN ABAD	379
ALFONSO SÁNCHEZ MENA	379
Para los novios románticos	
ANA SANTOS ROMÁN	381
Poesía para todas las madres	
ÁNGELA POZO JIMENO.....	383
Desengaño de un Manchego	
ANTONIO SORO.....	385
Aquella Niña	
AURELIO RIVAS MONTES	388
Canto a la Virgen de La Vega/ A Don Miguel de Cervantes.	
BÁRBARO MALDONADO GÓMEZ	391
Es la mancha tierra llana y de buen vino	
BIBIANO MORCILLO GARCÍA.....	393
A los que nos precedieron	
CARLOS MORENO GINÉS.....	395
Caminante/ Deseo La Estrella /El Deseo / El Mar / Incompatibles.	
CARLOS VILLAR ESPARZA.....	401
Las Coplas de San Antón	
CARMEN ROMERO GONZÁLEZ	403
La Muerte (A mi hermana Queca)	
CEFERINA SÁNCHEZ NAVARRO	405
Historia de Vida y Muerte/ El Milagro de la Virgen de La Vega	

DANIEL LILLO CASTELLANOS	409
Alzado en los altares	
EDUARDO GUERRERO DOMÍNGUEZ	411
Un Sillón Famoso	
EL ESCRIBANO	413
Homenaje a la Peseta Española	
EUGENIA ESCUDERO	415
Un Canto al Sol	
EUGENIO GUERRERO CARCELÉN	417
Los Polvetes de Antonio	
EUSTAQUIO VILLANUEVA CASTELLANOS	420
Con lágrimas en los ojos / Por olvidar un querer,	
FERMÍN GALÁN RECIO	422
A ti mujer	
FERMÍN LÓPEZ	424
El 11 de Marzo	
FRANCISCA ESCRIBANO VALVERDE	426
Un Sueño	
FRANCISCO RIVAS CASTAÑO.....	429
Historia del Euro y los peseteros	
JAVIER CORTÉS SAAVEDRA	432
La Muerte se ha Muerto	
JOSÉ ANTONIO GUIJARRO GARCÍA.....	434
A un amigo	
JOSÉ A. LUQUE LEGANÉS	435
Inmortales	

JOSÉ GONZÁLEZ LARA	437
No mienten las gafas de Don Francisco	
JOSÉ MARÍA GARCÍA PERALTA.....	442
Nostalgia / El Río de la Vega de Santa María / Meditación por Manriqueñas / Castillo de Monte Sión / Desde mi Ventana	
JOSÉ MARÍA MARÍN JIMENO	455
El Niño Mudo/ La Noria	
JOSÉ SERNA GARCÍA	457
A un pájaro en la Vega/ A un chopo junto a la Ermita/ Campos de la Torre / A la estatua de Quevedo n la Torre.	
JOSEFA MATAMOROS	460
¡ Qué bonito es el amor de la naturaleza!	
JUAN JOSÉ ALFARO	462
El Viejecito y su Garrota	
JUAN JOSÉ “PEQUE”	464
La Rosa de la Pradera	
JUAN MANUEL POZO CABEZUELO.....	467
El Tiempo	
JULIÁN VÉLEZ MARTÍNEZ	469
A dos señoras que dan su vida por los demás	
JUANITA MAZA GALÁN.....	471
Mis Raíces	
IGNACIO RIVAS TORRES.....	473
Almas Muertas/ La Ciudad /Trampas / Pompeya/ Ora Por Nobis/ Me Guardo el Corazón	
LUIS MANCEBO MARTÍNEZ	478
Los Templarios	

LUIS MATAMOROS VENTOSO	481
Desde la Torre	
M. ÁNGELES VERGARA CANO.....	482
Nostalgia	
MARÍA TROYA CORONADO.....	484
Camino del Cementerio	
PEDRO TALAVERA RESA.....	488
No quiero ser Forastero/ Te están poniendo moderna	
PEDRO VÉLEZ ROMERO.....	492
El Otoño	
PRISCILIANO ARÁUS.....	494
Marineros de Agua Dulce	
SANTIAGO ARCAS VILLANUEVA	495
Coplas amorosas y desencantos, S.A.	
TERESA BANDERA.....	497
Taller de Pintura	
TERESA ESCUDERO MORCILLO.....	500
Reflexión	
TOMÁS JIMÉNEZ GONZÁLEZ	502
Me Gusta	
VICENTE DE LA TORRE.....	505
Soñar	
VICENTE LÓPEZ GABALDÓN	507
A los pies del Limonero	

LOS POETAS DE VILLAMANRIQUE.....	508
ANA MARÍA GÓMEZ LÓPEZ	508
En estos días patronales	
ÁNGEL TOUSTE Y LA JUNTA.....	512
Desde mi humilde morada	
ANTONIA PIQUERAS JIMÉNEZ.....	513
Por un Sueño	
ANTONIO MALDONADO GARCÍA	518
La soledad de los mayores / Recuerdos de mi II pueblo/ Buscando Rimas/ A San Miguel bendito.	
ANTONIO MALDONADO MUÑOZ.....	527
El hombre que mira, no ve ni sabe qué piensan por él/ Desde el Infierno/ La Bandera de los Valientes/ Donde duermen tus silencios/ No hay que subir al cielo.	
ANTONIO RUIZ LOZANO.....	535
Nadie debe sentirse viejo/ A la Virgen de Mairena/ Rogativa a San Isidro / A todos los jubilados/ Villamanrique	
ASMUVI-LA JUNTA DIRECTIVA.....	544
Campanas	
BÁRBARO MALDONADO GÓMEZ	547
Yo nací en Villamanrique/ Canción a la Virgen de Mairena/ Canción a todas las madres buenas.	
BENE ESCRIBANO LÓPEZ.....	551
Homenaje a mi padre	
BLASA GARCÍA MEDINA.....	554
Si el Dios del cielo me escucha/ Homenaje a San Miguel	
BRAULIO CORONADO	559
<i>Pensionistas y Jubilados</i> La Asociación de Jubilados	

CARLOS FELGUERA SELAS.....	561
Villamanrique-San Miguel	
CARMEN RUBIO TORRES.....	563
Perder el tiempo en el olvido	
DAVID GÓMEZ GÓMEZ	567
<i>Aportaciones de gente del pueblo</i>	
A mi Madre/ Oda de la Cerveza/ Le diría al Instante/ A Laura/	
II Un Sueño/ IV	
EUGENIO PARRILLA “EL POETA”	571
Señoras y Caballeros	
F. G. L.	574
El Silencio de Dios / Poesía Infel/ Increíble	
FRANCISCA JIMÉNEZ MUÑOZ.....	577
Villamanrique es mi pueblo/ A la Madre	
FRANCISCO MANZANO.....	580
La Mancha es grande/ El Enigma de Cervantes/ Villamanrique	
Gran Punto de Interés/ Emigrantes sin Fronteras/ La Mancha	
y Cataluña/ Villamanrique y La Torre/ Villamanrique-Castillo	
de Montizón/ Y nos dejó su apellido/ La Cuna de Francisco/	
Rocinante hizo Camino al Andar/ Villamanrique en Fiestas/ En	
Uclés fuiste enterrado/ Esta Tierra es un Vergel.	
FRANCISCO PARRILLA	592
Señor que bonita es la vida	
GABRIEL POZO	593
Al Abuelo	
GALE TORIJA RODRÍGUEZ	596
Las tristes horas de un Preso	
HORTENSIA CAMPOS	598
Una tarde de otoño/ Reivindicaciones y la Droga/ Lamento de un	
Pensamiento/ El Diploma.	

JOSÉ MARÍA DIAGO	602
Pues bien, ya sabes mi historia/ Canción a Villamanrique	
JUAN FÉLIX LÓPEZ GARCÍA	604
Mi Pueblo	
LA HERMANA PASCUALA.....	606
Si me das un beso	
LAURA RUBIO UNGUETTI.....	608
La Historia de un gran Caballero	
LORENZO GÓMEZ VÉLEZ	609
Yo me acuerdo de su nombre	
MARÍA GÓMEZ VÉLEZ	611
En el pueblo de Villamanrique	
MARÍA DEL SEÑOR JIMÉNEZ.....	612
Ya se acercan nuestra fiestas	
MARÍA SOLEDAD BAZ OSORIO	613
Mi sombra Una huella imborrable	
MARI CARMEN PARRILLA GARCÍA.....	619
A Jorge Manrique Héroe y Poeta	
MARÍA TORIJA.....	623
Como han cambiado los tiempos/ El Respeto	
MARINA FELGUERA PIQUERAS	627
Dios en todo Soberano	
MIGUEL ÁNGEL GARCÍA TROYA.....	629
El Fresco/ El Aperitivo	
MIGUEL GARCÍA MENA.....	634
Villamanrique mi pueblo	

MIGUEL MARTÍN	636
El Gato	
M. RODRÍGUEZ MATURANA (El Labriego)	639
Dos Madres	
M. T. ASOCIACIÓN DE JUBILADOS	642
(¿ <i>María Torija?</i>)	
¡Ay! Paloma de la Paz/ Villamanrique es mi pueblo/ Ruanda 2006	
PEDRO CORONADO FELGUERA	647
Coplas de Amor/ Para un Contrincante/ De Celos/ De Picadillo/ De Desprecio	
TERESA RODRÍGUEZ RUIZ.....	652
Mi amor Secreto/ A un asiduo escritor/ A San Cristóbal/ A la Virgen de Gracia	
TIMOTEO FELGUERA SANTOS.....	663
Pájaro Inocente/ Dos pueblos y un corazón	
TIMOTEO PASCUAL FELGUERA SANTOS.....	669
La Fuente/ Sol de Amor	
TOMÁS LÓPEZ MERLO	672
<i>Peña Taurina de Villamanrique</i>	
La Pluma tengo en mi mano	
TROVADORES.....	674
El día 27 de marzo /1991/ 1990	
VÍCTOR GÓMEZ BERBEL	682
A Jorge Manrique	

TERCERA PARTE: ESTUVIERON EN ESTAS TIERRAS

MIGUEL DE CERVANTES	686
Canción De Crisóstomo/ Al Túmulo de Rey Felipe II en Sevilla/ Diálogo entre Babieca y Rocinante/ Galatea/De La Ilustre Fregona/ Epitafio/ Soneto 5/ El Secretario Gabriel Pérez del Barrio Angulo .	
SANTA TERESA DE JESÚS.....	698
Yo voy soñando Caminos Antonio Machado/ Vuestra soy para vos nací/ Vivo sin vivir en mí/ Sobre aquellas palabras Mi Amado para mí/ ¡Oh hermosura que excedéis!	
FRANCISCO DE QUEVEDO.....	708
Letrillas Satíricas(Sonetos/ A una nariz/ Un Valentón/ A la Edad de las mujeres/ Desengaño de las mujeres/ Romances/ Refiere su nacimiento	
EL CID CAMPEADOR	726
RESÚMENES: Invocación del Juglar/ El Rey destierra al Cid/ Don Rodrigo obedece el destierro/ El Cid consigue dinero de los Judíos en Burgos/ Se despide de su mujer y sus hijas/ El Cid gana un pan por tierras de moros/ Por Aragón dependiente del Rey Moro de Valencia/ El Cid envía un presente al Rey don Alfonso/ La Conquista de Valencia/ Doña Jimena y sus hijas con el Cid en Valencia/ El Perdón del Rey/ El Cid y el Rey se entrevistan en Valencia/ Los casamientos de las hijas del Cid/ Mención a la muerte del Cid: Fin del Poema.	

CUARTA PARTE: JORGE MANRIQUE

POESÍAS COMPLETAS.....	736
Coplas y Esparzas	746
Canciones	800
Invenções y Motes.....	806
Preguntas y Respuestas.....	809
Obras de Burlas.....	816
Coplas a la Muerte de su Padre.....	822

Sus dos últimas coplas.....	844
Bibliografía.....	847

Introducción

“En el principio fueron las Jarchas”. Así podríamos empezar la historia de nuestra lírica, porque además de ser las primeras muestra documentales de la poesía española, son el más antiguo testimonio lírico de occidente en lengua vulgar o no clásica.

Las Jarchas empalman con los villancicos y luego con las coplas y cantares, formándose así la poesía española popular con duración de casi diez siglos, fenómeno admirable y único en la literatura universal. Las Jarchas fueron cantadas por los mozárabes en su lengua, fueron recogidas de la voz popular por los poetas árabes y hebreos que las incorporaron como remate o salida que significa jarcha.

Hay que tener en cuenta al comenzar a hablar de literatura española de los siglos X al XV, la vigencia total en la península de varios idiomas: árabe, hebreo, latín, mozárabe, castellano, navarro aragonés, catalán, eusquera, gallego, portugués, etc. Estas lenguas serán las cotidianas en función del territorio o comunidad. Cada lengua contará con sus literaturas, de mayor o menor sofisticación como atestiguan las obras de Maimónides, Averroes o Ramón Llull. Pero serán las lenguas romances, sobre todo, las que en función de la expansión militar de los reinos cristianos, desarrollen una literatura cada vez más sofisticada.

En la poesía culta y cortesana cancioneril del siglo XV destacan: Antón de Montoro (1404-1480), Lope Estúñiga (1407-1477), Gómez Manrique (1412-1491). El Marqués de Santillana (1398-1458). Juan de Mena (1411-1456) y Jorge Manrique (1440-1479).

El Autor

Primera parte:
UN ANTES

GÓMEZ MANRIQUE

Gómez Manrique 1412-1490. Poeta y primer dramaturgo medieval español conocido, fue el quinto hijo del Adelantado mayor del reino de León Don Pedro Manrique de Lara, hermano de Don Rodrigo Manrique, tío de Jorge Manrique y sobrino del Marqués de Santillana..

La Voz del primer dramaturgo conocido

“En un pueblo donde moro
al neçio facen alcalde:
hierro preçian mas que oro,
la plata danla de balde.”

A los trece años participó en el sitio de la fortaleza de Huescar acompañando a su tío el Marqués de Santillana y junto con toda su familia apoyó y defendió los derechos de la Reina de Isabel la Católica, y los Reyes Católicos premiaron si fidelidad con la concesión del cargo de Corregidor de Toledo, en cuyo ejercicio y hasta su muerte demostró una actuación ejemplar, manteniendo la ciudad fiel a Isabel en contra del Arzobispo. Construyó las Casas Consistoriales e hizo gravar aquellos célebre versos:

Nobles discretos varones

que gobernáis a Toledo,
en aquestos escalones
desechad las aficiones,
codicias, amor y miedo.
Por los comunes provechos

dexad los particulares.
Pues vos hizo Dios pilares
de tan riquísimos techos,
estad firmes y derechos.

Al tema quiero tornar
de la ciudad que nombré
cuyo duró prosperar
cuando bien regida fue
pero después que reinaron
codicias particulares
sus grandezas se tornaron
en despoblados solares

Gómez Manrique casó con Juana de Mendoza, a la que están dirigidas las obras de la monja sordomuda y escritora mística Teresa de Cartagena. Con ella tuvo tres hijos llamados Luis, María y Catalina.

Fue uno de los precursores del teatro castellano en lo que dejó varias obras escritas. Álvarez Pellitero señaló que en el inventario de sus bienes hecho a su muerte destaca **una nutrida Biblioteca, comparable a la del Marqués de Santillana** que ambas, eran las dos mejores bibliotecas de España. Antonio Paz que fue el primer editor de su obra poética y literaria, lo describe como “un dotado y original poeta cancioneril, provisto de un desusado sentido social para la época, pero también muy hábil para la satírica en sus piezas”. Gonzalo Fernández de Oviedo decía: “Fue un caballero muy valiente, gentil poeta y de sutil ingenio”. Escribió una elegía Consolatoria dedicada a su esposa, otra Mendoza, o el famoso Planto de las Virtudes y la poesía, a la muerte del Marqués de Santi-

llana, y la dedicada al difunto de cuerpo presente Garcilaso de la Vega (el tío abuelo 1458), sin olvidar los Consejos para el señor Diego Arias de Ávila, antecedente directo de las Coplas de su sobrino Jorge Manrique.

Desde la muerte del condestable Luna en el año 1453 y durante el turbulento reinado de Enrique IV (1454-1475), el adiestramiento en la educación caballeresca y literaria de los hijos de su hermano don Rodrigo, y especialmente en el **empeño que puso en su sobrino Jorge Manrique**, ocupó gran parte de la vida de Gómez Manrique.

Desde la Farsa de Ávila, Gómez Manrique fue nombrado Corregidor de Ávila por el nuevo rey Alfonso hermano de Isabel a quien dedicaría unas Estrena al nuevo rey:

Excelente Rey dozeno

de los Alfonsos llamados:
en este año catorzeno
vos faga Dios tanto bueno
que paséis a los pasados
en la virtud y grandeza,
en regir con descripción;
faga vos en la riqueza
otro Mida, y en franqueza
en segundo Macedón.

A petición de Isabel la Católica en la fiesta de cumpleaños compuso un breve tratado para unos momos que su Excelencia hizo con los fados siguientes, ocho coplas que debían recitar otras damas de la corte disfrazadas de hadas para la ocasión y con la participación de la propia Isabel en el evento.

Gómez Manrique, en calidad de testigo fue firmante del Pacto de los Toros de Guisando (1468), mediante el cual se puso fin a la guerra civil y se reconoció a Isabel legítima heredera de Enrique IV. En 1476, la Reina Isabel le nombró Regidor de Toledo.

Finalmente resumimos que aparte de los poemas conservados en colecciones diversas, formó un Cancionero con sus obras poéticas que dirigió al Conde de Benavente y que constituye una de las colecciones mas extensas variadas y perfecta de la poesía del siglo XV.

Sin ningún lugar a duda, su sobrino y poeta Jorge Manrique tuvo en él unas buenas fuentes donde beber y un gran educador y padrino. Todo indica que las Coplas a la Muerte de su Padre, las escribió Jorge Manrique entre marzo a octubre de 1477, fecha que Jorge estuvo inhabilitado debido al caso de Baeza en su defensa de sus pariente los Benavides, por lo que sería acusado de Desacato a los Reyes Católicos.

Téngase en cuenta también que como hemos apuntado anteriormente, su tío Gómez Manrique era especialista en escribir las Coplas a la Muerte de un ser querido, ya que al menos se le conocen tres, las de su hijo, las del Marqués de Santillana y las de Garcilaso de la Vega (Tío Abuelo 1458). Al Marqués de Santillana también le dedicó unas coplas peticionarias de la obra de éste, y el dicho Marques le contesta enviándoselas y rogándole que las repase y rectifique lo que no esté bien. Dichas coplas y la contestación del Marqués cerraran los poemas dedicados a Gómez Manrique en este apartado.

Hay que preguntarse en Gómez Manrique, el hecho de que habiendo muerto su hermano D. Rodrigo quince años

antes que él, y su sobrino Jorge Manrique también doce años, de ninguno de los dos escribió nada principalmente de Jorge Manrique. ¿Es posible que Gómez Manrique después que su sobrino Jorge escribiera Las Coplas a la Muerte de su Padre en las cuales sabemos de su influencia considerara que aquella magna obra era difícil de superar y por ello ya no escribió más?

En la copla XLV de Jorge Manrique, se trata de una pregunta de Gómez Manrique a su sobrino Jorge y los mienta a todos los sobrinos en general (ver)

La Danza de la Muerte escrita en coplas de arte mayor a principios del siglo XV, acerca del tema que venía siendo muy repetido en Europa desde siglos anteriores: la nivelación de todas las clases sociales ante la muerte, en cuya presencia van desfilando eclesiásticos y civiles de todas las categorías.

Seguidamente describimos algunas de sus obras.

Coplas a la Muerte de su Hijo

¡Ay dolor, dolor,
por mi fijo y mi Señor!
Yo soy aquella María
del linaje de David.
Oíd, señores oíd,
La gran desventura mía.

¡Ay dolor!

A mí dijo Gabriel
que el Señor era conmigo.
y dejome sin abrigo,

amarga más que la hiel,
Díxome que era bendita
entre todas las nacidas
y soy de las afligida
la más triste y más aflicta.

¡Ay dolor!

¡O vos, hombres que transites
por la vía mundanal,
decidme si jamás vistes
igual dolor de mi mal!
Y vosotros que tenéis
padre, fijos y maridos,
acorredme con gemidos,
si con llantos no podéis.

¡Ay dolor!

Llorad conmigo casadas;
llorad conmigo doncellas,
pues que vedes las estrellas
oscuras y demudadas,
vedes el templo rompido,
la luna sin claridad.
Llorad conmigo, llorad
un dolor tan dolorido.

¡Ay dolor!

Llore conmigo la gente
de todos los tres estados,

por lavar cuyos pecados
mataron al inocente,
a mi hijo y mi Señor,
mi redentor verdadero.
¿Cuitada! ¿Cómo no muero
con tan extremo dolor?

¡Ay dolor!

¡Ay dolor, dolor,
por mi primo y mi Señor!
Yo soy aquel que dormí
en el regazo sagrado.
y grandes secretos vi
en los cielos sublimado.

Yo soy Juan, aquel privado
del facedor de la luz,
que por el linaje humano
quiso subir en la cruz.
¡O, pues, hombres pecadores
rompamos nuestros vestidos!
¡Con dolorosos clamores
demos grandes alaridos!

¡Ay dolor!

Lloremos al compañero
traidor porque le vendió.
Lloremos aquel cordero
que sin culpa padeció.
Luego me matara yo,

cuñado, cuando lo vi,
si no confiera de mí
la madre que confió.

¡Ay dolor!

Estando en el agonía
me dijo con gran afán:
“Por madre ternás tú, Juan,
a la Santa Madre mía.”
¿Ved qué troque tan amargo
para mí de grande cargo!

¡Ay dolor!

¡O hermana Magdalena,
amada del redentor!
¿Quién podrá con tal dolor
remediar tan grave pena?
¿Cómo podrá dar consuelo
el triste desconsolado
que vido crucificado
al muy alto rey del cielo?

¡Ay dolor!

¡O Virgen Santa María,
Madre de mi Salvador!
¡Qué nuevas de gran dolor
si pudiese vos diría!
mas, ¿quién las podrá decir,
quién las podrá recontar,

sin gemir, sin sollozar,
sin prestamente morir.

¡Ay dolor!

Vos, mi fijo adotivo,
no me fagais más penar.
Decidme sin dilatar
si mi redentor es vivo,
que las noches y los días,
si de Él otra cosa sé,
nunca jamás cesaré
de llorar con Jeremías.

Señora, pues de razón
conviene que lo sepáis,
es menester que tengáis
un muy fuerte corazón.
y vamos, vamos al huerto,
do veredes sepultado
vuestro fijo muypreciado
de muy cruda muerte muerto

Fragmento del Planto de las Virtudes

Que la boca mencionada
de este valle temeroso
prestamente fue juntada
con la ribera nombrada
del río tenebroso,
no sin duda mayor pena

el que tragó la ballena
creo sintiese que yo
en me ver adonde no
fallaba salida buena.

E como toro judío
busca por donde huir,
andaba de todo frió
desde las cuevas al río
catando por do salir:
mas a la fin no fallaba
en esta ribera brava
ningún seguro pasaje
pues la cumbre del bosque
con las nubes comarcaba.

Sentimientos de partida

Yo parto de vos, doncella,
fuera de mi libertad:
yo parto con gran querella
de vuestra pura bondad.

Yo parto con gran tormento
por esta triste partida,
e llevo tal pensamiento
que hará corta mi vida.

Yo parto con gran dolor
por ir de vos apartado:
yo parto muy amador
de vos, que voy desamado.

Yo parto en vuestra cadena
de que no cuido salir,
e llevo tan cruda pena,
que no vos la sé decir.

Yo parto mucho contento
de vuestra gentil figura;
yo parto bien descontento
de vuestra poca medida.

Yo parto, mas non se parte
siempre de vos mi pensar;
e llevo la mayor parte
de dolor y de pesar.

Yo parto porque me alejo
el más triste que me vi;
yo parto, mas con vos dejo
la mayor parte de mí.

Yo parto triste porque
vuestro mirar me robó
e llevo por buena fe
gran queja de vuestro no.

Yo parto porque me aparta
la mi no buena fortuna;
yo parto con pena harta
sin esperanza ninguna.

Yo me parto de miraros
con dolor muy dolorido,

e llevo de bien amaros
Prosupuesto no fingido.

Fin

No quiero más enojaros,
mas por merced yo vos pido
que vos plaga recordaros
de cuán triste me despido.

A una dama que iba cubierta

El corazón se me fue
donde vuestro bulto vi
e luego vos conocí
el punto que vos miré;
que no pudo hacer tanto
por mucho que vos cubriese
aquel vuestro negro manto
que no vos reconociese.

Que debajo se mostraba
vuestra gracia y gentil aire,
y el cubrir con buen donaire
todo lo manifestaba;
así que con mis enojos
e muy grande turbación
allá se fueron mis ojos
do tenía el corazón.

Canción para callar al niño

Callad vos Señor
nuestro Redentor,
que vuestro dolor
durará poquito.

Ángeles del cielo
venid dar consuelo
a este mozuelo
Jesús tan bonito.

Éste fue remedio
aunque él costo caro,
de aquel pueblo amargo
cautivo en Egipto.

Este santo divino,
niño tan benigno,
por redimir vino
el linaje aflito.

Cantemos gozosas,
hermosas graciosas,
pues somos esposas
de Jesús bendito.

Esta obra la escribió Gómez Manrique para ser representada o cantada por las monjas de un convento al que pertenecía una hermana suya.

Con la beldad me prendisteis

Con la beldad me prendisteis
con la gracia me robaste
con la bondad me heriste
al punto que me miraste.

De la prisión no recelo,
que de mi grado será,
ni por el robo me duelo,
pues en tal lugar está;

mas del golpe que me distes
con la bondad que mostraste,
el más tristes de los tristes
para siempre me tornaste.

Batalla de Amores

Estando no descuidado
del rebato venidero,
mas a guisa de guerrero
siempre medio salteado,
oí tocar atabales,
tamboriles y trompetas;
a la hora mis secretas
pasiones muy desiguales
miedos me ponen mortales.

Con una gran turbación
de los sonos tanto fieros,

que los daños venideros,
témelos el corazón,
a gran prisa demandé
las mis armas defensivas,
dejando las ofensivas
sólo para saber mi fe,
que nunca vencida fue.

E así, muy bien armado
cuanto para defender,
salí sin me detener
con todo bien demudado
vi venir mi pensamiento
que estaba por atalaya,
diciéndome: “Guaya guaya,
que se llega según siento,
la hora del pensamiento.”

E tocando las bastardas
trompetas a pelear,
luego, sin más de tardar,
se juntan las avanguardas;
e las mis alas firieron
según les fuera mandado;
por recio que cometieron
no refuir lo pudieron.

La representación del nacimiento de nuestro Señor

Personajes

José

María

Ángel

Cuatro pastores

San Gabriel

San Miguel

San Rafael

Siete niños

JOSE

¡O viejo desventurado!
Negra dicha fue la mía
en casarme con María
por quien fuese deshonorado.

Yo la veo bien preñada,
No sé de quién ni de cuanto;
Dicen que de Espíritu Santo,
Mas yo de esto no sé nada.

MARÍA

¡Mi sólo Dios verdadero
cuyo ser es inmovible
a quien es todo posible,
fácil y bien hacedero!

Tú que sabes la pureza
de la mía virginidad,

alumbra la ceguedad
de José y su simpleza.

EL ÁNGEL a José.

¡O viejo de muchos días,
con el seso de muy pocos,
el principal de los locos!
¿Tú no sabes que Isaías
dijo: Virgen parirá,
lo cual escribió por esta
doncella gentil, honesta,
cuyo par nunca será?

MARÍA

Adórote, Rey del cielo,
verdadero Dios y hombre;
adoro tu santo nombre,
mi salvación y consuelo;
adórote, hijo y padre,
a quien sin dolor parí,
porque quisiste de mí
hacer de sierva tu madre.

Bien podré decir aquí
aquel salmo glorioso
que dije, hijo precioso,
cuando yo te concebí:
que mi ánima engrandece
a Ti, mi sólo Señor
y en Ti, mi Salvador
mi espíritu florece.

Mas este mi gran placer
en dolor será tornado;
pues tú eres enviado
para muerte padecer
por salvar los pecadores.
En la cual yo pasaré,
no menguándome la fe,
innumerables dolores.

Pero mi precioso prez,
hijo mío muy querido,
dame tu claro sentido
para tratar tu niñez
con debida reverencia,
y para que tu Pasión
mi femenil corazón
sufra con mucha paciencia.

EL ÁNGEL a los pastores
Yo vos denuncio pastores,
que en Belén es hoy nacido
el Señor de los Señores
sin pecado concebido;
y porque no lo dudedes,
id al pesebre del buey,
donde cierto hallaredes
al prometido el la ley.

PRIMER PASTOR
Dime tú, hermano, di,
si oíste alguna cosa,
o si viste lo que vi.

EL SEGUNDO

Una gran voz me semeja
de un ángel reluciente
que sonó en mi oreja.

EL TERCERO

Mis oídos han oído
en Belén es esta noche
nuestro salvador nacido;
por ende dejar debemos
nuestros ganados e ir
por ver si lo hallaremos.

EL CUARTO

Este es el Niño excelente
que nos tiene que salvar;
hermanos, humildemente
le lleguemos adorar.

LOS PASTORES VIENDO AL GLORIOSO NIÑO

EL PRIMERO

Dios te salve, glorioso
infante santificado,
por redimir enviado
este mundo trabajoso;
damos estos grandes loores
por te querer demostrar
a nos, míseros pastores.

EL SEGUNDO

Sálvete Dios, Niño santo,

enviado por Dios padre,
concebido por tu madre
con amor y con espanto;
alabamos tu grandeza
que en el pueblo de Israel
escogió nuestra simpleza.

EL TERCERO

Dios te salve, Salvador,
hombre que ser Dios creemos;
muchas gracias te hacemos
porque quisiste, Señor
la nuestra carne vestir,
en la cual muy cruda muerte
has por nos de recibir.

LOS ÁNGELES

Gloria a Dios soberano
que reina sobre los cielos,
y paz al linaje humano.

SAN GABRIEL

Dios te salve, Gloriosa,
de los maitines estrella,
después de madre, doncella,
y antes que hija, esposa;
yo soy venido, Señora
tu leal embajador,
para ser tu servidor
en aquesta santa hora.

SAN MIGUEL

Yo, Miguel, que vencí
las huestes luciferales,
con los coros celestiales
que son en torno de mí,
por mandado de Dios padre
vengo tener compañía
a ti, beata María,
de tan santo Niño Madre.

SAN RAFAEL

Yo, el ángel Rafael,
capitán de estas cuadrillas,
dejando las altas sillas,
vengo a ser tu doncel;
y por hacerte placeres,
puesta bien lo mereciste,
¡oh, María, master Criste,
bendita entre las mujeres!

EL NIÑO CON EL CÁLIZ

¡Oh santo Niño nacido
para nuestra redención!
Este cáliz dolorido
De la tu cruda pasión
es necesario que beba
tu sagrada majestad,
por salvar la humanidad,
que fue perdida por Eva.

EL NIÑO CON EL ASTELO Y LA SOGA

Y será en este astelo
tu cuerpo glorificado,
poderoso Rey del cielo,
con estas sogas atado.

EL NIÑO CON LOS AZOTES

Con estos azotes crudos
quebrantarán tus costados
los sayones muy sañudos
por lavar nuestros pecados.

EL NIÑO CON LA CORONA

Y después que a tu persona
la hieran con disciplinas,
te pondrán esta corona
de dolorosas espinas.

EL NIÑO EN LA CRUZ

En aquesta santa cruz
el tu cuerpo se pondrá;
a la hora no habrá luz
y el templo caerá.

EL NIÑO CON LOS CLAVOS

Con estos clavos, Señor,
te clavarán pies y manos;
grande pasarás dolor
por los míseros humanos.

EL NIÑO CON LA LANZA

Con esta lanza tan cruda

horadarán tu costado,
y será claro sin duda
lo que fue profetizado.

LAS MONJAS

Callad, Hijo Mío.
Callad, vos Señor,
nuestro Redentor
que vuestro dolor
durará poquito.

Ángeles del cielo,
venid dar consuelo
a este mozuelo
Jesús tan bonito.

Este fue reparo,
aunque costó caro,
de aquel pueblo amargo
cautivo de Egipto.

Este santo digno,
niño tan benigno,
por redimir vino
el linaje aflicto.

Cantemos gozosas,
hermanas graciosas,
pues somos esposas
del Jesús bendito.

FIN

La representación del Nacimiento de Nuestro Señor que acabamos de leer es –según la crítica-, una deliciosa pieza cuyo primitivismo no resta encanto, sino que le añade, a la emoción, ternura y viveza de las sucesivas estampas que culminan en la escena en que los ángeles ofrecen a Jesús las insignias de la Pasión.

**Coplas que hizo Gómez Manrique en las
que pide a su tío el Marqués de Santillana
que le diese un cancionero de sus obras.**

I

O fuente manante de sabiduría,
Por quien se ennoblecen los reinos de España,
Cuya fortaleza ha sido tamaña
Que nunca fue vista en voz cobardía:
Justicia continua vuestra compañía,
Templaza jamás de vos se despega,
Así que por vos Mendoza é la Vega
Serán de perpetua e gran nombradía.

II

Vos sois fuerte muro de los afligidos,
Agudo cuchillo de los malhechores:
Mostráis vos león a los vencedores
É mansa paloma contra los vencidos.
Sois un caudillo de los entendidos;
Sabéis en el bien mucho más que ninguno:
Sois apacible, é nunca importuno
A los conocidos e no conocidos.

III

Vos sois de los sabios el más excelente,
E de los poetas mayor que Lucano,
Pues nunca en las lides el fuerte troyano
No fue más ardido ni tan valiente,
De vuestras bondades no sé que más cuente,
E no porque de ellas me falte que diga;
Si no que naciste por ansia e fatiga
De los cronistas del siglo presente.

IV

De vuestras virtudes, señor virtuoso,
Magnífico conde muy noble marqués,
Aquí hago pausa, pues notorio es
De los modernos vos ser más famoso:
Grande de Estado, é tan generoso
Que la limpia sangre, de que os hizo Dios,
Relumbre e parece así bien en vos,
Como en claro espejo un rostro famoso.

V

Ya quiero venir a la conclusión
De mis rudas coplas, é no bien trovadas
Como convenía, para presentadas
Ser a la vuestra sutil discreción
Lo cual a mi turba de tal turbación
Que mi lengua duda e mi mano firme,
Bien como hace el mozo que esgrime
Con algún maestro de gran perfección.

VI

Extrema codicia de algo saber

En esta discreta y tan gentil arte,
En que yo tengo tan poca de parte
Como en paraíso tiene Lucifer;
Me hace vergüenza señor, proponer,
É hablar en ella, siendo ignorante,
Con voz que me enmendáis las obras de Dante
É otras más altas sabéis componer.

VII

É vos escribís en prosa mejor
Que él, ni ninguno de los creadores:
En la poesía los mas sabedores
Vos tiene talento para su mayor,
Lo cual mi codicia no hace menor,
De aver vuestras obras en un Cancionero
Siquiera por ser de ellas pregonero
Puesto que les sea pequeño favor.

VIII

Merced de las cuales vos he demandado
É ahora vos vuelvo a demandar,
Bien que conociendo no se debe dar,
Salvo a discretos e grandes de Estado.
É como yo sea de todo menguado,
No digo me halle señor, ciertamente
De un tanpreciado y rico presente,
En mi gran rudeza no bien empleado.

CABO

Se esto me fuere por vos otorgado,
Aunque yo no sea de ello mereciente,

Así como hijo, señor, obediente
De quiera que sea, vos seré mandado.

Respuesta del Marqués de Santillana

I

Sea Caliope adalid é guía,
Mostrándome el Alpe de vuestra montaña,
Gentil caballero de excelsa campaña,
Porque vos responde, como yo quería,
Que sí posees gran genealogía,
La vuestra virtud no punto lo niega;
Mas bien, como hace azor de Noruega,
Mostrado en toda vuestra hidalguía.

II

No basta mi lengua, seso, ni sentidos
A rendiros gracias de tantos honores,
É busto y no hallo tan dinos honores
Cuanto merecéis é vos son debidos:
Demás vuestros metros son tan escandidos
É con tal ornato, que no es alguno
Que decir se pueda ser sólo ni uno,
Do vos enterados, de los más pulidos.

III

Ardit, buen guerrero, é gran elocuente
Segundo Troylo, otro Claudiano;
En versos Horacio, varón de la mano
Nuevo Mantuano, en armas valiente,
Humano, gracioso, afable, placiente

En todo é por todo no es quien al diga;
Cruel enemigo é toda enemiga:
Quien más vos platica, lo sabe é lo siente.

IV

Amado de todos é muy amoroso
Quien vuestro poema verá tan cortes,
Dirá lo que digo no ser al revés
Ni que yo adulando, traspaso, ni glosa,
En todas las artes extenso, famoso
No solamente en una ni dos;
Secar é disciplo del Febo delphós,
Experto en las lides, valiente, animoso.

V

Si vos concluís, haced razón
En pocas palabras: tan bien artiçadas
Tan ciertas al peso, tan bien consonadas
Yo dudo encerrarlas decir ni canción,
Ni ritmo ni metro de nuestra nación.
De gran trovador, por bien que las lime;
Ni sé tal poeta, que se vos arrime,
A quien no hagáis vergüenza ó baldón.

VI

Siempre quien más tuvo más quiso tener,
Ni es visto alguno que jamás se arte:
Aquel que más tiene, peor lo reparte;
Manera de avaro fingir menester...
Dejar, pues á mí que á vos es hacer
Del que poco sabe maestro abundante,
É del más indotto doctor a bastante
Que en cátedra pueda mostrar é leer.

VII

No es tan gran cosa que por vuestro amor
De grado nos has, dejar las menores,
Ahora medianas, ahora mayores,
Como por amado sobrino é señor.
É que vos place hacerles honor,
Recibir mis obras, doctor caballero,
Hacerles tal glosa cual de vos espero,
Por tal que os llamen buen comentador.

VIII

Si mi Cancionero se os ha retardado,
No fuera la causa quererlo tardar:
Que gran beneficio de debe abreviar,
Cuanto más lo poco é mucho rogado
El cual se vos da, hijo, amado pariente;
Corregidlo vos, como quien más siente,
Si lo hallares corrupto ó errado.

FIN

Dios vos haga rico é tan prosperado
Cuanto vos ha hecho hidalgo, prudente;
Por tal que seáis de toda la gente,
Cuanto lo valéis, tenido épreciado.

Curiosamente termina el Marqués de Santillana pidiéndole a su sobrino Gómez Manrique que corrija su Cancionero en las partes que no estén bien o estime oportuno.

D. RODRIGO MANRIQUE

El Conde de Paredes, Rodrigo Manrique (1406-1476) es conocido sobre todo por haber dado origen a las famosas Coplas de Jorge Manrique. Padre del genial poeta, él mismo también hizo sus aproximaciones al campo lírico. Sin duda, sería de todo punto estéril establecer cualquier tipo de comparación entre padre e hijo. Las Coplas del Conde de Paredes a Juan Poeta, en unas perdonança de Valencia poseen otros valores, aunque sin embargo, no podemos dejar de considerar la posibilidad de que algo del padre, además de la huella de la melancolía, quedara en la poesía del hijo, al menos en lo que se refiere a la poesía satírica de éste.

En lo que afecta al asunto del antisemitismo castellano, Rodrigo Manrique, caballero que había demostrado su valor en innumerables batallas, se muestra altanero e hiriente.

La circunstancia que contextualiza las coplas de Don Rodrigo se refieren a la profunda indignación que el poeta sintió a causa de la indulgencia general que se dispensó a los judíos de Valencia en la Semana Santa de 1470. Este marco temporal no es indiferente, en diversos años, fue cuando se produjeron los peores altercados contra las personas y las pertenencias de los conversos. La Semana Santa que es tiempo de perdón para los cristianos, se convierte en acicate de la diatriba de don Rodrigo Manrique, de la misma manera que será el tiempo de las revueltas populares contra los judíos nuevos.

Con el fin de ridiculizar y poner entre dicho la sinceridad de los conversos, Rodrigo Manrique sintetiza el odio al converso en un tal Juan Poeta, que existió realmente; su nombre

verdadero era el de Juan de Valladolid, y según parece, “fue un modesto converso, hijo de un pregonero”, de vida azarosa, marcada en todo momento por el odio antisemita.

El poeta afirma que la indulgencia plenaria concedida a los conversos se convierte en su fuero interno en la doctrina del Talmud, significando que su cristianismo es meramente retórico, pues en su interior las máximas judaicas no han desaparecido, y por lo tanto, los conversos no tenían derecho a ser perdonados. Afirma también que la sola presencia del judío es corrupta, que los conversos permanecían en su fe original a pesar de la conversión.

Sobre comportamientos y sentimientos poéticos y literarios, vamos a poder establecer comparaciones, tanto con su hijo, hermano Gómez Manrique y otros parientes en la investigación del presente libro.

Don Rodrigo Manrique fue el I conde de Paredes de Nava. Comendador de Segura de la Sierra en la Orden de Santiago. Maestre de Santiago. Condestable de Castilla. Hijo del Adelantado de León Pedro Manrique y de Leonor de Castilla.

Su primera esposa fue Doña Mencía de Figueroa. Beatriz de Guzmán sería su Segunda Esposa y Elvira de Castañeda la tercera.

Él también escribió y recordemos una de sus canciones

“Lo más cierto es desear
lo que ha de permanecer;
gloria para descansar,
muerte para fenecer.”

Coplas del Conde de Paredes a Juan Poeta, en una perdonanza en Valencia.

I

Juan Poeta, en vos venir
en estas santas pisadas,
muchas cosas consagradas
de un ser en otro tornadas
las hiciste convertir.
La bula del Padre Santo,
dada por nuestra salud,
metida so vuestro manto
se tornó con gran quebranto
escritura del Takmud.

II

Y la muy devota iglesia
sólo por la vuestra entrada
fue luego contaminada,
en ese punto tornada
casa santa de ley vieja,
y el cuerpo del Redentor,
que llagaste vos con hierro,
del vuestro puro temor,
saludando sangre y sudor
se tornó luego becerro.

III

El bulto de la Señora,
la Virgen, nuestra abogada,
por mejor ser adorada
y de vos más acatada,

hízose una rica Tora.
El cáliz de consagrar
se quiso hacer cuchillo
para vos circuncidar
otra vez, y recortar
un poco más del capillo.

IV

No dejemos la Patena
a que la boca llegaste,
que luego que la besaste
se dice que la tornaste
cazuela con berenjena.
El ara, que es consagrada
y de piedra dura, fina,
de vuestra mano tocada
en un punto fue tornada
ataifor con adafina.

V

Los corporales tornaste,
sólo por vuestro mirado,
en un lenzuelo delgado
con orillas orillado,
con que la paz cobijaste:
ya sabéis como lo usáis
según manda vuestra ley,
cuando la Tora sacáis
y cantando la lleváis
para recibir al rey.

VI

La vestimenta bendita
en tabardo se volvió;
el pueblo todo lo vio:
mirad cuanto hizo el Dio
por vuestra gente maldita.
Hízose el alba gramada
tocada de vuestro dedo,
de las de maestre Samaya,
que vos, Juan, sobre la saya
vos vestisteis en Toledo.

VII

Tornose el estola chía,
y el amito capirote:
no vos lo digo por mote:
cantó luego el sacerdote
la guaya por alegría.
Por la vuestra gran potencia
hízose el latín hebraico,
y sin otra detenencia,
fasta que toda Valencia
se tornó pueblo judaico.

VIII

El obispo que decía
la misa devotamente,
en estar vos de presente,
delante toda la gente
en Arón se convertía
y fueron vuestra ofrendas
dos tórtolas y un dinero,

y tornaste a sabiendas
las tórtolas, palomas duendas,
y la moneda, cordero.

IX

Luego, el viernes de la cruz
entrates en el Aseo
disfrazado sin arreo,
con menudillo meneo,
y como cristiano marfuz;
y con pura contrición,
publicando vuestras dudas.
hiciste con devoción
los nudos de la Pasión
hechos al nombre de Judas.

X

El sábado no vos vi,
que estuviste encerrado
en oración ocupado.
presumiendo de letrado,
en fingiendo de rabí;
disputando todo el día
en hechos de Daniel;
diciendo que vos decía
que no fue virgo María
y que fue santo Samuel.

XI

En el domingo siguiente
saliste como galán,
broslado en el balandrán

aquel mote de Abrahán
que habla de su simiente,
do sin duda vuestra abuela
diciendo de tranco en tranco
fasta dar en el escuela,
muy oscura, sin candela,
dando pena al doctor Franco.

XII

Pusiste vos la partida
en ese lunes primero
haciendo mucho el romero,
una chapa en el sombrero
muy redonda, bien cosida;
dícese que era de estaño
ved que milagroso fecho,
ella se tornó de paño
colorado, muy extraño,
y saltó vos en el pecho.

(Cabo)

Yo vos libraré en Castilla
el dinero del escote
en camino de Sevilla,
a do perdió la capilla

GARCILASO DE LA VEGA

1458 (tío abuelo)

Garcilaso de la Vega: Hijo de D. Gómez Suárez de Figueroa y Doña Elvira Lasso de la Vega, nieto de don Lorenzo Suárez de Figueroa, maestre de la Orden de Santiago, desde 1387 a 1409; hermano de Doña Mencía de Figueroa y, por tanto, cuñado de D. Rodrigo Manrique. Murió cerca de Guadix en una escaramuza peleando con los moros, y antes de morir estando el rey delante, los nobles solicitaron al rey que hiciese entrega de la encomienda a su hijo y le concediese el hábito militar de Santiago. El rey no respondió a las súplicas y consejos de los nobles y se la entregó al hermanastro del Condestable Miguel Lucas que se llamaba Diego Iranzo, quedándose todos los grandes de Castilla muy descontentos. Garcilaso de la Vega era Comendador de Montizón- Chiclana cuando murió.

Siete años más tarde, los Manriques arrebataron la Encomienda a los Iranzo pasando a ocuparla Jorge Manrique. Se puede decir que gracias a este hecho, en los años venideros, el protagonismo de los hechos y las coplas de Jorge Manrique, lo tuvieron y lo tienen los cinco pueblos de su encomienda.

La Defunción del noble caballero

Garcilaso de la Vega, de Gómez Manrique

Estando bien cerca de lugar que es
mayor de la hoya de tierra de moros,

en nuestras vi gentes suspiros e lloros
e vi los contrarios hacer al revés.

Las nuestra gentes muy agro lloraban,
dando suspiros e grandes gemidos:
los moros con trompas e con alaridos
e con atabales el aire llenaban.

La mención de las lanzas de los moros, echadas en el aire como gesto de triunfo, resuena de manera contrastada en la alabanza del caballero muerto.

....los perros paganos,
de los cuales era su lanza temida.

Murió por falta de una babera
que por ir más suelto llevar no quería.

La babera es la pieza de la armadura que protege la garganta, que Garcilaso tuvo un descuido fatal al no llevarla siendo alcanzado por una saeta envenenada en el cuello.

Este fue en armas tanto dichoso,
que no lo fue mas el hijo mayor
de aquel rey troyano ni su matador,
por mucho que Homero lo pinte famoso.

Gómez Manrique está poniendo al difunto, a la altura de los más renombrados héroes que también fueron heridos como Garcilaso. Y afirma el poeta que Garcilaso demostró:

venid del linaje de aquel que pasó
con tanto peligro primero el Salado.

Después de asociarle con un héroe cantando el Poema de Alfonso XI y recuerda que:

En ueste mismo lugar donde está
le armó caballero en un gran Lid
Rodrigo Manrique, el segundo Cid,
a quien de su muerte mucho pesará.

Alude a su conexión familiar con Garcilaso y encaja la
lucha contra los moros

su orden muy bien guardado por cierto
de nuestro patrón señor Santiago.

Aqueste que vedes aquí muerto ya
por quien esta gente tan fuerte reclama,
aquí comenzó la buena fama
la cual mucho tarde o nunca morrá

Estos versos hacen referencia a Rodrigo Manrique y al
Cid y dice:

haciendo en los moros no menos estrago
que los descendientes del fi de Cadino.

Evoca historias a la guerra civil y poco apropiada contra
los moros

No menos turbado que Piramo fue
en ver aquel manto sangriento rotpido,
no menos, mas antes muy más dolorido,
de todos sentidos menguado quedé
en ver aquel muerto que yo tanto amé
que no más a mí yo mismo quería..

llorando su muerte, la vida plañía
de su triste madre que me recordé.

El poeta concentra las emociones en la madre del difunto la cual será el personaje dominante de la segunda mitad del poema.

Así nos volvimos más tristes que cuando
las troyanas gentes sin Héctor tornaron;
así nos volvimos; los moros quedaron
tañendo añafles, albórbolas dando;
así nos volvimos, delante llevando
aquel que solía volver en la zaga;
así nos volvimos con tan fuerte plaga,
los unos gimiendo, los otros llorando.

Garcilaso muerto en la vanguardia de una retirada, mientras que el hombre vivo era el último a retirarse. Todo ello refleja perfectamente el paso regular del cortejo fúnebre.

De allí fue la nueva más recia que viento
sin mucho tardar por toda Castilla,
pero más presto fue contra Sevilla,
de con él habían más conocimiento.

La noticia de la muerte de Garcilaso, Gómez Manrique la compara con un vendaval o un torbellino del tipo que sacudió Sevilla en febrero.

Que todo su rostro estaba gastado
con las avenidas de mucho llorar

El mensajero es incapaz de darle la noticia a su madre que recuerdese que era viuda.

Pero la señora, su gesto sereno.
con un corazón más fuerte que roca,
aunque temerosa, no mucho turbada,
le interrogaba.

Nos da la impresión que la madre arroja la indecisión del mensajero y el mensajero responde diciéndole lo que ha pasado tratando de consolarla.

De los fuerte rayos e casos turbados
los valles e llanos son siempre seguros,
pero no, señora, las torres e muros
que son en las cuestas e altos collados.
E los pobrecillos que guardan ganados
de estas aflicciones no sienten ninguna,
ni temen los golpes que da la fortuna
a los que sostienen los altos estados.

El mensajero dice finalmente lo que vino para decir y asegura a la madre de que:

...confesó antes de que finase,
a Dios suplicando que lo perdonase.
Pues a El sirviendo delante su rey
murió peleando según nuestra ley,
no es de dudar que se no salvase.

Se refiere a continuación a las lamentaciones exageradas en la España del siglo XV. La madre de Garcilaso no necesita tal consejo, pero la hermana y las criadas si lo necesitan. La hermana.

salió con un grito muy desigualado
rompiendo sus ropas después del tocado,
haciendo en sí misma crueles fatigas,
sus propias manos siendo enemigas,
a su lindo rostro en último grado

Allí comenzaron las que eran presentes
un llanto muy fuerte como las romanas
por la batalla que hicieron da Canas
donde feneció gran suma de gentes.
Diciendo palabras a Dios desplacientes,
con sus mismas uñas sus hacer rompían,
de sus cabellos los suelos cubrían,
vertiendo sus ojos más agua que fuentes.

Las dueñas y doncellas de la casa siguen pues, el precedente de las mujeres romanas. Volvemos al mensajero y a lo que precede la reacción de la hermana de Garcilaso.

E bien como queda la gente callando
cuando dispara la gruesa bombarda,

a aquel espacio que la piedra tarda
está si resuello el golpe esperando,
así la señora a las suyas cuando
de lo razonado la tal fin oyeron,
por no poco espacio silencio tuvieron
que no parecía que estaban velando.

El mensajero había dicho, hacia el fin del discurso que no se había de plañir la muerte de Garcilaso, consejo escandalosamente desatendido por las mujeres de la casa. Pero no sólo por las mujeres:

Así concluyendo el reportador,
a quien iba ya esfuerzo menguado,
de lágrimas vivas sus pechos regando,
al cual afligían mancilla e dolor
para levantarse no tuvo valor,
así de rodillas se quedó en el suelo,
dispuesto sin duda a tomar consuelo
más que para ser buen consolador.

Un cuarto de siglo más tarde se le murieron dos hijos al poeta Gómez Manrique en un plazo de cuatro meses y le resultó sumamente difícil escribir un poema consolatorio a su mujer. Lo que es imposible para la hermana y las mujeres de la casa, aún a pesar de sus preceptos para el mensajero, lo logra la más afligida de todos:

la discreta madre en quien debatía
la humanidad con la discreción,
estaba turbada de gran turbación,

según la crudeza del caso quería;
mas es que con seso la furia vencía
del entrañable dolor maternal,
a ellas poniendo delante su mal,
que no llorasen rogando decía.

Ella es capaz de calmar las lamentaciones y el contraste entre el mensajero y la madre se subraya con un paralelo verbal invertido:

dispuesto sin duda a tomar consuelo
más que para ser buen consolador.

Mientras que ésta proclama con razón:

Yo que debería de ser consolada,
conviene que sea la consoladora

Recuerda a su hija y demás mujeres que con más derecho a perderse en gestos exagerados de lamentación, es la única que se abstiene:

¿Por qué hacéis mi cuita doblada?
Yo debo ser la más atribulada.
e con más razón debería con mis brazos
mi cara hacer e pechos pedazos,
de lo cual vedes que no hago nada.

La madre pasa a su discurso de consolación. Empieza citando a un autor pagano:

Según Aristóteles, la continuación
de los grandes males un solo bien tiene,
hacer aquellos a quien sobreviene
al fin no sentirlos con tanta pasión;
que la costumbre, también la razón,
hacen en poco tener los discretos
los males e bienes que son imperfectos
a los habitantes en este mesón.

Dichos conceptos cuyas formulaciones más conocidas
se encuentran en la Epístola de los Hebreos, y en las Con-
fesiones de San Agustín, se presentan explícitamente en las
palabras que siguen:

En el cual mesón vedes que todos posamos
como caminantes por una pasada,
no lo teniendo por propia morada
pues por dejarlo ¿por qué nos quejamos?

Después de reconocer que la naturaleza humana le hace
dolerse de la muerte de su hijo, concluye:

pero pues Dios así lo mandó,
responderé lo que respondió
el santo varón cundo fue tentado,
viendo ser pobre de rico tornado:
Dominus dedit, y él lo tiró.

La madre está agotada pero ha logrado lo que esperaba:

Aquí la señora cayó de cansada,
así bien las otras cesaron su llanto.

todas quedando con mucho quebranto
E fuerte pasión, maguer que callada.

El interés de Gómez Manrique por los detalles familiares produce un verso de sintaxis muy prosaica:

El cual ataúd fue levantado a un gran convento
de dueñas que hizo la ya dicha madre...

El siguiente verso recuerda las exequias provisionales que precedieron la llegada del mensajero:

Así lo fuimos poner en Quesada
no ciertamente según merecía;
así lo pusieron en Santa María
en una capilla, mas no tan honrada
como merecía la su buen espada.

Los últimos versos de la estrofa reanudan el tema del llanto general con que el poema empezó:

No poco llorando de sus dos hermanas,
con los gritos de ellas e con las campanas
yo no pude más saber de este cuento.

De tal guisa fui robado
que no supe de mi parte.
ni por cual razón ni arte
me vi, de preso librado.

Y termina

El cual cuento escribí con tanto tormento
como tenía las dueñas troyanas
en ver a su rey mesando sus canas
aquel negro día de su perdimiento.

La *Defunción* se puede ver por lo tanto como un díptico, con la primera mitad dominada por el heroísmo de Garcilaso y la segunda por la heroica resignación cristiana de la madre. El mensajero sirve de gozne entre las dos partes, y las emociones del propio poeta funcionan como cierre exterior, uniendo el principio y la terminación del poema.

EL MARQUÉS DE SANTILLANA

1388-1458

Don Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, nació en Carrión de los Condes, Palencia, en 1388. Fue hijo de don Diego Hurtado de Mendoza y de doña Leonor de la Vega, dama inteligente y rica. Al morir su padre, el pequeño Íñigo quedó al cuidado exclusivo de su madre y de su abuela. Joven todavía, se casó con doña Catalina Suárez de Figueroa. Tuvo nueve hijos y el sexto sería en 1428 el Cardenal Mendoza.

Como los grandes caballeros de su tiempo, tomó parte en la política de aquella época, unas veces al lado del rey Juan II de Castilla y otras en contra de él. Fue partícipe en varias batallas y, por su esfuerzo en la contienda de Olmedo, obtuvo los títulos de Marqués de Santillana y conde de Manzanares, merecidos títulos concedidos por el rey. Más tarde se retiró a su palacio ubicado en Guadalajara, en donde falleció en 1458.

Era el Marqués de Santillana, además de buen político y guerrero, un hombre muy culto. Poseía una de las mejores bibliotecas de su tiempo que después pasó a ser la famosa biblioteca de Osuna. Se le puede considerar como el primer poeta del siglo XV. Gran vate, muy conocido sobre todo por sus encantadores serranillas, dezires y canciones. Es aquí donde mejor se puede observar su gran inspiración poética, la sencillez y el encanto inimitables de ese poeta castellano.

Sus principales obras son: La comedia de ponza, Bías contra fortuna, sus Proverbios y los numerosos sonetos de

estilo italiano. Como hombre de letras dominó varias lenguas: francés, catalán, italiano y latín.

Serranilla IV

Por todo estos pinares
ni en el Val de la Gamella,
no vi serrana más bella
que Menga de Manzanares.

Descendiendo yelmo a Yuso,
contra Bovalo tirando
en ese valle de susso,
vi serrana estar cantando:
saluela, según es uso,
e dixe “Serrana, estando
oyendo, yo no me excuso
de hacer lo que mandares”.

Respondiome con ufana:
“Bien vengades, caballero;
¿Quién vos trae de mañana
por este valle señero?
Ca por toda aquesta llana
yo dexo andar vaquero,
ni pastora , ni serrana,
sino Pascual de Bustares.

“Pero ya, pues la ventura
por aquí vos ha traído,
convine en toda figura,

sin ningún otro partido,
que me debes la cintura,
o entremos a brazo partido;
ca dentro en esta espesura
vos quiero luchar dos pares”

como aquel que no sabía
de luchar arte ni maña,
con muy gran melancolía.

Ámele tal guadamaña
que cayó con su porfía
Cerca de unos tomillares.

**Serranilla (Villancico) que hizo
el Marqués a tres hijas suyas.**

Por una gentil floresta
de lindas flores e rosas,
vide tres damas hermosas
que de amores han requesta.
Yo con voluntad muy presta
me llegué a conocerlas.
comenzó la una de ellas
esta canción tan honesta:

*Aguardan a mí:
nunca tales guardas vi.*

Por mirar su hermosura
detrás tres gentiles damas,

yo cubrirme con las ramas,
metíme en la verdura.
La otra gran tristura
La niña que los amores ha
sola ¿cómo dormirá?

*La niña que los amores ha
Sola ¿cómo dormirá?*

Por no les hacer molestar
no quise ir más adelante
a las que con ordenanza
cantaban tan consonante.
La otra con buen semblante
dijo: “Señoras de estado,
pues las dos habéis cantado,
a mí conviene que cante:

*Dejadlo al villano pene:
véngame Dios dele.”*

Desde que hubiese cantado
estas señoras que digo,
yo salí desconsolado,
como hombre sin abrigo.
Ellas dijeron: “Amigo
no sois vos el que buscamos,
mas cantad, pues que cantemos.”
Dije este cantar antiguo:

*Suspirando iba la niña
e no por mí,
que yo bien que lo entendí.*

Composición muy curiosa. Así como al final de ciertos poemas árabes y judíos se insertaban estribillos de canciones populares cristianas (las Jarchas), el Marqués de Santillana engarza al final de sus estrofas esos versos del mismo tipo. Finalmente obsérvese la delicadeza y elegancia que lo preside todo: paisaje, figuras, actitudes.

DECIRES **(Otras coplas)**

1

Por un valle deleitoso,
mora gentil compañera,
oí un canto sabroso
de un ave muy extraña:
Bien vos digo que en España
no vi otra de tal guisa;
esta trae en su divisa
muchoa gente de cucaña.

2

Vila estar en un ramo,
e pensé que era esparvel,
nombrando la que más amo.
Dísele: “Señor uxel,
pues cercase el vergel,
por merced, si vos placería,
de grado saber querría
vuestro nombre cual es él”

3

E tal es el mi clamor,
que en el mundo no hay hombre
que ame gentil señor.
Que no tome gran pavor
si me oyere redoblar:
si te place mi cantar,
otro son diré mejor.”

4

“Señor, dixe, vuestro canto
otro tiempo me ponía
en temor e gran espanto
por una señora mía;
Mas ahora no querría
oír otro papagayo,
que todo el pesar que traigo
he perdido en este día.”

5

Por ende suplico ahora
a la señor bien andante,
pues me hizo una señora
aleve por su talante.
Que seades bien adelante,
e yo aya en que vos sirva,
que querades ya yo viva
por vuestro de aquí adelante.

6

Muy justa razón demandas
e yo quiérelo hacer,

pues que vos que tu andas
suspiro y sin placer;
Por ende te do poner
cumplido, si Dios me valga,
que tú seas en mi sala
el mayor que pueda ser.

Fin
Él se fue a sus añaghacias
que tenía en derredor;
e dile yo muchas gracias;
finqué por su servidor.

LA DANZA DE LA MUERTE

Por toda la Europa medieval se extienden las danzas macabras, género poético que revela una obsesión por la muerte, obsesión debida en parte, a la terrible mortandad causada por las pestes y otras enfermedades contagiosas.

De finales del XIV y en el siglo XV es esta Danza de la Muerte que conservamos en España. Se trata de un largo poema de más de 600 versos en que la Muerte llama a personajes de todas las capas sociales, quienes se resisten horrorizados a dejar esta vida. De paso la obra da testimonios elocuentes de la corrupción y desconcierto de aquella época de crisis.

La Danza se sitúa en la pugna entre vitalismo, apego a la vida y horror a la muerte, y ascetismo, desapego de lo mundano y aceptación de la muerte. Compárese pues, con las Coplas de Jorge Manrique. Anticipemos un punto común, entre otros: la afirmación del poder igualitario de la muerte. Pero el enfoque de la Danza es sumamente hosco, dramático, como se verá en los fragmentos escogidos que conciernen a tres personajes: un rey, un escudero y un sacerdote:

14 Dice la Muerte

a la danza mortal venid los nacidos
que en el mundo sois de cualquier estado;
el que no quisiere a fuerza y de mala gana
hacerle he venir muy prestamente.
Pues que ya el fraile os ha predicado
que todos valláis a hacer penitencia,

el que no quisiere poner diligencia
por mí no puede ser más esperado.

Como se adivina, esta llamada de la Muerte va precedida por un sermón de un fraile sobre lo inevitable de la muerte y la necesidad de obrar bien, o de arrepentirse para ganar el cielo.

18 La muerte llama a un Rey y dice el Rey:

¡Valía, valía los más caballeros!
Yo no quería ir a tan baja danza;
llegad vos con los ballesteros,
amparadme todos por fuerzas de lanza.
Mas ¿qué es esto que veo en la balanza,
acortarse mi vida y perder los sentidos?
El corazón se me queja con grandes gemidos;
¡adiós, mis vasallos, que muerte me tranza!

19 Dice la muerte:

Rey fuerte que siempre robasteis
todo vuestro reino y henchisteis el arca,
de hacer justicia muy poco curasteis,
según es notorio por vuestra comarca.
Venid para mí, que yo soy monarca
que prenderé a vos y a otro más alto:
Llegad a la danza cortes en un salto.

34 La muerte llama a un escudero y dice el escudero:

Dueñas y doncellas, habed de mi duelo,
que hacerme con fuerza dejar los amores;
echóme la muerte su sutil anzuelo,
hacerme danzar danza de dolores.
No traen por cierto joyas ni flores
los que en ella danzan, mas gran fealdad.
¡Ay de mi desdichado, que en gran vanidad
anduve en el mundo sirviendo señores!

35 Dice la muerte

Escudero pulido, de amor sirviente,
dejad los amores de toda persona;
venid, ved mi danza y cómo se adorna
y a los que danzan acompañaredes;
mirad su figura, tal os tornareis
que vuestras amadas no os querrán ver;
habed buen consuelo, que así ha de ser.

48 La muerte llama a un Cura Dice el cura

No quiero excepciones ni conjugaciones,
con mis parroquiano quiero ir holgar,
ellos me dan pollos y lechones
y muchas oblas con el pie de altar,
locura sería mis diezmos dejar

e ir a tu danza, de que no sé parte,
pero, a la fin, no sé por cual arte
de esta tu danza pudiese escapar.

49 Dice la muerte:

Ya no es tiempo de yacer al sol
con los parroquianos bebiendo del vino;
yo os mostraré un re-mi-fa-sol
que ahora compuse de canto muy fino,
que muchas ánimas tuvisteis en gremio;
según las registéis tendréis de premio.

Téngase en cuenta que la corrupción del clero sería denunciada, tanto desde posiciones anticlericales, como desde sectores religiosos más puros

JUAN DE MENA

Juan de Mena nació en Córdoba en 1411. A los veintitrés años se trasladó a estudiar a Salamanca. Tras una estancia en Roma donde se familiarizó con los escritores italianos y los clásicos latinos volvió a España como secretario de cartas latinas de Juan II. Murió en Torrelaguna en 1456.

A diferencia de Santilla o Manrique, Juan de Mena fue un puro hombre de letras, dedicado por entero a la lectura, al estudio y a su obra. Era de carácter orgulloso, retraído y pesimista; compartió con otros hombres de su tiempo una visión amarga del mundo. Como poeta destacó por sus inquietudes de experimentación formal.

Razonamiento que hace Juan de Mena con la muerte

“Muerte que a todos convidas,
¿dime que son tus manjares?”

“Son tristezas y pesares,
llantos, voces doloridas;
en posadas mal provistas
entre sordos, ciegos, mudos,
donde olvidan los sesudos
fueron, leyes y partidas.”

“Los que son tus convidados,
Muerte, ¿dime lo que hacen?”

“Bajo la tierra duran yacen
para siempre sepultados,

desnudos todos robados,
caídos son en pobreza;
no les vale la riqueza,
ni tesoros mal ganados.

“De todo cuanto ganaron
en esta vida estrecha
no les vale ni aprovecha
salvo sólo el bien que obraron;
que si tierra conquistaron,
o por fuerza o por maña,
cuantos de ellos hubo saña
poco le aprovecharon.”

He aquí una primera muestra de la poesía moral del siglo
XV. El tema y su enfoque son muy significativos

“Según esto, tú mataste
a Adán el nuestro padre,
pues a Eva nuestra madre,
Muerte, no le perdonaste;
Alejandro Magno derribaste
de la silla poderosa;
en la casa tenebrosa
al rey Darío encarcelaste.

“Si los griegos y troyanos,
Muerte, a todos venciste,
y tú sola dispusiste
los pontífices romanos,
de los príncipes cristianos
no perdonas a ninguno,

antes tomas uno a uno
cuantos puedes con tus manos.

“Padre Santo, emperadores,
cardenales, arzobispos,
patriarcas y obispos,
reyes, duques y señores,
los maestros y priores,
los sabios colegiales,
tú los haces ser iguales
con los simples labradores.

La visión de la muerte es terrible: ¿cómo se presenta en las primeras estrofas?. Después para ilustrar el poder de la muerte, el autor evoca a grandes personajes que la muerte se llevó. Estamos ante una variante de un recurso famoso en la Edad Media, llamado *Ubi sunt*, y que consiste en recordar a hombres famosos para mostrar su transitoriedad.

“De nada sirve el saber,
ni las artes ni las mañas,
ni proezas, ni hazañas,
grandes pompas, ni poderes,
grandes casas, ni haberes,
pues que todo ha de quedar,
salvo el sólo bien obrar,
Muerte, cuando tú vinieres.

“Y Jesús glorificado,
que te dio tan gran poder
y te vino a obedecer
en la cruz crucificado,

me libre que, condenado,
yo no vaya en la partida
cuando parta de esta vida,
mi mal mundo acabado.”

FIN

Quien oyere mi tratado
a obrar bien se convida
pues la muerte no olvida
a ninguno, mal pecado.

Ante todo lo expuesto, el poeta adopta un enfoque de tipo moral: nótese en las últimas estrofas y especialmente el la del Fin. Muy importante: recuérdese lo dicho aquí y en las notas anteriores para cuando estudiemos las Coplas de Jorge Manrique.

Segunda parte:
UN DESPUÉS

AGUSTÍN CLEMENTE PLIEGO

Agustín Clemente Pliego, nacido en Castellar de Santiago (1957), es Doctor en Filología Hispánica y actualmente se dedica a la enseñanza de la Lengua y la Literatura en Madrid.

Interesado por las cuestiones relacionadas con la historia, la literatura oral y la cultura popular de su pueblo natal, desde 1980 se ha dedicado a la recopilación, catalogación y estudio de la tradición oral de Castellar. Fruto de ello ha sido la publicación de dos libros: *El Romancero de Castellar de Santiago* (Instituto de Estudios Manchegos, 1985) y *Castellar de Santiago y el Campo de Montiel: Historia y folklore* (Diputación Provincial de Ciudad Real, 2009).

También ha publicado algunos artículos en revistas como “El habla dialectal de Castellar de Santiago” (*Cuadernos de Estudios Manchegos*, Instituto de Estudios Manchegos, 2012). “Ficha de Castellar de Santiago” (*La Ruta*, Asociación de Amigos del Campo de Montiel, 31, 2012). Colabora asiduamente con poesías originales y otros textos en revistas de ámbito más local como “La Espadaña” y “Entremanos”.

En mayo de 2012 ha defendido la tesis doctoral *Estudio de la literatura folklórica de Castellar de Santiago (C. Real)*, en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, de la que publicará en lo sucesivo varios libros con los cuentos, leyendas, romances, canciones narrativas, canciones líricas, y otros materiales de gran interés literario y etnográfico recogidos en Castellar de Santiago.

Historia de Castellar de Santiago

Junto a las estribaciones
de la gran Sierra Morena
se levanta un pueblecito
que un nombre bélico lleva.

El Castellar de Santiago
llaman a este lugar,
es del Campo de Montiel,
provincia, Ciudad Real.

Aquí termina La Mancha,
aquí termina Castilla,
y en la sierra del Cambrón
empieza la Andalucía.

Es una tierra serrana
de jarales y sabinas,
de romero y mejorana
y muchísimas encinas.

Paraíso de animales
como la inquieta perdiz,
y la liebre y el conejo
y el ciervo y el jabalí.

Otear los horizontes
algunas rapaces veo
cual el águila real,
cual el halcón altanero.

Animan su orografía
tupidos y áureos trigales,
los viñedos esmeraldas,
polvorientos olivares.

Tonos verdes y parduscos
bajo el azul se coronan
en estas tierras rojizas
de resonancias históricas.

Hombres de la Edad del Bronce
hubo en el cerro Pelao,
el Castellón y el Chumillas,
también en el cerro Largo.

Aquí moraron los íberos,
en el cerro Castellón,
en la Cabeza del Buey
y en la sierra del Cambrón.

Su presencia en estas tierras
la atestiguan estos restos:
una mina de oligisto,
cerámicas y mampuestos.

Una gran villa romana
hubo junto al matadero
y una calzada había al lado
que atravesaba este término.

En el Chozo de la Espuma
se hallaron muchos denarios,

también en los Aljibillos,
torques, braquiales y vasos.

La Mata de Ben- Cáliz
los árabes la llamaban
por sus chaparros y jaras,
cantuesos y retamas.

Todos estos territorios
al moro le arrebataron
los heroicos caballeros
de la Orden de Santiago.

Fue en las Navas de Tolosa
cuando esto sucedió:
al rey Miramamolín
Alfonso VIII venció.

El Campo de Montiel dio
a tres famosos castillos:
al de Alambra, al de Montiel
y al de Eznavenor vecino.

Y con la repoblación
nacieron algunas pueblas
que con el paso del tiempo
lograron su independencia.

En los Villares, la Mula
y en la Reina de los Ángeles
hay restos de poblaciones
de esos tiempos medievales

Hasta el siglo XVI
nuestro pueblo no surgió,
el año cuarenta y cinco
lo fundó el Emperador.

De Cuenca parecen ser
sus primeros moradores,
labradores que buscaban
unos nuevos horizontes.

Pronto trazaron las calles
amplias y rectilíneas
y las casas construyeron
con tapiales y caliza.

El Castellar de la Mata
de Ben-Caliz dependía
de Torre de Juan Abad
del que era pedanía.

Por numerosos problemas
que esto le suponía
solicitó al Rey Prudente
si emanciparse podía.

Fueron cinco mil ducados
de plata, que se pagó
al rey Felipe II
para la segregación.

Para afrontar este pago
una dehesa boyal

se arrendó por veinte años
a Torre de Juan Abad.

El catorce de septiembre
del año sesenta y cuatro,
el día del Santo Cristo,
la carta-puebla firmaron.

Y ahora aparece el neófito
con categoría de villa
y Castellar de Santiago
de la Mata lo nominan.

Le han concedido de término
una legua a la redonda,
una escribanía pública,
la horca, el cepo y la picota.

Ya pueden nombrar alcaldes,
regidores y alguaciles;
pueden llevar a su cárcel
a quienes cometan crímenes.

Y deciden construir
el Consistorio y la plaza,
la ermita de Vera Cruz
y la iglesia de Santa Ana.

En el siglo XVII
empezó la devoción
por el Santísimo Cristo
que será nuestro patrón.

Fue el presbítero don Pedro
Abarca quien gestionó
la compra del Santo Cristo
a Giraldo, el escultor.

Son ochocientos cincuenta
los reales que pagó
a don Giraldo de Merlo
que en madera lo talló.

En el mil seiscientos veinte
a nuestro pueblo llegó
y desde entonces sus gentes
le tienen gran devoción.

En las siguientes centurias
muy tranquila discurría
la vida de estos manchegos
sin ninguna anomalía.

Y ni siquiera en la guerra
contra el invasor francés
los archivos han mostrado
algún dato de interés.

Pero los historiadores
han narrado un episodio
de aquellas guerras carlistas
en manchegos territorios.

Fue en la sierra del Cambrón,
escenario belicoso,

en el año treinta y cinco
del siglo decimonónico.

La tropa de Luis Tenorio,
defensor isabelino,
se enfrenta a Isidoro Mir,
un carlista empedernido.

Y en esa confrontación
la veloz caballería
consigue poner en fuga
al ejército carlista.

Cuando entraron al gobierno
Mendizábal y Madoz
trajeron, para desgracia,
la Desamortización.

Muchas tierras comunales
y la dehesa boyal
pasaron al patrimonio
de la oligarquía local.

¡Ha llegado el siglo XX,
viene la electricidad
el año de la I,
I Guerra Mundial.

La luz entra en los hogares
y las calles ilumina
y suministra energía
a una fábrica de harinas.

Con la II República
los odios se desataron
y en Castellar ocurrió
un suceso muy amargo.

Los de la Casa del Pueblo
al alcalde golpearon
y al que salió en su defensa
allí mismo acuchillaron.

Los familiares y amigos
de estos dos desventurados
a continuación se toman
la justicia por su mano.

Tras larga persecución
a los cuatro que atraparon
los acribillan a tiros
donde se habían refugiado.

Todos los imputados
en esta horrible tragedia,
todos son encarcelados
por un juez de Valdepeñas.

En el año treinta y seis
viene la Guerra Civil
y muchos castellareños
pasaron las de Caín.

Los del Frente Popular
en la iglesia de Santa Ana

el retablo y las imágenes
han arrojado a las llamas.

Y no han respetado al Cristo
cometiendo gran vileza:
le echan la soga al cuello
y le arrancan la cabeza.

Y no contentos con ello
la utilizan como checa
y a veintitrés que apresaron
han asesinado en ella.

A otras veintidós personas
han trasladado a Poblete,
también Fernán Caballero,
y allí les han dado muerte.

A doce de los autores
de crímenes tan horrendos
tras la victoria de Franco
matan en el cementerio.

Otros son encarcelados
para cumplir su condena
y con el paso del tiempo
les redujeron la pena.

Después viene la posguerra,
años de hambre y dolor,
de ejecuciones y cárcel,
de exilio y desolación.

Camparon bandas de maquis
por estas tierras serranas,
y en la sierra del Cambrón
campó la banda de “el Gafas”.

Al llegar a los sesenta
Castellar se moderniza
con los electrodomésticos
que la vida facilitan.

¡Qué pronto llega la tele
con la estufa y la fregona,
la cocina y la nevera,
la plancha y la lavadora!

Llega el Seiscientos al pueblo
con los pesados tractores;
el campo se tecnifica
y emigran los labradores.

Corre el agua por las fuentes
que en las calles se levantan
y más tarde también corre
por los grifos de las casas.

La calles son asfaltadas
y con su alcantarillado;
lucen unos focos nuevos
que de todos son agrado.

Al llegar la Democracia
continúan las mejoras

con un nuevo Ayuntamiento,
la U.P. y la depuradora.

Se hace el Corral de comedias,
se hace el Centro para ancianos,
se hace la Plaza de toros,
se trae el agua del pantano.

La iglesia lava su cara
y su fachada ilumina;
se hace un polideportivo,
un parque y una piscina.

Los enfermos y los viejos
van al nuevo Consultorio
y si les llega la muerte
los llevan al Tanatorio.

Todos los castellareños
podemos estar contentos
con la vida y el confort
que traen los tiempos modernos.

Castellar en Fiestas

Por Sierra Morena,
Castilla-La Mancha,
hay un pueblecito,
Castellar se llama.

Está en el histórico
Campo de Montiel,

mirando hacia el Sur
linda con Jaén.

Despunta en un valle,
valle de la Mata;
lo están bordeando
dos pequeñas ramblas.

Es un pueblo joven,
nació en el quinientos,
en el auge pleno
del Renacimiento.

De Cuenca vinieron
unos labradores
para aquí asentarse:
¡son los fundadores!

Consiguió librarse
del yugo vecino:
cinco mil ducados
fue lo convenido.

Felipe II
así lo dispuso,
los necesitaba
en la lid del turco.

Y más adelante
el cura don Pedro
le encargó este Cristo
a Giraldo Merlo.

Tiene tres cosechas:
primero de trigo
y las otras son
viñedo y olivo.

Y por sus pucheros
que hubo en el alfar
dicen que ha tenido
fama universal.

Hoy también la tiene
y ésta se la da
su excelente aceite,
de gran calidad.

Pocos monumentos
hay en el lugar:
la iglesia y el Cristo.
¡No tenemos más!

¿Por qué lamentarnos
de esta parquedad
si los que tenemos
son de calidad?

Hoy sus habitantes
son más de dos mil;
aunque antaño tuvo
más de cinco mil.

Los castellareños
son trabajadores,

aman sus costumbres.
¡Somos los mejores!

Repican campanas,
hay gran resplandor,
el pueblo está ardiendo
desde el Castellón.

Hay olor a azufre,
grandes humaredas,
estallan cohetes
arden las hogueras.

Desde los balcones
retumban los tiros;
para celebrarlo
se bebe buen vino.

Ya ha llegado el Cristo
¡qué festividad!
todo el pueblo estalla
de felicidad.

Y al llegar el día
de la procesión
todo es regocijo,
todo es devoción.

Sale el Santo Cristo,
con gran alborozo,
muchos se pelean
por llevarlo a hombros.

Lo van jaleando
con vivas y elogios,
mientras van sonando
tiros estruendosos.

Recorre las calles,
múltiples rincones,
y va repartiendo
muchas bendiciones.

Termina en la iglesia
esta procesión,
se quema la traca
como colofón.

Corridas de toros,
concursos, verbenas,
muchas diversiones
animan la fiesta.

Y al llegar el quince
todo se termina
se quema el castillo,
la pena domina.

Pero al fin y al cabo
no nos preocupemos
que el año que viene
al Cristo vendremos.

Los bancos de la plaza de Castellar

A esos bancos de la plaza,
bancos de piedra y de cielo,
quiero cantarles el día
que se agolpan mis recuerdos.

Fuisteis de noble madera
y de sarmentosos hierros,
con sus brazos y respaldos
de estilo poco moderno.

Hoy de piedra bien labrada
con cinces y con mazos,
con el tesón y el primor
de sabias y expertas manos.

Presumo que habéis sufrido
las inclemencias del tiempo:
en verano, sus calores ;
las heladas, en invierno.

Estáis ahí, siempre en pie,
como viejos centinelas:
atentos durante el día
y de noche siempre en vela.

Y apenas la noche inunda
la plaza y sus recovecos,
solitarios vigiláis
de la población el sueño.

Pétreos testigos inmóviles
de cuanto ocurre en el pueblo,
de sus historias y chismes,
del laborar del obrero.

En la estación estival
visteis mal al segador
oliendo a sudor y a polvo
y a penas su corazón.

Y en otoño a las bodegas
llegar el vendimiador
con la carga de las uvas,
su tesoro, su primor.

Esos juegos infantiles
que se han pasado de moda
el paraíso perdido
con nostalgia nos evocan.

Y soportáis con paciencia
las concurrencias seniles
con sus cotilleos continuos,
sus lamentos, sus sentires.

“Que si la lluvia no llega,
que hogaño no hay aceituna,
que en Los Cotillos no hay caza,
que la Pacona es muy tuna”.

¡Cómo huelen las tinajas!
¿Qué exhalan de su interior?

Sahumerios de la pajuela
y aromas del vino son.

Y en las tardes invernales
regresar del olivar
cansado de varear.
al sufrido aceitunero

Y cuando la noche cae
por las lomas de los cerros
una copla castellana
rompe el cristal del silencio

Ya estamos en primavera
cuando florecen los campos
y oís rondar a los mozos
con coplas de enamorados.

Y cómo año tras año
regresan de allende el mar
las blanquinegras cigüeñas
a la espadaña a anidar.

Y también seguís oyendo
el triste y lúgubre tan,
la campana del reloj
que en el Consistorio está.

Y si hay fuego o muere alguien
o la misa va a empezar
las campanas de la iglesia,
un poquito más allá.

Alegres visteis jugar
por las tardes del domingo
los niños al escondite
y las niñas al anillo.

La correa, los paquetes,
mariquilla la del corro,
pídola, el ron, aceitera,
pava, la taba y el mocho.

La fuente canta dormida
en el centro del lugar,
cantos de ayer y de hoy
que saben a eternidad.

Fuente de aguas cristalinas
y que fluyen sin cesar,
con su pupila brillante
viendo la vida pasar.

Bancos de la plaza, ¡ay! bancos,
bancos de piedra y de cielo,
vosotros fuisteis testigos
de los amores primeros.

La aceituna

*“La aceituna en el olivo
si no la cogen se pasa,
lo mismo te pasará,
moñuela si no te casas”.*
(jota manchega)

Camino del Pozo Esteban,
una mañana invernal,
mares de olivas oleán
en tierras de Castellar.

Aisladas entre olivares,
islas de viñas y siembras,
pronto el día les llegará
de la vendimia y la siega.

Y en lo alto de la Lóbrega
refulgen al sol naciente
peñascales de cuarcitas,
escondrijos de serpientes.

Las *nevaïllas* aguardan
al llegar al olivar
y también la cornezuela,
amiga de la gordal.

Rompe el silencio del campo
la voz de un aceitunero:
—¡Estira bien los mantones
y no cogeremos suelos!

Es hora de varear
y las sufridas olivas
sueltan el fruto oleoso
ante la brutal paliza.

Agarrados férreamente
a los ramos más rollizos

los vibradores despojan
de aceitunas al olivo.

Ya no se recoge a ordeño,
ni se emplea la zaranda,
ni se emplea el caballete,
ni se acarrea en capachas.

Tirando de los mantones,
dale que dale a la vara,
así va pasando el día
hasta acabar la jornada.

Y cuando la tarde cae
en la cima de los cerros
una copla campesina
se esparce a los cuatro vientos:

*“Ya se está ocultando el sol,
ya hacen sombra los cerrillos,
ya va llegando la hora
de guardar los esportillos”.*

La aceituna en los remolques
de los tractores, orugas,
es transportada al molino
que la limpia y la tritura.

Las dos fábricas de aceite
que hoy ostenta Castellar
—fábrica de “San José”
y fábrica de “El Pilar”—

molturan las aceitunas
que excelente aceite dan.

Dicen que por sus pucheros
tuvo fama Castellar:
hoy la tiene por su aceite,
de suprema calidad.

ANTONIA LÓPEZ LÓPEZ

Lo natural era ser humano

Lo natural era ser humano.
Lo artificial, tan sólo, la búsqueda de la perfección.
La música bailaba en torno nuestro,
como todos los días, sin saberlo.

Buscábamos la paradoja de practicar lo natural
como si de un artificio se tratara.
Los más exigentes nos equivocamos otra vez
y quedamos ciegos, encandilados por la luz.

Los naturales calaron hondo,
empaparon nuestras ropas hasta los huesos.
No somos nadie
a espaldas de la naturaleza:
“No eres más porque te alaben,
ni menos porque te desprecien,
lo que eres, eres”.

Para nada sirve el artificio de la forma
si no hay un fondo sincero,
lleno de realidades palpitantes.

Lo natural era lo sencillo.
Lo artificial, sin duda, la superficie.
Los ojos no son nada si no son reflejo
del espejo que late dentro.

Yo me di cuenta el día de los atentados
y llené mi corazón con vuestros abrazos.
Estábamos allí, vivos, y podíamos ser felices:
era otro nacimiento.

Pero llegaron otros días y como en tantas ocasiones
el egoísmo, la perfección y lo artificial
amanecieron de nuevo. El sufrimiento de lo vano
era la forma.

No quiero dejar pasar este tren
sin entrar en él.
No quiero irme sin deciros que lo natural
está muy escondido dentro de una muralla...,
de un barco acorazado, ... de un tren...

Lo natural era el fondo.
Lo artificial, sin duda, lo complejo.
¿Qué son nuestros brazos, nuestras mentes,
nuestras palabras, nuestras bocas....?

De nada nos sirven si no son para
abrazar, imaginar, dialogar y besar.
La realidad era confusa
y algunos solo pudieron ayudar.

Lo artificial convivía con nosotros
y de entre todos, ninguno se dio cuenta.
Lo natural era **ser humano**,
y aún hoy seguimos sin entenderlo.

Guardamar

Guárdame una tarde de paseo
por tus casitas de playa.

O un abrazo sincero
entre la arena de tus dunas.

Guárdame una puesta de sol
frente al mediterráneo.

O un sueño de libertad
al respirar tu brisa.

Guárdame un trozo de mar
en la retina, entre las manos
O muy adentro..., pero guárdame el mar,
Guardamar...

Mi Biblioteca

Es otoño o primavera,
no estoy segura.

Lo que sé es que llueve.
Llueve en los tejados, en las aceras...
Llueve en la tarde.

Aún queda luz en las calles.
Voy a la casa de la cultura,
a la biblioteca.

Sigue lloviendo.

Llueve sobre los paraguas de la gente,
sobre mi ropa, sobre mi piel.

Sigo andando, no queda mucho.

La tarde promete aún esperar
unas horas a la luna.

La lluvia no cesa.

Llueve sobre el agua de los charcos.

Llueve.

Abro la puerta

Y un silencio que corta la lluvia,
me da la bienvenida a la sala de lectura.

Llueve sobre los cristales.

Aún cuando no la oigo,
la lluvia se derrama por doquier
sobre portales y fachadas.

Paseo mis dedos

sobre lomos de libros usados.

Abro algunos, los cierro. Cojo otro
y me acerco a una ventana.

La lluvia sigue, como el pasar del tiempo
sobre las personas.

Como se deshacen los ojos al llorarle
a un muerto.

Entre las líneas del libro,

mis ojos se avivan, nacen por vez primera.

Mi tarde se hace infinita
y vive un yo insólito en mí.

La lluvia se extiende en la noche
y podría seguir hasta mañana.

Un yo inconsciente,
Ajeno a sí mismo, desconocido.
Un yo sin un camino, sin medida de tiempo.

Sigue lloviendo en los cristales.

Llega la hora del cierre.
De pronto han pasado unas horas.
Esta tarde, mi cielo se ha pintado de azul.

Mis lágrimas, rojas, han palidecido
hasta hacerse transparentes.
Se han desplegado mis alas,
y ha cesado la lluvia.

Mis emociones han volado libres
por el eterno azul del cielo.

Salgo fuera. La lluvia sigue.
Ahora salpica mohína, el aire y el suelo
bajo la atenta mirada
de la luna y los focos de la noche.

Llueve sobre mojado.
(Mis libros están a buen recaudo)

Por Teléfono

I

Ando colgada de pies y manos
A una llamada. Pende del techo
La cuerda ardid. Y me corta la
Circulación de las muñecas. Amoratadas

De amor me explotan las manos,
Rojos tentáculos que esperan ansiosos;
Garzas que desgarran todo lo que a las
Uñas les viene. La misma piel blanquecina

De invierno en Madrid, se trueca en
Basto torrente de mar sangriento. Y suda
Del calor amargo tras la espera. Espesa
Y muda espera. Silencio. Me duelen

Los pies, del desfile que me late por
Suelo y paredes. El teléfono colgado.
Calla. A mi me arden las palabras. Son
Las paredes las que me separan del mundo.

Y las frases se van ahogando en este
Río de saliva, que termina por darme
Muerte a la boca. Después a los ojos. Suenan
Un timbre y, maniatado, suspira mi pecho.

Mis oídos aún sienten.

II

Ando buscando las palabras justas
Para no decir más de la cuenta.

Que quien escucha mi voz sepa lo que
Mi boca calla y mis pensamientos sueltan

A voces, sin cuidado. Ando buscando
Los pensamientos más verdaderos (que por teléfono
Es más difícil mentir). Sin cuidado y
Sin medida van y vienen candidatos apuestos

Y ardorosos. Ando buscando las balanzas
Más precisas que equilibren mis apasionados
Impulsos al hablar. Los afortunados que selecciono
Se confunden entre ellos. Abstracciones y reducciones

Más o menos acertadas. Ando buscando
La mejor de las gramáticas que me susurre
Al oído lo que yo quiero escuchar. Llegan
Más tarde a la boca, vuelan por el cable

Y me atrevo a asegurar.... Ando buscando
Un verbo que describa lo que, remolonas, mis
Palabras hacen en el oído del que escucha.
¡ Cosquillean!; ronronean sobre los pelillos

De la otra cóclea. Ando buscando
El nuevo sentido que adoptan mis súbditos.
Ese pajarito que a mi interlocutor se le sale,
En forma de chispas, por los ojos

Que yo no veo. Ando buscando
Los colores exactos que definan ese punto de sal
Que pintara la atmósfera. Esa armonía que,
Escindida por un cable, compartimos

Sin necesidad de abrir los ojos y mirarnos.

Santa Semana

Señalado está ya el día
En calendarios y en mente
Y en vano alardea el pueblo
Que elige el día que siente.

Alardeos de tener,
De tener y no tener,
Cristos, Vírgenes, Santos
Y el temor de un temer.

Ya siento dentro de mí,
De tu templo la humedad,
Oyendo estoy los tambores
Y una oscura claridad.

Oigo gritos, alabanzas,
Siento pena y alegría,
Veo claro, luego oscuro,
Siéntote cerca, lejanía.

Ora veo la procesión,
Ora mujeres descalzas,
Ora veo encadenados,
¡Esto es Semana Santa!

Pregúntome yo una cosa:
¿Y después qué pasará?
Otra vez tu templo sólo;
La gente no grita ya.

Ya tu pueblo no te reza,
No se oye ni un cantar.
Soledad, tu compañera,
Contigo se va a soñar.

Hay un sueño de claveles,
Un sueño sin Soledad,
Y despertando soñaba
Que el sueño era realidad.

Viaje

Lo mejor de un viaje es la primavera
tejida al otro lado del cristal,
donde los campos verdes
van pasando fugaces entre las
notas de música que suena al pasar.

La libertad que estalla en la ilusión
pintada de la retina verde que los mira.

Lo mejor de un viaje es la devastadora
ida que arrasa carretera adelante
contra todos los incendios incontrolados
de la claustrofóbica mente,
entre cuatro paredes.

Las coloridas pinceladas que salpican
el paisaje sobre fondo verde.

Lo mejor de un viaje es llegar al ocaso,
a la estepa, a la mar...

Llegar donde se funden sin rozarse,
silenciosamente,
agua, tierra y fuego
para encandilar y erizar la piel del alma.

La brisa marina que enciende el vello de la piel,
como el pasar fugaz de un coche en la carretera.

Lo peor de un viaje es deshacer las maletas
y las ilusiones en el viaje de vuelta.
Levantar muros de piedra en el paisaje diario.
No ver el sol al levantarse un día.
O la gota de rocío al despertar el alba.

Lo mejor del regreso,
cerrar los ojos, respirar profundamente,
y sentir de nuevo lo que has traído
en la piel y en la retina.

La unión acrisolada entre los elementos
que liberan la piel de sus ataduras.

(Abrir los ojos
y ver..., mirar de frente,
SENTIR, sin miedo,
todas las pinceladas que tiñen
de color las cosas, LA VIDA,
los mundos que te rodean).

Estoy Desnuda

Siento el aire puro al respirar
Cómo roza mi cuerpo blanco.

Estoy desnuda.

Tengo los brazos en cruz
Y los ojos cerrados...
...Mirando hacia la mar.

Estoy desnuda.

Abrazada al azul del cielo.
Lo noto dentro de mi vientre.

Estoy desnuda.

Respiro el verde frescor de la siembra
Sobre los campos donde últimamente acampo.

Estoy desnuda.

Y desde el centro de mi alma,
Brotan flores frescas de todos los colores.

Ahora..., la primavera y yo,
Somos sólo una...

Estoy desnuda.

Murmullos de una oración

La tarde que se oscurece
El camino ya está andado,
Estando en un pueblo seco,
Caído el cuerpo cansado.

La oración era su vida,
Que cantaba a los muertos,
Mujer que ora descansa
En campos secos y yertos.

Tus oraciones te lleguen
Donde quiera que tú vayas.
Ya te reza todo el pueblo,
Ya se oyen las campanas.

Sopla el viento, es ya de noche,
Mujer sin una pasión.
Un amanecer en vela,
... murmullos de una oración.

Rosas Amarillas

Ha traído la primavera,
naturaleza viva,
las primeras rosas amarillas.

El sentimiento de ausencia,
fantasma de la distancia
que escribe la canción del
recuerdo]

La lluvia en las ventanas,
Salpicadas de llanto,
Lágrima que corre mejilla
abajo]

El reflejo del ocaso
(de amaneceres infinitos
frente al mar)
en la retina.

Quisiera enjugar tus lágrimas,
amiga,
y abrazar tu yo
sin que apenas te des cuenta.

Estar a tu lado,
de puntillas, y sentir contigo,
el reflejo de tu sol y tu luna,
en el cristal de esa ventana.

En primavera,
con un ramo de rosas amarillas.

Una Pequeña Gota

Una pequeña gota
Se abre en el horizonte eterno
De mi vientre...

Una pequeña gota
Que, salpicada en sangre,
Bombea sin cesar brotes de vida.

Una pequeña gota se forja
Camino arriba
Descalza, libre, peregrina...

Una pequeña gota que busca
El cordón de amarre
Que más tarde le arrancará la vida.

Una pequeña gota tan sólo
Tan minúscula y tan viva...

Una pequeña gota tan sólo...
... con tantas posibilidades de vida...

Gotas de lluvia azul

Gotas de lluvia
Salpican mi piel
A borbotones...]

Gotas de lluvia azul,
Como las olas del mar,
Azul...]

Gotas de lluvia
Siembran espigas tibias
Sobre mi vientre azul.

Gotas de lluvia verde,
Como el frescor intenso
De la siembra,
Verde...]

Gotas de lluvia roja
Como la sangre derramada
De los ojos secos.
Rojos...]

Gotas de lluvia
Que se me clavan
Como espinas de rosas,
Al cerrar el puño
De mis manos
Empapadas en sangre...]

Gotas de lluvia roja, verde y azul.
Como la sangre, roja.
Como la primavera, verde.
Como el cielo,
Para volar por siempre...
...por el cielo..., azul.]

Cosa más hermosa

Yo no he sentido nunca
Cosa más hermosa
Que el dorso de una mano
Acariciando una mejilla.

La explosión calmada
Del amor hecha ternura.

Ramo de pétalos rojos
Acariciando el rostro
De la persona amada.

O el reflejo de una luz
cegada]
que brota levemente
entre dos personas desconocidas
atadas en ese momento
por un haz de luz
incandescente]

El reflejo sobre el agua
cristalina]
de una naturaleza virgen
en primavera]

Quédate conmigo en ese
momento]
intenso en que la respiración
se corta]
y la piel se vuelve seda.

Quédate aquí,
conmigo]
A solas.

Como en un abrazo infinito,
Sin apenas rozarnos
(Como dos pétalos rojos a merced
Del viento)
Jamás he sentido...
... Cosa más hermosa.

*(Inspirada en la Canción:
"En el surco de la ternura"
de Linba Maria Hevia).*

Como llena la luz...

Si me asomo a tu mirada
Veó ese tú tan tuyo...

(Como el abrir de un libro)

Si respiro un día de lluvia
Con los ojos cerrados...

(Como el abrir de tus manos...)

Si escucho tu voz,
Tu voz, desnuda y sonora voz...

(Como asomarse a tu mirada...)

Si siento tu piel,
Si acaricio tus ojos...

(Como penetrar en ti,
Como beber tu boca).

Si bebo de ti,
Si me empapo de ti
(como cuando la sed empapa...),

Si entro en tus sueños
Si abrazo tu ser,

(Como llena la luz
de una luna llena...)

C. P.

Cuando Tú pasas, Señor

Cuando Tú pasas, señor,
en esa alegre mañana,
brota un manantial de amor
en nuestras calles y plazas.
A la salida del templo
todo es fiesta y algarada,
las caras están alegres
y se disparan las tracas.

Cuando Tú pasas, señor,
te siguen muchas miradas,
en ti buscan su camino,
en ti tienen su esperanza.
En tu rostro de hombre bueno
han puesto su confianza,
y continúan andando
tras tus divinas pisadas.

Cuando tú pasas, señor,
se respira paz y calma,
y se ensancha el corazón
al recordar tus palabras.
Tras las huellas de tus pasos
te siguen hasta tu casa,
y con una fe profunda
hacen sentidas plegarias,
y de nuevo te reciben

con cohetes y las tracas,
después, Castellar enmudece
silenciosa ya, la plaza.

CRISTINA RUBIO DEL RÍO

“A la madre tierra”

Madre Tierra Querida,
te escribo esta carta agradecida
por hacer más fácil nuestra vida.

Al levantarme por la mañana
subo enseguida la persiana
y miro el tiempo por la ventana.

Recibo los mensajes
que me estas enviando
cuando el viento
está susurrando.

Observando la naturaleza
me gusta disfrutar
de tu viveza,
por eso pido
que no te ensucien
ni contaminen tu belleza.

Tus paisajes me gusta observar
y ver a las mariposas
en las flores posar.

Las plantas disfruto regando
para ver las semillas germinando.

Me agrada reciclar
para el planeta conservar.

Me gusta mirar al mar
y ver los barcos navegar.

Debemos el planeta cuidar
para las nuevas generaciones
que están por llegar.

Madre Tierra, enséñanos a valorar
todo lo que tú nos puedes dar.

Enséñanos al medio ambiente
saber cuidar
sin sus reservas dilapidar.

Debemos aprender
a ahorrar energía
utilizando la luz del día.

Madre Tierra Querida,
no me quiero despedir
sin antes poderte decir:
GRACIAS POR EXISTIR.

ELEUTERIO FUENTES SÁNCHEZ

Mi Pueblo Emigrante

Cinco mil son los habitantes
Que pueblan mi Castellar
Eran los años cincuenta
Mucho antes de emigrar.

Las familias son numerosas
Todos tienen que trabajar
El jornal no les alcanza
Solo para comer y poco más.

Duermen todos juntos
Dentro del pequeño hogar
Al calor de los rescoldos
Que en las cenizas aún están.

Los hijos dejan el colegio
A una prematura edad
Para ayudar a sus familias
Recogiendo aceituna, trillando y vendimiar.

Los niños se pasan los días
Jugando en las calles están
Sin asistir al colegio
Nadie se ocupa, de lo que hacen o harán.

Los trabajadores son eventuales
No tienen fijo el jornal

Ni tampoco cobran el paro
En aquella época, na de na.
Pasan por muchas penurias
Las mujeres en Castellar
Tienen que ayudar en las casas
Espigando, en la aceituna y quehaceres del hogar

Tienen suerte los gañanes
Pues aseguran su jornal
Los contratan por un año
Pero a dormir a la cuadran van.

Como en todos lo pueblos existen
Señoritos en el lugar
Viviendo de las herencias
Que le han dejado papá

Sus hijos los señoritos
Al colegio siempre van
Pues preparan su futuro
Ese que se niega a los demás.

Llegaron los años sesenta
Y empezaron a emigrar
De los pueblos a las ciudades
En buscar de un buen jornal.

Pasaron muchos penurias
Para poder trabajar
En fábricas, en los albañiles
Lo que apremia es el jornal.

Fueron años muy duros
Difíciles de olvidar
Pero todos trabajaban
Incluso podían ahorrar.

Se compraron sus viviendas
El coche vendría de tras
Los hijos se preparaban
Para más tarde triunfar.

Muchos de ellos triunfaron
He hicieron un capital
Con ahínco y con esfuerzos
Fuera de su pueblo natal.

Ahora vuelven contentos
A su pueblo Castellar
Con las ilusiones cumplidas
Las de haber podido triunfar.

Ya no existen diferencias
En el lujo y el buen yantar
Entre los señoritos del pueblo
Y los que tuvieron que emigrar.

Ahora vuelven a su pueblo
Al Cristo de Castellar
Nunca olvidaran sus raíces
Las que dejaron en Castellar.

Arreglaron sus viviendas
Esas que no vendieron jamás

Para poder disfrutarlas
Ahora que jubilados están.

Muchos han vuelto para siempre
Otros pensándolo están
Ya que nunca olvidaron
Su pueblo natal, Castellar.

Son tan profundas sus raíces
Sembradas en Castellar
Dónde descansas sus ancestros
A los que nunca olvidarán.

Es la vida del emigrante
De cualquier pueblo o Ciudad
Todos sufrieron en sus carnes
Lo que acabo de contar.

Universidad Popular XXV Aniversario

Veinticinco años cumple
la Universidad Popular,
por eso le dedicamos
la Semana Cultural.

Siempre ha sido un gran apoyo
para chicos y mayores;
asociaciones y eventos
celebran en sus salones.

Dispone de biblioteca,
¡y como no!, ¡de Internet!.
de buenos profesionales
que nos puedan atender.

¡Universidad Popular
de Castellar de Santiago,
eres un punto de encuentro
de paisanos y de extraños!

Se dan clases para adultos
de pintura y de Internet,
para todos los mayores
que algo quiere aprender.

Los eventos muchos son
que se pueden celebrar,
exposiciones y cursos
de grupos de Castellar.

Presentaciones de libros
se han hecho en este lugar,
de algunos paisanos nuestros
que hablan de Castellar.

La Biblioteca es sencilla
pero en ellas encontrarás,
libros de Pérez Reverte
de Cela, Delibes y Umbral.

También los tiene de Lorca
los Machados incluso están,

algunos de Miguel Hernández
y de Gabriel y Galán.

La UP, así la llamamos
la gente de Castellar,
está haciendo una labor
que a todos asombrará.

Se reúnen Hermandades
todas las de Castellar
y celebran el evento
de la Universidad Popular.

¡Oh, jóvenes, os recuerdo:
-Tenéis que participar
en la cultura del pueblo,
todos los agradecerán”.

La cultura de los pueblos
en cualquier sitio o lugar,
es el tesoro más grande
que podemos heredar.

Entre Cantueso y Romero

Por las tierras de la Mancha
camino de Andalucía
Cantuesar va caminando
derrochando su alegría.

Son un grupo de amigos
con algunos allegados

Torreños, Valdepeñeros
y algún que otro emigrao.

Abuelos, Padres y Nietos
solteros, familias enteras
lo importante es divertirse
caminando nuestras tierras.

Las rutas son agradables
y están bien elegidas
haciendo fácil el camino
para toda la familia.

Manuel es el mayoral
de éste rebaño amistoso
el que prepara las rutas
para los más perezosos.

Es tanta la armonía
que se respira al andar
y la ayuda que se recibe
de todos aquellos que van.

Toda la gente colabora
en la preparación del evento
sobre todo las mujeres
les damos nuestro agradecimiento.

Por los campos de romero
cantueso y mejoranas
por encinas y veredas
caminamos de mañana.

También se hacen de noches
alguna que otra escapada
buscando la luna llena
que nos alumbra la mirada.
Con esto ya me despido
añorando mis tardanzas
soñando vuestras salidas
esperando mi llegada.

Paloma Blanca, Blanca Paloma

Paloma Blanca, Blanca paloma
Tú que vuelas sin parar
Dime donde tienes tu nido
Que lo quiero visitar.

En lo alto del olivo
En los arcos de un pajar
En la torre de una iglesia
En los acantilados del Mar.

Paloma Blanca, Blanca Paloma
Marca el rumbo en tu volar
Te seguiré donde vayas
Aunque me cueste llegar.

Las fuerzas me están fallando
Ya no puedo caminar
Pero recuerdo tu vuelo
Ese que me hace soñar.

Paloma Blanca. Blanca Paloma
Dónde está la rama del olivar
Esa que sujetas con el pico
La que nos traerá la Paz.

Pierdo la sabiduría
Esa que te da la edad
Olvido viejos recuerdos
Sólo quiero la amistad.
Cuando vuelas no te sigo
El horizonte lejos está
Las fuerzas ya me flaquean
Quiero llegar a mi hogar.

Paloma Blanca, Blanca Paloma
Vuela, vuela sin parar
Tráeme aquello que tú sabes
Eso que no puedo contar

Dile que la estoy buscando
Por tierra, aire y por mar
En el campo y las montañas
En el Universo Astral.

Paloma Blanca, Blanca Paloma
Por que no puedo volar
Se perdieron mis ilusiones
De quererte acompañar.

La vida del Jornalero

Que largo se hace el camino
Del jornalero en su andar
Con sus herramientas al hombro
La azada, el hacha, las tijeras de podar.

La jornada interminable
Solitario en su lugar
Liño arriba, liño abajo
Podando sin descansar.

Recogiendo los sarmientos
Esos que podando está
Haciendo unas gavillas
Que se quiere calentar.
A las dos de la tarde
Es hora de descansar
Se prepara la comida
La que lleva en su morral.

Las viandas son sencillas
Las que permite el jornal
Pan, tocino sardinas de cuba
Y de poste ¿Qué más da?

Y después de la comida
Un cigarro es lo normal
Media hora de descanso
Y al tajo, que esperando está.

A las cinco de la tarde
Se terminó el jornal

Regresando para casa
A la lumbre de su hogar.

Su esposa lo está esperando
En la puerta, en el umbral
Con sus cuatro hijos pequeños
La alegría del hogar.

Los niños preguntan al padre
Padre donde está el morral
Que queremos registrarlo
¿Le ha sobrado algo de pan?.

Los niños salen a la calle
A jugar como es normal
Mientras la madre prepara
Algo para que puedan cenar.

La mujer mira a su esposo
Con esos ojos de amar
La cena es muy ligera
Es lo que da el jornal.

En el cruce del Camino

En el cruce del camino
nos volvimos a encontrar,
tú ibas con tu marido
y yo, con mi soledad.

Te seguí en la distancia
como siempre lo hacía,

volviste para mirarme
y de mí tú te reías.

Tengo celos de tu sombra
que se refleja en el suelo,
por que está cerca de ti
yo aunque quisiera no puedo.

Mi amor por ti va creciendo
como las olas del mar,
se estrella en acantilados
sin poderlo remediar.

Sé que la culpa fue mía
por haberte abandonado,
ahora me he dado cuenta
cuando no estoy a tu lado.

Te dije que me olvidaras
cuando tú más me querías,
y ahora soy yo el que sufre
el desprecio que te hacía.

Sucia venganza la mía
prisionera de mis celos,
en el cruce del camino
me encontrarás sin quererlo.

La daga partió el corazón
aquel que tanto te amaba,
y ahora descansará tranquilo
esperando tu llegada.

Yacerá en el olvido
de la dama que quería,
ese será mi castigo
por dejarte aquel día.

Sólo mío fue el error
de esperarte en el camino
sabiendo que no me amabas
que destrozó mi destino.

Amor Despechado

Lo hice, llamé a tu puerta
y no me quisiste abrir,
un día dijiste que me amabas
Y como no, ¡Yo te creí!

Eras el amor de mi vida,
sentía lo que nunca sentí,
pero jugabas conmigo
¿Por qué me hacía sufrir?

Te quise toda mi vida,
desde pequeño, ¡es un decir!
Jamás he podido olvidarte
pero tú claro que sí.
Te casaste ya lo sé,
con aquél que no amabas,
y ese día fue para mí
la muerte precipitada.

Por despecho hice lo mismo
y yo también me casé,
pero ella sí me quería
Era una buena mujer.

Mi amor hacia ella crecía
como flores en un jardín,
era una buena mujer
¡Lo supe tarde!. Cuando la perdí.

Ahora sueño con ella,
que poco fue lo que le di,
por todos aquellos desvelos
cuando cuidaba de mí.

El otro día he vuelto a verte
pero ya no siento nada,
el amor que un día te tuve
se olvidó como llegaba.

Me he enterado por la gente
que tu marido te engaña,
olvidalo cuanto antes
que no te maltrate, ¡de eso nada!

Denuncia los malos tratos
que tu marido te causa,
no aguantes por el dinero
serás siempre desgraciada.

No siento nada por ti
pues me hiciste muchos daños

pero no puedo soportar
el daño que te está causando.

Hazme caso y déjalo
aunque tu amor sea sincero,
él nunca te mereció
te compró con su dinero.

Pensaste que serías feliz
tú estabas enamorada
pero no te diste cuenta
que de ti se burlaba.

El tiempo lo cura todo
hasta el mal que me pretendiste
se me cicatrizó la herida
aquella que tú me hiciste.

Te brindé mi amistad
por si la necesitabas,
pero mi amor es imposible
se fue con la mujer que amaba.

Me veras muy a menudo
caminando sin destino,
pensando en lo que perdí
la mujer que más he querido.

Se fue y me dejó sólo
pero no puedo olvidarla,
sé que ella si me amó
con su cuerpo y son su alma.

Me ha dejado dos hijos
salidos de sus entrañas,
con qué cariño los crío
con fatigas y esperanzas.

Ya no les verá crecer
como siempre lo anhelaba,
haciendo sus propios planes
para cuando se casaran.

Ahora los tres juntos
vivimos sin su mirada,
¿Cuánto las echamos de menos?
la madre y la esposa amada.

Nunca la olvidaremos,
fue tanto lo que nos dio,
los consejos a sus hijos
y el amor que me ofreció.

Por eso quiero que sepas
aunque mucho te quería,
que Esa mujer para mí
fue mi vida y mi alegría.

Por eso vuelvo a decirte,
olvidame y no me busques,
nunca te perdonaré
todo el daño que me hiciste.

G. A.

Para madre en su recuerdo

Llego de lejanas tierras
peregrinaje hacia el Cristo,
han quedado atrás los años
de recuerdos
emotivos;
de memoria azul celeste
regocijo de camino,
que a la vista ha conducirme
tierra y puerto de destino:
*En la mancha más morena,
mares de trigo y olivo.*

Recuerdo la plaza vieja
do jugara cuando niño,
y la efigie del patrón
en mañana,
de domingo;
que lloraba olor a incienso
y a flores de los ejidos,
por los costados ajados
con lanzas de oro pulido:
*Han pasado treinta y cinco,
corrí los años dormido.*

Despierta la noche el fuego
al compás des estampido,
armas humos y maraña

madre padre,
y cuatro hijos;
en penumbra pinta el oro
sangre roja y negro filo,
regocijo en el sudor
llamas atadas con hilos:
*Pocos minutos intensos
tiempo que durará siglos.*

Fiesta mayor en el pueblo
rosa roja azul marino,
la Piedad está en la calle
entre pólvora,
y bullicio;
pincha en sol de la vendimia;
Castellón al fondo erguido,
de Santa Ana a la Ermita
arcabuces dan los trinos:
*Recuerdo madre descalza
pedir por su hijo herido.*

Mil novecientos cincuenta
Catorce del Nueve, Cristo,
desde la memoria evoco
Los recuerdos emotivos
la mañana del domingo
*madre, padre y cuatro hijos,
entre pólvora y bullicio.*

ISABEL CARDEÑOSA

Día 14 en Castellar

Día 14 en Castellar,
Cristo sale por el pueblo,
mírale bien a la cara
y verás en su mirada
la mirada de hombre bueno.
Hombre que siempre fue justo,
hombre que a todos servía,
hombre que sólo quería
hacer bien a todo el mundo.

Día 14 en Castellar
ha salido el Cristo bueno,
no a pasear por las calles
sino a meterse muy dentro,
en tu casa, en tu vida,
no quiere estar en el templo.
Cuando le abras la puerta
dale el corazón entero
y dile que como Él,
tú también quieres quererlo

Día 14 en Castellar
ya regresa el Cristo al templo,
Él ha entrado en nuestras casas
y nos ha visto por dentro.
Ya sabe nuestros problemas
nuestros deseos y anhelos

y ahora estará a nuestro lado
porque es un padre bueno.

Día 14 en Castellar

LUCIO LÓPEZ RAMÍREZ

Villancico del Florista

¿Qué le llevaría yo
a la Familia de Belén?
-A la Virgen una rosa
al Niño Dios un clavel.

¿Y a San José?
-Una vara de azucenas
a punto de florecer.

¡Ay, si yo también pudiera,
como la esbelta paloma,
poner mi palma en Belén!

¡Ay, si el niño Dios naciera,
si yo de nuevo lo viera,
florista sería también!

En medio de su alegría

En medio de su alegría
la nieve sintió tristezas
¿Yo, que al Niño le daría
si ya tiene la pureza?

¿No es acaso desvarío
de este fervoroso anhelo

el querer llevarle al frío
con mi corazón de hielo?

Si mejor que mi blancura
es su carne sonrosada
para aumentar su hermosura
yo no puedo darle nada.

Y en medio de su alegría
la nieve sintió tristeza:
¿Yo, qué al Niño le daría
si ya tiene la pureza?

Los cuentos del abuelo Miguel

-No me causa tanto asombro
que me robaran la manta
otra tengo aquí en el hombro.
Tómala si te hace falta.

Santa Cruz de Mudela,
múdate al Viso
Quien te puso Mudela.
mudarte quiso.

El Marqués de Santa Cruz
hizo un palacio en el Viso
¿Porqué lo hizo?
Porque pudo y porque quiso.

El Fútbol en Castellar

¡Futbolistas de hoy en día,
volved por los mismos fueros,
y soñad campos de fútbol,
émulos de los Terreros!

Cada hijo tiene una madre,
que es su alma tutelar;
cada hijo tiene un padre
para poderle ayudar....
Y la estela de los padres
es bendita y celestial.

El fútbol es la pasión
que nos llega al alma entera,
con un símbolo el balón,
redondo como una esfera
y el libro es docta lección
creativa y consejera,
que está aguardando al lector
como un amigo que espera.

Ojos que a la luz se abrieron
un día para después
ciegos tornar a la tierra,
hartos de mirar sin ver.

El niño juega al balón,
la niña juega a ser madre,
la niña juega en la casa
y el niño juega en la calle.

La muñeca se ha dormido,
que no la despierte nadie;
el balón sigue volando
como un globo por los aires.

La niña sigue enredada
con sus ansias maternas,
el niño sueña en jugar
como lo hacía su padre.

Sudaron la gota gorda
corriendo detrás del cuero,
dieron vueltas a la noria
gozando el agua del riego
y abandonaron sus ropas
después...¿Huyeron en cueros!

Por deshacer el empate,
lucharon como las águilas
y después lo celebraron
con tres pasadas por agua.

La afición tiene ilusión,
y piensa que va a ganar
con la nueva Selección,
y a México va a llegar
por coraje y corazón,
porque piensa golear
al flamenco y al balón,
y en Flandes irá a clavar
su pica de campeón.
Y todo vino a empezar

con una gran decepción,
y después vino a acabar
en amarga frustración.

Cuando se narra la historia
el tiempo corre que vuela,
y en su fluyente oratoria
nos divierte y nos consuela.

De niño coleccionaba
los santos de las cerillas
con aquellos futbolistas
comprados con calderilla,
disputados a las bolas
por chiquillos en pandillas,
y aprendí a leer sus nombres
al ritmo de mi cartilla.
Después coleccioné un álbum
con las mejores plantilla
de la División de Honor
de España, de orilla a orilla,
y con cromos de colores
que eran una maravilla,
y olvidé mi colección,
pero quedó la semilla.

Y hoy viene a juntar mi hijo
las estrellas y plantillas
rebotando de ilusiones
su alma noble y sencilla,
y los vuelve a releer
al ritmo de su cartilla.

La era de duras cuarcitas
y el rastrojo pateado
fueron los campos de fútbol
del invierno y del verano,
y allí soñaron sus glorias,
entre las piedras y el barro,
los futbolistas modestos,
generosos y esforzados,
que vivieron epopeyas
hasta que un día despertaron,
y descubrieron, atónitos,
el campo que habían soñado.

Soñaban en su equipaje
de un ligero pantalón,
que resistiera el marcaje
del desgarró y del tirón.

Las botas de la ilusión
que con tesón las ganamos,
salieron del corazón
de un hombre bueno y humano.

Soñaban fundar un Club
que no fuera una quimera,,
que tuviera sus recursos
previera y proveyera,
y tuviera un presupuesto
como los club de primera.

El Lagarto del Viso

¡El Lagarto sin Lagarta
la lagarta sin lagarto!
El lagarto está en la iglesia,
la lagarta está en el campo.
El lagarto está muy triste,
la lagarta está llorando.
El lagarto está muy sólo,
el lagarto está callado,
pendiente del alto coro,
como un monje meditando,
oyendo las oraciones,
las plegarias y los salmos.
Y escucha el rumor del viento
y los cantos de los pájaros,
y el chillar de golondrinas
que surcan el cielo claro,
como saetas muy negras
que lanzara sagitario.
Ya no ciñe su cabeza
el laurel de los romanos,
ni se pone el traje verde,
ni se pone el traje pardo,
ni se baña en el arroyo,
ni se corona de pámpanos.
Ya no le cubre de verde
ni el arroyo ni el chilanco,
mi despierta los temores
ni los horrores de antaño,
que está durmiendo en el coro
cuatro sueños centenarios.

¡El Lagarto está muy sólo,
el Lagarto está callado!
El Lagarto está en el coro,
soñando que está en el campo,
y cundo lo ven los niños
lanzan al aire sus cantos.

¡El Lagarto sin Lagarta
La Lagarta sin Lagarto!,

Romance del Prisionero

Que por mayo, era por mayo,
cundo hace el calor,
cuando los trigos encañan,
y están los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor.
Si no yo triste cuitado,
que yago en esta prisión,
que ni sé cuando es de día,
ni cuando las noches son,
sino por una vecilla
que me cantaba al albor;
matómela un ballestero
dele Dios mal galardón.

MARÍA ABARCA CAMPOS

Nuestra Universidad Popular

Un buen día,
tuvo una idea la alcaldía
de construirnos una universidad
con calidad,
que fuese popular
y a todo el mundo alegrar.

A la gente,
le gustó la idea
de tener un lugar así
en su localidad.
Y ordenaron construir
la universidad.

Pocos meses después,
sin mucho tardar
estaba construida
la universidad.
Cuando estaba construida,
la alcaldía la decidió llamar:
“Universidad Popular”.

En la universidad,
los niños correteaban, coloreaban,
y algunos libros observaban.
Otros niños y mayores
estaban en la sala de ordenadores.

Cuando había alguna actuación
todo el mundo subía al salón
donde se celebraban actos,
y varios concursos y teatros.

Pasaban años y años
y la U.P. cumplía aniversarios.
Hasta ahora
25 años han pasado.

A lo largo de sus 25 años,
generaciones han ido
y han venido.
Poco a poco,
la U.P. se ha ido llenando
cada vez más de gente y alegría.

Los niños y mayores
han leído libros y
han jugado con los ordenadores.
Además han asistido
a grandes actuaciones.
durante 25 años.

La U.P. ha tenido
sus puertas abiertas,
y las sigue teniendo,
con gran esperanza.

PEDRO NIETO MOLINA

Carta a la Madre Tierra

Hola madre, ¿cómo estás?
Nosotros estamos bien.
Tú por la televisión,
Sabemos que estás fatal.

Con la droga, el terrorismo
Y la forma de vivir
Tierra-Madre de mi vida
¡Tú nunca has estado así!

Tienes una crisis encima
Sin saber de donde viene,
Madre, dime lo que pasa
Y tú, ¿cómo te sientes?

Estás haciendo equilibrio
Para arreglarlo bien todo
A ver si lo arreglas pronto
De buena forma y buen modo.

Antes tú, toda la vida,
Lo tranquila que has estado
Y ahora de poco a acá
Esto...¿cómo se ha liado!

Madre, no me mandes trabajar
Que me siento muy molesto,

Me han recluido al paro
Hasta que termine esto.

Madre, a ver si lo arreglas pronto
Que esperamos que así sea
Que haya trabajo y bienestar
En las ciudades y aldeas.

Eres la casa de todos
Que acoge a los ciudadanos,
Eres así Tierra-Madre
Y así te consideramos.

Eso de madre de todos
Tiene mucho que explicar,
Aunque seas nuestra madre,
Hay otra más celestial.

La que nos tuvo en el vientre,
La que nos amamanto,
Chupábamos de su sangre
Y nos daba el corazón,

Tú también nos das la vida
Por donde quiera que vamos,
Tranquiliza al mundo entero
Porque lo necesitamos.

Yo me haría mas extenso
Y te contaría otro poco,
Pero sé que no lees bien
Porque te lloran los ojos.

Perdóname tierra madre
Si he hecho algo malo contigo
¿te quiero madre, te quiero,
aunque soy tu hijo adoptivo!
Eres la madre más grande
De este mundo en que nacimos
Por eso te quiero tanto,
Porque en tus entrañas vivo.

PEDRO TALAVERA RESA

Antes era sin arar

¿Qué tendrá, madre, la niña
que hay en aquel cortijo
que sale tan de mañana
tan llena de regocijo?
En su mano izquierda un bolso
y en la derecha un botijo.

Yo me la encontré y le dije:
Muy temprano se te ve,
no ves que el sol no ha salido,
tu hermano no ha venido
ni es hora de comer.

Ella contesta al instante,
antes de entrar al barbecho,
con una risa en sus labios,
un fuerte brillo en sus ojos
y un alto gozo en el pecho.

Yo se que va siendo hora
de que almuercen los gañanes,
no consiento que por mí
esté esperando mi padre.

Y con ojos picarones
miraba hacia los ardales.
Y es que estaba el mayoral

entre el valle y las umbrías
donde acaba la besana,
anidan las avefrías,
y la alondra escandalosa
cantaba al venir el día.

Hoy pasa la niña Isabel
muy triste y desconsolada.
Ya no canta, ya no ríe,
ya no mira en la besana,
ni a la alondra escandalosa
que canta por las mañanas.

Dime, moza, ¿por qué ha sido
ese cambio repentino
que se produce en tu entorno?
¿Es porque el mozo que amas
ya no canta en la ladera,
ni en las lomas ni en los hondos?

En aquella loma larga
se encuentra una tierra arada
que antes era sin arar
y muy temprano yo he visto
como el gañán se había ido
a otros campos a labrar.

Descansa un rato Isabel
que yo sé muy bien que pesa
lo que en tu cuerpo no ves,
y sé que la pena es honda
al no escuchar a la alondra
cantar al amanecer.

No te dé vergüenza, hermosa,
que no es una extraña cosa
saber que sabes querer,
que el cielo aparece mudo,
el sol te parece oscuro
y triste el amanecer.

¿Qué es un barbecho Isabel?
Si no encuentras el amor,
vete a tu casa y recibes
de tus padres el calor,
porque el mozo de la arada
ya no vuelve a la besana,
que se fue con otro amor

RESTITUTO NÚÑEZ COBOS

Restituto Núñez Cobos nació en Castellar de Santiago en junio de 1942. Estudió la carrera de Magisterio y posteriormente obtuvo la licenciatura de Filología Hispánica.. Ganó las oposiciones a Agregado de Instituto, y como profesor de Lengua y Literatura se jubiló a los sesenta años en Córdoba, ciudad en la que reside desde hace más de cinco lustros.

Es Gran Comendador de la Orden Literaria Francisco de Quevedo de Villanueva de los Infantes, también es miembro del grupo literario Guadiana, y tiene más de ochenta premios literarios, obtenidos en toda la geografía española.

RAÍCES GRECOLATINAS

Alfa y omega

Mors ianua vitae (**Proverbio**)

La muerte es la puerta de la vida.

Todo empieza, la muerte con la vida;
todo acaba, la vida con la muerte.
¿O la vida subsiste, de tal suerte
que no es la muerte el fin de la partida?

La vida es la pregunta, grupa y brida;
la respuesta es la muerte, trance inerte.
Viento entre el huracán, luce y acierte
si no es pasión que sufre su estampida.

¿Penden del mismo astil y llegan quedas
por los mismos altares y veredas?
Vida y muerte a la par, ¿no son locura?

Acaso, alfa y omega, hitos cercanos,
se conjuntan, asidos de las manos.
¡Amantes, una sola criatura!

Premiado en el Certamen
López Rojas de Montiel (CR)

Alma huera

Deforme est de se ipso predicare. (Cicerón).
Es indecente hablar elogiosamente de sí mismo.

A veces vemos, ¡qué falta de cordural,
sórdidas vanidades en el trato.
Quién se nos muestra con disfraz barato
de alardes afectados, y asegura

melindres con respuntes de cultura.
Quién da fe de virtudes sin recato.
Quién canta sus aureolas de inmediato.
Quién, alma huera, ensalza su hermosura.

Digan otros de ti si eres discreto,
hablen –sin preguntar– de tu belleza,
alaben –en tu obrar– tu ejecutoria.

Evita la arrogancia por completo
y vive llanamente tu grandeza,
que *est deforme* la propia vanagloria.

*Premiado en el Certamen de
Benagalbón (Málaga)*

LAS ARMAS FIGURATIVAS

*Y nos azuzan siempre, nos azuzan.
Pero van con nosotros como arcángeles ciertos
en las inciertas canchas,
en el mal, en el bien, en los deseos...*

Esos silbos constantes de aleluyas
que te aguardan o acechan o que sientes muy dentro
cuando el surco reabre
el dogma de los himnos y los juegos;
esas ondas que vuelven hechas iris,
que deslumbran tus ansias con romanzas de enebros
cuando el aura renace
entre las tenues brisas de universos,
y esos dones de fe en otras epístolas
que nos traen mensajes con sus liras y gestos
cuando escriben las hojas
poemas y armonías y libretos,
son planicies de estirpes conquistadas
con suspiros de sendas.

Son sutiles secretos de tu edad permanente.
Son saetas que miran otros cielos.

¿Por qué huertas de ramas insinuantes
tus reflejos se expanden y se acallan tus frenos
para dar las esencias
que insinúa el hervor de tu silencio?
No les niegues tus aguas ni tus anclas
y recoge las flores que retallan arpegios.
¡Que tus libros de salmos
acunen sus baladas y sus versos!

Los volcanes dormidos en la alcuza
de las almas sencillas, son plantel y graneros
de fogosas fragancias
con vivas impaciencias de archipiélagos.
Fue mañoso el orfebre de esas lanzas
(voz de bronces y espuelas, voz de tirsos y fuegos)
que se encuentran a veces
en el desván arcano del recuerdo.

Mas el arco se tensa y un venablo
amenaza salir con sus hitos de sueños.
Asta rauda que encierra
—oculta en el carcaj de sus anhelos—
los caballos agrestes de guitarras
que cabalgan las islas con las bridas del tiempo;
arpón vivo que late
por los orbes calientes del espliego
y transmite la fuerza de su empuje
con candor de monólogos y rumor de requiebros;
flecha y arco que forman
un amplio redondel de sentimientos.

No contengas las llamas de sus lirios
ni le tuerzas el rumbo ni refrenes su empeño.

¡Que la huella del mar
multiplique la paz de los senderos!

Y hay punzones que pican con sus guizques
en las torres de sangre, que se cruzan, inquietos,
por los duendes de sombras
que adornan las semillas de cerezos.
Son espinas de rostros bailarines
que susurran sinuosos. Son pellizcos pequeños...,
como lentos diamantes,
como crines undosas de sosiego.

Dardos del sol con alas detenidas
que se ovillan en dádivas, que se encierran en cestos;
y en la infancia sin nombre
que mecen barcarolas de deseos
van gestando burbujas de arrecifes
con banderas eternas. Los de abrazos abiertos
que desdeñan los rayos
porque aguardan la miel de los luceros.

Ten tu aguijón, ya ido o ya en retorno
—azadón y mancera o timón del velero—,
en las lluvias copiosas
o en la fuente que mana un chorro nuevo.

*¡Qué lenguaje interior el de esas armas
de colores perennes! ¡Qué enjambre de desvelos,
qué haces figurativos
para benchir la verdad de tu alfabeto!*

*Premiado en el Certamen
El Trascacho de Valdepeñas*

El haz y el envés

Omnia fert aetas, animum quoque (Virgilio, Bucólicas)
El tiempo se lo lleva todo, incluso la memoria.

¿Todo se evade, dices en tu canto?
¿Ni de la fama un ápice persiste
tras el umbral de esa barrera triste
y se sume en olvido y negro manto?

Sólo un poco de hiel, cruz o quebranto,
un paso más allá, pero algo existe.
Acaso una ficción que se reviste
de luces tenues y de leve encanto.

Un trasvase concédenos ahora
a otra estación factora y sucesora;
que hay algo más en nuestra vida, creo.

Siempre unida a mi edad, haya una meta
que no tenga final, puerta secreta
a la que tienda ardiente mi deseo.

Premiado en el Certamen Gerardo Diego
“Café de Oriente” de Madrid

Insomne drama

Ira omnibus in rebus repudianda est. (Proverbio).
La ira debe evitarse en todas las ocasiones.

Si hay un rapto de rabia en un instante
de delirio febril —insomne drama—,

si arde en el corazón súbita llama
que roza y triza en escozor punzante,
pugnan dos fuerzas en tensión constante:
bestial psicosis, el instinto brama;
en tanto que el espíritu reclama
recio control y perspicaz talante.

Sólo animal, la sinrazón domina;
por contra, la consciencia es genuina
fuente de identidad, humana fuente.

Olvidar este canon es demencia
que lleva acaso a oscura turbulencia.
¡Ira, pues, *repudianda* es lo prudente!

*Premiado en el Certamen
Benagalbón (Málaga)*

CANCIÓN DE ORIENTE ALTAR

*“Hay algo que nos pasa inadvertido
algo que nos transita y que no vemos”.*
(**Pilar Paz Pasamar.** De *Violencia inmóvil*.)

*¿Eres mujer, infancia o tú, conmigo,
juventud que comparte otras parcelas?
¿Fuego acaso, escabel, nube o postigo?
¡Labre un coro cordial
el altar celestial de tus estelas!*

Ven a mí, que ya llegan tus ofrendas
altas, ven al alcor de aladas brisas,

al albero que vive nuevas sendas.
Ven con el verdemar de tus sonrisas.
Ven a dejarme el duz de tus raíces
con los credos nutrices
y los salmos laureles de tus voces.
Mas, ¿se deslíe el velo de tu manto
por las ondas de sílfides precoces
en las endeables horas
de las hebras canoras de tu encanto?

El punzón estelar de tu libreto
escribe el aria de tu lengua tierna;
y un fervor altamar, halcón inquieto,
se escapa de tu boca, el alma eterna.
El despertar de tu alcacer dorado
es la fe del teclado
que quiere madurar, lento y bravío.
Y la explosión vital de tu energía
—amor de oriente altar— el desafío
de apetitos carnales
muestra entre tus raudales de alegría.

Despierta un haz de ardicias singulares
tu lira enredadera de miradas.
Los juncos que adormecen tus ijares
púrpuras son de abril, vals de las hadas.
Y en el rostro que alberga tu ancho cielo
reverdece el desvelo
de un eslabón de idilios insistentes.
¡Qué tremolante el tul de tus visillos
y el sesgo de tus labios aferentes!
¡Qué abscisión de esplendores
para arder en colores tan sencillos!

Los candeales sueltos de las musas
comparten con el viento tus reflejos;
pulsan tus manos, cándidas, ilusas,
la porcelana añil de los espejos.
El sáfico arrebol de tus mejillas
enmarca las rejillas
de la pasión que fluye por tus venas.
Brotan en el azafrán de tus vergeles,
entre tus lluvias, de corales llenas,
tu palma en flor erguida
y tu fresca estampida de aguamieles.

*Lleva este vendaval de augurios y olas
—oh mi canción de líricos clarines—
a mis tardes con sueños de corolas.
¡Que tu adviento escarlata
colme de yerba grata mis jardines!*

*Premiado en el Certamen “Aldaba”
de Argamasilla de Alba (CR)*

Un eco juvenil

*Iussit amor: contra quis ferat arma deos?
(Tíbulo, Carmina)
Me lo impuso el amor:
¿quién alzaría sus armas contra los dioses?*

Un torbellino muerde, un tenaz brote
que empieza a retallar. Rayo inflamado.
Y entre las brumas de un precoz nublado
azuza su escozor como un azote.

Un eco juvenil, jirón o mote,
llega al alma con vértigo acordado
—oh carmen de Tíbulo—, y el arado
hiende surcos de lira y estrambote.

Hondo es el palpar de la campana,
deleite irrefrenable, con acento
de ávida cantinela que adormece.

¿Cómo el agua atajar de la fontana
o amortiguarle al mosto su fermento?
¿Cómo huir del amor cuando aparece?

*Premiado en los Certámenes de Gerardo Diego
“Café Oriente de Madrid, y López Rojas de Montiel*

Carpe diem

*Notatio naturae et animadversio peperit artem
(Cicerón, Orator ad M. Brutum)
El estudio y la observación de la naturaleza
hicieron nacer el arte.*

¿Puede haber libertad en esas aves
—alas de excelsitud que mece el viento—
de ágil perfil, con su timón y acento,
portento del amor, extrañas naves?

¿O en las fuentes del mar con mudas claves
que duermen en el río del aliento?
Naturaleza es arte y pensamiento,
libre con tu palabra, y no lo sabes.

Libre trenza la brisa su estribillo.
Unge el clamor que expande la campana
—libre en su resplandor— el sol sencillo.

Libre, la voz que canta a la mañana.
Libre, el agua en el caz del molinillo.
Libre es, en fin, el trigo cuando grana.

Porque eres polvo

Memento, homo, quia pulvis es.
Acuérdate, hombre, de que eres polvo.

Porque eres polvo... Porque no valemos
más que un simple cabello. Porque estamos
cerca de un fácil puerto y no arribamos.
Porque no sirve manejar los remos.

Acuérdate, recuerda... Los extremos
entre el amor y el odio son los tramos
sin apenas camino, que salvamos
con pulsos de candor y afán supremos.

Porque eres polvo... Coge los estribos,
aprovecha el momento y las escalas
y dale sementera a tus cultivos.

Piensa en la infinitud y piensa en firme
en la fuerza real que hay en tus alas.
Quia pulvis es... Que tu alma lo confirme.

Premiado en el Certamen Gerardo Diego
“Café Oriente” de Madrid

LOS MEMBRETES DEL TIEMPO

*“Hace ya tanto tiempo
y el paño está guardado todavía en el arca
con tres blancos dobles”.*

(Pablo García Baena. De *Cuando cantan los pájaros*.)

Me he detenido –casi por azar–
en la ermita perdida de los montes cercanos,
la ermita cuyas sendas enmudecen
los pasos de los vientos y la lluvia
y los verdines aran otros surcos.

¿Se ha roto ya el recuerdo del fervor?

El arte se desvanece en sus paredes
y en su pórtico errátil
se ha adueñado el silencio de sus himnos.

Un paseo magnánimo en la grácil mañana
–y casi por azar–;
un ir y regresar por lentas trochas
con placidez de espíritu, con aires
de lontananzas anchas, me ha dejado
un escozor de abrojos en las venas.

La ermita abandonada a su orfandad
se ha topado conmigo
en el romo trazado del olvido inquietante.

¡Qué sensación de amargos hemisferios!

Un jabardillo de aves asombradas
por quien hoy les sorprende
con llegada de intruso,
conquistán cada día nuevos cauces
en los muros heridos;
un nido de cigüeñas en el suelo
yace su inútil carga de serojas
porque la cuna de la torre altiva
ha deshecho sus vuelos;
la higuera se aposenta por las grietas
del carcomido barro entre las tapias,
hollando su refugio —cutre encanto—
con la savia menguante,
y los tejados vierten sus ausencias
por los desportillados ornamentos
que hablan magnificencias y memorias
en sus gárgolas fuertes.

He descubierto,
en la tristeza inmensa
de sus tuertas ojivas,
que la voz se atraganta
y las lágrimas lloran
el rencor de la edad
y el desdén del otoño.

¡Cuánto mito atesoran
las estrellas lejanas
que recogen prestados
los lirios escondidos en el templo,
antes de que la noche
anegue sus reliquias

para depositarlas en su archivo
de los áulicos trojes!

¡Qué rumor oxidado
recibe de los pueblos y los valles
la canción de la ermita!

Sólo será cuaderno y marioneta
en las lucubraciones del delirio
la que antaño vibró con la fe de los salmos;
será leyenda abstrusa de fantasmas
cuando la mente entumecida diga
sus ancestros más rudos;
será cubil de raras estaciones
cuando el oraje pida otros cuidados
al amparo de todas sus rendijas.
Sólo, tal vez, será bodega y forja
de morceguilas con abono fresco,
el labriego en alerta;
acaso, en fin, tan sólo será un hito
para fechar el tiempo y las costumbres
con los siglos en vela,
o la ruina insepulta
de no se sabe qué mutilaciones.

¡Que nadie busque
el sino de los astros
ni el futuro del alba!

He vuelto de la ermita
con el alma desnuda.

Los membretes del tiempo
rayan con su punzón las cosas bellas.

*Premiado en el Certamen “Antonia Pérez Alegre”
de la Fundación Espejo de Viladecans*

EL PAJARILLO DE LESBIA

a) Avecilla de cármenes sencillos (madrigal)

*Passer, deliciae meae puellae,
quicum ludere, quem in sinu tenere. (Catulo, Carmina)*
*Oh pajarillo, delicias de mi amada,
con quien suele jugar y tener en su seno.*

Una alondra se acuna
en el pecho de Lesbia, y corretea
por sus venas con timbres de aceituna.

Y el tenue pajarillo juguetea
—¡oh, su alocado vuelo!— en su cabello
crespo, se balancea
por sus hombros desnudos, y en su cuello
un beso deposita. Y un destello
cálido y sensual con miel de albores
siente Lesbia en el haz de sus escalas.
Ya nota el escozor de sus primores,
ya una fuente rendida de armonía,
ya el calor tibio de sus frescas alas,
en la alegre bahía
que funde el pedregal de su atonía.

¡Ay cuánta dulcedumbre me regalas,
avecilla de cármenes sencillos,
para el vergel febril de mis zarcillos!

*Premiado el Certamen Fray Luis de León,
de Madrigal de las Altas Torres (Ávila)*

b) Doncellas y cupidos (soneto)

*Lugete, o Veneres Cupidinesque (Catulo, Carmina)
Llorad, oh venus y amorcillos.*

¡Llorad, oh, sí, llorad, hombre dolido,
doncellas y cupidos, con gran pena!
¡Marchitado el verdor de su verbená,
el grácil pajarillo ha fenecido!

¡Oh tártaro infernal, orco temido!
¡Oh niebla que la vida le cercena!
Le habéis robado, con feroz condena,
del regazo de Lesbia el tierno nido.

Cuyos ojos, henchidos de su llanto,
no alcanzan ya un abrigo de esperanza
y no hay paz, no hay respiro en su quebranto.

¿Cómo aliviar tan lúgubre mudanza?
¡Catulo ritme su afligido canto!
¡Trinen los lirios su infeliz romanza!

Premiado en el Certamen “López Rojas” de Montiel

WENCESLAO FUENTES SÁNCHEZ

Wenceslao Fuentes Sánchez Gomas Saavedra, castellareño de generaciones por los cuatro costados, que no necesita presentación el Pregonero de las Fiestas del Santísimo Cristo del año 2001.

Su infancia transcurrió en el ambiente agrícola de la posguerra, aprendiendo las primeras letras en nuestras escuelas de la calle de La Ermita. El Bachillerato lo hizo en Valdepeñas, el Magisterio en Ciudad Real, Licenciatura en Farmacia por la Universidad de Granada. Profesor de Química y Biología. Inspector regional de Farmacia de la Seguridad Social en Andalucía, Periodista y licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense.

Desde sus años de estudiante ha cultivado su afición literaria, colaborando en publicaciones de información general y especializada. Tiene diversos premios y en 1998 publica el libro “ÁLBUM DE MI LUGAR Cuando los años Cuarenta seguidos de los Cincuenta”. Fue el primer Pregonero de la Real Cofradía Decana de la Semana Santa de Granada y en la actualidad es Vicepresidente de la Asociación Profesional de Inspectores Sanitarios de la Comunidad Autónoma Andaluza y a su vez es presidente de la Casa Regional de Castilla La Mancha en Granada. Está casado y tiene tres hijos.

Al sol del Mediodía Romance Perdido

“Cuatro ramitas tenía
el arbolito del campo,
cuatro ramitas tan sólo
cuatro ramitas las cuatro”.

La niña que bien sentía
amor por aquel muchacho
que la esperaba las tardes
de su último verano.

(Sábados de hierva nueva
y domingo sin recato,
que la fiebre se llevara
en la lobreguez del cuarto).

Enamorada, volvía
a recorrer, paso a paso,
el camino de las ramas,
pero ¡ya no estaba el árbol!.

Ilusión desabordada
por el afán de los brazos
del cabeza de familia
de un hogar desesperado
por los fríos y por la ruina
del año Cuarenta y Cuatro.

Cuando en el hogar ardía
el recio tronco del árbol

y la familia reía
al calor de sus chispazos,
la muchacha se perdía
con la nostalgia en los labios,
al consumirse en el fuego
su tiempo de amor temprano.

Sin que nadi percibiese
su comportamiento extraño...
allí las cuatro ramitas
del arbolito del campo.

“Ovejera”

“Ovejera” su apodo,
guardando ovejas
ha perdido su nombre
por las veredas.

Y en las cuadrillas
olvidó el apellido
la pastorcilla.

De los barrancos
ha salido la estampa
de sus encantos.

“Ovejera” le llaman
a la zagala
los que nunca se acercan
a su ventana.

Y el que la nombra
por su nombre de pila,
su puerta ronda.

“Ovejera” nacida,
mujer apenas,
otro nombre tenías
como la seda.

Le pusieron María.
-quiso la dueña-
y el oficio del campo
cuidando ovejas
la bautizó sin gracia,
como si fuera
un animal del monte,
cosa cualquiera.

“Ovejera”, María de los Dolores,
¿cómo siendo tan poco
tienes dos nombres?.

F e r i a n t e s

Feriante del penúltimo chiquillo,
adobador de sin sabores y paellas,,
traficante de ilusiones y barquillos,
lord virón de románticas querellas.

Tatuaje y pelambarrera, la lona, el mercadillo,
¡cuánto sudor y mal pasar albergan!.

Ministros de otros vientos y otros soles,
indiana lejanía que los acerca
al mapa rudo de los pueblos tristes
que pintara el Creador sobre la tierra.

Avanzada tropilla del estío,
invadiendo de abalorios las aceras.
amanecen un día, a los tres parten
llevándose el verano en la trasera,
camino del camino de la vida,
caminando tras su vida caminera.

Reverbero grasiento de luz fría
en la noche de carburo de la feria.
Si te atreves con el fandango de Farina
-campanas de Linares, que despiertan
la memoria de último miura
que enrojeció la postal de la posguerra-,
si mantienes en los viejos gallardías,
si todavía ilumináis a las aldeas
con la alegría repartida en los más chicos,
es verdad que no han matado la bohemia.

Tarde Antigua

*Para Rosario Fernández Becerra,
Niña de otra época.*

Abandono de la siesta en la provincia,
interior de la tarde en los pueblos.
Sobre el arcón misterioso de la hijuela,

en la pared, el retrato amarillento
de aquel hermano que arrancó la guerra
y no volvió al hogar ni al cementerio.

Griterío de niños en la plaza,
los primeros feriantes ya vinieron
asegurando tres días de noria y danza.
de fresa, de vainilla y caramelos.

Aromas de manzana en la alacena,
corazón de sandía en el frutero;
en la boca un picor de gaseosa
de cine de verano en blanco y negro.

Desde el huerto, relinchos de potranca
añorando las majezas del abuelo.

El resol que se filtra en la persiana
verde inglés, da penumbra al aposento;
un frescor de tapial mediterráneo,
una paz conmovedora de convento.

Un toque colonial de los balcones,
un recuerdo de postal y costurero,
una caja de tabaco de La Habana
y el mantón de Manila verbenero.

La alcoba transparenta su elegancia
reflejada en la plata del espejo.

Soledad engañosa de las horas,
plenitud amorosa en el encuentro.

Y la tarde se poblaba de fervores
de sonrisa, de suspiros y de besos.

V e r a n e o

*Para Diego Miguel Rodríguez Polo
Que tuvo una infancia de posguerra*

Todos los veranos llegaban los primeros madrileños
y sus amigos, de Chamberí o de las Ventas, igual daba;
blancos de piel, de parque y de colegio,
les chocaba nuestra tez amorenada
por los soles de las eras y las calles,
por las tardes al recreo de la solana.

Ellas de seda, de crespón y de volantes,
el encanto en el talle, el cielo en la mirada.
todo era una extrañeza indescifrable,
cada año más querida y esperada.

Nos creíamos mayores con las chicas
y más finos con las eses en el habla.

Nos dejaban recados en la ermita
para ver a su lado la película cortada,
unas cintas de indios y amoríos
(les cogías la mano, y no pasaba nada)-

Arpeábamos el bayón de la Mangano
en el tiempo sensual de las Silvanas.

“-¿Qué vas a ser”.

-Yo, capitán; yo ingeniero.

-Yo, futbolista; yo, piloto.

-Yo, cirujano; y yo, galán de cine”.

Yo siempre me callaba,
ocultando mis adentros de poemas
que aliviaban las saudades de mi alma,
yo quería ser lo que era y madrileño
y pasear con ellas hasta el alba.

Y cambio de los tebeos de todo el año,
los chistes de Jaimito nos contaban.

Si pasaban las yuntas, un respingo,
los golfillos del barrio de mofaban
y nosotros, quijotes y galantes
salíamos en defensa de las damas.

El verano volaba en bicicleta
camino de la alberca enjalbegada,
devanaba la huerta anocheceres,
perfumes de maestrazgo y mies segada.

¡Cuántas horas robadas al estudio!,
¡cuánta tirria al teorema de Pitágoras!,
¡cuánta alegría regalaba el mes de julio!,
¿cuánta dicha septiembre se llevaba!.

Para ser como ellos, había que dar el salto
mortal, que nos desazonaba:
había que abandonar la plaza y el caballo
el hermanillo, los padres y la casa.

Invierno 2003

En la ciudad manchega, la lluvia remansada;
es el invierno lento de la primera infancia,
igual que siempre fue, los nuevos viejos andan
entre el ayer y el hoy, la noche y la mañana,
hay tiempo para todo, hasta la noche es larga.

Los conocí joviales, ardiente muchachada,
inasequible al tedio, el viejo camarada.
Escaparates- Luces- Ofertas, ¡todo es ganga!
Resplandores de neón, atmósfera inventada,
Mentira en fibra óptica, la simple propaganda.

En el oscuro invierno, periódico y bufanda;
en la ciudad manchega, muere la tarde helada.
La nieta de aquel quinto de tres años en África,
tras la niebla del Parque, a un inmigrante abraza.

Arroyo de la Manta Estampa del Ochocientos

El arriero perdió el jaco
viniendo de Santisteban.
Trajinante nunca esperes
lo que la corriente lleva;
si has encontrado el ronزال
y un puñado de monedas,
¡échate la manta al hombro
camino de cualquier feria!,
que otros perdieron la vida

en la primera vereda,
y las aguas del arroyo
sin enterarse siquiera.

En las cañadas del miedo
herraduras bandoleras,
la choza del carbonero
se consume en una hoguera,
los furtivos polvoreros
al rececho y a la espera,
y aunque los lobos no aúllen,
está muy triste la Sierra.

El arriero aprieta el paso,
queda lejos Santisteban.
La ronquera en la garganta
el cante de la ventera,
“la que sola alumbraba
la Sierra entera”.
Poco el caminante
llega a Castilla la Nueva.

Diciembre

De la Sierra bajan los pastores
a la cita religiosa del Invierno,
de los llanos suben a los montes
los románticos del musgo y el romero;
que al Portal le sobran altavoces
y le faltan montañas de silencio.

Otra vez son las mismas tradiciones,
la vuelta atrás de los relatos viejos.
Por un día, aguardiente y mazapanes,
me descuelgo del tráfago y el cerco
articulados por fantasmas de despacho,
¡doce meses destilando rendimientos!.

Rezagadas, las hojas del Otoño
se quedan aguardando que el Misterio
de una Madre con un Niño sonriente,
de la humildad de un pobre carpintero,
se reparta en la noche de la Tierra
por un mundo que se niega a conocerlo.

Figurones de los años de la escuela,
aldeanas de barro en el sendero,
rey Herodes morado de soberbia,
Reyes Magos de todos los obsequios,
molineros que amasan las obleas,
corderillos temblando sobre el hielo.

Borracho en niebla se desliza San Silvestre
derrumbando la barrera de los tiempos,
guiña un ojo. Las doce campanadas,
en la calle una intemperie de panderos.
¿Nos traerá en pañales la esperanza
el libro sin abrir del Año Nuevo?.

Romance Castellareño

En un lugar de La Mancha,
donde Castilla es frontera,

en los campos de Montiel,
al pie de Sierra Morena,
donde el olivo se crece
y las arcillas sustentan
oleadas de pan trigo
y la vid, las tres cosechas;
tiene casa un Santo Cristo
en una iglesia de piedra.

Fortín de los corazones,
castillo de las creencias,
galeón de los fervores,
altar del cielo en la tierra.

Allí la misericordia
de Dios, que a morir viviera
por librar a los hombres,
dejándonos la promesa,
sustanciada en Pan y Vino,
de la salvación eterna.

En las noches del invierno
y en tardes de primavera,
al amparo de sus brazos
el ánimo se serena
y al instante se despeja
de las humanas miserias.

Es el Cristo nuestro orgullo,
es del amor nuestra ofrenda,
es la ilusión de los niños,
felices en la inocencia.

En la luz del Paraíso
y el perdón de las ofensas.
En recuerdo de los nuestros,
ya en la paz de su presencia.

Clavado en la cruz, el Cristo
es nuestra mayor riqueza.
Cristo de Misericordia,
que en el Castellar veneran.

L a T i e r r a

La tierra tiene nombre femenino
como todas las madres de la Tierra;
la tierra se fragua en voz, y la palabra
se transmite en el milagro de la lengua.

La sangre de la tierra se hizo vino
y su linfa quiso ser leche materna,
destiló en el aceite su perfume,
cuajó en el pan su energía y su decencia.

La tierra es religión, también infierno,
que la tierra es el rimado de la guerra
(razón final desde que el mundo es mundo
para su posesión, su dominio y su defensa).

La tierra es mancillada por rencores,
agotada tantas veces la paciencia,
batallando la esperanza del terruño
los dramas de mi tierra vinieron por la tierra.

La tierra matricial acogedora,
sudario del abuelo y sus fanegas,
reliquia de la fe en los viejos Cristos,
orgullo de la hijuela de la abuela.

La tierra que te nace y te desnace,
porque la tierra es la Naturaleza,
pero jamás te engaña ni abandona
como la mar, que se sabe traicionera.

La tierra mira al cielo en su destino
y se queda más debajo de la tejas.

La tierra, morenez de Vírgenes arcaicas;
con el color triguero de las mujeres nuestras;
principios de Matria y de la Patria,
¿cómo tira de nosotros su solera!.

Piel de toro curtida por los siglos,
amasada con sudores su epopeya:
minas, surcos, encinas, olivares;
sobre el teso, el castillo; en el lugar, la iglesia.

Las tierras insulares, las campiñas,
cordilleras nimbadas por la niebla,
geología de arcillas y calares,
teatro de la Historia y la Leyenda.

Camposanto de mil generaciones,
de Irún a Gibraltar, del Teide a Estella,
del Pirineo a Mahón, a Ceuta y a Melilla
moble tierra de siglos, nuestra tierra.

Romance del Cuatro de Septiembre

Doce en sol del mediodía
explosión de amor eterno
el cielo brilla en su azul,
campanas repican cielo.

Sube una vieja la calle,
de su mano un rapazuelo,
y se pierden en la iglesia,
¿qué sucede hoy en el pueblo?.

El gañán que la arreaba,
la yunta ha dejado presto.

Y la zagala que ama
y su novio el jornalero,
abandonan sus miradas
y en la Parroquia sintieron
bondad y misericordia
de nuestro Cristo moreno.

Donde la monotonía
dormitaba en triste dejo
ha brotado la alegría
de grandes, chicos y viejos.

¿Cómo cantan las campanas!
¡Qué sucede hoy en el pueblo?
-Que han bajado al Santo Cristo,
¿no oyes el ruido del fuego?.
-Que Él nos libre de lo malo
y nos acoja en su seno...

Doce el sol de mediodía,
septiembre dulce y sereno,
los racimos en sazón
y los olivos pidiendo
las bendiciones del agua
que le alivie el tempero,
y cien muchachos soñando
con pasodobles toreros.

¡Cuánto suspiro de madre
por los hijos que partieron
y que quizá nunca vuelvan
al patio de los recuerdos!

Los rastrojos, tierra y oro,
y en la besana muriendo
las esperanzas antiguas
de corazones labriegos.

Por los aires un romance
desde el Cambrón a los huertos,
de la Matilla a Rubiales,
pregonero a cuatro vientos:
“Pon el alma en la sonrisa
¡ya han bajado al Cristo, abuelo!”.

Hombres que nacen y viven
al amparo del Dios bueno,
que juran y se arrepienten
entre los surcos de ensueño.

El cielo brilla en su azul,
campanas repican cielo,

por las mejillas de Cristo
lágrimas santas cayeron.

El Castellar de Santiago
explosión de amor eterno.

Cabañero

Caprichoso, cerrilón, caballo de la evasión
Salta el cerco.
lleva mis piernas cansadas
del asfalto callejero,
de vivir encajonado
en ruidos y rascacielos.

Tira al campo
esquiva las castañas, el juego de las veletas,
los humos de los soberbios,
la estupidez del codazo.
el ladrido de los perros.

Sacude el polvo, la paja, el lío,
la gente que tiene cuento.
Y deja en paz a los malos
con su careta de buenos.

“Cabañero”, si en esta vida te engañan,
escapa de tu cabaña
y a ver qué pasa en España.
A puestas de sol te espero,
tú sin silla y yo sin botas de caña;

nos aguarda la montaña
que está acariciando el cielo.

ADELA GALLEGO SÁNCHEZ

Un reto en Andalucía

En el 78 obtuvimos la autonomía
Con ilusión de progreso y esperanza
Mezclando nuevas culturas
Con una gran añoranza.

Aquella Andalucía enjaulada
Con mirada temblorosa
Aquel sentir popular
¡Ya eres libre como una Gaviota!

Esta tierra es todo bondad
Y grandes sentimientos
No nos abandones Andalucía
Que estas, orgullosa de serlo.

Amaneceres preciosos
Cálidos y en silencio
Quisiera vivir mis sueños
Añorando nuevos tiempos.

¡Viva Jaén!
Tierra andaluza
Orgullo de nuestra España
Que por el hecho de serlo
Tenemos mucha esperanza.

Pastores y campesinos
Siguen haciéndote grande
Labriegos que mueren y nacen
Gente humilde pero grande.

Con sus grandes olivares
Y matices de colores
¡ Que podría yo decir ¡
Si ya fuerzas no me quedan
Para hablar bien de ti.

Cuna de poetas y escritores
¡ De Jaén olivares ¡
Héroes trabajadores
Hijos de los sin sabores.

¡Que pena no poder llorar
Como yo quisiera!
Es más hermoso sufrir
Ojalá yo pudiera
Estar cerca de ti.

¿Dime como poder llorar?
Con las veras de mis veras
Enséñame lo que no se
Para poder calmar las penas.

ADELINA MARTÍNEZ RODRÍGUEZ

La dulzura de la belleza

Cuando llega la primavera
Cada año caminamos
Buscando la luz de tus ojos
Al final la encontramos.

El segundo domingo de Mayo
Es un día muy señalado
Celebramos con nuestra madre
El momento más grande del año.

En ese lugar sagrado
Entre encinas y olivares
Venimos con nuestra madre
Entre aplausos y cantares.

A ti te pido yo madre
Que me ilumines en mi camino
Para que la vida me lleve
Por un sendero divino

De corazón yo te pido
Con toda sinceridad
Que la vida me sonría
Y me llene de felicidad.

Como una estrella radiante
Llegó nuestra madre morena

Para salvar a mi pueblo
De tristezas y de penas.

Del perfil de ti cara
Y tu semblante dulzura
Se desprende una sonrisa
Que nos trasmite ternura.

Eres agua de manantial
Que nace de entre las rocas
Eres la reina del cielo
Tan buena y bondadosa.

Eres madre celestial
Doncella llena de paz
Te preocupas de tus hijos
Por donde quiera que vas.

Van pasando las horas
Llega la caída del sol
Mi corazón se entristece
Porque tiene que decirte adiós.

Cuando llega el atardecer
La ermita queda en silencio
Volvemos con nuestra madre
Alegre y contentos.

De pequeña yo aprendí
A quererte y adorarte
Por eso no hay día
Que no me pare a recordarte.

Tú eres mi luz
Tú eres mi lucero
Tú eres la joya
Que me ilumina desde el cielo

A mi Virgen de Nazaret
De mi pueblo, Chiclana.

Recordando mi pueblo

En la Sierra de Segura
Chiclana está situada
Sobre montañas tajadas
Por delante y por detrás.

Andaluza de Jaén
Elevada en una colina
Es tan grande tu paisaje
Que el viento te cubre en brisa.

Eres un pueblo pequeño
Bello y acogedor
Con tu entrada por un túnel
Y un castillo de mirador.

Con tus cumbres y vaguadas
Tus llanos y tu olivar
Con estrechas y antiguas calles
Tu Atalaya y tu San Juan.

Esta villa tan bonita
Alegre, fuerte y señorial

Por gente mora y sultana
Se cree que fue bautizada.

Sobre roca de orden toscano
Tu iglesia está asegurada
A San Pedro tu patrón
Está dedicada.

Chiclana pueblo andaluz
Tierra de conquistadores
Con tus rocas enclavadas
Y tus bonitos miradores.

Según cuenta la leyenda
Chiclana fue capital
Del pueblo de Montizón
Con Jorge Manrique
Que fue su comendador.

En ella tengo mis raíces
Nunca te olvidaré
Por muy lejos que me encuentre
Siempre te recordaré.

A mi esposo Gil Aibar

Sabemos por lo que nos has
contado en los años de tu niñez
lo mucho que has pasado hasta
llegar a tu madurez.

La vida te supo apreciar
todos los esfuerzos sufridos
y te ha sabido compensar
yodo lo que has conseguido.

Nadie te ha dado nada
todo lo has ganado tú,
con tu esfuerzo y sudores,
conquistaste tus honores.

Aunque no has tenido estudios
tu carrera ha sido la vida
tu mayor universidad
ha sido tu garantía.

Has llegado a los sesenta
con tu máximo esplendor
y tus hijos te suceden
con mucha ilusión.

Con mi modesta expresión
yo te dedico estos versos
en compañía de nuestros hijos
con nuestro amor más sincero.

Nos sentimos orgullosos
y estamos siempre contentos
del bien que nos ha dado la vida
con nuestro gran esfuerzo.

Muy jóvenes nos conocimos
treinta y tres años llevamos juntos

buenos momentos hemos pasado
unos dulces y otros amargos.

Del pasado me queda tu niñez
del presente tu bondad
y para siempre espero
tu cariño y sinceridad.

Estos versos que te escribo
te los dedico con alegría
en compañía de la familia
para que pases un gran día.

AGRIPINO LABRADOR MORENO

La mano del Obrero

Ancha, ruda y vigorosa
de hombre de cuerpo entero
me gusta estrechar la mano
cuando es mano de un obrero.

Extremo de un musculoso
brazo de libros de acero
con su presión de tenazas
endurecidas de esfuerzo
de elasticidad y soltura
en hierro tensión y nervio.

Aguante de estrés y fuerza
que completan un pecho
mano que si esta manchada
es de grasa tizne y fuego
callos de mangos de arados
de martillos tierra y hierros.

Llagas y cicatrices
de accidentes y de esfuerzos
con lo que forjan las manos
aquellos que son obreros.

ALBA MEDINA CRUZ

A l b a

Ha bailado con las hadas,
he jugado con delfines,
escuchado a oso cuentistas
y oído un pregón de mi Virgen.

Estuve en la carrasca
y corrí entre las encinas,
y jugué al escondite,
y os recé en vuestra ermita.

Quiero estar en tu fiesta
verte bajar a la plaza
con tu pequeño en brazos
entre lágrimas y palmas.

Quiero ser vuestra romera
y salir con tu niño al alba,
jugar entre los ángeles
con palomas y campanas
y dormirme en tu regazo
de tanto alborotar
cansada.

ALFONSO CANTERO CHICANO

A la Virgen de Nazaret

*Adaptación de su hija Dory que encontró
estos versos escritos por su padre en 1963.*

Campanas, repicar con alegría
y no cesad en vuestro alegre son,
que nuestra madre bendita
va camino de la ermita,
lugar de Su Aparición.

Va contenta la Señora y Su mirada,
Denota que es feliz siendo llevada
a hombros de Sus hijos chiclaneros,
que la cuidan y la portan con esmero
por ser joya tan valiosa y delicada.

¿Quién al contemplar su rostro hermoso,
cuando sales del templo, Virgen Santa,
no siente la alegría entre sollozos,
ni la emoción oprime su garganta
o las lágrimas afluyen en sus ojos?.

Repicar campanas de la ermita
y en vuestro alegre repicar, creced
que ya llega, tan bonita,
nuestra Madre morenita
¡la Virgen de Nazaret!.

“Carrasca descansadero”
lugar donde apareciste,
y desde donde elegiste
a este pueblo de Chiclana
que, con amor verdadero
y fervoroso, Te aclama.

Estaremos Contigo todo el día,
rezaremos con Fe Vuestro Rosario.
santificaremos Vuestra Romería,
loando tan dichoso aniversario.

Con mi ¡viva!, Madre mía,
te pido que nos amperes
y que alivies los pesares
que nos acechan día a día.

Y a Tus hijos, que Te quieren tanto,
dales, al morir, el gran consuelo
de llevártelos Contigo hasta Tu Cielo,
cubriéndolos a todos con Tu manto.

AMAPOLA CRUZ RAMA

Camino de Chiclana

La Virgen ya salió de Nazaret
camino de Chiclana
forzoso es detenerse en Belén
va a nacer una luz pura y dorada.

Pastores traen chotos y estrellas
y reyes lo regalan;
un burro lo calienta
y el buey le canta una nana.

Entre un Herodes, rey muy celoso,
que niño que pilla niño que mata
y un Pilatos miedoso,
nuestra Virgen no para.

El Niño travieso
y a José se le escapa
cuando no está en el templo
lo encuentra predicando en la plaza.

María así no gana para sustos;
mientras crece el Niño en edad y gracia;
ya tiene discípulos
y el pueblo lo aclama.

María está muy triste,
los sacerdotes a Jesús tienen rabia

y el romano insiste
en que un Cristo muerto nunca daña.

El sol se esconde rojo de vergüenza
y la sombra de una cruz manchada
cuatro cuchillos de espinas y ofensas
crucifican a una madre en carne y alma.

Con la Ternura de su hijo muerto
cruza María mares y montañas
y para consolar a nuestro pueblo
llega la Virgen y el Niño a Chiclana.

CARLOS MORENO GINÉS

La Nada

Nada.

No hay nada que ver,
no hay nada que oler, nada que escuchar
que sentir o saborear.

Nada, salvo un sin sentido más grande
más horrible que esta soledad
imbuida en nada.

No hay nada por lo que reír,
no hay nada por lo que luchar
nada que merezca ser llorado,
implorado o deseado.
Solo la indiferencia más absurda
que imaginarse pueda,
que quema las retinas
sin derramar una sola lágrima.

No hay nada que observar,
no hay nada que admirar.
Las sombras bajo los guijarros
ya no me cuentan historias.
Las nubes no copulan pariendo
hijos de la metafísica.
Los dragones de humeantes orificios
ya no dormitan en cavernas sombrías.

No hay nadie en este enorme incendio.
Salvo sombras ágiles de afilados miembros.

A veces duermo, y creo que son personas.
Pero cuando las aguas del ensueño
se retiran a sus cauces estas se van.
Y no dejan nada, salvo el vacío
de sus afilados miembros
y el ensordecedor ruido del silencio.

No hay nada por lo que escribir,
no hay nada que expresar.
Y sin embargo aquí he hablado.
derramando mis versos que,
como no pudiendo de otra manera ser,
ya me saben a nada.

La Noche

Cae la noche, y mi voz se entrecorta.
Cae como las cosas que yo amo:
lentas, inexorables. Noche, eres traviesa,
Pues te ocultas en las sombras de tu existencia.

Sábanas de llanto.
Acoges a los hombres en tu frío regazo,
sumiéndoles en sueños culpables.
Abrazos de deseos rotos.
Caricias de miedos perpetuos.
Susurros de culpas inverosímiles.

Noche, ¡eres tan fría!
¡Anulas hasta mis tiernos sentidos!
Tacto de nieve, aliento escarchado,
corazón congelado, y aún ardiente el deseo.

Besos de hielo. ¡Oh noche, quien quisiera
tener tus besos de hielo!

Pues es cierto, tiniebla, eres mujer.
Mujer manipuladora, sonriente, soberbia,
distante y deseosa, amada y odiada.
Eres veneno, mas déjame caer en tus
ponzoñosas virtudes.

Lujuria, eres desdicha y gloria.
Semilla de tentaciones.
La mano que alimenta y flagela.
Noche, me recuerdas a mi alma,
y a la condición humana.

La aurora asoma su onírica corona
abriendo caminos de insulsa realidad.
Y ahí queda la sábana húmeda,
el cuerpo marchito y la media sonrisa,
mientras la noche se va, riendo,
buscando cuerpos huecos que alimentar.

*El poema "La Noche" recibió una mención de honor en el
XXXVII certamen nacional literario del instituto Miguel de
Cervantes de Alcázar de San Juan, Ciudad Real.*

Que fácil es amarte

Que fácil es amarte.

Qué fácil es, cuando tu sonrisa
se expande como el batir

de una mariposa.
Cuando respiras, alimentándote
de mis pensamientos.
Cuando me miras, bebiendo
de mis recuerdos.

Qué fácil es, cuando al despertar
llenas mi almohada de la
fragancia de tu cabello.
Cuando el viento mueve las sábanas
dejando al descubierto los contornos
de tu cuerpo,
perfilados por el alba.
Cuando mueves los labios,
al decir que me amas.

Qué fácil es, cuando toco tu
pálido y fino cuerpo.
Tu mano con mi mano.
Tu pecho con mi pecho.
Cuando con mi dedo sigo
los suaves contornos de tu cuerpo.
El utópico paraíso de tus pechos.
Los ríos de tus caderas,
que desembocan en el fruto del
eterno deseo.

Qué fácil es, cuando te quedas ahí,
sentada, como esperando
a que diga algo divertido.
Cuando ríes, cuando lloras.
Cuando nuestros ojos se encuentran,

pidiendo más y más cariño.
Cuando hacemos el amor, y siento
la imperiosa necesidad de quererte.

Es cierto.
Qué fácil es amarte.

*Este poema fue ganador del certamen literario **Poemas de Amor y Desamor 2011** del I.E.S. Néstor Almendros de Tomares, Sevilla.*

Sobre la Mirada

Cierro los ojos.
Me sumerjo en las heladas
Aguas del sueño.
Escarchados, mis alveolos se agitan
Buscando en la nada incolora romper
La tensión superficial del suplicio.
Solo tu mirada, tibia y armonizadora,
me acoge.

Puedo, si acaso, soñar, con
acariciar tus perfiles esféricos.
Allá donde confluyen aparecen montes
de dicha y cauces secos, que
jamás deberían volverse a llenar.
Sonríes, si acaso, en mi mente.

Bates tus alas con cortesía.
Parece que saludan al plegarse,

inclinándose con respeto,
y parece que invitan a
entrar en ellos, abriéndose
majestuosos, como abanicos andaluces.
Simple deseo, imposible.

No hay caminos hacía ti.
Solo puentes, gráciles como ciervos
Jóvenes, que arraigan en tus faldas
y se elevan y se retuercen,
barrocas ellas, hasta el vacío
donde muchos hallaron la muerte.
Pero hoy me guarecen.

Vienes a mí, deseada, y posas
tus eternos otoñales en mis
océanos de perla.
Dulce milagro
aprecio tu postura confiada,
la experiencia cincelada ,
mi sombra difusa en tu mirada.

CELESTE CRUZ RAMA

La Carrasca: A Zacarías Liétor

Y cuenta la leyenda que un pastor
sin edad y sin nombre encontró,
por milagro o azar, en su alcor
una carrasca, y en su interior
hueco, oscurecido por los siglos
y dormidas en el tiempo, dos tallas
morenas: una Virgen y un Cristo;
uno fue a la Venta, la otra a Chiclana.
Lo hicieron por propia voluntad,
que así ambos lo tenían dispuesto.
El Cristo eligió del llamo a la paz
y nuestra Virgen se quedó en el pueblo.
Desde entonces la Virgen,
diosa antigua y morena
a la Carrasca baja y bendice
su templo ancestral de primavera.

En un año sin años
son las ocho sin horas.
es un ocho de mayo
y el pueblo para verte se agolpa.

Los pájaros voltean su alegría
y en el viento palpitan las campanas
su sangre sonora y alba. Rasga el día
la fe que en cohetes el cielo estalla.

Entre lágrimas, flores y vítores,
aparece la Virgen en la portada.
las lágrimas son ya rocío en los ojos
y los ojos son hoy flores del alma.

Viendo pasar a su Reina bajo el arco
san Pedro, en su nicho, tiembla y calla:
en Zacarías no fía el paso
y al Niño teme rompan en la plaza.

Hierática en su majestad
baja nuestra Señora,
dulce en su calidad
el pueblo en su corona.

Lirio herido por rosas oscuras,
en alba de jazmines y claveles,
serena y humana en su medida,
llega Ella, hasta la plaza, con su gente.

Luz ocre ya la roca a sus espaldas
van detrás de la Virgen los romeros;
delante el amplio campo de Chiclana
que bendicen sus ojos tan abiertos.

Palpita la creación en las manos
del viento, hierve y respira en sus venas;
es Mayo y en la savia de los campos
se adivina la sangre de la tierra.

A un lado del camino, vencedor
de la muerte, bendice el niño a los muertos;

allí duermen las rosas del dolor
y las violetas secas del recuerdo.

En ese silencio alto de cipreses
vibra un misterio de nombres callados
que en las raíces detienen
sus voces y arpas, sus ¡vivas! y salmos.

Caminan los romeros bordando en oro,
con cantos de alegría
y con himnos devotos,
el tejido del día.

Flores abiertas en vuelo, estadales
blancos, al paso de Nuestra Señora,
sones y polvo baten
con cantos, en el aire, las palomas;
la saludan encinas y olivares,
los trigos se abaten, los huertos
le ofrecen sus frutos y el paisaje
le rinde su esplendor como recreo.

Una vieja carrasca,
en la distancia, llora;
allí, antaño, María descansaba
y ella le daba sombra.

Ya llegan los romeros a la ermita,
nuestra Señora en la puerta se para,
el pueblo se inclina
pasa un ángel y suena una campana.

Serena y dulce mira Ella a su gente
y el Niño, en sus brazos, la bendice;
entre oraciones y cantos ardientes
nuestra patrona la fiesta preside.

De las encinas salen, somnolientos,
viejos dioses paganos
que alegres y traviosos
hilan la primavera entre los hatos.

Se como, se baila y beben y cantan,
charlan y se invitan los romeros,
saludan t abrazan
los que viven lejos.

Es su fiesta y Ella une a nuestro pueblo.

Entre las ramas de olivos y encinas
la luz va durmiendo a sus mariposas
y ya las golondrinas
de tarde anuncian a las sombras.

Sale nuestra Señora de su ermita
y de nuevo el pueblo la para
para piroppearla, darle ¡vivas!
y tejerle con sus labios guirnaldas
que se perlan en la lluvia de los ojos:
hay quienes en silencio gritan
porque no hayan su voz y se ahogan todos
en el aire incendiado que respiran.

Suben la Virgen y el Niño la cuesta,
miran la roca en que el pueblo de engarza,

allí están su surco y su siembra
pidiéndoles ternura, amor y gracia.

En el cielo palpita una estrella,
una estrella brilla ahora en la plaza,
es un atardecer de primavera
y s el atardecer de la Carrasca.

Con la luz en los labios de la noche
suenan las postreras salvas de fe
que a su patrona ofrenda un pueblo noble;

Ella es Nazaret
y, con su Hijo y su pena de bronce,
de allí vino a Chiclana como un sueño
donde por siempre quiere dormirse el alma.
Para Ti nuestros más bellos recuerdos,
en Ti nuestros deseos y esperanzas,
por Ti la fatiga, el gozo y el consuelo.
Cuando el olvido habite nuestros ojos
tennos en los tuyos, tan abiertos.
Cuando nuestro horizonte sea el polvo
y la lluvia ya no golpee nuestros ecos,
Virgen de Nazaret, tenenos a todos
bajo el arco iris de tu pecho

DOMINGO GALLEGO MUÑOZ

Amor a la madre

No hay amor como tu amor
ni nada parecido tan amable,
la fuente donde todo ser nació,
del cuerpo bien amado de una madre.

Sagrado manantial de mi existencia
tus senos fue la fuente de mi sed,
perfume del rosal, la flor más bella,
el sol más adorable de mi fe.

Siendo mi alma y mi consuelo
esta joya que tengo mientras vivas,
ese Ángel divino de mis desvelos
la esperanza y el sueño de mi vida.

De miel fueron tus besos
tus labios mi ternura,
jamás olvidar puedo
por miedo a la locura.

Que duro sufrimiento
al verte así en la cama,
sin fuerzas y sin alientos
tus alimentos jamás te falta.

Madre no hay más que una
que me ha dado el ser,

como virgen protectora
que solo supo hacer bien.

Tanto de ti recibí
que pagarte no podría,
madre no llores por mí
ni deprimas mi alegría.

Ya los años te dominan
te veo andar con mucho esfuerzo,
y tan despacio camina
todo tu cariñoso cuerpo

Y va envejeciendo
que pena madre santa
blanco veo tu pelo
y tus manos arrugadas,
sin que calor haya dentro
tus carnes adormecidas
se alimentan de tus huesos.

Tu fuerza va decayendo
que pena madre que pena,
me horroriza el que te duermas
en el más profundo sueño.

Al Campillo

Campillo de Chiclana
aldea sin comparación
lo que tiene de pequeño
grande en acogedor.

No hay virtud más eminente
que hacer sinceramente,
este grupo de pequeño
lo que Campillo merece.

Con tus fiestas patronales
hoy queremos alegrar
te dedicamos estos bailes
a todos en general.

Calle de Chiclana eres
sencilla siempre lo fue,
de tus hijos fue elegido
nuestro Alcalde y nuestro Juez.

El amor a la Virgen de Fátima
y también a San Isidro,
un amor muy fraternal
entre Chiclana y Campillo.

La Carrasca y la Virgen

Ya llega el ocho de Mayo
con su bonito verdor
y todos los Chiclaneros
cantan de alegría y amor.

El repicar de campanas
el murmullo de la gente
la virgen sonríe de gozo
al ver sus hijos reunidos.

Mira que linda que va
camino hacia la carrasca
floridos están los campos
y los pajaritos cantan.

Esa cara morenilla
y el corazón maternal
¡oh madre de Nazaret
danos la luz y la paz!.

Tu reino madre es muy grande
tu amor es mucho mayor
nosotros como hijos todos
nos entregamos a voz.

Mi afecto es sencillo
te ofrezco, o gran señora,
mi frente llena de polvo
que te ensalza y te adora.

Ya que llenáis de favores
a todos que en vos confían
¡oh madre de Nazaret
eres mi luz y mi guía!.

Jesús en su agonía
rica prenda nos legó
y por madre nos dejó
a esta virgen morenilla.

Son guía del emigrante
de todos corredentora

sin ti madre qué sería
las juventudes de ahora.

Guía madre al emigrante
que emigraron como tú
por muy lejos que se encuentren
en cada pecho estas tú.

A la hora de la muerte

La muerte se me acerca
influencias no valen ya,
me he mirado ante un espejo
y demacrado estoy ya.

Que vana cosa es el Don
que vano es el poderío,
solo en la tierra hay miseria
y en polvo seré convertido.

Yo era aquel que soñaba
en dominar y triunfar,
todo ha sido un fracaso
en la vida terrenal.

Solo encontré falsía
donde busque un tesoro
me encuentro muy fatigado
y con las manos vacías.

Corazón dolorido
lleno de angustia y miedo,

estas manos miserables
que poco bien hicieron.

Señor yo que tuve el alma
llena de loca ambición,
yo que busque tantas cosas
vanas, inútiles todo.

Mis ojos hacen tinieblas
mis carnes a menos van,
mi alma la tierra deja
a Dios se va a presentar.

A lo largo de nuestra vida
una película hay hecha,
los ángeles la proyectaran
¡quien se resistiera a verla!

La infancia sería feliz
la juventud desastrosa,
la madures sin conciencia
y la vejez vergonzosa.

En el cielo existe un banco
Dios paga los intereses,
ahora lo veo palpable
a la hora de la muerte.

Me despido de la tierra
con el alma destrozada,
y solamente me llevo
las obras buenas y malas.

El agua llora y canta

Hablan las aguas y lloran
entre las paredes blancas
dulces niños entre las flores
contemplando el sol y el agua.

El alma quiere salirse
mudarse en manos del agua
el agua celeste y pura
de las playas de España.

El agua quita las penas
también limpia el alma,
hay que ser muy transparentes
para jugar en el agua.

A veces el agua llora
cuando le hieren y manchan
son ricas y necesarias
y lo mal que se les trata.

El sol broncea el cuerpo
el agua limpia el alma
son tan grandes y agradables
¡y por Dios, no las ofendan!.

Los niños dentro del agua
ni la ofenden ni la manchan
sus almas puras y limpias
como nieve de montaña.

Reflexión

Va el día llegando
no hay momento cierto,
horribles tormentos
se aproximan ya.

Hombre y mujer
estas resbalando,
en un mal entrando
del cual no saldrás.

Sin paz ni sosiego
son hoy los lamentos,
del rico y el pobre
del joven y el viejo.

Crímenes espantosos
a diario se cometen,
triunfal el mal ardiente
que vano proceder.

Moriremos todos
los seres del mundo,
piensa hombre injusto
lo que debes de hacer.

El fiero enemigo
es el mismo mal,
y un miedo profundo
nos acoge ya.

Rompe ese lazo,
deja ya el vicio.
échale una mano
al que esté caído.

A la mujer casada

Cuando seas casada
seas mujer inteligente,
administra bien tu casa
y te envidiará la gente.

Si te casas con un pobre
que solo tenga un jornal,
la vida se te hará triste
para administrar tu hogar.

No hagas como hacen muchos
que no ajustan bien las cuentas,
si el marido gana veinte
ellas se gastan cuarenta.

Siendo buena y virtuosa
darás gusto a tu marido,
y aunque no seas hermosa
no se hallará arrepentido.

Después cuando tengas hijos
si los sabes educar
cuando ellos sean mayores
no te arrepentirás.

Si de pequeños los dejas
que ellos sigan sus caprichos,
cuando lleguen a mayores
serán peor que los bichos.

Debemos aprender todos
como manda la moral,
y reinará en los hogares
amor y felicidad.

Reten esto que lees
no olvides estos consejos
y jamás os pesará
ni de joven ni de viejos.

Bello pueblo

Es Chiclana de Segura
una bella población,
donde se ve la alegría
por todo rincón.

Situado en altura
este pueblo sin igual,
sobre roca se levanta
su Iglesia principal.

Patrona bella y morena
la Virgen de Nazaret,
consuelo y fortaleza
de todo el que la ve.

Con su castillo
con su mirador,
y su fresco túnel
sin comparación.

Sus hijas tan bellas son
las envidia el mismo sol,
tanta gracia suelen tener
vuelven locos al que las ve.

Chiclana acogedora
inolvidable al que la ve,
es el pueblo más bonito
de la provincia Jaén.

Al Hogar del Jubilado

Hogar del jubilado
lugar digno y sagrado,
donde se encuentra el anciano
a veces desconsolado.

Se reúnen con sus grupos
para contarse las penas,
todo es falta de cariño
y no hay quien los comprenda.

Consejo a las Jóvenes

Mocitas que tenéis novios
un consejo os voy a dar,

que os valdrá de mucha honra
si bien lo queréis tomar.

Tener en cuenta que el hombre
cuando llega a enamorar,
unas veces ama en serio
y otras todo es falsedad.

Como la joven no sabe
cuando llega un pretendiente,
si ama en verdad o en falso
debe de ser muy prudente.

Comienza a hacerle pruebas
comenzando por un beso,
y si es demasiada blanda
lo quiere dejar contento.

Después del beso otras cosas
el novio llega alcanzar,
y satisfecho de ella
ya no la vuelve a mirar.

Así mocitas de hoy
no os dejéis engañar,
guardar siempre vuestra honra
que es vuestro mayor caudal.

Este verso no es un cuento
nos lo dice la experiencia,
cuantas jóvenes perdidas
por tener mala cabeza.

Hay jóvenes muy discretas
que saben guardar su honra,
pero otras son muy coquetas
por ligereza la borran.

No resisten el impulso
de la pasión sexual,
y hoy lloran sus vergüenzas
sin poderlo remediar.

Si el joven que te pretende
lleva buenos pensamientos,
tendrá buen comportamiento
y te obedecerá al momento.

En cambio si te camela
por lo que pueda sacar,
como vea que eras decente
contigo se casara.

DOMINGO SÁNCHEZ MARTÍNEZ

La Paloma y la Virgen del Carmen

Paloma de papel sube hasta el cielo
por mis manos ansiosa manejada,
pájaro azul y blanco en escalada
hilo y alma te doy para tu vuelo.

Sube más, sube más, que yo te velo.
Quedaras en las nubes enredada.
Piedra y árbol envidian tu alada
excursión con los pájaros del cielo.

No te rasgarás el pico de una estrella,
ni un ángel cortará tu hilo delgado
ni el viento borrará nunca tu huella.

De caña y papel yo ser quería
y contigo ascender enamorado.
Por caminos azules jugaría hasta
llegar a tu lado Virgen Mía.

DORY CANTERO

A Luis Manrique **Hijo de Jorge Manrique**

Descendiente de tierra castellana,
“le ascienden” a la cumbre de Chiclana
donde nace y ve la luz primera
donde cuenta inviernos y sueña primaveras...

Muerto su padre, Maestre Alonso, a la sombra
de los Reyes Católicos, le nombra
Comendador de Montizón-Chiclana,
rindiendo, así, tributo de cariño
al poeta y padre, de un Luis-niño.

Tal vez sea el menos conocido
de cuantos Manrique en España han sido
y aunque hubo títulos y honores conquistado
(XXIV de Granada, XIII de Santiago...),
el que más honor causó a tal caballero
fue el de haber nacido chiclanero.

A Chiclana

Y volveré a ti, Chiclana,
mientras mis fuerzas no fallen
para recorrer tus calles
en una cualquier mañana.

Quiero aspirar tus olores
que a mis sentidos alertan
y tras tus puertas abiertas
oír a tus moradores.

Cuando tus gentes despiertan
y se encienden tus hogares,
he de mirar los lugares
que mis recuerdos acercan.

Para borrar sinsabores
(si alguna vez los viví),
y seguir pensando en ti,
Chiclana de mis mayores.

Y cuando el sol de mi vida
salga por última vez,
sentir tu mano tendida,
María de Nazaret.

O r a c i ó n

A Ti, María de Nazaret, mando las flores
de estos versos que te ofrezco reverentes,
y que quisiera ceñirlos a Tu frente
para ver de Tus ojos los fulgores.

A Ti, que padeciste los dolores
de contemplar a Tu querido hijo doliente,
y que sembraste en nuestra almas, hondamente,
la divina inquietud de ser mejores.

A Ti, te pido, desde este nuestro suelo,
que lleguen mis palabras hasta el Cielo
convertidas en plegaria y canto.

A Ti, Te las envío, convencida
de la humildad de estas letras que prendidas,
dejo ofrenda, al borde de Tu manto.

Olivos austeros

Olivos austeros, campos de Chiclana,
lentiscos graciosos que desde la aurora
esperáis ansiosos a que la mañana,
junto a vuestras ramas, pase la Señora.

Ella va serena, y la claridad
del día, su frente tiñe de arrebol,
y en toda las sendas al verla pasar,
los lirios y flores le ofrecen su olor.

¿No os estremecéis al verla venir
sosteniendo en brazos a su hijo Jesús,
mientras el camino se ablanda a sus pies
y el Sol, desde el cielo, le brida su luz?.

Tras Ella, su pueblo rendido y devoto
le canta, le reza, le pide y le llora,
y entre rezo y rezo le lanzan piropos,
que ponen contenta a Nuestra Señora.

Olivos austeros, campos de Chiclana,
lentiscos graciosos que pudisteis ver

pasar ese día, junto a nuestra ramas
a María Santísima de Nazaret.

A María de Nazaret

Es morena y tan hermosa,
que le envidian las estrellas;
es pura, es buena y es bella,
y sólo hallarás en Ella
a madre tan amorosa.

Es fuente de amor que mana
para alivio del que pena;
es la noche y la mañana
y su presencia serena
conforta a aquel que la llama...

Es la luz maravillosa
de Mayo al amanecer;
es la perla más preciosa,
y no hay en el mundo rosa
que sombra le pueda hacer.

Hija de Joaquín y de Ana,
desposada con José,
desde tierra tan lejana
viajó, porque quiso ser
chiclanera de Chiclana.

Y aquí quedó para siempre
en Su casa y con Su gente,

siendo la Reina y Señora
de este pueblo que la adora
y le reza reverente.

Labró Dios una Besana

Labró Dios una Besana
y puso la sementera
para que María “naciera”
en la tierra de Chiclana.

Acabado su trabajo
tornó a los maternos brazos
su mejor trono en la tierra,
dulce cadena que encierra
la ternura de su abrazo.

Ordenó salir el sol
para que diera a los dos
color de trigo moreno,
como el que le da al centeno,
o el que luce el labrador.

Y Chiclana, acogedora,
a los dos le dio cobijo,
y así, la Madre y el Hijo
son su sombra protectora,
y en el domingo segundo
de Mayo, va en romería,
llevando a hombros a María
con el Redentor del mundo.

JUAN DE DIOS QUESADA ALFARO

Nuevos Tiempos

Viene el tiempo malhecho,
para la persona egoísta,
que todo lo da por hecho,
siempre que esté en su lista.

No avivan tontorrones
que den mucha cancha
a los muy guasones,
ni nacen personas buenas
que toleren tus chanzas,
bromas, vejaciones,
para que tú y tus amigos
tengáis buenas celebraciones

Ni nacen mujeres domadas,
para darte placeres,
hacer tus quehaceres,
reírte tus gracias,
y darte placer cuando te dan ganas.

Viene el tiempo para darse intensamente
amor sin medida, con intensidad,
tolerar las faltas de los demás,
cicatrizar las heridas,
y cada día amar al prójimo más.

A Raimundo

Conocí tu semblante,
italiano de buen hacer
conquistaste mi embrujo
y mi amistad te dí entre
clamores de libertad
vinillos, caza y
requiebros, nuestras
vidas se han ido
uniendo en poz de
la amistad.

JUAN DE DIOS “Siminini”

I n m o r t a l i d a d

Dice el necio descreído:
Ni buena, ni mala suerte
tras de la tumba ha existido,
pues todo, al llegar la muerte,
es humo desvanecido.

Mas cuando el plazo ha finado
entre nacer y morir
del gozar y del sufrir,
¿cuál fue el más afortunado?

Veamos que al morir se deja
el que gozó, su placer,
y el que vino a padecer
También vemos, no se queja.

Luego el plazo que ha pasado
todo es ficción en la vida,
pues después de concluida,
lo que pasó, no es hallado.

Lo que así dice es verdad
en esta vida de lodo;
pero aquí no acaba todo,
caminamos más allá.

¡Vanidad de vanidades!
dijo el sabio Salomón,

la verdad de las verdades
está en el temor de Dios.

El libro del Universo
y el gritar de la Conciencia,
dicen más que mucho versos
y que la descreída ciencia.

Donde por Cristo nos guía
un Dios de amor eternal,
a gozar eterno día
en la patria celestial.

Pues al creyente, Jesús,
cuando llega a la penumbra
de la muerte, guía y alumbra
con el faro de la cruz.

Con su sangre redimido
ya no le teme a la muerte,
pues le espera mejor suerte
cuando al cielo haya subido.

Siendo el espíritu santo
el que despierta nuestra alma,
dándonos consuelo y calma
en aflicciones y llanto.

No ser, figura la nada;
ser, no dejar de existir;
no existencia acabada,
muriendo para vivir.

En la conciencia sentimos
que el alma en vida fecunda,
nos revela en ultratumba
viviremos, cual vivimos.

Siendo verdad demostrada
que lo que se siente es cierto,
cuando la materia ha muerto,
vuela el alma a otra morada.

Por cuya evidente causa
del “yo” de vitalidad,
el hecho con triunfo acusa...
vivir en la eternidad.

Siendo la vida en el sueño,
sueño entre espinas y flores,
dejando atrás sus errores,
al despertar en el cielo.

Donde el alma redimida
será en paz con Dios eterno.
y la del descreído hundida,
con Luzbel en el infierno.

Dos vidas eternas, sí:
una en continua alegría,
y otra en perpetua agonía,
sin que nunca tengan fin.

Jesucristo en este mundo
nos mostró en la cruz con celo,

dos caminos, que en el suelo,
nos hunde uno en el profundo,
y otro nos eleva al cielo.

Que nuestra alma redimida
sea por Jesús procuremos,
para que por Él pasemos,
a gozar eterna vida.

Viendo cuando resucita
a Lázaro de la tumba,
que en la humanidad retumba
su voz de vida infinita.

*Este poema fue impreso y
publicado por la imprenta
Vda. de G. Matas de Villanueva.
En Septiembre de 1926.*

JUAN RAMÓN ZAMORA

“El Zorro”

“Los Testamentos del Zorro”

Fuiste un Gran Poeta,
Que revolucionaste tu pueblo
Las Cartas se te dieron bien
Las Mujeres no tanto.

Los que te conocimos,
Siempre te recordaremos,
Como un hombre de bien
Y como un gran Chiclanero.

En su tumba tiene una placa con dicha inscripción de un metro cuadrado que le hice poner en el cementerio para que todo el mundo, pregunte, y le siga recordando como ahora lo hacemos todos los Chiclaneros. Y vale lo de gran Poeta porque lo fue sólo para nosotros. Es una exclusiva muy nuestra. Toda su obra se la llevó consigo. Recordaremos en este libro todo lo que hemos podido investigar, ¡y quien no sabe en Chiclana algo de sus Testamentos!

Nació un diez de Agosto de 1907 hijo de Antonio Zamora Casabuena y de Josefa Moreno González, nieto paterno de Antonio Zamora Montalvo y de Vicenta Casabuena Pardo y por la línea materna de Carlos Moreno Zamora y Lázara González Caballero. Murió el uno de Noviembre de 1978.

Había que verlo con su borrica y el librete indiorrosa anotando las estrofas de sus versos y cuando estaba en el campo, nunca le faltaba compañía de los que junto a él estábamos

trabajando. En los cigarros y la siesta nos juntábamos con él para que nos pusiera al corriente de las últimas novedades.

A todos aquellos que les ocurriera o hicieran algo fuera de lo normal, le sacaba “Su Testamento”. El Zorro fue grande porque lo que él hacía era diferente. Su obra la construyó sobre las gentes y las personas y cada una de sus obras fueron diferentes por que así también eran las personas y los hechos.

Pero Juan Ramón, no fue sólo el poeta de los “Testamentos del Zorro” y por lo que Chiclana lo conoció. El Zorro, fue un poeta que escribió auténticos y grandes poemas dedicados al amor, a la belleza, a la muerte, a Jesucristo, a la naturales y a todo aquello en que los grandes poetas tienen sus inspiraciones.

Hemos podido rescatar 12 poemas de la primera parte que estaban abandonado junto con los Testamentos y al parecer no eran interesantes por que no hablaban de tal o cual persona en concreto. Estos estaban en un pequeño sobre. ¡Nos podemos hacer una idea de lo que pudo llegar a escribir, cuando es sabido por todos que las lacenas y las arcas las tenía llenas de escritos de toda clase!. De sus papeles y documentos apenas queda nada, ya que su obra fue totalmente destruida y quemada por las gentes de su entorno y que jamás supieron valorar la grandeza de su obra.

Algunos “testamentos” muy personales, no han sido publicados por que en honor a la verdad, muy a pesar que son los que el pueblo quería siempre oír. Al ser los mismo muy personales, no hemos querido que nadie se sienta molesto.

Se puede decir resumiendo que Juan Ramón escribió sus

mejores poemas pare él mismo y en algunos casos se los recitó a aquellas damas en las que se inspiró.

Sobre los “Testamentos” no necesitaba ni papel ni pluma, sentado, paseando, jugando a las cartas o montado en su borrica, los recitaba sobre la marcha como el que tiene una normal conversación. También tenía algo de trovador.

Fue un hombre adelantado a su tiempo y por estas razones, incomprendido por las mayores gentes de su pueblo.

Por su poemas podemos apreciar la gran fe religiosa que tenía y como todo lo suyo, la guardaba celosamente para él; aquí tampoco lo comprendieron hasta donde llegaba su creencia religiosa.

Era un hombre muy liberal, que demostró con infinidad de hechos a lo largo de su vida. Razón esta, por las que tuvo presiones y diferencias políticas. Pero un poeta como todos los de su tiempo, es todo eso, y con una especial forma de hacer y de pensar.

Murió con todo su conocimientos anunciando su muerte como igualmente lo hiciera San Juan de la Cruz.

Una Flor para una Prima

Señorita Aurora:

Ya me parece que es hora
que diga como eres tú,
Tú eres la Aurora de luz
que cada día más temprano,
nos manda el padre Jesús
para alumbrar al cristiano.

Y por eso cuando sales,
tan llenita de salud,
chicos que hay por ti rivales
se discuten tu virtud.

Y hay los tienes,
les van a crujir las sienes
mirando por donde vas,
tan bonita y tan airosa
derramando tanta sal
que no les queda otra cosa
que es el reñir por triunfar

A Una Señorita

Te vi en el paseo
fue por vez primera,
con mi mejor amiga
que siempre tuviera.

Y allí mi deseo,
de saber quien eras,
aquella mocita
de suaves maneras.

Y así entre ilusiones
el alma me grita,
¡caso te apenas!
¿No ves su facciones
que son pequeñitas
y le hacen la cara
alegre y bonita?.

¿No ves que varita
vestida de azul,
que parece de Nardos
con vida y con luz?

Esperé la noche
y otro largo día
por saber quien eras
como te llamabas,
a donde vivías,
que estas cosas bellas
que sois las doncellas.

Es blanca poesía
pero no te das cuenta
seguía mi alma diciendo,
que es de fresa el aroma
que en tus labios asoman
cuando está lloviznando.

Despedida de los padres misioneros José Pallá y Francisco Quevedo

Ya llega el domingo
y la Santa Misión
nos deja al marcharse,
triste el corazón.

La dulce compañía,
que estos días tenemos,

en cuerpo y en alma
nunca olvidaremos.

Sus himnos hermosos
con voces joviales,
parecen gloriosos
coros celestiales.

Los consejos sabios
del padre Pallá,
con miel en los labios
y a Dios más allá.

El padre Quevedo
con sus Santos sermones,
da luz, y es consuelo
de los corazones.

Y lo corta el llanto
de algún pequeñuelo,
porque un hilo Santo
recibe del cielo.

Así noche y día,
con fervor y calma,
forman la bahía
donde descansa el alma.

Este pueblo cristiano
que ama al señor cura,
hoy le tiende su mano
con la fe más pura.

Que la Virgen los guarde
de todos los temores,
como guardó al niño
de la ira de Herodes.

A Dios padres buenos
a Dios mientras tanto,
Jesús nos presenta
a Dios Padre Santo.

A una Doncella

¿Será así lo de linda figura?
de pies pequeñitos
de piernas preciosas
con fina cintura,
todo esto asegura
soñadoras cosas.

Su busto es precioso
con líneas salientes
que sólo al mirarlas
es tan delicioso,
que dejan clavadas
de amor dos espadas
en sienes y en ojos.

Y de esa cadena
que pende en su cuello
tan redondo y bello
que baja a su pecho,

tan suave y bonita
¿quién fuese reliquia?
para ir en su pecho.

Y no es esto todo
que queda más trecho
primero su pelo,
tan negro tal largo
tan hueco y espeso
tapando su cara,
brillante y travieso
¡que placer sería,
el poder ladearlo
para darle un beso!.

¿Si es así tu figura?
¡Ahí que encanto más cierto!

Pero quedan dos cosas
y de estilo arabesco,
son tu forma y tu genio
que yo las comparo,
con valientes abejas
que pican a fieles
con toda bravura,
y después dan las mieles
más limpias y puras.

Y aquí una parada
que mi pluma untada
de tan dulce miel,
se queda privada

de ti enamorada
y postrada a tus pies.

6-11-73 JRZ

**Este humilde mensaje va
dedicado a los altos valores
espirituales de Encarnita Sánchez
locutora de Radio España**

En Chiclana de Segura
junto a la Sierra Morena
al oír sus charlas puras,
un alma reza en cadena
pidiendo a Dios mil venturas
para una mujer tan buena.

Mujer de bonita voz
mujer que a los cuatro vientos
propaga el más dulce amor
y más tiernos sentimientos.

¿Y a quien podemos oír
en un mundo de gran pena,
mejor que escucharte a ti
y amar lo que Cristo enseña?

Si bien supiera escribir
te escribiría lo más bello
pero solo se decir,
que eres como amor del cielo

que eres reina del sentir
como un libro de evangelio.

Mi alma desde aquí lo ve
que rechazas el orgullo,
y en vasos llenos de hiel
pones el néctar más puro.

A ti va el triste y el humilde
y el huerfanito apenado,
y a todos amparas mucho
por gracia que Dios te ha dado.

Tú con tus frases fervientes,
alientas al moribundo
consuelas a los pacientes,
y vas sembrando en el mundo
la mejor de las simientes.

Si hombre nobles te dotaron
con valioso galardón,
yo te admiro y te ofrezco
rendido mi corazón.

A ti incansable señora
mi saludo y mi respeto,
y lleguen a ti cada hora
las gracias de lo perfecto.

Un recuerdo del más alto
rincón de Andalucía.

A una amiga

¿Es cátedra o es Santuario?
dice el poeta, al escribir,
que entren ángeles del cielo
y salen Vírgenes de allí.

Si yo pudiera reprimir
como aquel Jesús viviente,
le diría al sol; detente,
que hay muchos soles aquí.

Soles son por su belleza
y su forma de vivir,
y ángeles por su pureza
todas las chicas de allí.

Y si supiera esculpir
como el célebre Salcillo,
por cada una, haría mil
con el arte más sencillo.

Pero no queda esto aquí
que si supiera escribir,
como Benavente o Larra
mis poesías les dedicara
escribiendo hasta el morir
poesías cuajadas con flores,
de deliciosos olores
como estas del mes de abril.

Queriendo un poquito más
sacar de mí, fantasía,

quisiera saber pintar
con gusto y con celosía.

Para poderlas pintar
en cuadros de dos en dos,
bonitas y laboriosas
bajo en almendros en flor
contándose muchas cosas
y entre ellas, sueños de amor.

Su alumnas y profesoras
quise daros lo mejor,
también para la directora
tengo una encarnada flor.

Porque se llama María.
como la madre de Dios,
le haré mi mejor poesía
ensalzando su candor.

¿Y a quién la compararé
que fuese más parecida?

Si atrás pudiera volver,
el tiempo día tras día,
llegaría hasta su niñez
y compararla podría
con lo más alto y sagrado.

A aquella niña que vi
en un cuadro una mañana,
en el museo del prado
dándole lección, Santa Ana.

¿Y el qué le regalaría?
siendo un poquito mayor,
viéndola ir con sacrificio
sin su familia el calor.

Contemplando el cuadro aquel

Tan Santo y tan celestial
no ver el tiempo correr
no ver la vida pasar,
pero San Pedro otra vez
de nuevo le empieza a hablar.

¡Oh María Antonia querida!
llega un momento el rezar,
y acércate más aquí
los tres te quieren hablar.

La Virgen quiere sonreír
Jesús ya está más contento
y San Juan que es el portento
de tan dulce paladín,
demostrando su talento
nos señala suave y lento
hacia una gloria sin fin.

Y ahora María querida
ya te voy a presentar
para que seas bendecida,
toma esta novia María.
bésala y bendícela.

De blanco viene vestida
y de púrpura adornada,
y sus joyas son virtudes
que tú sola sabes dar.

Ahora para despedirnos
mi consejo mío, María,
no busques tu salvación
en la juerga y alegría.

Búscala en la devoción
búscala en la caridad,
búscala en la simpatía,
búscala con la oración
y te la darán María,
y el Jesús con su perdón.

Ya han huido los malhechores

Porque al espirar Jesús,
la tierra empezó a temblar,
el sol les negó su luz
y corriendo en desbandada
aquella prole de Herodes,
y comprados por Caifás
ya no saben donde ir
sólo ven tumbas abrir,
sólo ven muertos pasar
y un maldito maldecir,
queda en sus lenguas na más.

Pero nosotros aquí
al pie de su santo altar,
donde todo es amor y fe
donde es todo amor y paz
donde es todo abnegación
donde todo es santidad.

Nos vamos a descubrir
nos vamos a arrodillar
y los vamos a conducir,
y vamos a consolar
a los que saben sufrir
y a los que saben amar.

La novia siempre delante

Ya sube la escalinata
de la iglesia parroquial
y San Pedro fiel vigilante,
de la iglesia y del cristiano
al verla que va a pasar
le da su invisible mano
y abre las puertas en par.

María, ya vendrás cansada
ha sido largo el recorrido,
tu primo al pie del altar
ya te espera revestido.

Pero antes de allí llegar
le va diciendo al oído,

yo te quiero presentar
a el cuadro más dolorido.

¡Mira al frente donde está!
mira a Jesús en la cruz
que termina de expirar,
mira en su frente la luz
mira en sus ojos piedad
y en sus labios el perdón,
para quien le ha hecho tanto mal,
que alcance la salvación.

Mira a la Virgen María
que al pie de la cruz está
traspasada y dolorida,
pero llena de bondad
consolando su dolor
con fuerzas que Dios le da.

Mira el apóstol querido
que al lado de María está,
está firme y afligido
se lee en su frente, lealtad
y es quien mejor le ha servido
en su triste soledad.

Compartió sus amarguras
y con ellos siempre está,
y a cumplir fiel se apresura
la orden que el Maestro da.

Toma a mi madre por tuya
que es regalo celestial

y al fiel que le pida ayuda,
dile que una madre más,
tendrá tras la sepultura.

Ya estamos ante el altar
que representa el calvario,
donde murió Jesús
mira que solos están
Acabando ya su mal.

A una prima

No lo tomes por piropo
menos por galantería,
que es exactamente el gozo
al ver como eres, María.

Noche de santos sería
paseándote por la plaza
cuentan que alguien te vería,
luciendo un jersey rojo
que tanto favor te hacía.

Y le cuentan al que escribe
que aquella noche, María,
aquel color con enojos
al oído te decía,
¿a quien miran tantos ojos
rebosantes de alegría?
¡miran mis subidos tonos
con tu cara y simpatía.!

Y el color avergonzado
y aunque de color sangre era,
cayó a tus pies humillado
sin que defender pudiera.

Muere en tu envidia, color
¡le contesto el detective!
¿no ves que no hay otra flor
desde la España al Caribe?

A otra prima

Con un bonito jardín
que a la mansión rodearía,
que a los jardines colgantes
envidia, no les tendría.

Y para colmar tus bienes
creo que me haría un mercader
y del mejor de los harenes,
cien doncellas compraría
para que a ti te sirvieran
y te adornaran, María.

Cuando de paseo salieras
hallarías de trecho en trecho,
de suave musgo y a hileras
muchos tallitos de helechos.

Si cansada te sintieras
porque tuvieses de todo

fuerza sublime me hiciera,
y a la nueva Guinea fuera
y le arrancaría un arroyo
para que te entretuvieras
contando pepitas de oro.

A otra prima

Flor con rocío a la mañana
mira cuantas cosas tienes,
y más que mis torpes sienes
no aciertan a descifrar.

Lo tuyo es todo universo
luz primera al despertar
sol que al salir nos da un beso
timbre de algo celestial,
y teniendo todo eso
¿cómo te habría de dejar
sin dedicarte a ti un verso?

Tú eres sencilla paloma
pero tan inteligente
que a través de una alta loma
vas viendo venir la gente,
y si algún peligro asoma
ese es el mejor aroma
que se puede traer de Oriente.

Amos tiene tu persona
donde nada hay reparado,

todo es tuyo y bien formado
como una rica corona.

Siempre con tu simpatía
fresquita cual coco y fresa
primera por donde vas,
dejas muchas almas presas.

Es tan bonito escribir
cuando se escribe sintiendo,
que hasta después de morir
por ti seguiría escribiendo.

Atención Lector

Si maldices como un sapo
y blasfemas con tesón
pasaras al bloc del Zorro
contra toda apelación.

Cuando no tenía materia, se los sacaba a él mismo

El Zorro es un mozo viejo
que tiene curtido el pellejo
de trabajar con bravura,
en el huerto con la azada
y en la labor con su burra.

Por las mañanas temprano
tantas cosas se presentan,

ver al Zorro y al aparcero
con los apechusques a cuestras

Los toricos de mi pueblo

¡Hay que cuadro Virgen mía!
dijo el Zorrigo templando,
al ver al toro colando
el cortado de Manuel María.

Preguntar a Juan Serrano
como pasó la corrida,
si le estuvo divertida,
con el toro mano a mano
sin hallar una salida.
sin ver al Zorro o al paisano
¡no da un cuarto por su vida!

Y gracias a Maximino
que sin temer tanto al toro
echo a Juanito una mano
tirando el arrope a chorros.

Al lado se encuentra Cleofas
cadáver muerto de miedo,
esperando que lo coja
se va desplomando al suelo.

Tiene blancas sus mejillas
un difunto sin remedio,
le tiemblan las pantorrillas,
una corná, y al sepelio.

¿Qué va a matar a Pepete?
chilla y grita el graderío,
que este toro sí arremete
y está en un palo tendió,
se tapa con su bonete,
¡que torero es este tío!

¿Cómo se salva Emeterio
el que canta la pasión?
¡se salva por un misterio
de la santa Encarnación!
lo sacaron arrastrando
bajo un palo y sin tensión,

Y con Práxedes ¿qué hacemos?
aquí está su discreción.
Éste cuando vio al astado,
como echado del infierno
pensó esperarlo sentado
y cogerlo por los cuernos.

Y mirándole a los ojillos
y ver que el bicho derrota
se ensucia en los calzoncillos,
se le pierde la garrota,
ya no encuentra a los chiquillos,
y un recuerdo le sofoca
¡que va a ser de mi María
si su padre da la gota!.

Pidiendo clemencia al cielo
con voz agotada y vaga.

se desliza por el suelo,
encargando su mortaja.

Menos mal que Salvador
pendiente de esta desgracia,
hizo un quite con valor
y en el tranco de Deogracia
quedó haciendo el mecedor.

Tras un momento penoso
y al no ser por Policarpo,
que hizo un quite valeroso
le da el cuatreño un puntazo.

Y Paco y su hermano Salva
¿Como pasan la torera?
¡lo pasan como Dios quiera!
mira que cuernos asoma
Salvador le dice a Paco,
¡aquí nos hace tabaco!
que este es de Santa Coloma
por su casta y su bravura.

Adiós mi suegra y patrona
adiós padre Manolico,
¡que ya no veo más Barcelona
ni su puerto tan bonito!

Y si estos dos se salvaron
fue por Dios y por sus obras,
porque el bicho lo lidiaron
tirándole cuatro gorras.

Un concejal por el prefacio
me da una dura tarea,
para sacar a Anastasio
retrato de su capea.

Corriendo como un gorila,
se escuda a la plaza abajo
gritando ¿el cortao es Corea?
cada corná es un balazo,
y el que no lo crea
que entre y lo vea.

Entre las doce y la una
pasó toda algarabía,
hora de mala fortuna,
corriendo to el que salía
por no subir a la cuna,
que aquel berrendo ofrecía.

Ya en las últimas etapas
hombres zagales mocicos,
todos corrían como ratas.
pero el pobre de Mañicas
con la falta de sus patas,
ni puede colar ni brincar,
decía, ¡que el semental me atrapa!

Gracias a dos hombre más
que tomaron la reseña,
de aquel feroz animal
y haciendo a Mañicas señas
lo pudieron aparcar.

¿Este toro no es Coloma?
siguen diciendo en buen plan,
se estira como la goma
este toro es de Albarrán
por su casta y su bravura,
decía despacio el tercero.

Mientras Práxedes se estira,
porque el toro no está enfrente
vamos a dar una gira
por donde sale la gente.

Aquello es una rendija
para palillos de dientes,
y salen hasta tres juntos,
sin pensar en sus asuntos
ni esperar a sus parientes,
y retumbando los dientes.

Dejando a este pelotón,
en apuros tan estrecho
miremos con atención
lo que hay en el antepecho.

Al pie del balcón, Macario
para subirse al postigo,
se hace añicos el vestuario
y se desuella el ombligo.

Siguen mujeres llorando
el caso es desagradable,
el toro sigue punteando.

Pedroché colgado en un cable,
con un pie lo está esperando.

Al lado Pedro el buñuelero,
en la misma posición,
tira tallos de buñuelos
por la boca el pantalón.

En el segundo antepecho
de la casa mencionada,
José Ramírez da el pecho
sin capote y sin espada.

¿Por qué corre la gente?
de momento no lo atina,
media vuelta y de repente
el burel lo tiene encima,
Y aunque salvarse era urgente,
esta oración encamina.

Que no me hagan las maletas,
Adios Central de Jerez,
que va a firmarme las letras
sin traer tinta y papel.

Y al darle el primer derrote
don José en salto felino,
quedó enganchao en un barrote,
dejando burlao al bovino

Dejando al toro que elija
en tan amarga sorpresa,

nos vamos a la rendija,
que han hecho los hombres presa
y aquello no se efalija.

Y algunas voces maduras
decían a Manuel Pastor,
¡Ponle a ese las herraduras!
y cóbraselas en jamón.

Miró hacia atrás el cristiano
y al verle con la cola tiesa,
dio un salto como un gamo
y en el cuello de Laureano
con las uñas hizo presa.

Mañana

Frase de pega
plazo de todo tramposo,
achaque del perezoso
y fecha que nunca llega.

El padre nuestro del Zorro

Padre nuestro
¡Ya hemos dado lo que no es nuestro!

Que estas en los cielos
¡Para Zafra los buñuelos!

Santificado
¡Este si nos ha pescado!

Sea tu nombre
¡Que bien predicaba este hombre!

Vénganos
¡Que hacemos tarde, vámonos!

Tu reino
¡Nos ha matao sin chanfaino!

Hágase
¡Ha caído hasta San José!

Tu voluntad
¡Juanito, vamos a correr por
la sangre y la amistad!

Así en la tierra
¡Este me caza en la sierra!

Como en el cielo
¡Cuántas lagrimas y pañuelos!

El pan nuestro
¡Ya se lo ha llevado ese diestro!

De cada día
¡Se lo dimos hace unos días!

Danos le hoy
¡Lo habrá embarcao para junio!

Y perdónanos
¡Mi amo que vuelva el Santo!

Nuestras deudas
¡Las trampas no son menudas!

Así como nosotros
¡Le embargamos a los otros!

Y no nos dejes caer
¡Sin millón y sin llover!

En la tentación
¡Esto ha sido una maldición!

Más líbranos
¡De perder nuestro millón!

De mal amen
¡No viviremos el Edén!

Aleluya aleluya
¡Para Parra nuestras trampas
que disponga como suyas!

La consulta del médico

La consulta está que asusta
clama el poeta en su minuta,
adelante rebajados,
se dice la gente dura.

Que ahora no está D. Miguel
que si no hay calentura,
no hay nada que hacer.

D. Pedro que es amateur
se cree muchos males,
que después vamos a ver,
en los seguros sociales.

Muchos de los rebajados
fuman como carreteros.
se discuten el cartón,
para entrar de los primeros
por que en el bar de Cati y Quico,
les esperan los truqueros.

El que calienta el agua
para poner inyecciones,
de lo malito que está,
no cabe en los pantalones.

Y si algún día el practicante,
le echa una mano a D. Pedro,
se ponen de mal talante,
y le tratan de majadero,
por no atenderlos cuanto antes,
para subirse al paralelo.

Las mamas con parvulitos,
afectados por sarampiones,
esperan por los pasillos
que pasen los machorroneos.

Para nadie hay distinción
y a los pobre jubilados
sobre la muda y garrota,
que parecen desahuciados.
de esta vida y de la otra.

Esperando ser llamados
no están de pie ni sentados
y en la cola dan la gota.

Y a la peña el Jabalí
le dan trabajo a D. Pedro.
esto no es para decir
cuando está la luna llena,
ya le buscan el problema,
de el platillo aquí y allí.

D. Pedro que no se fía
de esta carne tan porcina,
los observa día a día
por si tienen la triquina.

Estos zorros carniceros
sin respetar a los fármacos,
comen cabezos de cerdo
y beben como cosacos.

Cansaos de tanto Chin Chin,
ya irá D. Pedro a cerrar,
cuando al husmeo de billón,
otro grupo empezó a entrar.

Lo que faltaba a la fiesta,
el grupo de la galleta,
que no había podido sanar
y se habían gastado el dinero,
en viajes a Talavera.

Y ahora al alcalde y D. Pedro
les calientan la mollera.
si ésta cruz han de llevar
el que manda y el que cura,
tan solo debía quedar,
en el pueblo, el señor cura,
que nos manda para allá.

MANUELA GÓMEZ NIETO

Tu nombre: María

Colores de paraíso
reflejados en las flores
mostrando al mundo el placer
de admirar esos colores.

Ojos tiernos que brillan
espejo del Universo.
Luz radiante en tus pupilas
transmisor de amor en verso.

Brisa de vida, tu mirada,
Que oxigena mis sentidos.
Haz de luz, tus ojos,
que iluminan mi camino.

Mi alma está enamorada
de tus ojos de terciopelo
y sólo con mirarlos
colmas de amor mis anhelos;
anhelos que se desbordan,
sí una vez entorna su canto
y el amor de corazón
se transforma en dulce llanto.

Lluvia fina de ilusiones,
tormentas de mis deseos,
fuego de rosas que arden
en corazones latiendo.

Fuego eterno incontrolado
aroma de fantasía,
piel de cielo reencarnada
suave y dulce poesía.

María, empiezas por mar
terminas por alegría
¿Habrá un nombre más hermoso,
que el que Tú tienes María?.

Madre de infinito amor

Mi vida con tu presencia
es sentimientos en mi existencia.
Madre bella y adorada
luz y destellos es tu mirada.

Madre cuanta alegría por tenerte a mi lado,
por todo lo que me supiste dar.
Mil gracias te doy por todo,
aunque nunca pueda llegar a pagar.

Tú siempre supiste lenguaje del alma,
esos que hoy me sirven para hablar contigo.
Tus ojos reflejan anhelo, luz y alma;
amor bendito que en mis adentros bendigo.

Con lo bella que Tú has sido y eres
en este escrito te quiero hacer saber:
que te quiero con el alma
y en lo más profundo de mi ser.

A esa mujer:
la más linda estrella del firmamento,
es luna con su sonrisa de plata,
es de infinito amor, un eterno juramento
consuelo que mis penas mata.

A esa mujer:
le dedico mis cantos y eternos alardes
que entre pétalos de rosas
lleva mi corazón.

A esa mujer:
la llamo con amor
mi querida Madre
porque eres poesía, paz y canción

MARÍA CALERO

A la Virgen de Fátima

Por mi hijo yo te pido
y te rezo todos los día
No te apartes de mi vera
ni de noche ni de día.

También te pido por mi madre,
aunque ya es muy mayor,
que le des mucha salud
para que pueda vivir mejor.

Y para los que estamos trabajando,
para que esta Fiesta siga y siga
danos fuerzas y salud
porque sin Tí no se podría.

Una rosa y un clavel
yo tengo en mi corazón
para la Virgen de mi pueblo
virgen de mi Corazón.

MARÍA DEL SEÑOR ESCRIBANO

Y Juan José y José Villajos

A la Virgen de Nazaret

Vengo a postrarme a tus plantas
hoy Virgen de Nazaret,
que en Chiclana de Segura
desde pequeña te amé.

Has sido mi compañía
en momentos muy penosos,
que en compañía de mi hijo
sufrimos por mi esposo.

Éste tuvo un accidente
en La Puebla, Virgen Santa
gracias que venía detrás
una ambulancia.

Ésta lo lleva hasta
la Torre de Juan Abad,
ahí un helicóptero
lo lleva a Ciudad Real.

Él iba sangrando todo por dentro
el accidente fue grave
y al Hospital General de Ciudad Real
lo ingresan para operarle.

Cuando la noticia me dan,
de lo que había ocurrido

mi cuñada Paqui nos llevó
a mi hijo y a mí a Ciudad Real.

Nos dijeron lo llevaron a Valdepeñas
llamamos al Hospital
y nos dicen que no está.
Así una y otra vez
hasta que por fin nos dicen
que está en Ciudad Real.

Y cambiamos, y allí fuimos,
y al llegar a Ciudad Real,
los médicos nos dicen
que éste ha llegado muy mal.
Enseguida lo meten a operarlo,
pero después de operarlo
tuvo otras complicaciones
y volvieron a operarlo
así hasta cuatro veces más.

Estuvo en cuidados intensivos
trece días y los médicos nos
decían que podíamos pasar
solamente dos.

A las siete de la tarde
cuando el parte nos daban
nos decían está muy grave
y ésta entonces suplicaba.

Gracias te doy, Madre mía,
y a tu hijo soberano

y a todos mis familiares
que hasta aquí se han desplazado.

Mi hijo tuvo que irse
una vez salió del peligro,
a remplazar a su padre
en los trabajos del campo,
y los fines de semana venía
para ver como estaba su padre.

Luego se fue espabilando
la fiebre no le faltaba,
lo vieron un poco mejor,
lo subieron a planta.

Al ver mi marido en planta
todos los días decía
¡Gracias Virgen de Nazaret
y a tu Hijo Santísimo por tu ayuda!
Han sido días penosos pero
ver recuperado.

Por eso Virgen de Nazaret
en la próxima operación
de transplante de intestino,
con Tu ayuda y la de Tu Hijo
os pido vaya todo bien.

¡¡Os damos las gracias
Virgen de Nazaret!!

MARTÍN VIDAL PASTOR

Decadencia de la Vida

Todos somos iguales
en nacer y en morir
para lo que hay desigualdad,
está en querer sobrevivir.

Fantasia de los humanos
de decir tanto tienes tanto vales
como dice un refrán
y vamos a darnos golpes de pecho
ante nuestra Madre celestial,
cuando tenemos el corazón desecho
de tanta mentira, malicia y falsedad.

Vamos hacia el precipicio
con carrera desenfrenada
por nuestro propio egoísmo,
y no querer enterarnos de nada.

Nos está matando el orgullo
por no sentar la cabeza
y estamos aniquilando
a nuestra Madre Naturaleza.

No llegamos a pensar
lo que poco a poco nos está pasando
no tenemos humildad,
y el Mundo lo estamos destrozando.

Este Mundo está lleno de usurpadores
sin conciencia ni corazón
y sin tener ningunos resquemores
porque ya es una tradición.

Drogas, muertes robo y violaciones
están insertos en el menú del día
y sin tener consideraciones
ni la gente de alta alcurnia desaprensiva.

Mientras el Mundo es Mundo
y se llenó de animales salvajes
nunca ha sucumbido en su rumbo
después llegaría la especie humana
y siendo aún más voraces,
llegará el día de no haber mañana.

I d i l i o

En una apacible casita de campo
rodeada de pinos y abetos
parece un ¡Edén! lleno de encanto
donde vive la mujer que más quiero
a la que admiro tanto
y parece una Ninfa caída del Cielo.

En las noches templadas de Luna clara
y con el pálido fulgor de las estrellas
entre la arboleda de su casita blanca
está el lucero que más brilla sobre la Tierra
como una estela luminosa que me oprime,
su cuerpo de Diosa que me aferra.

Cuando nos fundimos tiernamente
en un efusivo abrazo con valor
hasta el agua que cae de la Fuente
parece que nos canta un himno de amor
y nosotros estamos tan melosamente que,
parece que sentimos el murmullo del corazón.

Qué felicidad más grande tengo
y qué mujer más tremendamente hermosa
tiene un cuerpo tan esbelto
y su cara parece una pura rosa
sus labios rojos como claveles reventones,
inmersos con una fragancia asombrosa
y yo me quedo boquiabierto,
cuando en los míos se posa.

Anécdota de la Carrasca

Según cuenta la historia
un pastor que había en su majada
vio a la Virgen llena de Gloria
en el tronco de un lentisco abandonada.

El pastor comentó en el pueblo
el gran acontecimiento
y todos los habitantes en pleno,
fueron a ver el gran encuentro.

Todo el vecindario unido
la trasladaron en procesión
con mucho fervor y cariño,
al saber que era la madre de Dios.

Fue en las inmediaciones de Chiclana
pueblo de la provincia de Jaén
y con cuanto amor y ternura
nos mira la Virgen de Nazaret.

Fue, sigue y seguirá siendo
Patrona de nuestro pueblo
con amor y con anhelo,
es, el orgullo de los chiclaneros.

El segundo domingo de Mayo
celebramos su romería
en su santuario de La Carrasca
colmados de fe y alegría.

Acompañándonos sin demora
las correspondientes Cofradías
de Barcelona, Córdoba y Madrid
con su insuperable armonía.

Saludando a nuestra Patrona
con piropos y canciones
en tan resplandeciente día,
que se alegran los corazones.

Reflexión
Santísima Virgen de Nazaret
ya que tenemos el prodigio
que estés siempre a nuestra vera
y tienes tanto amor infinito
con los Seres que vivimos sobre al Tierra
te pido de corazón

que elimines el orgullo
envidia y sin razón
que existe en este Mundo
lleno de mentiras, críticas y falsedades
y crear un amor sano y profundo
unidos para que nada nos separe.

Los Grillos de la Atalaya

Lo más gracioso que existe en el pueblo
son los grillos que se crían en la Atalaya
que cuando oyen graznar a un Cuervo
le cantan unos fandanguillos
mezclados con agua tarantas
con valor firme y bravío
o le bailan por sevillanas
en aquel terreno baldío
de Chiclana de Segura
al despuntar la mañana.
y son una gran locura.

MIGUEL CRUZ RODRÍGUEZ

Una historia por todo lo alto

Chiclana, memoria y olvido en la roca.
Chiclana de los hombre en la piedra
y el pedernal duro recordados.

Luego por ti pasaron
todos los pueblos del Mediterráneo.
Tus íberos la minas de Tartessos
protegieron, y a Aníbal
entregaron, valor sangre y fuerza,
sus falcatas y vidas.

Llegó el imperio y desde su peña
presenciaste batallas
que enrojecieron más el Guadalimar.
Roma venció a Cartago
y se quedó a vivir en tu altura.

Luego subieron unos visigodos
que sólo pretendían impuestos
y tus gentes labriegas revelaron
su dignidad y su independencia,
tanto que el gran rey de los bárbaros
vino para vencer la rebelión
de los últimos pueblos de la Sierra.

Pieles quemadas por sol y la arena
turbantes, cimitarras,

una religión nueva
cruzaba el estrecho,
y a la vos de “Alá es grande”
se adueñaron de nuestra península,
subieron a Chiclana,
reforzaron castillo y murallas,
ampliaron las cuevas ibéricas
y taladraron todo el peñón.
También buscaron agua, excavaron
minas y sus albercas aún hoy
riegan los pocos huertos que ya quedan.

Pasó la Reconquista por Chiclana
en tratados de paz;
No así los franceses, los altivos,
los soberbios gabachos
que fusilaron a gentes del pueblo
por haber tenido un par de espolones,
por guerrilleros y por sublevados.

Antes la villa había ennoblecido
aún más su arenisca y su historia
con el paso del Temple y ser sede
de el Maestre de Santiago en su Encomienda
de Montizón, Chiclana y Segura.
Los templarios de Mont-Sión dejaron
Unas imagen morena y elegante
que les rememoraba Jerusalén,
Por ello, de “Nazaret” la llamaron.
Escondida y encontrada,
hoy es nuestra Virgen y Patrona,
madre y protectora.

Los Manrique, padre e hijo,
sellaron el honor de nuestro pueblo
para la ajena historia.
Y llegó Calatrava desde Infantes
pura administración
inquisición tardía
y oficina imposta
casi mil metros de altura y de historia.

Chiclana nuestra, antigua.
Chiclana tan nuestra, y tan olvidada

Toros en Chiclana

(A Antonio Cantero)

¡Toñín, Toñín!
te gritaba asustado de niño,
viéndote enredado,
en los veloces cuernos del encierro.

¡Mira, mira! ¡ya los suben!
Sí, ya está allí los toros.
Ya cruzan el hondo valle
avanzando luminosos
sus sombras de estirpe regia.
El rocío de sus lomos
cóncavos cayó en las cercas,
ya desperezó meteoros
la aurora que agitan fieros
cuernos lanceando cosos.

A nuestro pueblo lo pintan
unas rocas que nacieron
para saludar al sol
y unas fiestas con encierros.
Y sus gentes se agolpan
en ese balcón del cielo
vibrando el aire y la roca
cuando su ojo azul inmenso
el paso del toro al paso
siguen el sendero lento,
desde los corrales hondos
hasta los altos encierros.

¡Mira el frontil airado
de esos toros que se acercan!
ya escapan a los caballos
su agreste bravura inquieta,
ya traviesan su negrura
por la blanca carretera,
ya clavan sus fuertes patas
brunas en la bruna tierra
de olivares matutinos.

Van ya a mitad de ladera,
y como un loor postrero
y su bravura y nobleza,
faenando entre el ramaje
verónicas de hojas muertas,
los olivos verdes sucios
acarician la piel negra
del rojo y valiente toro
de la Andalucía eterna.

El ijo del sol vertical.
la calle estrecha pendiente
aprieta entre su pedernal
nervios inquietos de gente
que espera el correr incierto
de la sangre y de la muerte.

¡Ya están en la peñuela!
La atmósfera que sacuden
tiembla de lirio y de rosa,
de oro, de arena y de luces;
y cuando se arrancan calle
abajo hasta la luz huye
temerosa que los toros
la rasguen con sus cruces.

Guarda el toril tu bravura
y en tus duros azabaches
brota silencioso lloro
por las ya lejanas tardes
en una dehesa lejana.
Vas a morir y lo sabes.
De tu frente altiva surgen
cielos y soles salvajes
y una enamorada luna
te acaricia y te trae
los olores de la sierra,
almoheces y encinares,
recia cara y duro campo
-sangre negra y tierra sangre-.
Hiere el toril tu sombra
y toros salinos salen

desde fondos verdinegros
de tu sueño a acompañarte
y a sostener tu muerte
en las palmas de la tarde.

Oración: Que me quede como estoy

Compasiva y buena Virgencita,
Virgencita indulgente de Nazaret
déjame como estoy.
Hasta ahora me has protegido,
ayudado, sanado y perdonado
pero estoy viejo, y ahí fuera
el mundo rueda y rueda con furor
en nuevas formas y ágil caminar.

Enfrentados a la cibernética
nuestros amigos, como em@il,
y nuestros enemigos, como siempre,
somos nosotros mismos;
aunque así y como siempre también,
el infierno son los otros.

Virgencita déjame como estoy,
tierra y humana Virgen de Nazaret,
ya no deseo ni crecer;
la cuarta dimensión me ha rebasado,
espacio real, tiempo virtual,
forma de negar tiempo y espacio.

Vuelo de mariposas y ciber,
la Teoría Cuántica y el Caos

me traen sin cuidado
mientras mis seis niñas
-tres con luz de tu nombre-
vivan bajo estrellas de tu manto,
y con tu bondad, y a pesar de todo,
a todos nos protejas.

Quizá sea la muerte
el único episodio auténtico
que, estando dudosamente vivos,
sufrimos para estar realmente muertos.
Cundo llegue esa hora
sé generosa con tu compasión;
pero ahora, Virgencita, Virgencita,
que me quede como estoy.

Chiclana tuvo la culpa

Te recuerdo en el alba de la noche
con tu pelo largo y tu lunar negro
temblando entre mis manos y el viento,
entre mi corazón y el horizonte.

Te recuerdo entre nubes y tejados,
con tu piel dorada y tus ojos negros;
tu voz cálida, entre rosa y verso,
endulzando las jaras y chaparros,
los olivos, chopos y retamas
del monte, de la sierra y los vallejos.

Te recuerdo lenta y azul y rosada
en nuestro ancho cielo, tu fiel cuerpo
envuelto en la luz de una tarde blanca.

Así, Nazaret, mi amor, te recuerdo,
entre copas y músicas y sueños
en este bello y cercano Chiclana
de confín largo y mirar sereno.

Te tuve por Chiclana
y a ella lo agradezco.

Crónica de un Milagro

Fue un milagro en Chiclana
doscientos años sin caer una roca
y en éste de gracia
parte de su gran peña se desploma.

Año sin gracia para los anales,
año muy señalado en Chiclana
cuando una vena de arenisca venal
acuchilla la piedra a filo de hielo y agua.

Se rompió en son metálico la peña
aplastando a su caída
tejados y cocheras,
la cocina de Emilia
con su cuarto de baño
también el dormitorio de Lucía
y de la Inquisición destrozo el patio
quedando todo en ruinas.

Pepi tras la nevera buscó puerto
al sonar la avalancha de las rocas
desparramando el barro de los pucheros,
viejos zapatos y escobas rotas.

Abrió mucho los ojos el Nissan
de Antonio Calero, y a alguna familia
los bomberos hubieron de sacar
por balcón, con trabajo y porfía.

También a una casa esta roca
sepultó, era de Juana Pastor.
Pero Juan de la Virgen devota
la Virgen la salvó.

Un ángel de la guarda
tienen todos los pueblos
y además a Chiclana
Nuestra Morena la tiene en su pecho.

Fue la siete y cuarto de la mañana,
Lunes, nueve de marzo,
cuando más de sesenta toneladas
de arenisca viniéronse abajo.

Antonio, el catalán, por ahí pasaba
a las siete y algo todos los días,
pero esa mañana
el marido de Antoñita,
-la bella castellana-
no pasó, respirar no podía,
y se salvó por el asma.

Y fue milagro que un viejo un minuto
cruzara antes del desprendimiento,
y los niños al bus de instituto
pasaran por los pelos.

Milagro fue en Chiclana
pues protegió la Virgen con su manto
a quien allí vivía o ya no estaba,
y a niños y mayores que cruzaron
antes de la avalancha.

No hubo víctimas ni en casas ni en calles
de aquella “zona cero”,
como la llama nuestro alcalde,
sí mucho daño, pero sin pañuelos
en lágrimas mojadas.

Milagro hubo en Chiclana
en 2009 y en 9 de Marzo,
cuando más de sesenta toneladas
de dura arenisca se despeñaron,
y fue Ella, Nuestra Virgen venerada
quien realizó el milagro.

A tus pies tienes un pueblo entregado
que te adorará aún más en la Carrasca,
gentes que Tú has protegido y cuidado
dándote ¡vivas! ¡y vivas! y ¡gracias!.

NAZARET ANDRÉS AIBAR

A la Virgen de Nazaret

Cada año andamos
dibujando un mismo camino
siempre en el mes de Mayo
siempre el segundo Domingo.

Caminamos hacia el sur
llenos de gran esperanza,
buscamos la luz de sus ojos,
buscamos su negra mirada.

He aprendido de mis mayores
a quererla, a amarla,
a no sentir el cansancio,
si se trata de adorarla.

Por eso no miramos atrás,
ni de dolor hay palabras,
porque sabemos que en su regazo
nuestras heridas y lágrimas sanan.

Y por fin hoy ya estamos
contemplando su hermosa cara,
ya no hay más esperanza
ya sonríen nuestras almas;
porque junto a Nuestra Señora
encontramos la fuerza que nos falta
para luchar en el día a día
para sonreír cada mañana.

Gracias mi Virgen de Nazaret,
por olvidarte de la distancia,
por llenar de calor nuestra vidas,
por protegernos bajo tu falda.
¡Que viva mi Virgen de Nazaret!
por darlo todo sin pedir nada.
¡Que viva mi Virgen de Nazaret!
siempre nuestra, siempre amada.

Me desperté aquella mañana

Me desperté aquella mañana
con las manos llenas de lágrimas,
el corazón encogido en un puño
y gotas de sangre en mi alma.
La busqué con dolorosa ansiedad
porque necesitaba que me hablara,
necesitaba su consuelo y sus caricias,
necesitaba su amor y su calma.

Cerré los ojos en un suspiro
y esperé poder encontrarlo;
ni siquiera pronuncié su nombre,
ante mi dolor, ella ya me esperaba.
Me acunó con sus manos morenas
y yo me acurruqué en su falda-
me dijo: No llores mi niña,
tu Virgen nunca te desampara.

Y por eso hoy cuento los días
para poder ir a buscarla,

para decirle que siempre me tendrá,
para darle, por su bondad, las gracias.
Somos muchos los corazones
que la amamos en la distancia,
que le rezamos a su recuerdo,
que esperamos este día con ansia.

Todos llevamos su imagen
en el centro del pecho grabada:
un olivo centenario y bello
y, entre sus hojas, la más hermosa cara.
Deshacemos mil caminos
desde cada rincón de España
para encontrarnos con nuestra Virgen
y acompañarla a la Carrasca.

A tu vera nos reunimos
hasta que suenen las campanas:
¡Ha llegado la hora!
no hacen falta palabras.
¡Que viva la Virgen de Nazaret!
¡qué bonita eres, qué guapa!
¡Que viva la Virgen de Nazaret!
¡Miradla!, es una paloma blanca.

NAZARET CRUZ RAMA

Reconocimiento y Oración

Nazaret es mi Virgen
y para Ella, así mi madre y yo
nos llamamos.

En tu dulce morada me cobijo
y en tus serenos ojos me protejo
ruego nunca me olviden
tu mirada y tus manos.
A mi hijita te ofrezco:
abrigala si su llanto es amargo
y cuando ría lo haga con amor.

Se llama Alba mi niña
y hasta tu frente la alzo,
protégela Señora
y que su casa esté bajo tu manto.

Alba fuiste, María,
de su mundo limpio y nuevo,
de días claros sea mi niña el alba;
sea ella un broche
prendido siempre junto a tu corazón
pues mi vida y mi alma tengo en ella.

Se, Virgen Morena
clemente y abogada
protégenos Señora
porque a tus pies estamos.

NAZARET LEÓN MEGÍAS

Hermandad de Madrid

Despacito

Despacito, muy despacito...

Despacito, muy despacito,
que el sol ya besa sus plantas.
La brisa se revolea
y le acaricia la cara.

Despacito, muy despacito
el tamboril marca el paso.
El Niño con su manita,
va bendiciendo los campos.

Despacito, muy despacito,
que quiero mandarle un beso
a un romero que, con Ella,
me está esperando en el Cielo.

Despacito, muy despacito,
llevándola por las cuestas.
La dulzura de tu paso
meciéndola me embelesa.

Despacito, muy despacito.
que el Niño se está durmiendo.
Que ya se muere la tarde,
que ya se acaba este sueño.

Despacito, hermano mío, muy despacito.
La cara pegá al costero,
con los ojitos cerraos,
y en tus hombros, mis anhelos.

Despacito, muy despacito,
tesón, sudores y esfuerzo.
Amor alzado en tus brazos.
Orgullo del chiclanero.

NAZARET PÉREZ GALLEGO

A mi Madre Morenita

Segundo domingo de Mayo
con su bonito verdor
Chiclana se engalana
para su fiesta mayor.

Al escribir estos versos
lo hago con tal fe
que la Virgen me ilumina
para poderlos hacer.

Patrona de Chiclana
anhelamos tu presencia
¡Oh, Madre! Cuanta emoción
al verte salir de la iglesia.

Todos los niños del pueblo
con ilusión te rogamos
que en este día podamos
acompañarte muchos años.

Madre mía de Nazaret
de corazón te rogamos
a ver si el año que viene
en tu Ermita nos juntamos.

La Virgen de Nazaret
recorre el mundo entero

a todos sus hijos mira
y a todos les da consuelo.

Tu talla ¡Oh, Madre!
demostrado está
que va derramando
la gracia y la bondad.

Tu medalla la llevo en el pecho
para sentirme más cerca de Ti
durante toda mi existencia
no te separes de mí.

La Virgen durante el año
Está en su camarín
Esperando tu visita
Algo le tendrás que decir

NAZARET RAMA OLIVARES

La Estrella

Chiclana tiene la mirada larga
y cerca del cielo;
peñas tajadas
son sus cimientos,
cortadas a pico, como sus hombres,
por el cuchillo de todos los tiempos.
Brillan en los ojos de sus mujeres
mil horizontes
y sus sencillas manos siempre ofrecen
dones antiguos dioses.

Llegó Estrella
sobre la roca y los corazones
q nuestra vieja
Chiclana:
Era la Virgen Morena
que estrechaba un niño entre sus brazos
y vino a nuestro pueblo a salvarlo
pues era un infante a predicciones,
arcanos y augurios señalados.

Así, por tanto, magia o prodigio,
hasta Chiclana
ellos llegaron a alumbrar las noches,
iluminar los días con colores
y estar seguros en nuestro castillo,
lejos de Anás, Caifás, Pilatos y Herodes.
Se los venera siempre y, en la Carrasca

se los adora y se los ensalza;
María y el niño
bendicen ese día de nuestras casas
y nuestros campos
y, como madre, media ante su hijo
para que borre las pequeñas faltas
y nos absuelva de nuestros pecados.

Asunción de Ntra. Sra. de Nazaret a Chiclana.

En la cumbre azul de su camino
sufre María el dolor del parto:
caridad ni pasada hay, es su sino,
y entra a dar a luz en un establo.

Es noche ya, nieva y ulula el viento,
tiembla la Virgen, su hijo tiene frío;
en sus carnes espinas de hielo
y sólo paja en su colcha y su nido.

Vellones de estrellas ángeles hilan,
tejen aprisa con pluma un manto,
mientras María a su niño abriga
con lágrimas y con besos y abrazos.

Una profecía y un misterio rasgan
la noche con pastores, reyes y magos.
Cruza María su noche de llama,
los ángeles ya la han llevado muy alto,
con su hijo la han traído a Chiclana
donde tiene su trono y su reinado.

PAQUI DÍAZ GONZÁLEZ

Hermanad de Córdoba

Para aquellos que preguntan

Para aquellos que preguntan
¿Por qué te vas a Chiclana,
por qué te olvidas de todo
y re vas a la Carrasca?.

Me voy para verla a Ella
como uno más de sus hijos,
me voy para rendirle cuentas
de los pecados cometidos
y qué mejor forma que esta
de ir de peregrino
durmiendo bajo sus estrellas,
andando por sus caminos,
cruzando ríos y arroyos,
entre amapolas y trigos,
entre olivos y chaparros
y margaritas y lirios.

Me voy para estar con Ella
porque sin ella no vivo,
sin el calor de su mirada
ni la del Niño Divino,
para llegar a su Ermita
y con voz rota de pesares
gritarle: ¿Virgen Morena,
Madre mía de Nazaret!.

RAFAEL VÁZQUEZ SÁNCHEZ

A Constancio Zamora

Rafael, nació en un pueblo de nuestra vecina Albacete. Es poeta, compositor y director de la banda de música de Sant Boi de Llobregat y trabaja en la administración de correos. Con Zamora fundaron la Banda de Música de Viladecans en los años 80. (Hizo estas manriqueñas)

Me dedica, y no merezco
alabanzas me proclaman
tan pequeñas,
yo su regalo agradezco
con estas rimas que llaman
manriqueñas.

Desde Roma a nuestros días
a la historia su repaso
jornalero,
del Puente Mocho a las vías
y a la Piedra, paso a paso,
del Letrero.

Tiene su verde paisaje
de su belleza artesana
la más pura,
es ejemplo de coraje
esta villa de Chiclana
del Segura.

Es su roca, su atalaya
sus rincones, caracolas

de solares,
un gran barco en la batalla
y la espuma de sus olas
olivares.

En su término Chiclana
la letra de su cartilla
su regazo,
y no le gustó nada
que la echaran de Castilla
de un plumazo.

Llevaron sólo sus manos
buscando con sus afanes
sin sabores,
por que son los castellanos
andaluces, catalanes
los mejores.

Añora de sus cortijos
su solidez, elegancia
sus raíces,
el recuerdo de los hijos
de los años de la infancia
tan felices.

Bien te debe un monumento
el pueblo donde naciste
sin demora,
por este fiel documento
que con cariño escribiste
C. Zamora,

Son diez mil años de historia
de su enclave su importancia
sin cansancio,
¡Que iluminada memoria!
la paciencia, la constancia
de Constancio.

ROSARIO MEDEL DÍAZ

A Jorge Manrique

Vaya esta humilde poesía a aquel poeta
Que engendró Don Rodrigo y alumbró la
Beatense, Doña Mecía.
Al Señor de Belmontejo.
Al poeta de la Muerte.
Al esforzado guerrero, ahora ausente.
Al poeta, que mantengo jienense.
Al leal paladín, que curtido en mil
Batallas, vivió para morir.
Al azote de la Beltraneja, al apoyo de la católica.
Al que ni miente, ni se arrepiente.
Tal como su propia boca ausente.
Al comendador de Chiclana, tierra que vio nacer a sus hijos,
al poeta provenzal.
Al que a su padre abrazó, y en la congoja de su muerte.
A través de sus coplas al mundo entero estremeció.
Al aprendiz de Gómez, al que vivió su infierno de amor,
Del que nunca obtuvo ni premio ni galardón.
Y cuyo dolor a través de su copla XVII, nos transmitió..
Al invocador de la muerte.
A la que nunca ni temió ni esquivó.
Y a la que frente al Castillo Garcí Muñoz, Abrazó.

A Chiclana de Segura

A la tierra de Chiclana, que no
Me vio nacer, a pesar de tanto querer.

Tierra forestal, abrigo de guerreros y poetas,
Belleza rural y encanto medieval, dignos de contemplar..
Mar de olivos, corazón de Roca, tierra elegida por
Nuestra madre Chiclanera, para descansar y reposar,
A pesar de habersele designado otro lugar.
Paso de iberos, romanos e ilustres castellanos.
Como el guerrero poeta Manrique y otros Hermanos.
Cabecera de encomienda santiaguista, tierra antes Manchega
Y ahora jienense sobremanera.
Empotrada en su roca,
Desde su altura clara y serena reina en nuestro corazón
Esta tierra chiclanera

TIMOTEO GONZÁLEZ ROMERO

Belleza y Devoción

¿Porqué es Chiclana tan bella?
porque está en una montaña.
o por tener por Patrona
la más bonita de España.

Ha sido un pueblo guerrero
según nos cuenta su historia
que por su gran valentía
se cubrió siempre de Gloria.

En lo alto de una roca
y de estilo natural
tiene Chiclana el Castillo
de belleza sin igual.

Y en la base del Castillo
una iglesia y un altar
y una Virgen Morenita
que no se puede olvidar.

Chiclanero cuando mires
a nuestra Virgen Morena
si lo haces con devoción
se te quitarán las penas.

Todos los años en Mayo
al lado de nuestra Madre

caminamos al Santuario
cantando Vivas y Salves.

Costaleros de la Virgen
llevadla con mucho mimo
es una joya que Dios
ha puesto en nuestro camino.
Yo me quiero despedir
con un viva a mi Patrona
y a su Santísimo Hijo
que nunca nos abandona.

Un Milagro de la Virgen

Me acuerdo cuando era niño
un año que hubo mucha sequía
y los trigos se secaban
por lo poco que llovía.

Todo el pueblo reunido
la llevamos al Santuario
para pedirle el agua
que tanto necesitábamos.

Con mucha fe y devoción
todo el pueblo le cantaba
estas bonitas canciones
hoy ya casi olvidadas.

*“La Virgen de Nazaret
es pequeñita y morena*

*diciendo que se va
todo el mundo va con ella.*

*Eres la aurora divina
la que bajaste del mar
y en el manto te trajiste
el agua de un temporal.*

*La Virgen de Nazaret
ha bajado a la Carrasca
a pedirle a Dios las llaves
para mandarnos el agua.*

*Madre mía de Nazaret
saca tu mano derecha
y dale tu bendición
a las siembras que está secas”.*

Con tanta fe le pedimos
a la Virgen aquella agua
que cuando volvimos al pueblo
no era llover, diluviaba.

Quien te escribe estas canciones
te pide de corazón
que Tú jamás nos olvides
y nos des tu bendición.

ÁGUEDA BAUTISTA ZAFRA

San Isidro Labrador. Romería 2007

Hombres jóvenes te portan
hombres jóvenes con fervor
te mecén sobre sus hombros
a ti “San Isidro Labrador”.

La mano llevas alzada
en señal de bendición,
bendice a los campos
y a quien los trabajó.

Hoy desean honrarte
con cánticos, con oración,
con alegría sana
que nace del corazón.

Aquí en este bello paraje
junto al Dañador
donde cielo y tierra se unen
para gloria del Señor.

Reunidos los tres pueblo
en torno a su Santo Patrón
celebrando tu romería
como ya es tradición.

Desean darte las gracias
por lo que la tierra otorgó
ganado con su trabajo
su esfuerzo y su tesón.

Dura la recogida aceituna
entre el viento heladero
escarchas y fríos suelos
en los meses de rigor.

Con abundancia también
se recogió la mies
en la canícula de julio
creíamos desfallecer.

En este mayo florido
te venimos a implorar
que nos sigas protegiendo
y ante Dios intercediendo.

ANÓNIMOS DE ALDEAHERMOSA

Dicen que cuando nació San Juan, encendieron las hogueras para la noticia dar. Una de las explicaciones del porqué se celebra la noche de San Juan con hogueras, consiste en que las usaron para comunicar la noticia

En España hay todo tipo de leyendas sobre la energía especial que fluye en la noche 23 al 24. En cada lugar tienen una creencia. Por ejemplo, dicen que poniendo un mineral de colores claros al sereno de la noche después de haberlo limpiado bien con algún tipo de gél, queda cargado con la energía beneficiosa que fluye esa noche. También dicen que el agua queda cargada con dicha energía especial.

Por otro lado desde tiempos remotos se festeja la entrada del verano en el Norte del planeta y la entrada del invierno en el Sur.

Noche de San Juan

Cada año vienen las musas
con la llave del Parnaso
y cuando abren las puerta
se avanza con ágil paso,
hacia una fértil huerta
de semillas que plantaron
autores que precedieron
al tiempo que me ha tocado.

Por la ruta de los poetas,
poetas como Machado

intentaremos crear
un paisaje literario
de Mayo y noche en San Juan.

Es la arcilla de este evento;
agua, fuego, tierra y aire,
por la ciudad silva el viento
por patios, plazas y calles
transportando el mensaje
de una rica tradición
que tiene su paisanaje.

Es un mensaje de paz
de compartir frutos buenos
de río, Montaña y hielo
licuándose hacia el valle
y también frutos de cielo.
Esta arcilla es modelada
por la gente ilusionada.

Es la ilusión tea intangible
que aunque resulte ilegible
enciende una reacción.
Vengan gentes bondadosas
vientecillos bonancibles
y cosas maravillosas
para este ánimo invencible.

El compartir la alegría,
nos produce un sentimiento
¡plenitud en compañía!
La noche del 23 tiene mágico rocío

pues al quedarse al sereno
deja de males vacío.

El bailar alrededor
de majestuosa hoguera
echa los males afuera,
aleja mala energía
la benéfica alcanzaba
que de la noche emergía.

Del Océano del tiempo
surgen diversas veredas
que recorrieron ancestros
con multitud de creencias,
y hoy transitamos nosotros
con los ecos que nos llegan
compartiendo estos ecos
con las gentes de otras tierras.

Paz y armonía exhalan
las hogueras de San Juan
liberan entre sus llamas
la esencia de la madera
cuando consumen sus ramas
y la magia se potencia
si la noche es estrellada.

Han bajado las estrellas
en la noche de San Juan
música gastronomía
diversión y malvasía:
tonifica y alboroz.

Son las llamas en la noche
tentáculos escupidos
por la brisa de la sierra
y maderos encendidos.
Tras el jolgorio y la danza
las maderas son cenizas
han terminado su andanza.

La noche del 23
danzan el fuego y el viento
al compás de la alegría
que produce el nuevo tiempo.
Nuevo tiempo de verano
en el que cálidas noches
serán los brillantes broches
a ardientes y largos días.

Fiesta y celebraciones
las llamas que dan a luz
a trepidante canción
de sonidos de la tierra
en perpetua mutación
para captar la energía
del comienzo del estío
en eterna entonación.

Las hogueras de San Juan
son portadoras de sueños
en los que dueñas y dueños
de este sutil material
van moldeando deseos
y con la alquimia del tiempo
convierten en realidad.

Los Olivos

¡Viejos olivos sedientos
bajo el claro sol del día,
olivares polvorientos
del campo de Andalucía!
¡El campo andaluz painado
por el sol canicular
de loma en loma rayado
de olivar y de olivar!.

Son las tierras
soleadas,
anchas lomas,
lueños sierras
de olivares recamadas.
Mil senderos (en sus machos,
abrumados de capachos
van gañanes y arrieros.

¡De la venta del camino
a la puerta soplan vino
trabucaires bandoleros!
¡Olivares y olivares
de loma en loma prendidos
cual bordados alamares!

¡Olivares coloridos
de una tarde anaranjada;
olivares regruñidos
bajo la luna estrellada!
¡Olivares estrellados

en las tardes cenicientas,
bajo los cielos preñados
de tormentas!...

Olivares, Dios os dé
los eneros
de aguaceros,
los agostos de agua al pie,
los vientos primaverales,
vuestras flores racimada;
y las lluvias otoñales
vuestras olivas moradas.

Olivar, por cien caminos,
tus olivitas irán
caminando a cien molinos.
Ya darán
trabajo a las alquerías
a gañanes y braceros,
¡oh buenas frentes sombrías
bajo los anchos sombreros!...

¡Olivar y olivareros,
bosque y raza
campo y plaza
de los fieles al terruño
y al arado y al molino,
de los que muestran el puño
al destino,
los benditos labradores,
los bandidos caballeros,
los señores
devotos y matuteros!

¡Ciudades y caseríos
en la margen de los ríos
en los pliegues de la sierra!...
¡Venga Dios a los hogares
y a las almas de esta tierra.

Ansiedad del Olivo

En la memoria un estallido verde
de raíces y tierra que el agua
talló en la roca del tiempo.
Y huele a la estación reseca,
espejeada como amante en el cielo,
y los niños se enredan en el barro,
en un horizonte de trenes. Alegres
hacia abajo, siempre hacia lo hondo,
donde se filtran y decantan los huesos
de ayer, en restos arqueológicos de amor,
en la sima que es inicio, y fin, de la cuenta.

Y de aquella decisión de horizontes
especulares, el brote del ansia,
no ya del agua, ni del pozo
la altanería de la caza, la desazón
de la cetrería, queriendo tocar,
el vuelo libre de la paloma torcaz,
el majestuoso aleteo de la cigüeña negra
en los pentagramas del aire
¡Qué sinfonía de batutas múltiples,
qué melodías redonda a la brisa,
al viento! En paz, en equilibrio.

No ha sido el ábrego, ni el cierzo,
quien ha retorcido mi tronco
como si fuese la mueca de un condenado,
las patas de gallo labradas en el trabajo.
Que yo soy fuerte, y crezco lento
en los siglos de piedra. Mi cincel
no ha sido la mano externa del artista,
emotiva y fría, sino la furia del campesino
hambriento, su laboreo tenaz.
Y de mi baile contrahecho,
mi generosa contribución al viento,
agitado como apenado viudo,
desnudo para dar al necesitado.

Soy la suma perfecta de las cuatro cifras,
el mundo contenido en un círculo de fuego
y agua, perfecta simetría en el espacio,
el fruto de la esperanza más reseca
y del deseo más acuoso. Una semilla
poderosa, en un manantial de sueños
en una goleta verde y de perfil risueño,
la convulsa necesidad del ser;
la plenitud sin miedo en el presente.
Una humilde carga de aceite,
un espejismo de savia trepando por el aire.

De la tierra y el agua,
a través de los secos manantíos,
fuego en verano y viento en otoño,
a la frontera del oro y de la arena.
Transmutación. Una última cena,
la piel del deseo, los cuadros del genio
y sus acólitos, marea verde.

M i A l d e a

Vivo en un pueblo pequeño
apartado de las grandes urbes
don del sol, el aire, las nubes,
parecen tan cerca como
el alcance de un dedo.

Es una aldea chiquita
con calles rectas y llanas,
con flores y casas blancas
y la “mar” de rebonita.

Rodeada de verdes olivares
que enriquecen su economía
y de sierras que son la alegría
con olor a tomillo y jarales.

Es un pueblo transparente
de costumbres fieles y sencillas,
donde la amistad es la semilla
que germina y crece en su gente.

Es un pueblo gentil y generoso
se conoce por Aldeahermosa,
oloroso como una rosa
y nombrarlo me llena de gozo.

Mi pueblo tiene algo singular
pues unido de corazón
con la Venta y Montizón,
forman una familia peculiar.

Jaén

Ciudad de Jaén
la tierra mía,
situada al norte
de mi bella Andalucía

Tienes monumentos
que podemos destacar:
el castillo de Santa Catalina,
y tu bella Catedral.

Donde podemos admirar
un gran tesoro
por todos apreciado
“La Faz del Santo Rostro”

Jaén eres pequeñita
y poco nombrada
pero muchos quisieran
lo que guardan tus entrañas.

El aceite de oliva
producto de tus olivares
causan la envidia
a grandes ciudades.

Se respira en Jaén
un aire tan limpio
que sólo se huele
a romero y tomillo.

ARACELI DÍAZ

El Abrazo

Que palabra tan sencilla
y cuanto nos notifica
quien lo da, y quien lo recibe
a su alma santifica...

Se habla sin decir nada
se curan hasta las llagas
¿Cuántas cosas te diría?
las digo sin decir nada.

Yo sí creo en tu mirada
y en tu manera de ser
¿con todo lo que me diste?
cuanto te voy a querer.

Creo que hay un cielo limpio
y un mundo sin fronteras
que los humanos manchamos
y que se salve el que pueda.

Pero soy muy positiva
y no me quiero entristecer
tú me diste la alegría
de pensar, y volver a creer.

Y si algún flaqueo
o me siento deprimida

cojo tu carta la leo...
me quita las penas mías.

Gracias por estar aquí
cuando te necesitaba
gracias por lo que dijiste
con la pluma, y sin decir nada.

Las Romerías

Se acerca el mes de mayo
y con él sus romerías
las gentes sacan las cestas
para llevar la comida.

Engalanan los caballos
las calles, hasta la ermita
los hombres visten de corto
las mujeres de flamencas.

El ocho de mayo sale
de la iglesia de Chiclana
Nazaret que es su patrona
La Virgen más venerada.

El recorrido es muy largo
hasta llegar a la ermita
unos la llevan a hombros
otros, descalzos y de rodillas.

Todos la rezan, la cantan
para cumplir sus promesas

¡y que piropos le dicen!
con que alegría la bailan.

La música viene sonando
la iglesia de bote en bote
la Virgen que está llegando
con sus ofrendas de flores.

Comienza la misa rociera
todos en un silencio especial
¡con que cariño la cantan!
Parece un canto Celestial

Al finalizar la misa
por la feria nos paseamos
nos compramos un recuerdo
y a nuestro ato nos vamos.

Empezamos con la liga
que es típico de Andalucía
se prepara la comida y bebidas
y así pasamos todo el día.

Lo compartimos todo con todos
en el campo hay mucha alegría
entre comida y bebida
cantamos por bulerías.

Hay quien canta por fandangos
otros salen por alegrías
pero lo que más me gusta
las sevillanas del alma mía.

Las cantamos, las bailamos
y así pasamos las fiesta
y al atardecer el día
nos volvemos a la ermita.

Para cantarle a la Virgen
nos despedimos rezando
que nos proteja pedimos
y que nos veamos el próximo año.

Y cuando acaba la fiesta
si te sientes Rociero
pídeles que te bauticen
y lo serás por el mundo entero.

La Recompensa

Por fin llegó la cosecha
de cien trabajos vividos
que al tiempo os recompensa
con Paz, Amor y Cariño.

Que recibís de los hijos
y nietos que habéis tenido
por el amor que les dais
lo tenéis bien merecido.

Nosotros como buenos amigos
nos sentimos afortunados
de estar hoy en vuestra mesa
y encontrarnos como hermanos.

Como aprendiz de poeta
¿Qué es lo que puedo decir?
que pensar en positivo
me refleja y me hace feliz.

Records de la teva vida
¿evocacions? Ja ho sé
però tinc que dir content:

Ets un jubilat “CHE”

ANTONIO JUÁREZ

Desde la Distancia

Desde la distancia recuerdo
al pueblo y a su gente en el
pasado y en el presente.

Yo nací en Andalucía
Jaén es la capital
me crié en un pueblecito
que no lo puedo olvidar.

Lo recuerdo con emoción
se llama Venta de los Santos
anejo de Montizón.

Limita al norte con Ciudad Real
al sur con Chiclana y Castellar
con sus aguas Dañador y el
trasvase Guadalmena es el
el pueblo más bonito de toda
Sierra Morena.

Siendo un niño a este
pueblo yo llegué y
padre y madre encontré.

Trabajé duro en el campo
con sacrificio y amor
aguantando las tareas
con el frío y el calor.

Fui conociendo a la gente
y con el paso del tiempo
llegué a ser adolescente.

De entre todas las chicas
tuve la suerte de escoger
a la mejor; la que fuera mi
mujer, compañera permanente
hasta que Dios nuestro Señor
nos separe para siempre.

El recuerdo a este pueblo
motiva ilusión y alegría y
nos ayuda a vivir día a día.

Las fiestas las recordamos
con mucha emoción
navidad, Semana Santa,
corpus Christi y el día de la Ascensión.
Cada año el 14 de Septiembre
es el Santo Patrón
el Cristo la Expiración

después de la Santa Misa
sale procesión y le acompaña
el pueblo con amor y devoción.

Son momentos de alegría
recuerdos, sentimientos que
todos llevamos dentro.

A todos nos falta alguien
de nuestros seres queridos

que quisiéramos tener pero
se fueron para nunca
más volver.

Hoy después de tantos años
le dedico estas palabras
al pueblo que me vio crecer
con amor y admiración y al
cristo de La Expiración
que me dio su bendición.

A San Isidro

San Isidro labrador
tú que eres poderoso
haz que el campo
esté hermoso.

Por todos los que te quieren
y te veneran
haz que estas tierras
les llueva.

San Isidro labrador
tú que hiciste los milagros
junto al río manzanares
haz que la lluvia divina
riegue nuestros olivares.

Todo el año te recordamos,
mucho más en estas fechas,

haz con tu gracia y poder
aumentar nuestras cosechas.

Junto al río Dañador
te celebramos tu fiesta
con alegría y amor.

En esta misa solemne
danos tú la bendición
a yodas estas humildes
gentes de las aldeas
de Montizón.

Ya celebramos la misa
con devoción y alegría
todos te damos gracias
por esta gran Romería

ESTEBAN TORRES SAGRA

“LA GÉNESIS” Villamanrique

Segundo Premio Tema Libre 2010

Alguien debió jugar a la ruleta rusa
con la guedeja de la diosa equivocada,
algún castigo no supo cómo reprimir su cólera
por un contratiempo minúsculo
y cuajó en el plasma la huella de unos dedos incipientes,
y luego se arrepintió,
y después se arrepintió de arrepentirse
y dejó seguir la estela viva del destino
hasta el mar más cercano:
una dársena orientada hacia el este
donde se alza la isla en la que desovan cada octubre
las tortugas sagradas de los cuentos
su última conjetura.

Aquellos días pintaron el Ángelus
con fondo bermellón sobre un barco lleno de guirnaldas:
la sorpresa sobrevino al lagar de la costumbre
descartando augurios de vendimias más salobres,
por lo que interiormente dimos gracias
a todos los santos conocidos;
aunque la muerte se agitara en otra órbita
como un tren encabritado,
como un arpa que decapita las uñas recién nacaradas
y se opone a la hazaña cotidiana de vivir
con los bolsillos atestados de ácido fólico,

con el calcio cociendo hogazas por doquiera...
sólo que tu lucha constante desesperó su ansia
y fue la supervivencia la que puso nombre
a tu primer empeño en este mundo.

Las horas ensayaban su sonrisa o su mueca
mientras te ibas probando dentaduras
infancias injertadas en cuero inoxidable.
Una música sonaba allende las entrañas
y una puerta se entreabría en las tinieblas grises...
A lo lejos, tal vez, un dulce canto de náyades
te atraía al mundo desde el mundo,
mas Itaca nos cogía retirado
y estaba escrito en algún código exotérico
que no ibas a llamarte Penélope ni Ulises.

La receta a priori del médico fue simple
darte la paciencia en píldoras de besos artesanos,
reposar bajo el ébano a salvo de los depredadores,
pericia marinera para evitar las mareas
y que natura continuase conformando el milagro,
porque el amor siempre estuvo de tu parte.
Nos llenaste los ojos con espacios y lágrimas salinas
cada vez que oíamos tu corazón brotar en la pantalla.

Esos días también nos pertenecen
como nos pertenece tu lecho de amebas
y lo que conllevaba rodearnos de algas silenciosas
cada vez que resucitabas en una ecografía,
como es nuestro el calor de los vesubios que amainan
y lo será el verde candel de los olivos en la primavera
cuando podamos mirar juntos su paisaje.

Los días escurrían sobre los lomos del invierno
y creo que nunca tendré tanta edad bajo este abrigo
como para olvidar tus orígenes:
paciencia infinita ante el hartazo de los síntomas adversos
y aquellas tardes largas deshojando margaritas.
Sucedes a todo lo creado por un dios minucioso
en su afán de superarse,
otra maravilla que añadir a su inventario,
porcelana frágil de barro hecho con leche
en una senda de frecuentes estampidas,
aunque intuimos desde siempre
que los duendes y los ángeles custodios
no dejarían que te perdieras en el bosque.

Quisimos reprimir la reclamación oportuna,
-el amor estuvo siempre a tu lado-
pero las pompas de jabón inundaban ya la estancia
y los soles se multiplicaban por iris:
así recuerdo tu primera fotografía, siendo carne.

Quien no te conocía quiso devolverte
al repertorio de la estadística
y apostó al rojo la probabilidad de tu existencia.
Sólo había que darte el tiempo necesario:
tu voluntad haría que los huesos germinaran
y que acabase a punto la placenta
todo el proceso de tu génesis.

Cuando me miras ahora me recuerdas
la apuesta agorera del especialista
y le quitas la razón a dentelladas:
triscas nutriente y campas a ciegas por la ración del aire

con la pasión del que se sabe
vencedor a ultranza de la incertidumbre.

Te beso y resucito de una mística dolorosa
y se me clava tu olor en las entrañas
como un aliento agrio de sudor y manzanilla
pensando que podría no haberte conocido.

Alguien te grita desde el arrecife de los sueños plácidos
y te dejas querer por su llamada:

Sé que volverás pronto a reclamarnos
cuando te falte el olor del alimento,
cuando una mujer a la que llames madre
te ofrezca laaréola en la escalera
de su pecho herido por medusas
y reclames tu ración mamífera
por encima del decoro y del cansancio.

Por ti ya me dejaría arrancar las vísceras
-y te conozco desde hace tres semanas-
aunque arrastres el fardo de la voluntad ajena
por insomnios y duermevelas cada madrugada
y sólo ocupes el asiento de atrás de un viejo coche
con el maletero a reventar de tulípanes.

En otro cuerpo perdí

En otro cuerpo perdería
las fresas de mi juventud.
Tú no habías nacido todavía.

Las guirnaldas del otoño acarreaban
sal marina desde los puertos
remotos de la soledad.
Yo escribía en el margen de los libros
ligeras reflexiones instantáneas:
Escribí, por ejemplo, *amor*
mío, en la página veintisiete
de un poemario de Blanca Andréu...
luego gemí, lloré voluntarioso
como sólo los exégetas lo hacen,
como un chelo tañido por un párvulo.
Era otra manera de ser felices:
emigrar sin rumbo, beber sin tino
en los muros de la banalidad,
subrayar matices en los manuales
que enseñan a Neruda.
En aquel tiempo las bufandas
colegiales volaban con la brisa.
Conocí las cuencas románticas
del miedo y del fracaso propios.
Se abrió la ventana que daba al puerto
y entraron sesenta millones
de gaviotas. Claro, cerré el postigo,
- qué otra cosa podía hacer -,
y desde entonces sólo me dedico
a perseguir, a perseguir gaviotas...

Carreteras secundarias.

El aire que nos unge,
el cielo verde,

la corneja encandilada,
la urraca que entumece los flecos de la tarde
y esquilma los pétalos risueños de una endrina,
las piedras negras de posar olvido,
el hoyo que nace en las agendas,
el campo seco en lontananza
que aloja un ejército elíptico de grillos,
el olor más parecido a los veranos de mi infancia,
la brasa de los pinos escanciada
por las ventanillas del coche
con tuétanos de almendra,
la vaga noche que quiere insinuarse
y nos advierte con sus luces amarillas...

El asfalto está herido de metralla,
las ruedas golpean directamente el intestino,
¡tantos baches autistas!, ¡tantas curvas cerradas!,
¡tanto desalajo íntimo...!
pero no insisto...
¡ya, ya sé que a ti no te gustan
estas carreteras secundarias!.

Brindis

*(2º Premio Molina
Color de Vino, 2005)*

Porque riegue este vino la garganta más noble
y corra su arroyo por la gola proletaria;
porque besen mis labios, al cesar la plegaria,
los suyos carmesíes, con nostalgias de roble.

De los recuerdos que avive las ascuas más cálidas,
que amanezca el vino sobre los tejados ateos,
que inunde de lagares con su diluvio burdeos
hasta hacer sonrojarse las mejillas más pálidas.

Que dolorosos vestigios de otras presencias
nos atraiga su lluvia proveniente del trópico,
que no sea la soledad nuestro único tóxico
en este devenir de cicatrices de ausencias.

Que cure la inteligencia su herida semántica
con algodón mojado en humedad ambarina,
que naufrague en prenda su trayectoria marina
la nao del silencio, en su odisea romántica.

Bogue por la fantasía el patín de arrogancia
de las grullas surrealistas que contiene el vino,
y que acaricie el alma su remador tanino
con la pluma sensible de su altiva elegancia.

Que su extraño equilibrio, de impulsos y vigili-
as, se siga formando en el interior de las novias;
que las mareas y el intestino olviden sus fobias,
que el espíritu y el cáliz fortalezcan sus filias.

Imperio de trajines

(Símbolo Vino Nuevo, Valdepeñas, 2011)

A mis hijos.

I

Nueces azules en canastas de niebla,
pintadas a mano para decorar algún sueño
o escapadas de él arrastrando el color
por el zócalo gris de una escalera.

Caballo dórico que se mece en su balanza,
hilvanado -para siempre- a una infancia impía.

Tijeras romas, artesas de matanza.
Roscos de aguardiente en cestas de mimbre
con dos puertas forradas de ABC.
Ruecas antiguas.
Calderas que almuerzan telarañas y sarro.
Sartenes hiperbólicas y trébedes a juego
que soportan su perímetro,
apiladas en el luto hacia un rincón de adobe
invocando a san Martín,
esperando a noviembre.

Soldados palaciegos ya tullidos
que organizan sus guardias por turnos
en el castillo almenado de la arquitectura,
supervivientes de tres guerras infantiles
en generaciones de hermanos colindantes.

II

Silencio de huertos de cura pueblerino,
higos de diseño, arroyos de cristal
que se parten las entrañas
en laberintos paralelos de caballones dormidos.

Lombrices doradas que olean las lechugas,
maldiciones untadas en tomate,
azadas romas de herir las piedras vivas
con sus labios de hierro.

La bestia derramada en cangilones furtivos
sobre círculos ciegos.
Frentes anchas, callos oscuros,
sudores en el dorso de las manos
cruels con la hierba
que estorba la parcela donde crece la huerta.

III

Vaquerías que cumplían a rajatabla
con el primer sacramento.
Cabras fieles a su cita diaria con lecheras inoxidables.
Pajares de alpacas donde algunos indios
lograron escaparse de las películas del sábado.
Lagartijas voraces.
Pequeños tesoros llamados renacuajos
en latas vacías de melocotones dulces.

IV

Los recuerdos anidan
en barbechos de avutardas.
Nubes de verano con el alma de pavesa.

El olor vesubiano de la tierra inflamada
por el agua hirviendo que despierta esta tarde
una conexión de átomos que creí difuntos
desde épocas remotas y que pugnan por un verso
en este ejercicio de memoria
que me cuesta una hipoteca,
un cantón, unas espigas verdes, una barbacana...

Bajar de nuevo en bicicleta la rampa del riachuelo.
Llorar por dentro una marea densa de detritos.

Deciros que os quiero en homenaje de la lluvia
al contaros todo esto,
cuando entendáis el escozor de las ortigas,
la leyenda que guarda cada cicatriz,
la impotencia del débil,
la importancia de la risa,
lo que costaba convencer a la tía soltera
para que nos hiciese rosas de maíz
en la lumbre del abuelo,
la sana libertad que os negamos
en aras de un progreso que entendemos mal
y que nos lanza al desenfreno,
a la rapidez sin motivo,
a la tiranía consentida del desasosiego,
a la infancia panoli a la que estáis condenados
desde el imperio absurdo de la prisa.

Glosas

*(Segundo Premio Molino
Bella Quiteria 2011, Munuera)*

Liviano buril de certero embroque
en el arte endecasílabo de armar
con catorce versos un estoque.
Avispa disfrazada de murciélago
en tertulias de tono conceptista:
igual castigador de una eminencia
que osare discernir de sus teorías
o defensor a ultranza de un don nadie
que anónimo declame su insolencia
si destella rareza su poesía.

Del trono de Dios a la silla escéptica
de aviesa humanidad adocenada,
púgil de Corte, ángel de Cupido
destilado en sonetos de amor ciego.
Escapadas de cuentos orientales
amante universal de las huríes.
Escribidor de proezas y semblanzas
de pícaros al uso
en un país de pobres caballeros,
damas con mira estrecha y gran escote
e hidalgos con abolengo y sin maravedíes
que se pasan la vida en pos de dote
y mueren siendo carne de abadía.
Aliado del cuchillo hecho palabra
que triza las inteligencias coetáneas
y encarna en Góngora su vituperio

con misivas regadas de cianuro
y versos ensartados en espadas.

Procaz en el sentido más procaz,
díscolo agitador de marionetas
que necesitan de sus espuelas de escarpelo
para quebrar una sociedad tan negligente,
ahíta de conjuras, incapaz
de inaugurar principios y valores
con los que salir de este atolladero,
peyorativamente provinciana.

Hijastro del sarcasmo inteligente,
catador de la gancha
cuando trasmuta en generoso vino.
Herederó de druidas y galenos
que pactan juventud con el tabaco
a cambio de morirse en un convento,
con los días puestos por montera,
tras un eterno contencioso abierto
por algún señorío de la Mancha.

Amigo fiel de sus amigos,
acérrimo enemigo de escritores,
a su fe, sin talla.
Gran lector empedernido
y buscón en parrandas de estudiantes
que reparan su honor por las afrentas
cruzando los aceros toledanos
en la furtiva noche complutense.

¡Sirva vuestro aval de audacia y verbo ágil

para los seguidores de la escribanía
que no salimos del molde culterano!

¡Que salve, don Francisco de Quevedo,
el Dios de los escribas la causa de los líricos!

Vuestra merced repose por fin con buena gana
donde la tierra arropa la inclemencia,
descanse su pluma enfebrecida en guiño fácil,
sus maneras aristócratas y su aire tuno
a salvo de la infamia y de las bulas
de aquellos cuyo ingenio menoscaba,
que a la postre la Historia determina
- y con más rigor que otras menudencias-
el lugar que en ella ocupa cada uno.

Veinte del Diez de cada Año

(3º Premio Casino Ferrolano, 2011)

Algunos días, cuando llega octubre,
ataurique me decora la garganta
y huelo a estuco por todas las porosidades
que mi cuerpo pétreo ofrece a la intemperie,
desafiando a la lija,
que es mi molde,
el orgullo duro de mi piel autista
en su empeño loco de linajes raros.

Llueve caliza sobre el lápiz,
que siempre es la punta del alma del poeta;

diluvian dinosaurios blanquecinos
por las alamedas tristes
y no se conforma la materia con oír
las propias sinfonías de las noches inspiradas:
remite sin motivo a armarios espurios
donde guarda cada hombre sus consignas,
sus lágrimas felices
como reliquias del tiempo.

Y urge operarse de la Ética,
hurgar en el fondo oscuro de los pensamientos,
adorar al becerro de oro
a cambio de las siete palabras mágicas
que conformen un bosque azul donde perderse.

Rezuma, casi siempre, por los poros la melancolía,
y abre sus pasajes comerciales llenos de fotos
y tiendas de recuerdos,
y por eso es inevitable, muchas veces,
fallar a la memoria,
porque suele ser octubre
y caer hojas sobre los charcos de cieno y los desvanes,
y hacerse putrefactas con el paso de los meses,
y levantar una muralla que se desmorona
cuando está creada,
sembrando cimientos y escombros por doquiera,
nublando el iris con polvo sucio
de yeso y arenilla.

Y se extiende por el mapa
un musgo verde que invade las regiones,
y sólo brotan, etéreas, de los dedos,

hormigas azulonas como letras,
y los arlequines lloran en los rincones
de las niñas pánfilas
porque han perdido el color de la risa.

En esos días se expiden poemas
con lenguaje burocrático
en las ventanillas de los ministerios:
todos los funcionarios se sienten
tenuemente reverdecidos bajo estas frondas
de hojas caducas;
jardín de cristalerías y urnas el suyo,
pasquines y octavillas en blanco
colgando de los sauces más llorones.

Los días de otoño son ideales para morir
o para escribir que
“los días de otoño son ideales para morir”.

Charrada

(1º Premio Pan de Trigo, La Solana 2009)

Arrojaré al viento la olla de sal
donde me cobijaba
cuando la espuma
de un sí rotundo parta de tu lengua,
cuando los elementos se conjuren
sobre altares de culto milenarios
y nazca de tu boca una rosa de agua,
porque ya no me sirve cualquier sí,
porque ya no me sirve un sí cualquiera.

Será un brindis afrodisíaco de cadetes
primerizos, de apóstoles novatos,
de heliotropos ciegos que apuntalan el ocaso
con la fragua constante de sus vigas,
que apostillan la luz
y la niegan tres veces
si pregunta por su génesis algún recuerdo.

Y el mar,
o el aire,
o las gavillas de oro que condensan
en tus ojos irisaciones pálidas,
o el cardomomo vivo que arde en una vela,
a modo de aliento, en tus entrañas,
me responderán al reto con huracanes
de confeti,
con hojas de sabinas
merodeando el cresterio,
con humo romántico y oloroso,
con harina mojada
cubriendo las cumbres de los macizos.
E iré a buscarte
al mismo sitio del primer desprecio,
a aquel portal de siemprevivas muertas,
a la esquina triste donde tus labios
ensayaron el camino de la huida
y dejaron mi boca a la intemperie.

Entonces entenderé que el dolor es vencible
y su adalid más fiero vulnerable,
que la espera se amortigua con un vino rojo
y el amor lo forman insospechados resortes.

Entonces navegaré por los sueños
hasta la terraza ígnea de tus ingles,
beberé néctar divino de crianza
y bajaré de los puentes hasta las cenizas
más oscuras del agua
a besar sus arenas.

Si todo ha sido cierto una bengala
ascenderá hasta el Sol desde mis ojos
y por su escala la emoción genuina
alcanzará su cénit.

Si sólo ha vuelto a ser una quimera,
otra charada más del subconsciente,
cuando despierte lloraré en silencio
y, por enésima vez, suplicaré a tu Dios
que me libere al fin de este suplicio.

Segunda Persona Femenino Singular

(1º Premio Carmen Michelena 2011 Beas de Segura)

Y serás lo que tú quieras, mujer,
aguamanil tibio para manos quejumbrosas,
mármol bíblico donde escribir una liturgia
o vitrina permanente de trofeos
para hombres posesivos que presumen
de tu carne como otro semoviente.

Pensión completa para burguesías
de maridos que se hospedan y pagan
pernadas de asco y palizas sin sorteo,

esponja que se empapa de agonía
con tres generaciones simultáneas,
jarrón de porcelana sobre el piano,
rosa o espina, candelabro o camafeo,
mujer, lo que tú quieras,
actriz o maestra, espíritu renacentista
o fragua de escaleras hacia el numen,
parche en el ojo en tu versión pirata,
sustento de los cúbitos de un ángel,
piedra donde reposa el cimiento de una iglesia,
vid que halaguen racimos de nepente
con el dulzor antiguo del azúcar,
fuego que abraza signos de violencia
o magma si pretendes dedicar
con bruñidos metales delicados
una cuna perenne a la esperanza,
ahogar la incontinencia de un verdugo
o blindar con magnetita una creencia.

Y los gritos de todas la mujeres
que no pudieron ser lo que querían
se harán árboles de placenta en tus zaguanes,
se vestirán de voces los cipreses
que custodian pretorianos la avenida
y las ingles del viento untarán de vida
las gargantas mudas del oprobio
a un sólo movimiento de tus labios,
porque mereces que acallen los arcanos
todas las penurias con sus panes,
todos los quejidos de la historia
derramados por mujeres en la acera,
el plasma recluso en damajuanas,

las cenizas esparcidas en silencio
sobre puños manchados por vergüenza.

En ti se reencarna la injusticia
que los siglos derramaron en tu género
a base de opresión y de ignorancia,
gracias a las leyes patriarcales
perpetuadas desde los umbrales de la cueva
hasta bien asentado el siglo veinte,
en nombre de absurdas credenciales
que te desacreditan en sus códigos,
al amparo de frecuentes omisiones,
contando con la música del arpa
que edulcora con lisonjas tus oídos
para que no escuches sus afrentas
y te creas protegida frente a aquellos
que pisotean tus derechos ancestrales.

Y serás lo que tu quieras, solamente,
sin protección de cáusticos sicarios,
sin directrices de látigos crujientes
que procuran tu bien sin consultar
las preferencias que dicta tu albedrío,
despojada ya de servilismos y contratos
firmados por otros en tu nombre,
sin débitos morales que lastren
la trayectoria impoluta de tus pasos
buscando la utopía del horizonte,
tras los rastros que deja el arco iris,
o en intrínquilis de leyes y juzgados,
porque nadie garantiza que sea fácil
volver a sincronizarse con la vida,

aprobar oposiciones entre iguales,
resarcirse del dolor de una salida,
romper el corazón a un ser querido
aunque no se revuelva amenazante
y te obligue a emborracharte de vitriolo,
con garantía básica si yerras
a que puedas levantarte del mandoble
y empezar de nuevo la partida
o quedarte acurrucada contra el suelo
riéndote, sin más, de la caída,
sin dedos que señalen tu fracaso
y lo achaquen al nombre de tu género.

Serás lo que tú quieras, mujer, pedestal o cortina,
balaustre o cimient, columna o cariátide,
puerta o esquina, desván o claraboya,
en este edificio nuevo que estamos construyendo.

Nana para dormir Jilgueros

Primer premio "Paloma Navarro"
Vilches 2011.

Todas las estaciones son iguales:
Orígenes de puras semirrectas
que presiden un campo de artemisas
Lo único que varía son los trenes que
pasan por su lado sin pararse.

Lo que sí cambian son las mercancías
y el aroma que exhalan sus vagones

por las alturas de los abedules
como jirones de una primavera
traída de algún tiempo evanescente.

Lo que muta es el ojo del que mira
la perspectiva de irse en los andenes,
su humareda grisácea en los pañuelos
cuando arrancan de nuevo los convoyes
enfilando otros páramos con prisa.

Y a su paso se duermen los jilgueros,
fieles al ruido de las catenarias,
cual los vecinos de las catedrales
se acostumbran al ritmo de las horas
marcadas por agujas en su esfera.

Casi todas las vidas son iguales
teniendo en cuenta sus vicisitudes
Malgastan combustible muchas veces
en una relación que descarrila, y en
otras se declaran pronto exánimes
cuando debieran ser transiberianas.

Sólo cambian en ellas los recuerdos,
pasajeros que se bajan y se suben con
dolor o amargura en si equipaje,
amores que comparten sus billetes en
periplos de largo recorrido o amistades
que duran sólo un viaje.

Decano amor

(1^{er}. Premio “La Mar de Versos” Carboneras, 2010)

Se aman a oscuras, bajo la luz cenital,
con el privilegio de la madrugada
envolviendo sus cuerpos,
con la complicidad de la noche
y de las sombras sobre la pared del dormitorio,
con la sábana del mediodía ocultando
sus racimos a los duendes indiscretos...

Y ya llevan cincuenta años puliendo
el sentimiento más antiguo con limas de azafrán,
como si estuvieran presos en una cárcel dichosa
de la que no quisieran evadirse,
de la que no desearan romper los barrotes
que les mantienen unidos.

Tal es su amor, tan exagerado su énfasis,
con tanta pasión su acercamiento,
el frenesí de sus brazos cuando ejercen,
que no se los imagina uno, a su edad,
tan detallistas para con el otro,
tan volcados en la vida ajena mutuamente,
haciendo de la complicada palabra *reciprocidad*
un ejercicio de párvulos,
y de la utopía *compartir* una praxis cotidiana,
un ejemplo sencillo;
besándose sin tino,
cuando deberían estar ahitos de besarse
después de medio siglo desatinado de besos;

con las arrugas de las manos mezcladas
siempre por debajo de la ropa de la mesa camilla;
ayudándose a quitar el mantel cuando
no apetece levantarse,
escribiendo *te quiero* a golpes de parkinson
en las cubiertas de los libros,
pintando corazones irregulares en los márgenes
de las declaraciones,
en las facturas del teléfono;
recordando todos los aniversarios por nimios o fugaces: el día
del primer beso,
cuando le dijo que sí en un baile, cuando se casaron,
la primera vez que hicieron el amor en una fonda...

Viven en un piso pequeño porque han invertido
todo su tiempo, todos los instantes,
en el amor que consagran, porque nunca
precisaron mayor espacio que los separase,
habitaciones más amplias para no
agobiarse con la cercanía del otro;
porque no se han ocupado del asunto económico,
porque no necesitaban enredarse en negocios
que les llenaran las tardes,
que les hicieran más llevaderas las veladas,
para decir a la noche: *¡Señor, qué cruz!*, o
suspirar sin motivo antes de acostarse
dejando entrever una melancolía difusa,
un arrepentimiento íntimo,
lo que pudo haber sido:
esa tristeza visceral que envuelve a otras parejas
en una monotonía sosa y repetida,
sin alicientes, como una botella de gaseosa

abierta y mal tapada
que va perdiendo su aliento,
sin parar, olvidada en el último estante del frigorífico, hasta
que queda exangüe,
sin vida;
cuántos matrimonios de su misma edad que conocen
han sido siempre, son, sólo eso:
agua, agua sin gas, gaseosa sin burbujas fría...
y otros más jóvenes, y muchos novios
que creen que verse
es una obligación de sábados,
y acariciarse una imposición social,
y abrazarse una costumbre de las manos,
y compartir una exigencia de la economía.

Conocen tan bien sus secretos
que no necesitan contárselos,
aman los defectos del otro con un amor artesano,
de orfebres antiguos:
Todos los gestos y los rictus y las manchas de la piel,
las pecas de la espalda,
la marca lunar de la vacuna en la leche de su muslo,
la hora de rezar por las noches,
el defecto del pie que desgasta el zapato
por el mismo sitio siempre
y desaprovecha el par, incompleto;
el traguito de anís por las mañanas que deja un
aliento de cristales dulces,
la forma de los dedos de las manos,
el porqué de cada cicatriz,
el desde cuándo de cada sombra del espíritu.

Tantos años sacando fruto al silencio,
intentando no hacer ruido al acostarse después,
o hacerlo a oscuras, a tientes,
para no molestar a la que duerme;
tantos años preparando las tostadas un instante antes
de lo que pensaba hacerlo ella,
tantas enfermedades curadas con coñac y sorbitos
de leche hirviendo llevados a la cama,
tantas recetas aprendidas para sorprender,
tanto dejarse sorprender por las recetas aprendidas;
tanto escudriñar los escaparates buscando un detalle,
esperando encontrar a buen precio un anillo, un reloj,
un alfiler, una falda...
el penúltimo toque del perfume de siempre...

Tal es su amor, tan exagerado su énfasis,
tan poco parecido a la gaseosa...

JUANA ORTEGA

Fiesta de San Juan

Hoy en nuestro pueblo
estamos de fiesta
porque en él
San Juan se celebra.

Unos días antes
llenamos la despensa
para no ponernos el delantal
y estar todo el día de juerga.

Para quien quiera leer
hay un programa repleto
de juegos para mayores
y también para pequeños.

Por la mañana temprano
suena una diana matinal
que a todos nos hace
de la cama saltar.

Entrada la mañana
el párroco oficia la procesión
de nuestro Santo Patrón
que todos seguimos
con solemne devoción.

El dinero en estos días
sale de la cartera

entre atracciones para los niños
y para mayores: la verbena.

Como en toda fiesta patronal
nunca podía faltar
la suelta de vaquillas
con revolcones de algún chaval.

Los coches de choque,
noria y tío vivo dando vueltas
discoteca, churrería y los bares
amenizan nuestras fiestas.

Y con la espectacular traca
de los fuegos artificiales
nos despedimos hasta otro año
de nuestras “Fiestas Patronales”.

L U M I

14 de Septiembre

14 de Septiembre, día del Cristo
la Venta se engalana
de los corazones limpios.
Sale el Cristo a la plaza
y todo el mundo lo espera
para piropear su cara.

Todos le acompañamos
entre sol y lágrimas
recordamos profundamente,
lo que llevamos en el alma.

Va paseando nuestras calles
y mirando nuestras casas,
porque no hay ningún ventero
que no diga que lo ama.

¿Cómo se acuerdan de Él!
los que allá lejos trabajan,
recuerdan, viven la procesión
y su bendición aguardan.

Y entra el Cristo en la iglesia
todo el mundo le hace palmas
y Él nos mira a los ojos;
en casi todos ve lágrimas.

Hasta el año que viene,
cristo de la Expiración
todos te damos las gracias
¡échanos tu bendición!.

MARÍA GONZÁLEZ TORRES

*Primer premio 1º y 2º de E.S.O.
GEIP San Gabriel. "El Verano"*

Llega la estación más calurosa,
la llaman verano,
a mí me parece la más hermosa
como nos tiende su mano.

El sol brilla muy fuerte
y nos brinda muchas horas de luz,
es una suerte
como ardiente alud.

La moda es alegre,
viva, llena de colores,
las mangas desaparecen
y se acortan faldas y pantalones.

A la playa y piscina vamos
con palas y cubos,
con nuestros padres jugamos
y arena derramamos.

Helados, refrescos y raciones,
los tomamos en terrazas y balcones,
su sabor siempre es igual,
pero en verano nos gusta más
y sobre todo si son al lado del mar.

Pasar el día en la playa,
si es que logras encontrar,
lugar para la toalla,
nevera, cesta y demás.

Se acaba esta poesía,
del verano con alegría,
tengo ganas de que empiece
y de que estemos sonrientes.

RAIMUNDO REGHEZZA

RIIONE PANTANO

IN UN GIORNO NORMALE DI VITA DI PAESE,
UN GRUPPO DI BAMBINI CHE GIOCANO
IN UNA VIA, SI TROVANO, PER CASO,
DAVANTI AL POSTO DOVE, LA SERA PRIMA
UN GRUPPO DI TEATRANTI AVEVA
INSCENATO UNA BURLA SUI NOBILI E,
PER QUESTO, ERA FUGGITO ALL, ARRIVO
DELLE GUARDIE.

MENTRE I BAMBINI GIOCANO,
SI ACCORGONO CHE LÌ, DISTESO SULLA
PAGLIA, C'È UN UOMO ADDORMENTATO,
(L'UBRIACONE DEL PAESE) E...

... FÚ RE PER UN GIORNO...

TOMASA SANZ FLORO

Repicar de Campanas

Un año más nos reunimos
para celebrar la fiesta
de nuestro Santo Patrón
el Cristo de la Expiración.

Todos los que estamos fuera
sentimos tu calor
con ese amor y cariño
que sale del corazón.

Hay un viejecito
que no puede volver
y le pide al Santo Cristo
que se acuerde de él.

A la luz de las estrellas
que me invitan a soñar
¡como quisiera poder
algún poema rimar!
en estas fiestas del Cristo
que vamos a celebrar.

Pueblos de calles blancas
de luces destellas
donde las flores se inclinan
para ofrecerte respeto,
cuando pasas Dios divino
por jardines y paseos.

Las mujeres de este pueblo
adornan sus ventanas
con mantones de Manila
y con bonitas guirnaldas
porque pasa por su puerta
el Cristo que tanto aman.

ALFONSO SÁNCHEZ MENA

Para los Novios Románticos

Mi novia era pobre, muy pobre,
pero yo la quería así;
pobre, digna, sincera y frágil,
y humilde como el candil

Mi novia era pobre, i novia
no tenía de qué vivir,
pero por dinero nunca
dijo a los hombres que sí.

Ella sabía que su cara
no era de trigo ni de maíz,
pero era digna y no presumía
más que de no presumir.

Pero era fuerte y encontraba
fuerzas para sonreír
y las parejas románticas
que la creían rica y feliz.

Mi novia era pobre, mi novia
era como un frágil barril,
que sólo tenía en su cara
ternura y ganas de vivir.

Entre robles y chaparros
desde el cortijo venía a verte
con el camino de barro,
por el camino de siempre.

Desde el cortijo venía a verte
con las primeras estrellas
que se asomaban a tu frente,
con las canciones más puras
que en mi corazón florecen.

Desde el cortijo venía a verte, tú
estabas en la ventana y yo venía
impaciente, temeroso y desconfiado
por si no te dejaban salir a verme.

Ccuando llegaba tú me dabas
una sonrisa y un cachete
una mirada amorosa
y una queja: Tarde vienes.

ANA SANTOS ROMÁN

Soñé esta noche

Soñé esta noche que estaba
en un hermoso jardín,
entre azucenas y albahaca,
amapolas y jazmín.
Y unas rosas tan perfectas,
tan grandes y rojas vi,
que allí me quedé atrapada
en el centro del jardín.

Y de pronto, la vi a ella,
con pétalos de marfil,
la más bella entre las madres,
la más hermosa entre mil.
Me acerqué para cogerla
y al mirarla descubrí
que esa rosa era mi madre
y en sus brazos me dormí.

La aurora vino despacio,
el día empezó a clarear,
y al dar la luz en mis ojos
se abrieron con ansiedad.
Y al mirar a todas partes
y no ver la rosa allí,
intenté seguir soñando
y al final lo conseguí.

Y de pronto, la vi a ella,
con pétalos de marfil,
la más bella entre las madres,
la más hermosa entre mil.
Me acerqué para cogerla
y al mirarla descubrí
que esa rosa era mi madre
y en sus brazos me dormí.

ÁNGELA POZO JIMENO

Desengaño de un Manchego

Reflexionando un manchego
con sentimientos frustrados
¿qué hubiese sido de mí
si no me hubiese marchado?

Porque un día me decidí
para irme de mi tierra
pensando que iba a comerme
el mundo de otra manera.

Pensé que en otras ciudades
había más rosas que espinas,
también hay vicios bien grandes
que te llevan a la ruina.

Ganaba dinero entonces
como no ocurría aquí
y, yo gastaba y gastaba,
sólo pensaba en vivir.

No pensaba que algún día
las fuerzas me fallarían
ni guardaba ni un “chavo”
porque el vicio era agonía.

Ni he formado familia
donde poderme apoyar

porque he pensado en mí mismo,
sin pensar en los demás.

Qué mente más placentera
cuando disfrutas sin fin
pensando en ti a tu manera
que eres el rey del vivir

Cuando se agota la vida
y eres un ser miserable
vas con las manos vacías
y ya no te escucha nadie.

Me tiré para las drogas
me tiré para el mal vivir,
y ahora que he vuelto a mi Tierra
es justo para morir.

Cuantas cosas me he perdido
de esta Tierra tan bonita
perteneciéndome un trozo
de esta llanura infinita.

ANTONIO SORO

Aquella Niña

De paseo con los amigos
un domingo por la tarde,
nos encontramos contigo
en aquella bonita tarde;
de aquel célebre paseo
que se llamaba entonces
Paseo de Rosales.

Nosotros volvíamos todos,
con pasos acelerados,
para no hacer tarde,
en la puja de las andas
de Nuestra Querida Madre
la Virgen de la Vega.

Volvimos la vista atrás,
todos, cuando ya se alejaba,
y unos y otros nos preguntamos
¿dónde irá esta niña tan bonita
porque ya es muy tarde?

Volvimos la vista atrás
todos para preguntarle,
¿niña donde vas?
¿no ves que ya es muy tarde?,
ocúrrete algo puede
en esta bonita tarde
de un sol que ya se pone.

¡Qué bella niña era!
en aquella bonita tarde,
con un sol al poniente
que entre negros nubarrones
ocultarse no quiere
hasta un nuevo día
por dar en tu bella cara
sus últimos rayos que desprendía.

Aquella inocente niña,
marchaba buscando a sus padres,
para que la protejan y amporen,
de esos negros nubarrones
que a todos nos esperan
cuando ya nos hacemos grandes.

En aquella luz reinante,
que dejó el sol poniente
sobre tus ojos resplandecientes
de una bella niña inocente.

No por los rayos solares,
no por la luz que había,
no por su bonita figura,
en la tarde que oscurecía,
entre ese sol que se marcha
hasta un nuevo día;
resplandece todo aquello
sin ser de día:
por unos rayos de luz
que alumbran todavía,
de unos ojos tan bonitos
que en aquella cara había.

Todas las tardes voy,
para recordar con alegría,
aquella bonita luz,
que dejaron un bello día
unos ojos tan bonitos
que en aquella cara inocente
que en una niña había.

AURELIO RIVAS MONTES

Canto a la Virgen de la Vega

Qué pronto el tiempo se pasa
y tengo que recordar,
que se aproxima tu fiesta
y te tengo que cantar.

¡Qué orgulloso está tu pueblo,
de tenerte por patrona!
para pedirte favores,
cuando tu caridad imploras.

Yo te seguiré cantando,
virgen Santa de la Vega,
mis versos recordaré
mientras me alienten las fuerzas.

Los Templarios construyeron
tu ermita santa y vendita
en la Vega que tu nombre
nos recuerda y resucita.

La torre de Juan Abad,
tiene la predilección
de que Tú seas su Patrona
para su veneración.

No hay Torreño que tu imagen
no lleve en su memoria,

y siempre a Ti te recuerda
para que le des la Gloria.

En la iglesia de la Torre,
las temporadas que estás,
todos los buenos torreños
a rendirte culto van.

La Torre de Juan Abad
puede estar de enhorabuena,
porque de patrona tiene
a la Virgen de la Vega.

Todo torreño creyente
tiene en su pecho un altar,
y en él va depositando
recompensas que le das.

¡Madre Santa de la Vega!
cuando demos cuenta a Dios,
échanos una mirada
y danos tu bendición.

A don Miguel de Cervantes

Me piden te haga unos versos,
y de ti recordaré
la cárcel de Argamasilla
y el cautiverio de Argel.

Aquel fraile Trinitario
que te rescató en Argel

y te acompañó hasta el barco
para a tu España Volver.

Con la espada y con la pluma,
tu ingenio se destacó
y tu libro “Don Quijote”,
al mundo entero admiró.

Los libros que tú escribiste
gozan de fama mundial,
Príncipe de los Ingenios.
tú por nombre has de llevar.

Un momento te recuerda,
este humilde servidor,
que se contenta con sólo
de haber nacido español.

Lepanto te reconoce,
como un valiente español,
perdiste tu mano izquierda,
en la más alta ocasión.

BÁRBARO MALDONADO GÓMEZ

En la Mancha tierra llana y de buen vino,
y Cervantes un buen día la eligió,
por sus gentes, sus paisajes y caminos,
y la historia del Quijote la escribió,

Don Quijote y Sancho Panaza dieron vida
a la fábula que un día vino a contar,
desde entonces ya es la Mancha conocida,
pues la fama que él le dio la hizo inmortal.

Valdepeñas, Tomelloso,
son la cuna del buen vino,
como Alcázar y Cristana,
la tierra de los molinos.

Por sus viñas y sus campos
y los vinos de este suelo,
tiene fama el mundo entero.

El hidalgo Don Quijote recorría
los caminos y las ventas del lugar,
con la gente que encontraba se metía,
pues tenía la obsesión de pelear.

Un día que iba por los campos cabalgando
y a lo lejos vio un molino funcionar,
con el mismo Rocinante y al galope,
con las aspas del molino fue a luchar.

Valdepeñas, Tomelloso,
son la cuna del buen vino,
como Alcázar y Criptana,
la tierra de los molinos.

Don Quijote y Sancho Panza,
recorrían pueblos y aldeas,
en busca de Dulcinea.

BIBIANO MORCILLO GARCÍA

A los que nos precedieron...

Nadie ha contado a este pueblo,
y por ser un desagravio
vamos a hacer un intento
desde su propio Calvario.

Labradores, jornaleros, albañiles,
carreteros, trabajadores...
Y más que aquí no se citan,
algún artista con genio
digno de memoria escrita.

Generoso en el trabajo
y muy parco en el vestir,
frugal en el alimento
y grandioso en el sufrir

A estos campos dilatados,
y más que de sol a sol
han sido fructificados,
regados con tu sudor.

Con tenacidad indomable
desde siempre que hay memoria,
en círculos limitados
como el burro en la noria

El continuo trabajar
desde invierno hasta otoño,

los resultados dudosos.
¿No te habrá esquilado el demonio?

Para pervivir “per secula”
de este impuesto estoicismo,
te nació y en ti perdiera
congénito cazurismo.

Ubérrimo es el producto
de tu eterno batallar,
y las cuentas que te hicieron
son las del Gran Capitán.

Con esfuerzo secular
te inculcaron mansedumbre,
y el fruto que se logró
fue cosechar servidumbre.

Estos Fernández de Córdoba
te impusieron el azar,
olvidando que a tu alma
también hay que cultivar.

Despierta, naciste libre,
y contempla las alturas,
abandona las cadenas
y entrégate a la cultura.
Gloria al que todo lo dio
en esta Tierra Bendita,
bendita por el sudor
de una multitud infinita.

CARLOS MORENO GINÉS

Caminante

Caminante, botas de barro,
Piel, cuero y esparto.

Desliza tus quillas
por crestas de clorofila.
Desciende dunas de arenas
Arraigadas en la tierra.
Cruza con precaución resbaladiza
Sus venas de mercurio.

¿A dónde vas?
“No voy. Solo caminar”.
¿Qué buscas?
“La vida, simple y sola,
Diáfana pureza.”

Camina pues, caminante.
Centinelas guardarán tus Pasos.
Sus hijos apuntarán afilados
Rumbos.
Dibujarás la senda que
Otros habrán de recorrer.
Caminante, botas de anhelos,
de sueños, búsquedas y encuentro.

Deseo la estrella

Luz, que irradias juventud e inocencia.
Dulce astro del ciego universo.
Entrégame tus secretas virtudes,
muéstrame la razón de la existencia
de tus finos pilares, de la mirada
distinta y de sinuosos perfiles.

¡Oh estrella, herida abierta que
cuánto más penetra más calienta!
Déjame entrar, oír el quejido,
sordas erupciones de anillos ígneos.

¡En mi vida había visto tesoro
más doloroso cuando se arrebata!
Dramático como el Sol eclipsado,
¡Oh, celosa Luna!
Misterioso como amanecer
dispersado en la bruma,
ardiente solsticio de verano.

Ojalá que el Sol se aparezca,
para que te vea desnuda
bajo mi techo, calurosa primavera.
Para que no vea capullo de flor, sino violeta.
¡Qué grite la estrella,
que arda, que explote,
la Luz ya no sólo proviene de ella.

El Deseo

Hoy he despertado de mi largo letargo.
Como a Ícaro, antorchas enfurecidas
prendieron mis alas,
Miré al vacío, frente a frente
durante largo tiempo, demasiado.
Tanto, que pensé que era todo lo que existía.

Extendió sus efímeras faldas el ocaso
y cerraron ante la oscuridad
apremiante los pétalos de mis ojos.
Lamí mis heridas temeroso de su contenido.
Torné las aguas amargas al gusto
y callé las musas con palabras.

Pero hoy he despertado.
Dejo caer mi inútil carga
como un Sísifo arrepentido.

Lavo mi ojos de lo indeseable
Se abren poro a poro
mis párpados encendidos.

Abro mis venas para
derramar lo que contienen.
Brotan manantiales de acero,
ungidos en la vítrea eternidad
de un desbordado paisaje amanecido.

Y cierro vuestros labios,
álveos de la metafísica,
con un beso de amor.

El Mar

Y todo será mar,
como habló el viejo Manrique.

Y que este
trayecto fútil,
esta muerte entre
párpado y párpado,
este cristal
sediento de mis
pies desnudos,
esta aneurisma
siempre vacilante
no es más que el
preludio del suceso
más importante,
que es el morir.

Atrás quedarán
las cosas que hemos
perdido.
Y como un palomo
extraviado
regresarán a los
paisajes que los vieron
brotar,
y sus hijos cantarán
con orgullo,
con amor,
en ocasiones con
melancolía.

Y mientras, ellos
permanecerán en
el mar. Siempre
siempre sumidos
en el regazo del
Primero.

Tal y como profetizó el viejo Manrique

Incompatibles

Dícese de una montura de crines de fuego.
Del mar intentando emanciparse del viento.
La calma que precede a la tempestad.
Dícese de ti.

Dícese de la flor cobarde que al caer la noche
cierra sus pétalos como si así no hubiera oscuridad.
Del caracol que penitente arrastra su cárcel en vida.
Del anciano animal al que solo le queda
sentarse en silencio y morir.
Dícese de mí.

Dícese de la luz y la oscuridad.
El esperanzador amanecer.
El crepúsculo y su final.
El esbelto lince y la cobarde liebre.
El gallo esclavo y la paloma libre.
Dícese de nuestro amor.

El poema "Incompatibles" resultó ganador del XXXVI certamen na-

cional literario del instituto Miguel de Cervantes de Alcázar de San Juan, Ciudad Real.

Asimismo, también ganó el certamen literario de la Feria del Libro 2011 del I.E.S. Néstor Almendros de Tomares, Sevilla.

CARLOS VILLAR ESPARZA

Las Coplas de San Antón

1) San Antón como es tan viejo,
tiene barbas de conejo.
Y su madre Catalina,
tiene barbas de gallina

2) San Antón, santo francés,
santo que no tiene vino,
pero lo que tiene en los pies,
San Antón es un gorrino.

3) San Antón hizo unas gachas,
y convidó a sus muchachas,
y así que las vio hartas
las pegó con las tenazas.

4) El demonio no intentó,
lo que intentaron dos viejas,
de capar a San Antón
con unas tijeras viejas.

5) El demonio no intentó,
lo que intentó San Benito,
de ponerle a San Antón,
una chicharra en el pito.

6) San Antón, como es asina,
tiene culo de sabina,

las pelotas de corcho
y el pito de musolina.

7) San Sebastián fue francés
y San Roque peregrino
y lo que lleva a los pies,
San Antón es un cochino.

8) Una vieja muy revieja,
más vieja que San Antón,
se echaba la teta al hombro,
y le arrastraba el pezón.

CARMEN ROMERO GONZÁLEZ

La Muerte

A mi hermana Queca

Llega poderosa y fuerte.
Sabe que nada, nadie puede detenerla.
Como una Reina, el poder más grande del mundo.
La Muerte.

Llega y se apodera, poderosa y fuerte,
no tiene rival
Ni el cielo ni la tierra pueden detenerte.
Tú eres la más fuerte.
Ni la lluvia, ni la tormenta,
Ni el llanto de un niño es más fuerte.
Orgullosa y poderosa, arrasas con todo.
La Muerte.

Ni el amor ni la belleza la detiene.
¡Ella es más fuerte!
La Muerte.

Silenciosa y con paso fuerte, ni la vida la detiene.
Querida por unos, odiada siempre.
Asombrada estoy de verte.
Te llevas lo que más amo.
La Muerte.

Siento admiración al verte, segura con paso fuerte,
Nadie te hace sombra pues tú eres

La misma sombra.
El poder más fuerte.
Te odio y te admiro.
La Muerte.

Ni el mecer de una cuna.
Ni el beso de una madre es más fuerte.
Tu poder es imponente.
La abrazo, la beso, la acaricio y soy impotente.
Llegas tú, sin verte.
Te odio y te admiro. No puedo detenerte.
Y llegas con paso fuerte.
Ye llevas mi corazón....
¡Te llevas mi corazón!
¡Qué mala suerte!

CEFERINA SÁNCHEZ NAVARRO

Historia de Vida y muerte

Había una vez una niña
en la orillita del río,
quedó la niña pensando
en lo que había vivido.

Buscaba luz en el sol
para curarse su frío,
tenía palabras de amor
con un destino perdido.

En un memento pensó
en pedirle ayuda al río.
El río le contestó:
“No sufras cariño mío,
con mis aguas llegaré,
te llevaré en mi camino”.

Una botella brilló
entre un seto escondido,
ella su amor escribió,
entregó el mensaje al río.

Entre bosque y montañas,
ramblas y campos de trigo
llega hasta Sierra Morena
y bajo la luna llena
ésta niña se ha dormido.

Y cuando despertó
le ha causado una gran pena,
mucho tiempo a transcurrido,
ha pasado la juventud,
muchos colores y fríos.

Tiene el pelo plateado
hijos, nietos ha tenido,
cumple 86 años,
los biznietos han venido.

Fue muy feliz con su esposo,
han llorado y han reído,
cincuenta y ocho años de matrimonio,
yo fui suya y él fue mío.

Y nueve que fuimos novios,
casi éramos dos críos.
Ha muerto su gran amor,
el pobre mucho ha sufrido.

Once años de enfermedad,
para andar estaba impedido,
y cinco en silla de ruedas,
con paciencia, ni un quejido.

Sé que se encuentra feliz
porque se lo ha merecido.
Tenía ochenta y seis años,
me ha dejado un gran vacío.

Tengo la conformidad
Dios me lo ha revelado, y confío

que está en buena morada,
ha olvidado lo que ha sufrido.

Esto m ayuda a vivir
con esperanza y consuelo.
Cuando yo deje este mundo
a su lado descansaré
en el Reino de los Cielos.

Para el libro de festejos
mando este poema mío,
con retazos de mi vida
que no se quedan perdidos.

En esta historia hallaréis
caminos que he recorrido,
empezó en Sierra Morena,
en la orillita del río.

Y termina aquí en Madrid,
con nostalgia y mucha pena
porque el amor de mi vida
ya no tengo al lado mío

En la Virgen de la Vega
tengo fe y yo confío
que un día vendrá con su Hijo
me llevará con los míos,
con los que marcharon primero,
y al lado de mi esposo.
Para siempre me habré dormido.

El Milagro de la Virgen de la Vega

Lo que yo voy a escribir
es una historia real
que ocurrió en 1936
en Torre de Juan Abad....

Yo tenía 16 años
acontecía la Guerra Civil
puedo dar un buen testimonio,
aquello que yo lo viví.

Hicieron crímenes horribles
en los pueblos de alrededor,
pero sin saber por qué
en mi pueblo sangre no se derramó.

Los que visteis la guerra
y tenéis buena memoria,
también podéis confirmar
el milagro de esta historia.

Virgen Santa de la Torre
eres la flor más bonita
de todas las de la Vega
porque nunca te marchitas.....

Nunca nos quieres dejar
algunos bien lo sabéis
porque bien lo demostró
en el año treinta y seis.....

DANIEL LILLO CASTELLANOS

Alzado en los Altares

Me da pereza comer,
con tantos inconvenientes
entre llagas y los dientes,
empujándome a beber.

Menos mal que soy manchego
tan próximo a Valdepeñas,
el vino en mí desempeña
el mayor de los sosiegos.

El placer que me produce
perfora todo mi ser,
caldo que clama mi sed
y a la gloria me conduce.

Seductor, señorial,
conductor armónico,
activo melancólico,
emblemático señorial.

Vino sedentario, peregrino,
mítico, pacífico, camino,
ruta apasionada de un destino,
exótico patentado por divino.

Páramos verdes de crianza,
dogma de fe y solera

elaboración sincera,
rebélate en venganza.

Estimulante sin prejuicios,
manchego universal;
quien te desprecia ausente libertad,
embriagarse de ti no es vicio.

Base con sólidos pilares,
manjar de tabernáculos
salvador noble de obstáculos
alzado en los altares.

Vencedor de capitolios
hijo natural de España.
amigo fiel que no engaña
colgado sobre los óleos.

Desde Jerez a Jumilla,
desde Galicia a Rioja
es lo mismo cual escojas,
un Moriles o un Montilla.

Toda una fermentación
sobre el centro se reúne
trasminando su perfume
aromas de una nación.

Valdepeñas, Tomelloso,
pueblos de la Mancha llana,
poemas, “bouquet” manan
invadiéndome en reposo.

EDUARDO GUERRERO DOMÍNGUEZ

Un Sillón Famoso

Hay un lugar en la Mancha
cuyo nombre bien recuerdo,
que es Torre de Juan Abad,
que guarda en su Ayuntamiento
desde hace más de tres siglos
un sillón de humilde aspecto
y de construcción muy pobre,
que aunque pase mucho tiempo
no ha de llegar a ser nunca
un inútil trasto viejo.

Sin haber visto el Sillón
no se va ningún viajero
de Torre de Juan Abad,
sea español o extranjero,
pues aunque aparentemente
carece de todo mérito
causa en todo el que lo mira
admiración y respeto
por que guarda en sí una cosa
que tiene un valor inmenso,
pues según cuenta la historia
fue su legítimo dueño
y en él siempre se sentaba
Don Francisco de Quevedo
que a la memoria de todos
sigue vivo, no se ha muerto.

Por cierto que el que dirige
la marcha del Universo
mostró bien claro no ser
buen amigo de Quevedo,
pues le deparó un destino
colmado de sufrimientos,
de enemigos poderosos,
de prisiones y destierros,
y hasta después de la muerte
lo humillaron con desprecios
ya que el pueblo en que murió
fue indiferente a sus restos.

Por fin de tantos reveses
logró triunfar su talento
y dejar su nombre al Mundo
grabado de un modo eterno
y hoy está considerado
por todos como un gran Genio.

Y Torre de Juan Abad,
rindiendo culto a su méritos,
con gran contento y orgullo
en su Casa Ayuntamiento
como reliquia sagrada
guarda el sillón de Quevedo.

EL ESCRIBANO

Homenaje a la Peseta Española

130 años te avalan entre nosotros.
Tu adiós inminente es celebrado
con alegría por unos, tristeza por otros,
pero en las páginas de la Historia
tú ya has entrado.

Desde 1869 fuiste moneda.
Estuviste en las manos del rico y del pobre;
y ya en oro, plata o cobre,
siempre fuiste apreciada, deseada,
guardada o gastada..
¡LA PESETA era el valor del sudor que con trabajo se
ganaba!

Te acompañaron los Céntimos,
los Reales y, sobre todo,
de cinco el cinco, el DURO...
¡Antaño para ganarlo todo un apuro!
Hoy, al despedirte, vendrá para sustituirte
el nuevo EURO.

Testigo de nuestra Historia. Más aún,
parte de ella,
y en ti se plasmaron y quedaron en tu metal,
su larga e indeleble huella:
Gobierno provisional, Amadeo I, Alfonso XII.
Segunda República, Francisco Franco.

Juan Carlos I Rey..

¡Tu tiempo, de todos y para todos, de LEY!

El pueblo que te ganaba con el sudor de su frente,
acorto, acomodó y familiarizó su nombre:

“LA PELA”.

Y es casi se le pela la razón por tenerte

y conservarte,

ahorrarte y gastarte.

Ya oronda, redonda y dorada.

tú fuiste siempre nuestra PESETA DESEADA.

La Fábrica Nacional de Moneda y Timbre

te diseñaba, te acuñaba, te daba luz.

Y en estos 130 años siempre brillante, TÚ.

Mañana serás historia con fulgor

que nada empaña,

pues cuando venga el EURO

todos seguiremos hablando, de seguro,

de nuestra PESETA DE ESPAÑA.

EUGENIA ESCUDERO

Un Canto al Sol

Hoy día quince de agosto
no me podía dormir,
he subido a la terraza
para ver el sol salir.

He subido muy temprano
y he tenido que esperar
pero ha valido la pena
el poderte contemplar.

Ya comenzaste a asomar,
tan bello y tan deslumbrante,
que por más que lo intenté
yo no podía mirarte.

Ya te ibas elevando
por el cerro del Pilar,
tú vas repartiendo vida
a tosa la humanidad-

Tú que doras los trigales,
tú que maduras las uvas,
y das fragancias a las flores
y a toda la agricultura.

A veces nos haces daño
con tus rayos tan potentes,

igual que la madre al hijo
cundo lo acaricia fuerte.

Despacio te vas dejando
por el cerro La Jarosa,
si la salida fue bella
la despedida es hermosa.

Ya nos vas diciendo adiós,
tú nunca puedes parar,
dando luz y dando vida
a toda la humanidad.

Ya me despido de ti,
no nos dejes de alumbrar
en estas fiestas hermosas
de Torre de Juan Abad.

Felices fiestas a todos los torreños

EUGENIO GUERRERO CARCELÉN

Los Polvetes de Antonio

Por echar unos polvotes,
cosa que con gusto se hace
he tenido sin escalera
que escapar por los corrales.

Santiago, que es mi pariente,
me encomendó un trabajete.
-Tú que eres joven y puedes,
tienes que echar unos polvotes.

Pierda cuidado, tío Santiago
-le tranquiliza Antoñete-
que yo en estos menesteres.
no le echo tres, ¡le echo siete!

Y así Antonio se prepara
con su aparato en la mano,
-Se va a quedar como nueva-
se prometía muy ufano.

Y a las siete de la mañana,
que son polvos mañaneros
Antonio con su aparato
ponía los pies en el suelo.

En el número diecinueve
Avenida de la Constitución

le esperaba la señora
que reventaba pasión.

Saca su aparato Antonio
dispuesto a lo que venía,
echar un polvo maestro
con toda su sabiduría.

Se introduce en la vivienda
con ganas de comenzar,
el aparato está a punto,
llenito hasta reventar

Pero mira tú por donde,
cuando estaba más ufano,
llega un jodío vientecillo
y la puerta le ha cerrado.

¡Virgen Santa! ¿Qué hago ahora,
por donde salgo?-decía-
¡Quién me manda, con mis años,
no tener más picardía?

Encerrado en un corral
por echar unos polvotes.
¡Cómo salgo, cómo grito,
cómo me apaño, Antoñete?

No hay mas remedio –pensó-
hay que buscar solución,
de la pila a la terraza,
de la terraza al balcón.

Si me escurro, me deshueso
-pensaba para sus adentros,
trepando por la pared,
cogiéndose en los sarmientos.

En los polvos ya quien piensa,
él lo que piensa es salir
sin que le vean los vecinos,
no deja de maldecir-

¡Y encontró la solución!
Con una goma del agua
como Tarzán en la selva
por la tapia ya trepaba.

Y como pudo el Antonio
de un corral a otro saltaba,
hasta que llegó a la calle,
que era lo que deseaba.

¡Válgame, y todo por un polvo
que me encargó mi pariente!
Me ha costado este más trabajo
que en mi juventud otros veinte.

Y ya para terminar
y para que nadie mal piense,
los polvos fueron de azufre
y su aparato era fuelle.

EUSTAQUIO VILLANUEVA CASTELLANOS

Con lágrimas en los ojos

Con lágrimas en los ojos
“no me abandones” decías,
yo en tu cariño creí
y no olvidarte ofrecí
el día que fuiste mía.

Dulces meses los primeros
que en tu compañía pasé,
pero se acabó el dinero
y pronto probé el veneno
de tus desdenes, mujer.

Tú pronto me has olvidado,
cosa que yo no podré.
te quiero más cada día,
tú te ríes de mi agonía;
al fin y al cabo, mujer.

Por olvidar un querer

Por olvidar un querer
yo me fui lejos de España.
Grandes tormentos los míos;
más fuertes y “doloridos”
cundo estuve en tierra extraña.

Tan solamente un retrato
de ella logré conservar.
su cara, como la pena,
la tengo todita “borrá”.

Dicen que las ausencias borran
las penitas del querer.
quien lo diga no ha querido,
con “tos” los cinco sentidos,
en su vida, a una mujer.

FERMÍN GALÁN RECIO

A ti mujer

Yo aprendí en el hogar
en que se funda la dicha más perfecta
y para hacerla mía
quise yo ser como mi padre era.
Y busqué una mujer como mi padre
entre las hijas de mi hidalga tierra.

Y fui como mi padre,
y fue mi esposa,
viviente imagen de la madre muerta.

Compartían mis únicos amores
la amante compañera,
la patria idolatrada,
la casa solariega
con la heredada historia,
con la heredada hacienda.

¡Qué buena era mi esposa
y qué feraz mi tierra!
¡Qué alegre era mi casa
y qué sana mi hacienda!
¡Y con qué solidez estaba unida
la tradición de la honradez a ellas!
Una sencilla labradora humilde,
hija de una castellana aldea,
una mujer trabajadora honrada,
cristiana, amable, cariñosa y seria.

Cómo se suaviza
el penoso trajín de las faenas
cuando hay amor en casa,
y con él mucho pan se amasa
para los pobres que a su sombra viven,
para los pobres que por ella bregan.

Y cuánto lo agradezco sin decirlo,
y cuánto por la casa se interesan,
y cómo ellos la cuidan
y cómo Dios la aumenta.

Todo lo pudo la mujer cristiana
todo lo logró la mujer discreta.
La vida en la alquería en torno a ella,
pacífica y amable, monótona y serena.

¡Y cómo la alegría y trabajo se compenetran!
Lavando en el arroyo cantaban las mozuelas,
cantaban los mozos en las tierras
y el cabrerillo en la pelada cuesta
y yo también cantaba
porque ella y el campo hicieronme poeta.

La vida era solemne,
sosegado el sentir,
mudo y fuerte el amor,
arraigadas las creencias,
reparador el sueño,
fácil el bien
y pura la conciencia.

FERMÍN LÓPEZ

El 11 de Marzo

El día 11 de Marzo
siempre estará en mi memoria
porque desastres tan grandes
no se olvidan en la historia.

Murió gente de todos sitios,
entre tres estaciones,
entre el Pozo y Santa Eugenia
para terminar en Atocha.
Allí de varias familias
murió el marido y la esposa

Y los hijos se quedaron
para encenderles una vela
y rezar un padre nuestro
para que alguien los recogiera.

Y todos los españoles
también vamos a rezar
para que cosas como ésta
no vuelvan a pasar jamás.

Todos aquellos que murieron
por una equivocación
estarán ahora en la gloria,
a la vera del Señor.

En la capital de España

cometieron un error,
mataron muchas personas
sin saber por qué razón.

Por qué hicieron un desastre
que no tenía explicaciones,
por que allí morían revueltos
los pequeños y mayores.

Este desastre tan grande
no lo vamos a olvidar
Le pido a Dios, por favor
que mande al mundo la paz.

El día 11 de Marzo del año 2004
nunca lo vamos a olvidar
aunque hay mucho momentos
que no me quiero acordar.

Murieron muchas personas
sin tener culpa de nada,
les rezaré un padre nuestro
para que descansen en paz.

Todas las tres estaciones
se encuentran iluminada
de tanta vela encendida,
y todas son coloradas.

El símbolo de la sangre
que allí quedó derramada.
Y voy a despedirme
por no romper a llorar.

FRANCISCA ESCRIBANO VALVERDE

Un Sueño

Soñé que yo me encontraba
con Jesús de Nazaret
y que juntitos jugábamos
al juego del esconder.

Y como siempre tocaba
que me buscara Jesús,
al encontrarme me dijo:
“Ahora me buscas tú”.

Me quedé arrimada a un árbol
esperando la señal
y tardó muy poquito
en gritarme: “¡Vale, yaaaaa!

Fui corriendo mucho rato
buscándole entre los montes,
detrás de arbustos y rocas
y entre medias de las flores.

Me sentía sudorosa,
no podía correr más,
muy lejos y sin Jesús
sentí ganas de llorar.

Me fui corriendo a Belén,
cosiendo estaba María

y dónde estaba Jesús
le pregunté si sabía.

Puso su boca en mi frente
con infinita dulzura,
más sonriendo amorosa
no respondía a mi pregunta.

Y retirando con gracia
su precioso manto azul
me mostraba sonriente
la carita de Jesús.

Quise abrir tanto los ojos
para poder verlo mejor,
que los abrí de verdad
y el sueño se terminó.

Entonces sí que sentí
muchas ganas de llorar,
pero pronto recordé
que tenía que comulgar.

Me fui corriendo al Sagrario
donde Jesús me esperaba
¡Y qué comunión tan dulce
fue la de aquella mañana!

El Niño Jesús me dijo:
“Si no me quieres perder,
bajo el manto de mi Madre
tú te tendrás que meter”.

“Sí, sí, Jesús, mío”,
te digo con alegría
porque sé que siempre dices
que tú te vas con María.

FRANCISCO RIVAS CASTAÑO

Historia del Euro y los Peseteros

Aquí les quiero explicar,
la historia que ya no mola,
porque se pierde señores,
el apodo de una abuela.

Mi abuela, la pesetera,
el Euro la olvidará,
con esta moneda rara
ya nadie se acordará
de aquella peseta, rubia,
que tanto vimos rodar.

La familia peseteros,
bien conocida en el pueblo,
de Torre de Juan Abad.
Toda la familia eran,
peseteros de verdad.

Cayetano con Cipriano,
la Vega y la María,
la Frasca y el Manolo,
y no crean que me olvido,
del pesetero que falta,
era mi padre, Benito,
que tanto llevo en el alma.

Ahora que a la peseta,
poco trabajo le queda.

Pues yo les pido Señores,
que nunca quede olvidada.
Francisco el pesetero,
a mí siempre me decían;
lo llevaba con orgullo,
el apodo de familia.

El Euro nos ha dejado,
el apodo pesetero.
Como se suele decir,
tiradito por el suelo.

Los mandatarios de Europa
pues esto bien lo han pensado.
Pues que esto salga bien,
y que salgamos ganando
aunque la peseta
y los peseteros,
quedaremos olvidados.

La perrilla, el patacón,
el real y la peseta,
el duro y los cinco duros,
que son 25 pesetas.

Para acompañar al Euro,
olvidarlo yo no puedo,
así que siempre estaré
al lado de todo lo bueno.

Pues yo les pido paisanos,
cuando me vean pasar.

Digan: por hay va Frasco el pesetero
mirarlo, que alegre va.

Aquí les mando un saludó
y me despido, hasta luego,
os deseo felices fiestas
y un año venidero
de este que lo es un torreño.

JAVIER CORTÉS SAAVEDRA

La Muerte se ha Muerto

A la muerte los sentidos sienten
a la muerte los sentidos tocan,
a la muerte los sentidos ven,
porque la muerte, en la muerte se muere
la muerte a la muerte los ojos ven,
las manos tocas, las lenguas gustan,
los pies caminan, los sordos oyen,
los mudos hablan, los tristes ríen,
los que lloran se consuelan, el que no
corre vuela porque en la muerte se muere
la muerte y su premio es premio de vida
eterna a la muerte buscan los santos
a la muerte temen todos porque la
muerte llama a todos, llama a cualquier
hora, la muerte no trasnocha ni madruga,
ni descansa, la muerte te seduce,
te embruja y sin saber porque
te lleva, la muerte es encuentro, encuentro
con el Ser Supremo, con sus seres queridos,
es sentir la muerte la muerte es pasión,
pasión porque es la novia de la vida;
y cundo el matrimonio se rompe
vive la vida, porque en la muerte muere
la muerte, la muerte olor de eternidad,
casa de los hombres, la muerte olor de
eternidad, casa de los hombres, hogar
de los ricos y pobres, de sabios y necios,

de buenos y malos, la muerte no es negra
ni blanca es tranquila, paciente y prudente
saber esperar tiene buen gusto, por que a
todos seduce, sabe arreglarse, acicalarse,
perfumarse no usa zapatos va de puntillas,
sin hacer ruido pero en la muerte se muere
la muerte, a la muerte, a la muerte han
querido conquistar ricos políticos y reyes,
la han querido dejar soltera
y muchos han querido que se olvide
de la vida, pero la muerte es pasional y sólo,
quiere la vida a su amada vida, al morir
la muerte si al morir la muerte el alma flota,
y susurrando le grita, dónde, dónde pero
dónde estas muerte, no te veo, tanto miedo,
tanta pasión, tanto tiempo resulta que la
muerte se ha muerto, porque después de la
muerte vives vives y es vida eterna, a la muerte
llevas tus miserias tus desvelos, tus agonías,
tus sufrimientos, la lucha y brega de la vida,
y piensas todo ha terminado pero no tras
la muerte vives, vives y vives y es la vida eterna.

JOSÉ ANTONIO GUIJARRO GARCÍA

A un amigo

Amigo de los pobres
llegaste a este pueblo
nos decías las verdades
y nos dabas mil consejos.

Te llevaste duros golpes
que nosotros te los dimos
mintiendo y criticando
y buscándote enemigos.

Con tus pasos siempre firmes
y con tus decisiones tan serias
me enseñaste tantas cosas
hasta amar a la miseria.

Casi siempre tú que apoyas
a quien de ti más necesita
ayudando al humillado
y respetando a quien te grita.

Yo que nunca te comprendí
hasta que tuve en tu techo
lo que es vivir así
y ser feliz por derecho.

Sólo te pido una casa
que te quedes mucho tiempo
que queda mucho por hacer
y lo vamos consiguiendo.

JOSÉ A. LUQUE LEGANÉS

Inmortales

Déjame que de tu sangre
los males me beba
y que la vida eterna
contigo la viva.
Arrancándote el crucifijo
que en el alma llevas,
descánsate, compañera,
y que otro Dios nos bendiga.

Dile a tu santo
que a ti te protege mi reino
y que en tu corazón no quedan llanto ni rezos,
que no te ponga corona,
que tú no quieres ninguna,
que yo ya te ofrezco una
para tenerte a mi lado.

Y si llaman a tu puerta
con la oscuridad cumplía,
no la abras,
que seguro que el diablo
presumiendo todavía
que de la orilla de tus mares
la llave de la alegría
en sus manos aún conserva
del amor recuperado.

Amada mía,
si esto sucediera,
desenterrando puñales
y santiguándome
a la Virgen de la Vega
con mi sangre escribiría:
inmortales,
somos inmortales.

JOSÉ GONZÁLEZ LARA

No mienten las gafas de don Francisco

*Poema leído en la inauguración del Monumento
a Quevedo, en Torre de Juan Abad por el autor.*

Con los ojos miopes, tras el cristal redondo
con cerco de platino o de oro viejo
con los que mira a España, don Francisco,
ha burlado a su sombra y peregrino,
más cerca de la muerte que del alba, en el convento
de rubia piedra, de Santo Domingo,
ha elegido, por fin, el aposento
para vivir de pie y morir sin prisa,
hecha ya la madeja de los sueños.

El, hábito de Santiago y luna entera
el puño de la espada, caballero
de la república libre de las letras, político y poeta,
trotamundos de corte y cortesano, cínico en el espejo
en el que hoy se mira, despoblado de gloria
de la hermandad que agita algún imperio en decadencia,
usando en más la gloria fenecida
que la de por ver mañana, don Francisco,
ha pasado al infierno de los cuerdos.

Valeroso y juglar, solía tomar el punto de la muerte
como si fuera de la familia.

Solía escribir para la grey
con barroco estilo, sin importarle nada

el escándalo, la burla de lo ajeno y lo suyo
por cuanto era tan muerto,
como la vanagloria de los reyes y los simples,
de los bufones,
de la otra canalla que precisaba siempre algún milagro
para creer. Quevedo,
reflexivo o grotesco, ponía a su palabra toda culpa
del estoicismo de su pasión de su pasión alegre y corrompida
de acaparar la razón que no servía
nunca para nada
en una sociedad en corrupción, anímica, grotesca,
apaleada en la sátira, reflexiva
en la fugacidad caliente de las cosas humanas
que tienen leve el trance de la muerte.

“Hijos que me heredáis la calavera”, Don Francisco,
huye del tiempo y se detiene
a mirar en su entorno, como si le temiera
al poder del diablo. Pero es Dios el que sostiene
toda su derrota acaecida cuando ha de hacer
las cuentas de su vida
y sumar los asuntos que ya tiene ganados,
y los otros que faltan,
que son ya de mayoría,
los pliegos de papel sucios, escritos
sonetos por la razón de los que triunfan
o fracasan el espejo de una comedia cara.

Don Francisco, tenía su mundo hecho de trazos
Irreverentes.
Caricaturas para todo tiempo
en que tuvo su voz como las rocas,

alevosamente fuerte para ganar a Góngora su estilo
que era la “acera enfrente” de la suya.

Quevedo, con su gracia brutal, le sostenía
la misericordia y el desprecio.
“Don Pablos, vagabundo y espejo de tacaño”
pieza para la noche más que para vivir de día,
con hambre, sin trabajo de dientes,
causa y dolor de pícaros del siglo,
que al dómine Cabra hacía sufrir el buscón
en la mazmorra de su pupilaje.
Era la amarga broma para volver al juicio
a los que quieren ingresar en la comunidad
de nuevos hidalgueños
que se pasan la vida aparentando algo...

Hería y fustigaba a la sociedad purgante
que se aguantaba de no comer,
y si llegaba la hora y no lo hacía,
se pintaba las barbas con migajas para que pareciera
Don Pablos era todo un cañamazo para las iras
de un dómine Cabra,
alegoría del hambre y anfitrión de migajas,
de nada para el buche
de los tontos, de los inválidos de inteligencia,
de los que quieren aparecer menos cojos
en una sociedad demente y corta.

El señor está en su casa
ahora que la muerte le ha cogido la mano
con toda la farándula del tiempo
El Villanueva y el la Torre,

mirando tras el cristal de sus pequeñas gafas
el manifiesto de esta sociedad abotargada
por el insomnio
que ha creado la duda, y la creciente esperanza
del último final,
con que dejan los pájaros el nido
y se vuelven, después, arrepentidos,
a sus tierras calientes del sur para esperar de nuevo
otra resurrección para morir más lejos.
cuando llegue la hora
cabal para los muertos,
ha hecho un patio de mocedad soñada.

Tu calavera, don Francisco,
heredada a destiempo,
tiene hundidos tus ojos de pequeño diablo
o de ángel corredor,
vacíos, a lo mejor, para no ver
los mismos adulterios, la misma apostasía,
la fatua hipocresía,
los vicios, la carroña, la lepra entre las gentes
de ambición desmedida y la carcoma del poder
royéndote la mano, ya sin pulso,
inservible a la pluma y los castigos,
Otra vez se repiten las mismas ocasiones:
las vanidades, las falacias, las esperas del hambre,
los pecados mortales de ese hombre
sumador de apetitos que le quedan
unas pocas migajas en su barba.

Los años —me pregunto— han servido de poco
y de mucho por que es cierta la distancia

para apretar el corazón a tiempo
y llagarse el costado con alguna lanzada
si hay un Longinos que se arrepiente al fin.

Hoy en tu casa. En tu morada última,
me doy por satisfecho y rezo
porque he visto la misma
España, tras los cristales de tus gafas pequeñas
que no se han roto de mirar los males y los bienes
de este mundo.

JOSÉ MARÍA GARCÍA PERALTA

Nostalgia

En yegua blanca de espuma
y por caminos del Cielo,
en los insomnios cabalgo,
con destino hacia mi pueblo.

Cruzo los montes y sierras
paso los ríos y arroyuelos,
cruzo los llanos y valles
paso olivares y almendros.

Yo como fruto de un árbol
fui arrancado en pleno invierno,
y transplantado en oficio,
en otro lejano pueblo.

Por la cuesta la casilla,
así al cementerio llego,
miro sus tumbas y nichos
¡y no se me eriza el vello!

Dejo la yegua en la lonja
y me introduzco en el templo,
descanso un rato en los bancos
y a todos los santos rezo.

Me bajo por San Antón
y tuerzo a la carretera,

veo la Casa de la Luz,
y me detengo en las eras.

Tomo la calle de Frías
y luego la de Quevedo,
en esta esquina me paro
y al literato recuerdo.

Plaza Don Pedro Molina,
amargura y la de Queipo,
entremedias la Posada
enfrente el Ayuntamiento.

Subo la calle Cervantes
y a las cuatro esquinas llego,
sigo por la del Calvario
y en su placeta me quedo.

La calle está solitaria,
su silencio me da miedo,
lejos se oyen los gallos
y algún ladrido de perro.

Y cuando piso la raya
entre vigilia y el sueño,
lentamente me dirijo
a los caminos del cielo.

Cojo mi yegua de espuma,
el viaje no me fue vano,
y en los brazos de Morfeo,
regreso a mi Puertollano.

El Río de la Vega de Santa María

Entre piedras y zarzales
por una herida de tierra
cierta mañana de un día
manaste al pie de la sierra.

Grandioso Lago tu padre,
tu madre, Laguna bella,
allá, no s sabe donde
te dieron forma y realeza.

Triste será tu destino
como el de todo mortal
naces en sitio sabido
y vas a la inmensidad.

Desde el lugar que saliste
hasta que llegues al fin,
esa es la edad que tu tienes
ese es tu tiempo a vivir.

Yy cada metro que avanzas
la vida en jirones dejas,
dificultad en tu paso
enfermedad que asemejas.

Eres llanto de la tierra
con la misión de regar,
media de tu vida queda
la otra muere en el mar.

También albergas extraños
de distinta condición,
unos alegran la vida
otros desprecian tu amor.

Perturban tu paz serena
en épocas estivales,
limpiando sus cuerpos sucios,
haciéndote mil chantajes.

Te quitan potencia en vida
dividiéndote en canales,
te encierran en grandes balsas,
te infestan de iniquidades.

La espesa arboleda aplaude
en tu largo caminar,
se mira en tus limpias aguas,
te da gracias sin cesar.

El cosquilleo de insecto
finas burbujas te arranca,
y tu caída en la roca
nubes de espumilla blanca.

Eel pajarillo te canta
con tu música de fondo,
las ramas castañetea
en una tarde de otoño.

Tu claro color verdoso,
tributo del árbol es,

tu le das el alimento
él te da tu verde piel.

En la mañana de ayer
nuestro río entró en el mar
Dios lo haya perdonado
Río..... descansa en paz.

Meditación: Por Manriqueñas

Después de gastar la vida,
fuera del pueblo natal,
trabajando,
vuelvo a la tierra querida
con alegría natural,
recordando.

Como el cansado guerrero,
que viene de pelear,
de la guerra,
yo, en los años postreros,
aquí vengo a esperar
a que muera.

La ausencia de tantos años,
del pueblo donde viví,
de pequeño,
me enseñas casos extraños,
que relato, yo por mí,
con empeño.

En el teatro de la vida,
un papel te asignarán,
en suerte,
y cuando ya se termina,
en el premio te darán,
la muerte.

El orgullo t avaricia desmedida,
por las cosas terrenales,
pasajeras,
son la carnaza podrida,
en los verdes hierbazales
de las eras.

La vanidad de la vida,
con sus penas y dolores
a diario.
son las abiertas heridas
y los continuos sudores,
del calvario.

¿Dónde queda la riqueza?
¿dónde está la juventud?
de la vida,
si ya viene la pobreza
y cerca la senectud,
bien unida.

¡Y de los hombres de fama!
que en este pueblo vivieron,
de la Torre,
son la lumbre, ya sin llama,

que con su fuerza, el viento
borre.

Cuando el árbol de la vida,
las hojas secas, le caigan
en invierno,
ya se acerca la partida
y que de regalo traigan,
el infierno.

Los años vienen corriendo,
los días, se pasan volando,
sin sentir,
lentamente vas sufriendo,
poco a poco vas penando
y a morir.

Al árbol que lo derriban,
hachas llegan a sus ramas,
sin piedad,
los hombres que te castigan,
solas quedan sus almas
de caridad.

Cuando al final del camino,
llames a la puerta oscura
de la muerte,
ya no culpes al destino,
ni a los tiempos de locura
ni a la suerte.º

Castillo de Monte Sión

Por la villas de Santiago
Que después Torreabad,
El Gran Maestre Don Pedro
Busca un refugio de paz.

Recorre el curso del río
del ruidoso Guadalén,
mira las dos serrezuelas
y las cercanías también.

Encima de piedra viva
y sin tiempo a demorar,
los numerosos obreros
empiezan a edificar.

Para ocultar a los moros
donde Xoray es morada,
los guerreros del maestre
levantan una enramada.

Tardes dejaron a noches
y un día amaneció,
para sorpresa de muchos
el gigante apareció.

En capilla del Rosario
reunidos en oración,
para dar gracias al Cristo
con toda la guarnición.

Luego pasaron los años
y el recinto fue mayor,
hubo cadena de eventos
con nuestro amo y señor.

De Segura de la Sierra
a Torre de Juan Abad,
viene Rodrigo Manrique
a imponer orden y paz.

Baldea el Guadalmena
Enfilando el septentrión,
Las almenas se divisan
Del Castillo Monte Sión.

Colina en Jerusalén
donde el templo se ubicó
por motivos del Templario
de allí su nombre tomó.

Enrique cuarto monarca
de las tierras de Castilla,
por intrigas palaciegas
le puede costar la silla.

Partidarios de princesas
Isabel y Beltraneja,
en las feroces peleas
se disputan la realeza.

Con estas grandes revueltas
en Madrid fallece el rey,

apoderándose el caos
para expulsar a la ley.

Rodrigo y Jorge Manrique
obran por la ausencia
y a la gente de la villa
la acosan sin clemencia.

Con esbirros y lacayos
el peligro los acecha,
robándoles los ganados
y quemando su cosecha.

Por estos grandes haceres
las tierras se despoblaron,
hizo frente Juan Morcillo
y pocos más se quedaron.

Castillo de bella estampa
lleno de gloria y acción,
que por las cosas del vulgo
hoy le llaman Montizón.

Desde mi Ventana

*A la memoria de mi hermano
Pedrito el de la luz.*

Yo sé de un pajarito
que llegaba en Navidad
y después se marchaba
de la Torre Juan Abad.

Una frágil lavandera
con andares elegantes,
pajarita de la nieve
y de colores brillantes.

Picaba los gusanillos
debajo de mi ventana
y me llenaba de gozo
su visita de mañana.

En alfombras blanqueadas
como bella danzarina,
vagaban los recuerdos
mezclados con oración.

Ave que llegas de lejos
a estos yermos lugares,
con fríos y sin colores
ni del campo sus cantares.

No atino a comprender
en esta desolación,
que vengas a visitarnos
cargada con ilusión.

Quizá quieras conocer
donde tus padres llegaron
y así poder contemplare
lo que ellos te contaron.

Acaso vengas buscando
a tu joven compañero,

el que se vino delante
para llegar el primero.

Tal vez sea el viaje
de recorrido nupcial,
o la cita deseada
con un amigo especial.

Avecilla pasajera
que haces tu blando nido
al otro lado de la mar
en un almendro florido.

Aquí lo puedes hacer
en un cuajado rosal,
en los árboles frondosos
o en el espino zarzal.

No te vayas, pajarita,
y verás en primavera
el campo lleno de flores
y tu ser que se altera.

Si estando con nosotros
añoras las blancuras,
pasa por el camposanto
y verás las sepulturas.

Escúchame pajarillo.
Y enséñame tu cantar
yo te daré mi palabra,
jamás te podré olvidar.

Aquella tarde plumiza
que no quiero recordar,
la pajarita moría
cuando cesó de nevar.

El inserte cuerpecillo
juguete del viento es,
te velarán las estrellas
alumbrándote después.

Atrás se queda la noche
y también mi soledad,
delante va la esperanza
de ver otra Navidad.

Junto al verde laurel,
debajo de mi ventana,
hay una cruz de madera
que rezo cada mañana.

Yo sé de un pajarillo
que llegaba en Navidad
y después se quedaba
en la Torre Juan Abad.

JOSÉ MARÍA MARÍN JIMENO

El niño mudo

El niño busca su voz,
ya tenía el rey de los grillos
en una gota de agua
buscaba sin voz el niño.

No la quiero para hablar
me haré con ella un anillo
que llevará mi silencio
en su dedo pequeñito.

En una gota de agua
busca sin voz el niño,
la voz cautiva a lo lejos
se ponía en traje de grillo
el niño mudo.

La Noria

La tarde caía triste
y, polvorienta el agua,
cantaba su copla plebeya
en los canjilones de la noria lenta.

Soñaba la mula,
pobre mula vieja,
al compás de la rueda
que en el agua suena.

La tarde caía triste y polvorienta,
yo no sé qué noble divino
poeta unió a la amargura
de la eterna mula.

La dulce armonía
del agua que suena,
moviendo sus orejas,
pobre mula vieja.

JOSÉ SERNA GARCÍA

Un pájaro en la vega

Se ha quedado su voz en el camino
de pronto surge, salta de un viaje,
calla, arranca, arriba con coraje,
despierta los silencios con su trino.

Como la muela vuelve en el molino,
así vuelve, cantor de su viaje
a posarse en la rama con su traje
color de agua y cielo y de oro fino.

Llena la brisa el canto, y acaricia
los soles y susurros de la tarde
dejando sobre el aire su delicia.

Repite su canción, y en ese alarde
de notas, su garganta, cuando inicia,
cual explosión de fuegos: revienta y arde.

A un chocho junto a la ermita

Envuelto en el silencio vigilante,
Retando al sol, su sombra, como lanza;
Con las horas, cuchillo cuando avanza,
infatigable, enhiesto está el gigante.

Herido por los sueños de un amante,
se mira en el espejo, se abalanza,

y es cada gota, el bálsamo que alcanza
su viejo corazón, del agua errante.

La ermita calla y mira y se embelesa
en las hojas, mecidas por el viento,
del templario guardián de la pavesa.

Una rama se agita. El momento
se funde con un trino. Con sorpresa,
corea la española en su contento.

Campos de la Torre

De esta tierra de espigas cosechada,
de vidas cosechadas por la tierra,
de un cárdeno horizonte en que se cierra
por los cuatro costados su explanada.

De esta tierra, insigne encrucijada
de paso, de pasada, en que la sierra
del Sur se hace llanura y donde entierra
Alcazar, a la suya emocionada.

De esta tierra de torres y de olivos,
de océanas de extensiones de ocre y oro
y rústicos sabios campesinos.

Tengo los ojos llenos y cautivos,
y el alma embelesada en el tesoro
de su paz, su silencio y sus caminos.

A la estatua de Quevedo en la Torre

Te dio forma ese bronce ennegrecido
dejando intemporal a su figura
en este parador, en esta anchura,
que abraza el pedestal al que has subido.

Sentado en un sillón viejo y curtido
(escasa en esta altura a tu estatura,
genial y visceral en desmesura),
al tiempo ves pasar, que al punto es ido.

Delante de tus ojos, miopes y cansados,
España en despilfarro y desaciertos
se deshizo, libando el fácil oro.

Pero eso fueron tiempos ya pasados.
Ahora es tuya la paz de estos desiertos
de clara luz y corazón sonoro.

JOSEFA MATAMOROS

¡Qué bonito es el amor de la naturaleza!

Estando en una pradera
que yo meditando estaba
las florecillas que había
al amanecer al alba.

Que bonito es el amor.
en cualquier sitio lo ves
naturaleza viva
tantas cosas para querer.

Que bonito es el amor
esas plantas tan bonitas
sin sembrarlas como nacen
de la madre tierra hermosa
yo espero contemplar
el amor de las cosas.

Que bonito es el amor
en la sierra estando yo
me puse a contemplar
tantas plantas diferentes
que la madre tierra da

Que bonito es el amor.
Me cantan los pajaritos.
Me cantan los ruisseños
y me encuentro entre ellos
el amor entre las flores.

Que bonito es el amor
Por la madre tierra vida
con mi caminar cansado
voy dejando a todo el mundo
mi amor desinteresado.
Que bonito es el amor.

JUAN JOSÉ ALFARO

El Viejecito y su Garrota

Cuando llegamos a viejos
y la vida es fatigosa
para poder caminar
cogemos una garrota.

Es nuestra fiel compañera
nos ayuda a caminar
por esas calles y plazas
hasta llegar al hogar.

Algunos los tratan bien
y lo llevan con paciencia
otros no piensan igual
y van a las residencia.

Todos hemos sido niños
y hay que mirarlo muy bien
si no morimos de joven
llegamos a la vejez.

Desde hace algunos años
nos cuidan algo mejor
porque todos ellos tienen
chica o grande su pensión.

Yo siento una gran nostalgia
y me acuerdo de mi pueblo

con lumbre en la chimenea
y los pucheros hirviendo.

Me acuerdo de mis amigos
que tuve en mi juventud
jugando en las callejuelas
mientras había sol y luz.

También las amas de casa
lo tenían bastante negro
para poder lavar la ropa
tenían que salir del pueblo.

Iban a la fuentecilla
o a la Torre de La Higuera
y si llovía bastante
subían a las pedreras.

Se despide un pensionista
cansado de trabajar
lo único que yo quiero
es poder vivir en paz.

JUAN JOSÉ “PEQUE”

La Rosa de la Pradera

Una rosa nació sola,
en medio de la pradera.
Ha nacido pequeñita
pero creció en primavera

Fue de un tallo de rosal
que ha tirado un jardinero,
ese tallo floreció,
aunque fue tirado al suelo.

Al mirar a la pradera,
sólo veía amapolas
y de rosas de su clase,
sólo se encontraba sola.

La rosa se pone triste
y maldice su destino,
porque cerca en una linde,
sólo divisaba espinos.

¡Que mala suerte la mía,
nadie me podrá mirar,
porque llegará el invierno
y moriré deshojal.

Esa rosa floreciente
sigue desprendiendo aroma;

ése perfume recorre
muchos barrancos y lomas.

Un labrador va a sembrar,
muy cerca de la pradera
y apercibe ese perfume
a rosas de primavera.

El labrador asombrado,
nunca se lo imaginaba,
que cerca de su parcela,
una rosa se encontraba.

El labrador va buscando
muy deprisa y sudoroso,
por fin, encuentra allí,
aquel tallo tan hermoso.

El labrador, saca el rosal
y lo mete en una caja,
y lo planta en el jardín,
que tiene en su misma casa.

La rosa siente alegría,
trasplantada en el jardín,
metida entre otros rosales,
azucenas y alelís.

Todos los días la cuidaban
los niños del labrador
y la rosa va tomando
cada día más color.

Los años van pasando
y el rosal echa más ramas
y en cada rama una flor,
más bonita y perfumada.

Ese tallo abandonado
convertido en un rosal,
ya no duerme en la pradera,
porque duerme en la ciudad.

JUAN MANUEL POZO CABEZUELO

El Tiempo

Hay un tiempo de nacer
y el otro tiempo de morir,
y el presente que es ahora
el tiempo para vivir
que el tiempo para el recuerdo
aún está para venir.

Deseamos el mañana
si nos trae algún placer,
y no pensamos que necios
la vida se paga a precio
de lo que recuerdo es luego
de los años venideros.

Pasó el juego y la niñez,
la juventud y el amor,
la soledad, la vejez
todo esto se llama tiempo,
que como pájaro vuela
y corre como corcel.

Hay que ver como es el tiempo,
no poderlo detener,
para qué vivir luchando
en el mundo y su burdel,
si todo lo que tenemos
en el tiempo dejaré

y el tiempo que lo recoja
vendrá volando también.

JULIÁN VÉLEZ MARTÍNEZ

A dos señoras que dan su vida por los demás

Hay dos señoras en el pueblo
que se han marcado un camino
visitando a los enfermos
por su propia voluntad.
Visitan a personas que viven
en la triste soledad.

Llevando paz y alegría
a las personas que sufren
viviendo la soledad
porque los seres queridos
no las pueden visitar.

Dios os de mucha salud
para hacer esta obra de caridad,
visitando a los enfermos,
haciendo buenos amigos
y visitando personas
que se encuentran olvidadas
de sus seres más queridos.

Están haciendo un servicio
muy digno de resaltar,
visitando a las personas
que lo están pasando mal,
haciéndolo con cariño
y con mucha voluntad.

¡Qué bonito que es vivir
pero qué amarga es la vida!
Cuando te deja el ser
que más has querido
quedas en la oscuridad
como un barco a la deriva.

Ya no te visita nadie,
sólo los que van de paso,
son los que te dan valor
para seguir caminando.

Cuando salís con la ruta
que os marcáis cada día
a reanimar a personas
con cariño y alegría
dando vuestro corazón,
debéis estar orgullosas
cumpliendo vuestra misión.

Dios os dé mucha salud
para caminar unidas
haciendo obras de caridad
y al final poder decir
señor, misión cumplida.

JUANITA MAZA GALÁN

Mis Raíces

Dejé mi casa y mi madre,
mi pueblo blanco de cal.
Mi madre me ha vuelto loca
con sus lágrimas y su llorar

Yo busco mi raíces
en Torre de Juan Abad.
Yo no sé de donde soy,
tampoco de donde vengo
ni a donde me iré mañana
ni necesito saberlo.

Porque mis raíces están en Cózar,
Galicia, Andalucía y Torre de Juan Abad.
Porque muchos de los míos,
ahí reposando están.
Mis padres y mi hermano
en Cózar los tres están.

Los ríos corren serenos,
los bosques del madroñal,
pinos, espliego y manzanilla
entre miel y el azahar.

Alegre trinar de pájaros y jilgueros
formando sus coros van.
Bajando todos a la vega
para a la Virgen cantar.

La Virgen se sorprendió al ver a los conejitos
y el animal contento dice: toquemos
la campanita para hacerle una oración,
a esta Virgen tan bonita, la Virgen se sonrió y
alzando su mano a todos dio su bendición.

Una hija de las raíces de este pueblo

IGNACIO RIVAS TORRES

Almas Muertas

Madrid, Madrid, Madrid.
Hay un hombre a mi lado,
creo que está muerto.
No se preocupe, siéntese,
bajo en la próxima.
Así debe oler la tristeza.
Vagón de últimos casquillos,
de ilusiones desgastadas, de soledad
en las mejillas.
Hay un hombre en el andén,
creo que está muerto.

La Ciudad

Bebo los excesos
de una ciudad
donde los bares son testigos de la
necia inmoralidad del abrazo a destiempo,
una ciudad
reticulada
que alberga palabras vacías y
últimos besos
que nunca son los últimos
Eco
de suelas desgastadas
felicidad de contrabando, mentiras

que son casi mentiras,
verdades
que jamás serán verdades,
vidas que nunca serán solamente
vidas.
Bienvenidos a Madrid, la ciudad
donde nunca es demasiado tarde.

Trampas

Cuando la vida me sea justa
te escribiré mi último poema
en un pañuelo de estación.
Por ahora nunca en tu garganta
y resucito
cada vez que me nombras en braille
con tu sonrisa náufraga en las playas de mis ojos,
y me aferro como un lobo
al café de media tarde, al cine de los domingos,
¿adivinas?
para no morir de nuevo.

Te escribiré mi último poema
en un pañuelo de estación
cuando la vida
deje de ponerme trampas para ratones,
con cheddar podrido
y muelles oxidados.
Te escribiré mi mejor libro, te dibujaré de versos.
Por ahora me voy corriendo,
creo que pierdo el metro.

Pompeya

Y por todo
y por nada.
Y la necesidad
de una mano en mi lengua,
de un abrazo en mi nuca.
de un “todo saldrá bien”. Y saber
y no poder evitar
estar creando mi propia Pompeya,
y acariciarte de cenizas
y autolisis, y besarte con labios
de soledad.
Y la urgencia de cambiarlo todo,
de mover de sitio los bares,
las sonrisas forzadas
y los vagabundos de las plazas y
estar al fin contigo.
Y llorar
después de trazar cada una de estas líneas
y no saber
por qué aún no he salido a buscar
otro whisky.

Ora Pro Nobis

Hablar de poesía es una retórica absurda.
Por eso hablo de ti.
de nuestra casita en el Valle
de los Besos Perdidos,
pajaritos

de ansiedad sobrevolándonos,
frondosos,
los árboles de la soledad.
Cuánto pesa el silencio, y tú
sentada en tu sillita de madera
esperando el amanecer con laminada
perdida.
Suerte,
Ora Pro Nobis.

Me guardo el Corazón

Hay esquinas que apuñalan esperanzas.

Hay palabras que no quieren hablar.
así que lo más sensato será no hacerlo, o
hablar de nada, mira ése coche
ojala pierda el Barça,
te he echado en falta.
Se que ya lo has elegido,
qué bonito hubiera sido y qué
complicado,
qué tremendamente complicado
se hace sonreír
en una ciudad donde la desilusión se vende
a uno con cincuenta el kilo.
Ya no hablo de ti, ni de mí
y mucho menos de nosotros.
Hablo de tu miedo, de mi pulso
acelerado por tu voz,
de mirar Madrid a través de los ojos

de tu príncipe azul de una noche cualquiera.
Ya lo has elegido, y yo
me guardo el corazón

LUIS MANCEBO MARTÍNEZ

Los Templarios

Haciendo historia pensé
en la Virgen de la Vega
que es muy sano recordar
siendo devoto de ella.

En tiempo ya muy remotos
de luchas y encrucijadas
que entre moros y cristianos
a sangre se derramaba.

Librose una batalla un día
en medio de una cañada
a la orilla de un arroyo
el agua roja bajaba.

Los cristianos con los moros
una batalla libran,
los moros a los cristianos
una trampa preparaban.

Por el arroyo el agua roja
de sangre bajaba.

Por correr un caballer
en ayuda de los suyos
su caballo tropezó
con algo en el suelo duro.

Cayó el caballo al suelo
y en la dura tierra estaba,
junto a él apareció
una imagen empolvada.

La recogió el cruzado
entre su cuerpo ocultaba
la entregó a sus compañeros
al término de la batalla;
Por el arroyo cercano
el aguan roja bajaba.

Una Ermita construyeron
en honor de aquella imagen
pusieronle Virgen María
y de la vega más tarde.

Aquella imagen sería
en los siglos posteriores
adorada con pasión,
por los hijos de la Torre.

Virgen María de la Vega
nombre puesto por cristianos
que ya lo cuenta la historia
los caballeros Templarios.

Estos aguerridos monjes
una orden profesaban
luchando contra los moros
en una Santa Cruzada.

La Virgen los protegía
la Virgen los amparaba
invocando su santo nombre
las batallas las ganaban.

Por el arroyo corría
agua cristalina y clara.

LUIS MATAMOROS VENTOSO

Desde la Torre

Retirado en la paz de estos desiertos,
con pocos pero doctos libros juntos,
vivo en conversación con los difuntos,
y escucho con mis ojos a los muertos.

Si no siempre entendidos, siempre abiertos,
o enmiendan o fecundan mis asuntos;
y en músicos callados contrapuntos
al sueño de la vida hablan despiertos.

Las grandes almas que la muerte ausenta,
de injurias de los años vengadoras,
libra, oh gran dos Josef, docta la imprenta.

En lugar irrevocable huye la hora,
pero aquella el mejor cálculo cuenta,
que en la lección y estudio nos mejora.

M. ÁNGELES VERGARA CANO

Nostalgia

Torre, Torre de Juan Abad.
Grandiosa. Señorial...
Conocida en otros lugares
por su gente al emigrar.

Quisiera volver a jugar y crecer
e la tierra que me vio nacer,
donde la infancia y la hiedra
jugaban en la misma pared.

Por agosto, siestas y corral
inventando sueños nuevos
que me llevan a otro lugar.

Torre, Torre de Juan Abad.
Al echar la vista atrás,
el tiempo no vuelve jamás.

El corazón quiere volver
la mente aún guarda recuerdos,
y los ojos retienen paisajes del ayer...
¡Y siguen verdes los trigos,
como cuando yo los dejé!

Mi calle estaba empedrada y la plaza también
en invierno amanecía nevado
y en verano de color miel.

La escuela me fur tan corta
y la infancia tan fugaz,
que en el plumier guardo
lo que puedo recordad.

Torre, Torre de Juan Abad.
Grandiosa, señorial.

Yo he visto doblarse las espigas
y las mieses he visto trillar,
disfruté de tus doradas uvas
¡Y he jugado en El Pilar!

¡Cincuenta años que habitas en mi corazón!

Quisiera volver a jugar y crecer
en la tierra que me vio nacer.
Quisiera que en la Vega no cesara
el Río de crecer.
Y quisiera encontrar detrás de la ermita
la infancia y las amapolas que allí me dejé.

MARÍA TROYA CORONADO

Camino del Cementerio

Camino del cementerio
voy exhalando suspiros,
recordando mis difuntos
que los tengo en el olvido.

Movida de compasión
al cementerio llegué
me apoyé sobre una tumba
y un momento medité

Miré a un lado y otro lado
y nadie me acompañaba
sólo había un ruiseñor
que alegres trinos cantaba.

En el ciprés estaba
el pobrecito animal
y con sus trinos decía:
No llores, ponte a rezar.

Cogí el rosario y recé
temblorosa y afligida
sin saber si aquella vez
era de muerta o de viva

Ayer al salir de casa
animada y anhelante

vi brillar hacia los lejos
un objeto interesante.

Era un libro muy bonito
que en él fijé mi atención
y continué leyendo
con una gran ilusión.

Tenía unas jaculatorias
todas, todas muy bonitas
y todas eran sufragios
de las ánimas benditas.

Abrí el librito de nuevo
y vi que tenía prosa
otros párrafos bonitos
para las almas piadosas.

Venid a este cementerio
todas, todas animosas
a rezar a vuestras almas
que hoy están bajo una losa.

Todas tenéis vuestros padres,
vuestros queridos hermanos,
vuestros parientes y amigos
y todos son ciudadanos.

El día de los finados
poned bonitas guirnaldas
y unas preciosas coronas
tejidas con rosas blanca.

Y formad con esas rosas
una bonita inscripción
para todo el que la lea
que le cause admiración.

Y poned sobre sus tumbas
unas luces brillantes
y unas lindas macetas
con las rosas muy fragantes.

Las almas no piden lujo,
sólo piden compasión
las almas limpias y puras
llenas de consternación.

Reza un salmo de profundis
que es el alivio mayor
si el Párroco está delante
cante un responso en su honor.

De todas estas almas
poned las fotografías
y veréis como se torna
en tristeza la alegría.

Veréis como nuestra vida
imita la de la rosa,
nace bonita y fragante
sale el sol y la deshoja.

Al entrar al cementerio
fíjate en el pensamiento

forma el rostro del Señor,
túnica morada y lienzo.

Y si ves las azucenas,
pon atención y verás,
significan la pureza
de María Inmaculada.

Dios bendiga los cipreses
y las rosas y los lirios
que acompañan los difuntos
cuando están en el olvido.

Qué sitios tan deliciosos
y que aromas embalsaman,
visitando el cementerio
que alegres están las almas.

PEDRO TALAVERA RESA

¡No quiero ser Forastero!

Virgen Santa de la Vega
quisiera escribir y verso
tan sincero y tan profundo
que le gustase a mi pueblo.

Como reluce tu nombre
en lo más alto del cielo
y en su corazón grabado
lo lleva cada torreño.

Tú vas sembrando en los pechos
la semilla del amor
a todo aquel que te adora
y es limpio de corazón.

Con la luz de tu mirada
vas alumbrando el camino
de los hijos que volvemos
como fieles peregrinos.

sembraste miles de cosas
con las semillas del cielo
y con tu poder de madre
vas transformando a los pueblos

Eres el sol que calienta
eres la niebla y el aire

eres el día y la noche
madre de los emigrantes.

Yo te pido madre mía
arca de entendimiento
que cuando vuelva a mi pueblo
¡deje de ser forastero!

Por un azar del destino
de este pueblo nos marchamos
y ahora somos forasteros
en cada pueblo que estamos

Pusiste el sol arriba
como un faro luminoso
para poder contemplar
lo divino y portentoso.

¡Hoy que volvemos al pueblo!
cual caballeros andantes
¡seremos los hijos pródigos
forasteros emigrantes!
pero la raíz torreña
¡no hay nadie que nos la arranque...!

Te están poniendo Moderna

El camino de la Ermita
lo anduve ayer paso a paso
¡que distinto lo encontré!
¡que moderno que cambiado.!

No encontré paja en las eras
al pasar por cinco casas
ni esas mujeres que en tiempos
sacaban del pozo el agua-

Aunque todo está muy verde
muy bonito muy cuidado
¡pero hay algo en el aire
algo que no sé explicarlo!.

¡Oh! ¡Torre de Juan Abad!
que están haciendo contigo
te están poniendo moderna
aunque yo no soy antiguo

No se escuchan los gañanes
cantando por la mañana
ni el relincho de las mulas
que labran en la besana.

Apenas yo te recuerdo
como cosa del pasado
levantar la tierra húmeda
el labrador con su arado.

Ni tampoco ves de lejos
ese arco esparramado
que hace al sembrar el trigo
el labrador con su mano.

No cantan en los rastrojos
los alegres segadores

sólo se escucha en el campo
el rumbar de los tractores.

Todo lo de nuestros padres
se ha quedado en el olvido
te están poniendo moderna
¡aunque yo no soy antiguo!

No quisiera que interpreten
que desapruebo lo hecho
me gustan las cosas bellas
la libertad y el progreso.

Les doy las gracias señores
desde un rincón de Madrid
porque están embelleciendo
el pueblo donde nací.

PEDRO VÉLEZ ROMERO

El Otoño

Nidos definidos coronan
los árboles esqueléticos,
los ocres se han avivado
con humedades del cielo.

Con miradas de nostalgia
fui descubriendo senderos
que el verano abandonó,
dejándoles un manto nuevo
de tristeza y rocíos
que se beberá el silencio.

El castaño muy deprisa
sus frutos está perdiendo
y el álamo que hace poco
se mecía con el invierno
dejando una estela verde,
ahora se ha tornado gris.

El ramaje se ha bebido
gotas blancas que salpican
de su cándido manantial
que descende por el cerro.

La luz tenue de noviembre
nos ilumina la escena
y las huellas que han dejado
la lluvia, el viento y la niebla.

No temas, otoño tibio,
pronto llegará el invierno
y tras él la primavera
y el alma nos vestirá.

PRISCILIANO ARÁUS

Marineros de agua dulce

Marineros a remar
marineros castellanos
que en vuestros mares tenéis
el alimento del año.

Marineros de agua dulce
de los mares castellanos,
que os movéis entre las olas de los cereales
en primavera y verano.

Olas verdes en primavera
olas de polvo en verano
con cariño y sudor recogéis
el fruto de vuestros mares

¡Marineros de agua dulce
marineros castellanos!
Sois pobres por mal pagado
el fruto de vuestro trabajo-

Sois ricos porque Dios
premia el trabajo honrado.
al ser servidores de Dios
tenéis que seguir remando.

¡Marineros de agua dulce,
marineros castellanos!

SANTIAGO ARCAS VILLANUEVA

Coplas amorosas y desencantos, S.A.

Con el sol te mando besos
y con la luna cantares,
y con el lucero del día
te mando felicidades.

Encima de tu tejado
está la luna parad,
y no la deja seguir
la hermosura de tu cara.

Estando cortando piñas,
en el pinar del amor,
del pino saltó una espina
que me dio en el corazón.

La manzana en el invierno
tiene el corazón helado,
así se me pone a mí
cuando te veo y no te hablo.

Qué triste el día sin sol
que triste noche sin luna,
pero más triste es amar
sin esperanza ninguna.

La más bella poesía
del poeta más sincero

son tan sólo palabras
memorízalas: Te quiero.

No me llamas nunca
porque sabes que te quiero,
que me tienes olvidado
como la sombra de un perro.

Por qué te querré yo tanto,
si tú no me quieres ná
porque te querré yo tanto
si sufro en mi soledad.

Yo te quiero y no te quiero
que no son dos cosas iguales,
yo te quiero para mí,
y no te quiero para nadie.

Eres la flor más bonita
que he tenido en mi jardín
la más dulce y olorosa
que en mi vida conocí.

Cuando siento tu perfume
se me nubla el pensamiento
y las venas se me inflaman
de fuego que llevo dentro.

Presente te tengo,
siempre presente,
te llamas como una flor
y tú nunca te marchitas,
que el marchitado soy yo.

TERESA BANDERA

Taller de Pintura

Aquí nos hemos reunido
mujeres de cierta edad,
con una joven maestra
que nos enseña a pintar.

Muy alegres y animadas
vamos a aprender pintura,
nosotras las jubiladas.
Preparo mi caballete,
y me coloco el mandil,
y saco mi carboncillo,
muy dispuesta a competir.

Y pienso “pa” mis adentros:
cuando pasen unos días,
voy a pintar un cuadro
que tenga categoría.

Y me ajusto bien las gafas,
y empieza el primer recelo;
sin ellas no veo de cerca,
con ellas no veo de lejos.

¡Atención! Dice Pilar,
atención a la lección:
Hay que tomar las medidas
con bastante precisión;

tenéis que cerrar un ojo
para precisar mejor.

Ya miramos el modelo,
y seguimos la lección:
La línea recta se tuerce,
es que el pulso me falló.
El ángulo se ha torcido,
la esfera se me abolló
¡Ay Dios mío! Ay, Dios mío!,
creo que a esto no aprendo yo:
Las flores da pena verlas,
¿y qué decir del jarrón?;
cuantas más veces lo miro,
más me parece un melón.

Y estando yo meditando,
oigo a las otras decir:
Por mucho empeño que pongo,
esto no me sale a mí.

Muy resignada, Pilar
nos dice: tened paciencia,
paciencia y tranquilidad,
que es un poco complicado
el pintar al natural;
pues cada día que pasa
las líneas irán mejor;
pero aunque ella diga eso,
muy difícil lo veo yo.

Somos un grupo de alumnas
aunque todas de buen ver,

lo que parecía imposible
hemos conseguido hacer:
Mejorar bien la pintura
y darle aire al pincel.

¿Y quién nos iba a decir
que a nuestra avanzada edad
pintaríamos estos cuadros
tan bonitos? ¿no es verdad?
la exposición acredita
el buen hacer de Pilar,
que con su mucha paciencia
nos ha enseñado a pintar.
Manejar el pincel
sudores nos ha costado;
pero con mucho tesón,
al final lo hemos logrado.

El curso terminó bien,
todo bien ha terminado
y, si dudáis lo que digo,
pueden ver los resultados

TERESA ESCUDERO MORCILLO

Reflexión

Cuando a este mundo llegamos
con qué ilusión nos reciben,
por nosotros se desviven
con qué mimos y cuidados

Damos los primeros pasos,
confiados, inocentes,
sin entender de fracasos
y van pasando los días
y así se pasan los años-

Ya mayores nos hacemos,
con la pandilla salimos,
con los chicos no reunimos
y llega el amor primero.

Qué alegría, qué emoción,
con qué ilusión te lo digo,
hay un chico que me quiere
todo se ve tan bonito...

Qué alegría hay en las risas,
son como ramas de rosas,
son como una fresca brisa,
¡qué juventud tan hermosa!

Pero el tiempo va pasando
como pasa el remolino,

marcando nuestro destino
mientras que vamos rodando.

Y cuando el soplo de la vida
nos empuja cuando abajo
después de tantos trabajos
y tanto camino andado.

Yo me pregunto sin ira,
pero con pena y dolor,
de tanto que amaste y viste,
y soñaste, y creíste
¿qué te queda corazón?

Lo que al inmenso vacío
que hay en la noche sin luna:
sin ilusión ya ninguna,
soledad, tristeza y frío.

TOMÁS JIMÉNEZ GONZÁLEZ

Me Gusta.....

Me gusta la quietud de los rastrojos
y la seca gleba de estas tierras pardas,
el murmullo de los míseros regatos
y los confines de enormes oteadas.

Me gusta oír el soplar de algunos vientos
sobre la parda llanura castellana
y el fulgor de la Luna que deshiela
de los campos las nítidas entrañas,

y “El pititi” los “perros”, las gavillas,
El Pilar, la Edesa, la llanada,
las yuntas, el pescuño, la sarrieta
y el “almuerzo” (ajo de caldero) en la besana,
y los aguilandos, y los nochebuenos,
las Misas de la Virgen y del Gallo
y lo bien que tocan “mis” campanas...

¡¡¡Ay!!!

Me gusta el San Antón y la Candelaria,
las zambombas, el queso, las setas,
Los Pizorros y la escarcha....

El cristal del Reguillo que se raja
el VINO, los chorizos, la retama,
la armoniza, los picatostes y aliagas...

Y la Ermita, La Jarosa, La Cañada,
los vellones, Balbuena, la matanza
las nueces, los higos y las castañas
allá por los Santos....
y la miel que se funde en los tazones
cuando graves doblan las campanas.

Y El Predicatorio y La Cerrada,
El Mollejón, y las pámpanas,
los granzones, las “gañanas”
y la alcucera y la albarda.

La aceituna que se coge “una a una”
y se lleva “arriba” o a Santa Bárbara.

Y el “hornazo” de San Blas
con los huevos de cáscaras pintadas
por la mano de la madre o de la abuela,
sencilla, buena y santa.

La Nochebuena “las juntas”, las guitarras,
los Reyes, Genaro, las luminarias
y aquellas santas mujeres...
llamas “las sacristanas”.

Los “chupones” la nieve y la helada,
y el tintinar de los campanillos
al ronzar la mulas sobre los pesebres
en el tibio ambiente de las cuadras.

Los sarmientos que recrujen
al arder en llamaradas,

los pollos, la cocinilla,
el candil y la entremanta.

Y el humero y las tenazas,
la unciera, la zufra y el hacha,
la vara de gavilanes, la esteva
y el costal, la toza y abarcas.
y el arado ¿cómo no?, y el “somarro”

Me gusta, en fin, mi tierra de Castilla,
de esta Mancha baja que es mi “Mancha”,
y el rechinar de los carros y galeras
en la quietud de la tarde que desgrana
las horas tristes de los días perdidos
en anhelos de ansias limitadas....

Y el crepúsculo y la tarde
que me aguanta...
por Navidad y en el invierno
ésta es mi tierra...
así es La Mancha
Torre de Jun Abad, mi pueblo.

VICENTE DE LA TORRE

Soñar

Cuando alguien siente la necesidad de vivir,
cuando alguien siente la necesidad de soñar,
y es tan bonito, tan hermoso, como el río
cuando va a desembocar al mar.

Cada segundo que pasa, es un camino recorrido
que ya no podremos pisar, aunque podremos soñar,
y así un día, y después otro y otro,
hasta que los sueños de toda una vida,
se hagan realidad.

¿Quién no ha soñado alguna vez?
Malo o bueno pero sueña,
el rico o el pobre, el negro o el blanco
que el soñar no es un privilegio magno,
sino otro de los dones del Creador
para el disfrute de los humanos.

El padre sueña en su padre, y el rico en su riqueza,
cosas distintas, pero al fin y al cabo, sueñan
¿Es bueno el sueño? ¿Es malo? No se sabe con certeza,
pero lo que sí se sabe del sueño,
es que al espíritu alimenta.

La vida es un perpetuo sueño,
que cuando se nace se sueña con alegría,
y a medida que pasa el tiempo,

a medida que pasa la vida,
ya no sólo se sueña, se confía.

Se puede soñar con el dinero, y con la cerveza,
con el mar, con el sol y con las palmeras,
y nosotros los torreños del lugar
al llegar nuestras fiestas,
soñamos con la Virgen de la Vega.

VICENTE LÓPEZ GABALDÓN

A los pies de un Limonero

A los pies de un limonero floreció,
una tarde que jamás yo olvidaré,
un mocito pinturero y presumido,
temblorosa mis quereres le entregué.

Yo creí en su juramento
y no vi su falsedad
y me ahogan los tormentos
al mirarme “abandoná”.

Por un camino sembradito de zarzales
con la cruz de mi dolor me eché a rodar,
ahogadita por la hiel de mis pasares
porque nunca yo creí en su charrada.

Pero al cabo de dos años
le he castigadillo Dios,
otra hembra le traiciona
como a mí me traicionó.

ANA MARÍA GÓMEZ LÓPEZ

En estos días patronales
con honor a San Miguel
yodos ponemos contentos
tratando de pasarlo bien.

Son días muy especiales
y propicios de alegría,
compartimos en familia
el cariño y la armonía.

Desde el rincón geográfico
de la zona de Ciudad Real
son fiestas muy famosas
y agradables de contar.

El día de San Miguel
con su hermosa procesión,
todo el mundo sale a la calle
acompañando a nuestro patrón

El ayuntamiento organiza
a su comisión de festejos
lo tienen todo listo
con cariño y con respeto.

El mes de septiembre
empieza la preparación,

todos estamos en alerta
esperando una ilusión.

Con tantos días de fiesta
no se sabe donde acudir,
si a la misa del Bendito
o a la fiesta sin dormir.

Las ventanas acotadas
esperando las vaquillas
y si no andas ligero,
date prisa que te pillá.

Los remolques ya repletos,
y la gente comiendo pipas,
la banda tocando pasodobles
y la vaca en la corrida.

Nos implica el compromiso
de aceptar al forastero,
que se sube en el remolque
y nos deja en el trasero.

Las verbenas populares
que el ayuntamiento organiza,
la gente bebe y baila
y también lo pasa pipa.

Hay de todo para elegir
en estos día patronales,
a unos les gusta el embarque
y otros correr por las calles.

A unos les gusta el aperitivo,
otros prefieren el café
el caso es no perder el tiempo
y tratar de pasarlo bien.

Es tontería aburrirse,
y tener tiempo para todo
llevar siempre lleno el bolsillo
y si no que te pille el toro.

Aunque vienen tiempos de crisis
para las fiestas nunca falta dinero,
no se cómo nos apañamos
que gastamos con salero.

Las fiestas de este pueblo
nunca se deberían perder,
la cantidad de gente que viene
cuantas caras ya se ven.

El ambiente es concurrido
casi siempre a todas horas
y más si te juntas en la calle
con amigas que te añoran.

Por ello san miguel,
además de encierros y vaquillas,
tiene un encanto especial
recordando a las familias.

Cuidado con los cabestros
que nos pueden acosar.

dejadles su camino abierto
que nos pueden maltratar.

Que San Miguel Bendito
ponga su mano,
que no le pase nada a nadie,
ni a niños, ni a jóvenes ni a ancianos.

ÁNGEL TOUSTE Y LA JUNTA

Desde mi humilde morada

a Dios pido protección
para curar nuestros males
y obtener la salvación.

Miguel centella “El Glorioso”
guardián celeste de Dios
intercede por nosotros
y envía tu bendición.

A este pueblo que te aclama
te nombra como Patrón
te venera y te reclama
ante el peligro mayor.

“Quién como Dios” exclamamos
Fieles a la tradición
Asistimos en las fiestas
Con tus legiones de honor

Que no sucedan desgracias
e imploramos tu perdón
a cambio de serte fieles
y mensajeros de amor.

ANTONIA PIQUERAS JIMÉNEZ

Primer Premio a nivel Local año 2007

Por un Sueño

Amanece.

La ciudad se despierta

ruidosa.

Bajo un cielo gris,

entre un dédalo de acero

se camina deprisa.

Hay mucha gente, mucha gente,

desconocidos

que cruzan miradas

sin decirse nada.

entre la muchedumbre

perdido.

Exhausto te deslizas

en el asfalto buscando

las raíces de tu existencia.

Ahondas en tu interior

para encontrar una raíz

que escondida quedará

en lo profundo del alma

de una tierra lejana

en los llantos de la Mancha

protegida por una sierra

que Morena la llama.

Tierra de conquistadores,
poetas y grandes soñadores-
Donde el cielo es azul
y el sol pinta de color
el corazón.

Donde al despertar te llenas
del fresco aroma del campo.
Donde las estrellas vigilan
el inocente baso de enamorados.
Donde se puede oír
el trinar de los pájaros.
el sonar de las campanas
de una iglesia ancestral
y la hora de su reloj
parado en el tiempo.

En el desván de la vida
se tienen guardadas vivencias
y recuerdos inocentes
de una corta niñez.
Sueños llenos de ilusiones,
sueños cargados de esperanza,
encantados y desencantados
de una vida incierta
que se oculta entre risas
en las noches de verano
bajo la atenta mirada
de la luna.

Luna llena, misteriosa,
espectadora de los sueños,
de nuestros sueños,

aquellos sueños de juventud
que como en jugo de magia
jugar a hacer realidad.

El tiempo se marca en tu sien.
Te arrastran las voces
de una tierra sin voz
escuchas su llanto
y en tu corazón brotes nuevos
de anhelos y progresos,
desvelos para una tierra
sedienta, sedienta, olvidada.

Es la tierra que en lo profundo
envuelve y protege, como un tesoro,
las raíces dormidas que ahora
despiertan con brotes llenos
de una savia renovada.

Es hora de volver a la tierra,
esa tierra que te vio nacer,
y buscar aquel rincón
donde se fraguaron los sueños
que ahora se pueden realizar.
Es hora de volver a esa tierra
y remover en sus entrañas
el alma d aquellos, que un día,
lucharon por enarbolar
la bandera de la libertad.

Quijote, soñador y aventurero,
caballero andante que cabalgas

por montes y planicies
de tierras castellanas.
Y en tus andanzas, batallas
ganadas a molinos y fantasmas.
Oculto entre tinieblas
encuentras la luz para tu tierra
que tiene el coraje y la bravura
para combatir y luchar
en la adversidad, resurgir.

Desde la ventana del tiempo
se vislumbra el futuro,
el nuevo amanecer
para una tierra espectadora
de un pasar de generaciones
que guardan su esencia
para poder subsistir y volver,
contemplar su altivez,
su frescura y lozanía.
Hay luz en el horizonte
su resplandor llega
a los confines del planeta.

Por un sueño,
has vivido y desvivido,
todo por un sueño
un sueño hecho realidad.
Era tu sueño.
El sueño de los que estuvieron
y que ya no están,
de los que están y se mantienen,

de los que van y vienen,
de los que trabajan
para que esta tierra
su tierra prospere.

ANTONIO MALDONADO GARCÍA

Obtuvo el Primer Premio a nivel Local el año 2009

“La Soledad de los Mayores”

I

Con doce años, viví la guerra civil,
como todas las guerras, cruel e injusta.
Me pongo a pensar, aunque no me gusta,
lo que pasé en aquella contienda vil.

Después el cuarenta y cinco con el hambre,
comiendo berbijas y trompillos de jara
o esperando “mondauras” que otro dejara
y así desde chico hasta que me hice hombre.

Luego me fui de pastor a los Canforros
trabajando día y noche por un pan de kilo
para que compre mi madre un real de hilo
y ponga a los calzones bolsillos con forros.

Coge el borrico, con el serón o las aguaderas,
y vete al pueblo, que te toca hoy la mudá.
aparejo corriendo y monto sin ninguna duda,
menuda alegría me daba, cuando veía las eras.

Empezaba yo entonces ya, a mi mujer rondar,
se asomaba de pasanteo alguna que otra vecina,
yo aguantaba toda traspasada tras de la esquina,
había noche que no pillaba, ni el agua de fregar.

Por fin me hice novio y hablaba tras la manta,
en San Miguel le compraba las almendras,
se las daba sus hermanas y se iban tan “telendas”,
y no las veía hasta que llegaba Semana Santa.

Pasamos cuatro o cinco años y nos casa el cura,
venga recoger las primas las jícara, los platos,
mientras, otras a planchar y colocar los hatos.
me decía ¡que la boda llegue hasta la sepultura!

Llegó la emigración y me fui a Barcelona
donde se trabaja en fábricas, como la SEAT
y echas un chorro de horas, que no veas,
aunque dicen allí, que así la bolsa “sona”.

Así pasaron los años hasta mi jubilación,
pero hasta el final en trabajo envuelto.
ahora no trabajo y cobro buen sueldo
y antes trabajando no cobraba ni un jaldón.

II

El matrimonio se rompe porque así lo quiere Dios.
Toda la vida luchando con trabajo y con amor,
no te tengo a mi lado, mi cuerpo es un clamor
porque te llevaste a uno y no te acordaste de los dos.

No necesito tus besos, ni tampoco tu pasión,
quiero tu compañía, que necesito como el sol,
al que busca cada mañana la planta del girasol.
¿Quién me traerá ahora, la pastilla de la tensión?

Estás en el camino que todos tenemos que ir,
te imagino subiendo despacio, hacia el cielo

y yo que tanto te quiero, aquí sólo me quedo,
llorando y sufriendo, porque no te puedo seguir.

Cierro la puerta y se me cae la casa encima
¡que soledad más grande!
¡que pena tengo por delante!
porque a la casa de un viudo, nadie se arrima.

Se dice, que el que pierde es el se muere,
es muy fácil dar ánimo y decir eso en el duelo,
pero cuando me quedo sólo, no tengo consuelo
y estoy peor que si tuviera el cólico miserere.

Como pasó en el monte del Calvario,
se reunieron y se repartieron tu ropa
que esto para ti y lo otro a mi me toca,
salgo fuera, por no decir un desvarío.

Llegan las Fiestas y dicen que es alegría
en cambio yo, tengo mucha más pena
y como si se tratara de una condena,
cuento uno por uno hasta el final cada día.

Sabemos que la muerte es Ley de vida,
nacemos para morir, cuando Dios quiera,
pero nadie queremos que se nos muera,
de nuestra familia la persona más querida.

III

Malcomiendo toda la vida por dejar herencia,
para dar carrera a alguno de mis cuatro hijos
y tener dineros, en los bancos, a plazos fijos,
pero ahora, yo me veo en una residencia.

Dicen que muy buena, y además cara,
pero eso...es un cuartel, a cenar a las ocho,
por la mañana, pastilla, leche y el bizcocho,
menos mal, que nos dan cosa de cuchara.

Y si no te gusta, van y te ponen a meses,
que si te toca, que si no, todos pendientes,
al final eres un mueble, pero con dientes,
comes y donde te dejan, no te estremeces.

Cuanta pena y soledad nos espera a los viejos,
con lo poco que nos cuesta hablar con ellos,
lo que quieren a sus nietos estos o aquellos,
y tener a sus hijos más bien cerca que lejos.

El tabaco dicen que mata, la soledad también,
te van comiendo por dentro, sin darte cuenta
y luego si llegas a los setenta o a los ochenta,
dices, aún estoy vivo, pues mira que bien.

Ya ni siento, ni consiento, ni me entero de “na”
no puedo comer chorizo, ni nada que tenga sal,
beber un trago vino, aunque a veces me da igual,
solamente las verduras y la pechuga empanada.

Se está aproximando el final, ya lo presiento,
tengo un peso en el pecho, se acaba mi vida
ya me voy a juntarme, con mi esposa querida,
porque veo a San Pedro y pierdo, el...a...li...en...to.

Aunque no tengo próximo entrar en el INSERSO,
quería hacer algo por los mayores y su soledad,

para concienciar mucho más a nuestra sociedad,
por eso escribo el poema, que termina este verso.

Recuerdos de mi II pueblo 2004

Recuerdo con cariño
cuando yo era aquel niño
que llegaba a la escuela
de la mano de mi abuela
y leer el catón
mi primera lección,
comprar con dos perrillas
una docena de bolillas
ir a por leche con la “tarja”
y al campo con la “barja”
otras veces con alforjas
y chorizos de la orza,
en la matanza del gorrino
de jugar con el celeplino
juntarse las familias
y hacer las morcillas
también en la luminaria
el día de la Candelaria
cuando llegaba San Antón
y hacían aquella procesión
de mulas con campanillos
y en las clines espejillos
para las fiestas de San Miguel
venía todo el Campo de Montiel.

Y yo no me puedo olvidar
de a quien hay que ayudar,

hombres hoy muy mayores
que regaron con sudores,
y con sangre de la guerra
los surcos de nuestra tierra
trabajando y sin jornal,
pues ganaban el “piojal”
doce fanegas de grano
que les daban en verano
y tres panillas de aceite.
Otros tenían dos borricos
para arar los cuatro picos
hacer la sementera
y trillar en la era.

Con tanto recuerdo
mientras esté cuerdo
te llevaré en el corazón
y no me falta la razón
porque mi pueblo me llena,
aunque a veces me da pena
porque lo tengo que dejar
y sólo pienso en regresar
para estar con mi gente,
si puedo, diariamente,
si llego algún día a viejo
daré a los jóvenes un consejo
¡quedaos a vivir en Villamanrique
para que el pueblo no se achique!
Y cuando mi cuerpo quede inerte
porque la vida se la lleve la muerte
quiero descansar en tu cementerio
Para allí esperar...El Misterio.

Buscando Rima

Quisiera ser poeta de fama
como Garcilaso o Calderón,
para escribir en el programa
de San Miguel nuestro Patrón.

Comenzar con un soneto
como el de Lope de Vega
no consigo ni un cuarteto
y el terceto menos llega.

Leo a Miguel de Cervantes
para ver si aprendo algo
de los escritores de antes,
pero creo...que no valgo.

Pruebo con los modernos
como con Joaquín Sabina,
he gastado dos cuadernos
¡y no llego ni a una rima!

He llegado a la conclusión
Que para felicitar las fiestas
Es mejor cantar una canción,
Aunque sea sin orquesta.

Que la fiesta no pare, no
que la fiesta no pare,
que San Miguel no se acabe, no
que el año es muy grande.

A San Miguel Bendito- 2011

En estos momentos, no sé si escribo
o estoy manchando el papel de tinta
espero que al final tenga buena pinta
y para en el programa esté de recibo,

ya que lo hago por San Miguel Bendito,
también por nuestras queridas fiestas
por eso a todos los que están fuera invito

para que se pasen por aquí estos días
y los disfruten con nuestra compañía
en los bares del pueblo y cervecerías

comiendo los churros y berenjenas,
para echarle a la rifa de las navajas
y bailar por la noche en las verbenas,

no acostarse, para ir al embarque
reponerse en el campo con chuletas
y por la tarde subirse al remolque,

no faltéis al encierro campestre,
merece la pena estar esperando
para ver la exhibición ecuestre

gusta ver el pueblo como una piña
con la colaboración de tanta gente
y que no hay nunca ninguna riña

Gracias autoridades y ganaderos
a las personas que limpian las calles
y también, como no a los vaqueros

con esto termino y me repito
os deseo unas Felices Fiestas
del Patrón, San Miguel Bendito.

ANTONIO MALDONADO MUÑOZ

Obtuvo el Primer premio a nivel local en el año 2010 en el concurso de poesía de Villamanrique con su obra titulada: “EL HOMBRE QUE MIRA”

**El hombre que mira, no ve
ni sabe que piensan por él.**

En el sofá se sienta
y de la tele se alimenta,
desconectando, sin querer,
para dar sentido a su ser.

Se ciega, se atormenta
y de una caja es herramienta
mientras a otros da poder,
poder que él quiere tener.

Mira a uno, mira a otro
y ve sus sueños rotos.
No sabe que sin mirar
es más fácil avanzar.

Anda despacio y de puntillas
sin dejar rastro ni huella.
Va a tientas por la vida
sin jugar bien la partida.

De casa al trabajo,
del trabajo a casa.

En casa a la cama
y otro día más, abajo.

Si le hablan, oye
más no escucha.
Si le gritan, lucha
más consiguen que calle.

En el espejo se mira
y sin conocerse suspira.
Quiere un cambio que le llene
pero se conforma con lo que tiene.

El hombre que mira no sabe
que sus gentes son mortales.
No cuida lo que tiene
y llora cuando lo pierde.

Llora, sí, nadie lo sabe
porque él está de espaldas
y tú no le miras a la cara.
Ves un precio distinto al que vale.

Y vale porque está en el mercado,
ahora aquello, luego esto,
comportándose como el resto
cual cabeza de ganado.

Vive bien, tiene de todo.
Por tener, incluso carencias
que tapa de algún modo
pidiendo en silencio clemencias.

Aparenta tener más renta
y en su caja fuerte, un tesoro
pero cuando se queda sólo
pondría su corazón en venta.

Está buscando sin buscar
y no sabe que encontrar,
gozando de la flor efímera
sin esperar a la primavera.

No aprecia ni su olor,
que mezcla en un gran ramo.
Si no le gusta un color,
la flor rompe con la mano.

Cuando se cansa, corta por lo sano,
ahogándose de noche en ríos de alcohol.
No se involucra cuando hace daño
viéndose de los buenos, el mejor.

El hombre que mira, marca
y aparta al diferente,
sin ver que somos gente
con la vida como barca.

Navegamos entre olas y mareas
con injusticias que no evitamos,
nos escondemos y las dejamos
por que otros, si quieren, las vean.

No las ve quien puede
porque todos podemos ver,

saltan a los ojos de quien quiere
y, sin querer, se estremece su ser.

Se ampara en palabras
que unos dicen o dijeron
y otros creen, o creyeron
echando la vista hacia atrás.

Sus palabras son un escudo
para muchos, una vida
atada con un fuerte nudo
donde hay cosas sin cabida.

No cabrás tú, ni quepo yo
por sólo rozar la línea.
Si adelantas o te atrasas, no
porque habrá un ojo que mal te vea.

El tiempo pasa como un tren
y duda de los nuevos viajeros
sin saber que donde está otros,
antes estuvo él.

Vive pensando en el ayer,
olvidándose del presente.
el futuro teme ver
por eso no echa simiente.

El hombre que mira....

Desde el Infierno

Maldigo la mentira y la falsedad,
Causantes de este triste final.
sangre, odio y dolor
mal ambiente para este amor...

Ay, se feliz tú por mi.
Ay, no paro de sufrir,
Entre estas llamas,
desde el infierno,
siento que aún me amas.

Por los siglos de los siglos
este mal perdurará
la hipocresía y el dominio,
ocultando la verdad.

No habrá Dios si signo
que este sentimiento matará.
Correremos como niños
huyendo de la realidad.

La Bandera de los Valientes

Sin uñas pero con dientes
hondean su bandera los valientes
aquellos que no mataron ni vencieron.
Sobrevivieron.

Y como tal se mostraron
esos niños que fueron mutilados

de sentimiento. Restaron
de su vida que fueron abandonados.

Héroes de barro manchados,
machacados y heridos,
mas nunca hundidos
por quienes le dieron de lado.

Bocas secas de morder el polvo del camino,
la harina enturbiada del guiso peregrino
que refrie cada día quien no recuerda
acercándose al olvido contra las cuerdas,

rompiendo esa bandera, olvidada, sin tela ni asta
que cubre los lomos de quienes luchan respirando
lo obviado y malherido sin decir ni ¡basta!
Y siguiendo su naturaleza, siguen caminando

sin uñas, ya caídas de tanto arañar,
pero con dientes, sangrando de grietas
y recibir bofetadas de manos tan sucias
que acarician raspando con impudicia.

Donde duermen tus silencios

Donde duermen tus silencios
hay un agujero en la tierra
en el que anidan larvas
bajo pies que caminan errantes.
Llegada una noche de luna menguante
dos ciegos conducen en carreteras curvas,

tu silencio trepa a lo alto de la sierra
y sin despedirse salta al vacío.

Donde duermen tus silencios
hay mosquitos atrapados en telarañas,
llevan tu sangre en su cuerpo
tendido e inerte, sin palabras.
Se oye el eco de unos perros que ladran
despertados por el vuelo de un cuervo
que al pararse los cristales empañan
de la ventana trasera del caserío.

Donde duermen tus silencios
salvaje crece la enredadera
sobre el barro que se forma
cada noche con el riego del temor
cuando cierras la boca, sin valor.
Las palabras calladas, negras se tornan
como carbón del que nace la humareda
con el que los que hablan hacen comercio.

Donde duermen tus silencios
las larvas se harán mariposas,
una araña se comerá al mosquito,
con tu sangre, entre la hiedra
que viste de verde a cada gota de rocío.

No hay que subir al cielo

La vida es como un juego de tontos
donde el que gana es el que manda.

Así no quiero jugar,
con gente que pisa y se deja pisar,
ilusos que no ven la realidad.

Para ser feliz no hay que subir al cielo,
sólo basta oír un te quiero,
ver las cosas buenas de la vida
pues las malas pronto se olvidan.
Para ser feliz no hay que quitar los pies del suelo.

No vive mejor el que más tiene
si no el que menos quiere.
Gente que engaña y se deja engañar
es triste, sólo quiere aparentar.
Sabemos que no es igual llamar que salir a abrir
pero a la puerta los dos tienen que ir.

Si andas se aprende caminando
y no hay más ciego que quien no quiere ver,
qué importan las caídas que tengas en la vida
si todo es cuestión de aprender.
A veces es tan fácil hablar
que el mérito está en callar
cuando nadie tiene la única verdad.

ANTONIO RUIZ LOZANO

Nadie debe sentirse viejo

Ayer consulté al espejo
y me dijo, “además de feo.
que me estoy poniendo viejo
pero que nadie se ría,
que aunque lo diga el espejo
no soy viejo todavía
¿Qué ya no soy un chaval?
¿Qué soy mayor, ya lo se?
pero de viejo, ni hablar
viejo, el pellejo arrugado
y el pelo, que era castaño,
el tiempo lo ha plateado,
pero mi espíritu es joven
porque yo lo siento cada día renacer

Hay gente, que jubilada
se aburre y se acobarda
porque piensa que no vale para nada
¡Terrible equivocación!
arrinconarse en las sombras,
de espaldas a la ilusión.
Hay que hacer que cada día
se renueve el entusiasmo,
de vivir con alegría,
estando libre de penas,
si olvidáis las cosas malas
recordaréis las buenas,

si tenéis una afición
procurar desarrollarla
con encendida pasión.

No debéis apoltronaros
andar y hacer ejercicio
procurando no cansaros.
La higiene es muy principal
que la juventud no diga
este abuelo. Huele mal.
Estar ocupado en algo
sin perder las esperanzas
diciendo, yo ya no valgo.

Ser tolerante con todos
tratando de comprender
y sin tener malos modos.
Tenéis que ser muy discretos,
y tratar con humildad,
a los hijos y a los nietos,
y tampoco es nada malo
por su santo y cumpleaños
hacerles algún regalo.

Si con la hija vivís,
cuando le riña el marido
no debéis de intervenir
y si con el hijo estas
y os reprocha algo la nuera
callad y no contestar.

Yo pasando ya de esto,
me desplazo a Sabinillas

Algeciras y al estrecho,
y lo paso de maravilla,
Aquí no molesto a nadie
y nadie me molesta a mí,
y sólo le pido a Dios
su `protección hasta el fin.

Comer con moderación
para que podáis hacer
una buena digestión.

Pensar sólo en divertirse
compañeros jubilados
tiempo habrá para morirse.
Gozar cuanto podáis
y con acierto y medida
gastar moneda a moneda
el tesoro de la vida.
Y no ser nunca jamás
como el que amontona el oro
y no goza de tesoro
por acrecentarlo más.
Para vivir bien la vida
no de precisan millones
sólo con entendimiento
y con buenas intenciones
despreciando al avariento.

No seréis viejos jamás
si seguís estos consejos
con toda puntualidad,
y habréis de decir conmigo

que la vejez en la vida
es un premio..., y no un castigo.

A la Virgen de Mairena

Hoy hace cincuenta años
que a ti este pueblo te espera
y te acoge como madre
como Virgen, como Reina.
Cincuenta año señora
que vienes a visitarnos
y los hijos de este pueblo
con ilusión te esperamos.

Porque eres nuestra alegría
nuestra Madre, nuestro Amor
consuelo de afligido
refugio del pecador.
Virgen santa de Mairena
te hacemos este homenaje
por eso con alegría
hoy venimos a cantarte.

Bendice tú a estos dos pueblo
hoy en tu cincuentenario
Villamanrique y la Puebla
estos dos pueblos hermanos
dos pueblos que están hermanos
por el amor de una Madre
Madre de Misericordia.
que tú los brazos nos abres.

Te pedimos madre mía
por toda la juventud
enséñales el camino
y lleguen a ver la luz.

Pido cariño y salud
para todos los ancianos
que aunque no vienen a verte
yo se que están a tu lado.
Vámonos para la iglesia
y en el trono te pondremos
y todo este mes de Mayo
mil coplas te cantaremos.

Rogativa a San Isidro

Venimos a tu ermita
a pedirte con fervor
que mandes agua copiosa
San Isidro Labrado.
Somos pobres labradores
nuestro comer es el campo
y venimos a pedirte
que nos riegues nuestro campos.

El afán del labrador
es ver crecer sus cosechas
y no las vieron nacer
y la que nació se seca.
Los campos que son barbechos
y los veneros de agua

san Isidro Labrador
mándanos agua copiosa.

Pues Tú como labrador
sabes cuanto se padece
estamos muy afligidos
nuestros afanes se pierden
Bendice nuestras cosechas
alivia nuestra aflicción
y riéganos nuestros campos
san Isidro Labrador

A todos los Jubilados

Pensionistas, jubilados
a todos doy mi consejo
para prolongar la vida
y no hacernos nunca viejos.
Ser sobrios en la comida
quedando siempre con gana
si tomáis estas medidas
tendréis una vida sana.

No abuséis de la grasa
la confitura es fatal
ya veras que bien lo pasas
si no abusas de la sal.
Alimentos naturales
es lo que debes comer
con abundantes frutales
agua y leche has de beber.

Nunca seas perezoso
tener una ocupación
el prolongado reposo
causa paralización.
Salir al campo buen rato
haciendo sano paseo
es un ejercicio grato
y sirve de solaz recreo.

Aconsejo que no fumes
aseguran que el cigarro
mina la salud y consume
y es causante del catarro.
Ocioso no has de vivir
algo debes de leer
iras temprano a dormir
lugar no ocupa el saber.

También serás muy atento
con todos tus familiares
estando siempre contento
no les causarás pesares
Hay que ser muy generosos
porque la tacañería
el viejo que sea roñoso
no tendrá nunca alegría.

Vestir limpio y con esmero
ya que el anciano arreglado
debe ser siempre el primero
en pulcritud y aseado

Medicinas la precisas
no padecerás por nada
debes desterrar las prisas
haciendo vida ordenada.

Y ya para terminar
ser portador de alegrías
ye debes comportar
con muy franca simpatía.
Marchando por esta vida
lleno de felicidad
con la experiencia adquirida
en esta tercera edad.

Villamanrique

Villa que siempre soñé
porque en esta yo nací
y con mis padres y hermanos
mi vida yo compartí.
Tan humildes como honrados
fueron todos para mí
que hoy con pena los recuerdo
porque a todos los perdí

Después conocí a mi esposa
llena de virtud y amor
fue para mí buena y santa
y murió con resignación
En el año 81
28 de febrero

a las seis de la mañana
de mis brazos subió al cielo.

A la Virgen del Rosario
le pido todos los días
la tenga en su Santa Gloria
porque se lo merecía.
Nos tuvimos siempre amor
con ilusión y cariño
sintiéndonos muy felices
cuando Dios nos daba un niño

Yo se que ella me quería
y mucho la quería yo
y humillado yo respeto
porque Dios se la llevó
Yo se que ella desde el cielo
se acuerda mucho de mí
y revela a nuestros hijos
me protejan hasta el fin

Todos debemos cumplir
este deber tan sagrado
de asistir a nuestro padres
porque todo nos lo han dado.

ASMUVI-LA JUNTA DIRECTIVA

“Campanas” 2007

Tiene mi pueblo sencillo
un bonito campanario,
con tres campanas de gloria
que los ángeles formaron.

Una la llaman Villana
porque en la villa nació,
la otra por deseada
yo la bautizo Pasión.

Y otra que es muy pequeñita
como se lo merecía,
pongo por nombre Graciela
porque de gracia venía.

Llaman lentas las campanas
como una voz de los cielos,
y un lamento de la Tierra.

Y los sones que se esparcen
y por el espacio ruedan,
parecen que están diciendo
esta dulce “cantinela”

Ven niño huérfano y sólo
que aquí otro padre te espera,
ven hambriento, ven desnudo

ven perezoso y despierta
ven ignorante ufanado,
por escudos o riquezas,
veras que vano es el oro
y la soberbia que hueca.

Ven artista que te escondes
ven sediento de la ciencia,
ven ingenio oscurecido
y sabréis como se vuela.

Ven insensato por juicio
furioso ven por paciencia,
ven audaz por la fortuna
perdido ven a la senda,
pecador ven por la gracia
justo ven a la pelea,
que en la iglesia encontrarás
todo cuanto tú desees.

Y aquellos sonos que llaman
que arrulla y pordiosean,
y que parecen los silbos
del pastor y sus ovejas.

La campana que repica
es de los ángeles lengua,
que te llaman y te invitan
a que entres en la iglesia.

Ellas en la Torre habitan
y desde lo alto observan,

viendo al anciano morir
y al joven a nupcias llevan.

Y repican las campanas
Como les manda la Iglesia,
pues tocan con alegría
y repican con alteza.

Pues es fiesta en nuestro pueblo
¡es san Miguel! Tocaban ellas.
que es Patrón bendito y Santo
en el Cielo y en la Tierra,
esas campanas de gloria
que los ángeles manejan.

Que bonito el campanario
y que bonito mi Iglesia,
y que bonito San Miguel
y que bonita es la fiesta.

Repicar, tocar campanas
que resuenen en la Tierra,
que donde hay una campana
habla Dios por boca de ellas.

Dios bendiga las campanas
a mi pueblo
y a mi Iglesia.

BÁRBARO MALDONADO GÓMEZ

Yo nací en Villamanrique

Yo nací en Villamanrique
pero es la primera vez
que participo en el libro
de las fiestas que organizan
cada año por San Miguel.
No reniego de mi origen
y me escuchan de decir
que viva Villamanrique
el pueblo donde nací.

Es un pueblo pequeñito
si lo buscas en un mapa
está próximo a Jaén
pero en Castilla la Mancha.
Está cerca de la sierra
que todos llaman morena
es un pueblo muy sencillo
pero de gentes muy buenas.

En la Iglesia de este pueblo
su patrón es San Andrés
pero sus fiestas mayores
las celebran cada año
el día de San Miguel.
Son unas fiestas sencilla
y a la vez originales
porque toread las vaquillas
y las sueltan por las calles.

Muchos años en el pueblo
las vaquillas yo he corrido
pero hoy no puedo ni andar
porque me encuentro impedido.
Conserva tus tradiciones
al menos las que son buenas
como es traer cada año
de la Puebla a visitarnos
a la Virgen de Mairena.

Toreamos las vaquillas
que dejan los ganaderos
pero jamás en el pueblo
ha salido un buen torero.
Aunque yo no vivo aquí
pero cuando puedo vuelvo
a visitar mi familia
y a los amigos que tengo.

Mucha gente de este pueblo
trabaja fuera de aquí
pero el dinero que ahorran
muchos lo invierten aquí.
Con esta ya me despido
de mi gente y San Miguel
deseando que las fiestas
todas las pasen bien.

Canción a la Virgen de Mairena

Hoy Virgen de Mairena
Te digo una vez más
Dale a quien te lo pida
Mucha felicidad
Como vez madre buena
Ante ti estamos
Mucha gente sencilla
Que te adoramos
Ayúdanos a todos
Y a los ausentes
En este día a otro año
Vengan a verte.

Y que las familias
Se puedan juntar
Con gentes que hoy viven
En otro lugar.
Virgen de Mairena
Ayúdanos tú
Lo necesitamos, darnos la salud
Hoy gracias queremos darte
Virgen de Mairena
Por estar aquí
Así podemos contarte
Y con la canción poderte decir
Que eres el mayor consuelo
Para el pueblo bueno.

Canción a todas las Madres Buenas

A todas las madres buenas
Les canto con alegría
Pues quieren tener a sus hijos
Que si un día lo necesitan
Por ellos darían la vida.

Por eso y al recordarlas
Le canto a la madre mía
Y aunque ya no está en el mundo
La recuerdo con orgullo
Y no la olvidaré en toda la vida.

Al que le viva su madre
Que la quiere de verdad
Que le de la felicidad
Porque ella en este mundo
Es lo más grande que tendrá.

Todos llevamos por siempre
A nuestra madre querida
En un sitio preferente
Porque ella nos dio la vida.

Llenos de odio y maldad
En el mundo en el que vivimos
Como el amor de una madre
Es difícil de encontrar.

BENE ESCRIBANO LÓPEZ

“Homenaje a mi padre Francisco Escribano”

Villamanrique es tu tierra,
es la que te vio nacer,
allí pasaste tu infancia,
en la calle Placer.

Los “Pinicos” tu familia,
aparte la de mi abuela,
con la mayoría de tus primos,
te han pasado anécdotas muy buenas.

Aún eras muy pequeño
había que trabajar,
todo el día en el campo,
no se podía estudiar.

En busca de algo mejor
a Barcelona te fuiste,
y enguanto te fue posible
a por mi madre volviste.

Os casasteis en el pueblo,
allá por el sesenta y cinco,
septiembre el mes elegido,
y el día, el veinticinco.

Después vivisteis realquilados,
fue una época feliz,

junto con otros paisanos,
aprendisteis mucho allí.

Formasteis una familia,
nacimos mi hermano y yo;
el tiempo fue pasando,
crecimos con mucho amor.

El amor y el respeto,
también por la gente mayor,
los abuelos eran lo primero
para ellos siempre, lo mejor.

Nunca olvidaste tu pueblo,
lo echabas mucho de menos,
las cálidas noches de agosto,
y los fríos días de enero.

Cuando llegaba una fiesta,
que era para recordar,
nunca olvidabas la fecha,
y hablabas de ella sin parar.

San Antón, la Candelaria,
san Isidro, San Miguel,
¡lo que tú hubieras dado
por disfrutarlas otra vez!

Tu otra gran pasión,
fueron siempre los olivos,
había que “cuidar el campo”
y eso lo hemos vivido contigo.

Luchador como nadie,
cabezota como el que más,
te has enfrentado seis años,
a esta triste enfermedad.

Te dejó mudo y hablaste,
sólo con una mirada,
lenguaje que utilizaste,
que al principio nos partió el alma.

No podías caminar,
y por ello te esforzaste
conseguiste andar,
con tu tesón lo lograste.

Ahora te has ido a descansar,
me has dejado un gran vacío,
pero no te puedes imaginar,
las cosas que de ti he aprendido.

Primero hay que ser persona,
no importan los estudios ni la edad,
en diferentes situaciones de la vida,
siempre hay que saber estar.

Me has dejado un legado,
un ejemplo que seguir,
me lo has puesto muy difícil,
alguien como tú, no se puede repetir.

BLASA GARCÍA MEDINA

Si el Dios del cielo me escucha

Si el Dios del cielo me escucha
y la virgen soberana
quiero rendir homenaje
a una persona sagrada.
Alumbra mi entendimiento
para poder recordar
a una persona querida
que pasó a la eternidad.

Quien recita esta poesía
y la suplica con pena
la misma sangre de Eusebio
a ella le corre en las venas.
La pluma tengo en mis manos
Dios me da gracia del cielo
para que yo en oración
vaya recordando a Eusebio.

Cuando pronuncio su nombre
siento una gran alegría
y es que en la tierra murió
y para el cielo nació.
Dejó recuerdos hermosos
todo el pueblo le quería
por su hermoso proceder
su gracia y su simpatía.

Yo recuerdo desde niña
el cariño que el nos daba
en las sangre de mis venas
su imagen quedó gravada.
Estas personas que mueren
dejando buena semilla
no puede ser que se olvide
mientras nos dure la vida.

Yo suplico una oración
escúchame Dios del cielo
llévalo a tu Santa Gloria
y dale paz y consuelo.
Y cuando llegue ese día
que tú nos quieres llamar
que nos veamos con él
en la patria celestial.

Quedamos tristes con pena
cuando muere un ser querido
y más si no puedes verle
dando el último suspiro.
Escucha mis oraciones
padre de misericordia
si has recogido su alma
llévala a la eterna Gloria.

Cuando visito tu tumba
y yo medito un momento
rezo con gran devoción
la oración del padre nuestro.
Y me retiro llorando

suplicando su oración
que por su eterno descanso
sale de mi corazón.

Homenaje a San Miguel

La pluma tengo en mis manos
Dios me de gracias del cielo
Gloria a San Miguel Arcángel
que es patrón de mi pueblo.

Siempre que llega la fiesta
del glorioso San Miguel
recuerdo esta hermosa tierra
esta que me vio nacer.

Fue hermosa nuestra niñez
llena de amor y consuelo
que nos dieron nuestros padres
y también nuestros abuelos.

Siempre estaba la familia
unida en un gran amor
y esa unión quedó gravada
y escrita en el corazón.

En este rincón precioso
de este lugar de la Mancha
se encuentra Villamanrique
con salero y mucha gracia.

Gracia que bajó el cielo
porque el Señor lo mandó
y tan grande es su poder
que nos dió su bendición.

Enfermo si estas tan triste
y te cuesta respirar
contempla esta hermosa sierra
y ella vida te dará.

Respirando aire puro
y el aroma de unas flores
y contempla San Isidro
patrón de los labradores.

¡Oh, bendito San Miguel!
que curas tantas heridas
cura la herida de un niño
que es mi ilusión y mi vida.

La sangre de sus venas
tu imagen quiero grabar
y con el poder del cielo
este niño curará.

Eres gran batallador
gloria Sn Miguel Arcángel
escucha esta petición
por mi nieto Miguel Ángel.

Y cuando cure mi niño
tantas gracias te dará

que siempre estarás conmigo
¡Oh glorioso San Miguel!

Que Dios nos bendiga a todos
bendiga a los ganaderos
que siguen su tradición
para alegrar este pueblo.

Saludo al Ayuntamiento
y a toda su autoridad
deseando para todos
amor y fraternidad.

Y a la gentes de este pueblo
que vienen con alegría
yo le pido a San Miguel
que sea su luz y su día.

Os deseo felices fiestas
cuidado con las vaquillas
importante es divertirse
pero más grande es la vida.

Que San Miguel nos bendiga
porque grande es su poder
y que nos de la esperanza
para otro año volver.

BRAULIO CORONADO

2003 • Asociación de Pensionistas y Jubilados

La Asociación de Jubilados

con ilusión y alegría
solicitan del alcalde,
que los vaya protegiendo
y que les sirva de guía.

Que nos siga protegiendo
en esta legislatura
que todos somos iguales
y todos somos criaturas,
podemos necesitarle.

El grupo de jubilados
lo que pide es salud,
para disfrutar los viajes
que todos los años hacen,
por todo el campo andaluz.
Por las playas Andaluzas
y también las de Galicia,
otro año fuimos a Palma
y como fuimos volando
eso ya fue una delicia.

Todas estas ilusiones
que nos venimos haciendo
pues lo que sí deseamos
que el Señor no nos olvide
y nos siga protegiendo.

No fue poco protegernos
aquellas autoridades
que proponen estos viajes
para darnos alegría
ya darnos mayor relaje.

Esto nos lo merecíamos
después del trabajo duro,
fue para recompensarnos
toda la vida trabajando
y no tener nunca un duro.

Según no lo pensamos
todos los aquí reunidos
y todos somos viejos
con muchísimas dolencias
machacados y sacudidos.

Hay que darle alegría a esto
y no seguirla agravando
para el que pueda bailar
y el cuerpo se lo permita,
que pueda seguir bailando,
y dando gracias a Dios
con esto ya me despido
pido salud para todos
y que sigamos viviendo
como buenos amigos.

CARLOS FELGUERA SELAS

Villamanrique San Miguel

Las fiestas de San Miguel
Siempre aquí están
Para que los villoreños
Podamos disfrutar.

A todos los villoreños
En estos días
Los volvemos a saludar.

En estos días de San Miguel
No sólo estamos villoreños
También recibimos
A los forasteros.

Forasteros de otros pueblos
Pueblos de todo el mundo
Vienen a ver
Nuestras queridas fiestas de San Miguel.

Las fiestas de San Miguel
De Villamanrique son
De admirar es
Todo este mogollón.

Fiesta de alegría
Fiesta de bailar
Y a su procesión
Hemos de admirar.

San Miguel siempre
Aquí está
Ir a los embarques
Para poder torear.

Después de un buen embarque
Por la mañana
Venimos a Villamanrique
Y nos tomamos las cañas.

A las vacas hemos de ir
Para ver a los toreros
Y su saga
Poder seguir.

La fuente esperando está
Y algún mozo
Algún revolcón
Tendrá.

La vaca a la fuente
Vueltas da
Y algún recortador
Un beso le dará.

Por la noche hemos de bailar
Subir en colchonetas
Tomar un pincho
Y cantar.

El encierro tradicional
Por la mañana será

Y la multitud
Esperando está.

En la calle grande
La gente espera
Que lleguen las vacas
Que vienen por las praderas.

Este encierro tradicional
Es de admirar
Porque se lo tenemos que agradecer
A los vaqueros y ganaderos de San Miguel.

La última noche de San Miguel
Toda la gente baila y canta
Porque saben
Que esta ya se acaba.

La fiesta termina
Y todo el pueblo
Con fuegos artificiales
Se ilumina.

La fiesta de San Miguel
Ya ha terminado
Pero el año que viene
De nuevo nos encontramos.

Algunas personas
Lloran, otras ríen
Pero saben que hay siguen
Las fiestas de Villamanrique.

Mi poesía ha terminado
Pero no quería despedirme
Sin decir
¡Viva San Miguel y Villamanrique!

CARMEN RUBIO TORRES

“Perder el Tiempo en el Olvido”

¿No trajiste el papel?

¡Se me olvidó!

Como tantas otras veces se le olvidan cosas, sin saber por qué. Hacía meses que lo había notado, pero no quiso prestar atención, a algo que (se repetía una y otra vez), no era importante.

Permaneció sentado delante del televisor, mientras una lluvia de imágenes y mensajes publicitarios, llegaban hasta su cerebro penetrando hasta en los rincones más ocultos, tratando de arrancarle sus ideas más sagradas.

Aquello le producía algo así como una especie de inquietud y un sentimiento de amargura, (ese hormigueo en el estómago que todos sentimos, cuando intuimos que algo no está bien), porque desde algún lugar de su organismo (no sabía muy bien donde) nacía una fuerza que le incitaba a luchar, pero no era lo bastante grande y se abandonaba, rechazando cualquier intento de rebelión, apoderándose de él una voz que cada vez se hacía más intensa, a medida que su fuerza se le perdía antes de ser real: “No puedo hacer nada”.

Y en efecto así fue. No hizo nada, sin darse cuenta que la base de esa fuerza residía en su recuerdo y en el de todas las personas que formaban parte de él. Quizás lo logre algún día, cuando por un descuido, aquella maraña de imágenes deje

algún pedazo de su memoria por ocupar, y ese retal, sirva para engrandecerla y hacerla más intensa, tanto como para sacarlo de esa quietud y permitirle realizar todas las cosas, aún latentes, en la palma de su mano; antes de que sea demasiado tarde y desaparezca con la edad.

“¡ Vaya !, te acordaste del papel. Pero este es rojo, y yo te lo pedía azul”--- “ Lo siento, se me olvidó el color. Intentaré recordarlo mañana”.

DAVID GÓMEZ GÓMEZ

Aportaciones de gente del pueblo

A mi madre

Pequeña criatura;
maúllas asustado
lejos ya de tu madre.

Sé muy bien lo que se siente,
Tus ojitos parecen,
Como buscando ausencia,
Dos pequeños luceros
En mitad de mi alcoba.

Te has quedado dormido.
Duerme...y sueña con ella
Que otra vez a tu lado
Mientras duermes-despierta-
Ella cuida de ti.

Calla y sigue durmiendo...
Pues tu llanto me arranca
No se donde del alma
Tus pequeños maullidos.

Oda de la Cerveza

Cerveza, alma infinita de todas las espigas,
Ya nada mi esperanza en tu alegría...

Y mis penas, en el sabor amargo de tus besos.
Se esfuma como el humo.
Te recoge del surco el misterio del cielo
Y llenas los barriles convirtiéndote en germen;
La esencia de la vida se encierra en tu burbuja
Para dormirme en el sueño de la espuma.
Fermentada en silencio. Llena de tanta almas
Cansadas de esperar —una por cada grano—
Que las liberes.
El sabor de la tierra se ha mezclado contigo
-como el color de sol en la cebada—
Y todos mis sentidos, en medio del desierto
-ya secos y agrietados- esperan que los riegues
Con los poros abiertos
Para beber en ti la sangre de la espina.

**“Le diría al instante:
¡Detente! ¡Eres tan bello!”
Goethe**

Aquí...donde se cruzan los años
y un torbellino de vidas
se diluye en la tinta,
está el origen de todo.
El instante...es el único tiempo real
que existe,
lo que somos ahora
-cuando escribo...
o cuando lees esto...-
entonces...realmente
existirá este poema y tú
existirás en mí.

A Laura

“¿Hacia el pasado eterno miras?
¡Hasta el sueño azul llegamos!”

II Un Sueño

Apareces dormida habitando mis sueños
como un punto de luz que surcara la noche...
y te acercas a mí allá del espacio
que recorro al perderte.
Sólo hay sombras sin vida,
me acorrala la ausencia...
y yo mismo doy miedo a mi alma, que muere
y devora mis sueños —cada vez más oscuros—
como un ser que no existe.
Estoy sólo en un sueño que se cierra conmigo;...
poco a poco me muero
y comprendo —ya tarde—
que yo soy el sueño...
Me despierto al instante...
y te palpo dormida.

“¡Menos mal!”

Me recorre tu pulso de nuevo...
y mi tacto, inseguro de salir de la muerte,
se deshace contigo en un mar de preguntas,
que acaricia tu piel.

IV

Me hundes, me levantas de nuevo hacia el
abismo

de tu boca en el aire que me sube y me tira.
Son tus besos....como plumas de almohada
de una guerra de niños, rotos y nuestros labios...
Suavemente un susurro va oprimiendo tu piel.
Te deseas por dentro como un hielo de fuego.
Una fiesta de besos te crepita desnuda
al compás de una vela reflejada en tu cuerpo
Que arde en ti como el alma.

Y me arrastras en río...

Tu corriente me lleva hacia el mar y al cristal
de tus manos, otra vez en el fuego que me quema
y te quema donde habita el deseo,
más allá de la muerte, más allá de la vida
a otra vida distinta que se pierda contigo...

Eres mar... y yo el viento que genera tus olas,
Eres tierra, yo la luz que penetra tu ser.
Somos parte de un mundo que formamos los dos
y que gira en la noche, entre sábanas blancas,
a través del amor.

EUGENIO PARRILLA “EL POETA”

Eugenio Parrilla “El Poeta” nació un 28 de Enero de 1924 en el seno de una familia humilde. También su poesía era de tipo canción popular como la de Jorge Manrique encerrando en ella una musicalidad que hace imposible perderse en su interpretación.

Señoras y Caballeros

Señoras y caballeros
y toda la jerarquía
les dedico con agrado
esta bonita poesía.
Señor, agradecido de ti
vemos que no nos olvidas
que cada día nos das más
para solucionar la vida.

Villamanrique aplicado
pueblo muy agricultor
que tú llamas la atención
a todos los habitantes
de estos pueblos de alrededor.
Te coges unas cosechas
que a todos les haces ver
que con lo pequeño que eres
a ti, te han hecho almacén.

Tienes unos habitantes
tan esclavos para la tierra

que todos se hacen el cargo
de que el pan se saca de ella.
Y en el producto de olivos
desde hace poco a esta parte
pues todos se ven subir
como los claros del día.
Tú te estás aproximando
a la hermosa Andalucía.

Y de ganado lanar,
aunque de poco se trata,
tampoco te portas mal,
sólo, que todos los corderos,
Se van para la capital-
y del orgullo vacuno,
aunque no eres Salamanca,
también tienes ganaderías
que están muy acarteladas.

Por cierto, son de los Frías
Produces de muchas formas
por que eres una central
que parte de Andalucía
te viene aquí a comprar
toda clase de grano
Porque tienes buena conducta
y al mismo tiempo te
envían toda clase de fruta,
que necesitas al día.

La sierra que te acompaña
es una flor muy potente

y la gracia de San Isidro
que tiene su ermita al saliente.
Al norte tienes llanura
explanadas y amplitud
donde escribía Don Quijote
cuando se perdía la luz.

Tienes un cacho de cielo
tan azul y tan hermoso,
luces donde puso la gracia
nuestro Señor poderoso.
Por eso Villamanrique
la estrella que a ti te guía
no te apartes de su lado
que tienes gracia de Dios
porque tú nunca gas pecado.

Esta poesía está sacada
por un hijo que te quiere
y te pone en relación
con los méritos que tiene
dándole gracias a Dios.

F. G. L.

El Silencio de Dios

Me distes alas. Señor inútilmente
Alas muertas, inertes, imposibles.
Si tus designios son imprevisibles
¿Cómo te va a extrañar que me lamente?

Se que tendrás razón, pero mi mente
espera tus respuestas inaudibles
tus señales —oscuras, invisibles—
alguna luz que envíes de repente.

Pero callas, Señor, ¡ Y te sería,
tan fácil confortarme si quisieras!
¿Qué más puedo hacer yo que no negarte?

Apoya mi agonía en tu agonía
y dije que me perdonas, que me esperas,
que hasta sin comprenderte puedo amarte.

Poesía Infiel

Volverás a dejarme...
como tantas otras veces
y volverás arrepentida
como tantas otras veces.
Volverás a correr Dios sabe que caminos,
navegarás en otros mares,

volaras en otro cielo
y te perderás como te has perdido.

Y luego, cansada,
llamarás a mi puerta
y pedirás agua
Yo abriré
y te daré agua.
pedirás pan
y te daré pan.

Luego, corriendo
dirás ¿paso?
yo, como siempre, pasa
Y mi casa
se llenará de palabras
versos blandos saldrán de los grifos.
¡tú inundarás mi casa!

Luego te iras desnudando,
cubrirás mi lecho
y de nuestra loca pasión
surgirán hileras de palabras
Sí, cualquier día
dejaras mi alma
y cuando vuelvas
te amaré
Poesía
como te amo ahora

Increíble

Una flor prodigiosa en mii verano
-que es casi otoño ya- brotó lozana;
ella puso apetito en mi desgana
ella puso verdor en mi secano.

Un respiro de viento trasmontano
fresco soplo de brisa, limpia y sana
contagia aires de vida en mi besana.
donde ha de germinar de nuevo el grano.

Es el milagro eterno de la vida,
increíble sin Dios Omnipotente
que el áspero zarzal puso la rosa.

Sea mi estrofa vibrante y encendida
la guirnalda de rosas en la frente
sea mi verso tu música armoniosa.

FRANCISCA JIMÉNEZ MUÑOZ

Villamanrique es mi pueblo

Villamanrique es mi pueblo
aquí nací y me crié
y mientras que yo esté viva
a mi pueblo alabaré.

Estás al pie de la sierra
se San Cristóbal bendito
y te engalana la iglesia
siendo monumento artístico.

Una talla en San Antón
y el Santo Cristo es divino
todo es arte y hermosura
y todo de muchos siglos.

San Miguel, nuestro patrón
el que es famoso y querido
por todos los villorreños
Y los pueblos vecinos.

Famoso por sus encierros
tradición también de siglos.
Gracias a estos ganaderos
que año tras año, dan
desinteresadamente
sus vacas, para torear.

Y yo, a todos os invito
que vengáis a compartir
estas fiestas tan bonitas
del pueblo donde nací.

En nombre de todo el pueblo
las gracias yo quiero dar
a todos los ganaderos
que quieren colaborar.

Dios le dé mucha salud
y a nosotros nos dé paz
para pasar esta fiesta
en Santa Fraternidad.

A la Madre

Hoy es el día de la Madre
la voy a felicitar
porque una madre tan buena
como la voy a olvidar.
Eres el mejor tesoro
que en este mundo se ve
porque en viviendo mi madre
que más puedo yo tener.

Me pongo siempre a pensar
todo lo que por mí has hecho
pues tú, me has dado la vida
y me has criado en tu techo.
Pues yo siempre estoy pensando

lo mucho que vale esto,
te lo pago madre mía
con un abrazo y un beso.

Y con cariño también
y siempre le pido a Dios
que yo te sepa querer
que en mi casa
en mi trabajo
en mi penas y mi aflicción
que no me olvide de ti
madre de mi corazón

FRANCISCO MANZANO

La Mancha es Grande

La Mancha que grande es,
En extensión de terreno
En poetas y escritores
Como Cervantes, Lope de Vaga,
Jorge Manrique, Quevedo
Y Alfonso Décimo el Sabio.
Más Grande sólo hay el cielo.

El enigma de Cervantes

Sobre cuatrocientos años
Tardamos de adivinar
Ese lugar de la Mancha
Que Don Miguel de Cervantes
No se quería acordar.

Villanueva de los Infantes
Como todos los demás
Es el presunto lugar
Del enigma de Cervantes.

Villamanrique un gran punto de interés

En la ruta del Quijote
de los Campos de Montiel

Villamanrique será
un gran punto de interés

Al sur el pueblo es serrano
todo lleno de olivar.

Al norte tiene los llanos
y sale un camino rural
es el camino de Infantes
que es donde va a parar.

Es el lugar de la Mancha
donde Miguel de Cervantes
no se quería acordar.

Al oeste tiene un castillo
que el Guadalén al pasar
baña sus muros rocosos
pasa por La Rinconá.

Se adentra en Andalucía
y al río Guadalquivir
viene a desembocar.

Molinos que con piedras muelen
bien sea trigo o sea ceba
la piedra la mueve el agua
que baja de la Cerrá
y Guadianeja con sus viñas
cría un vino señorial.

Al este tiene la luz
que el sol al salir le da,

por entre los olivares
de la cuesta de Los Acejares
y la umbría del Peral

Al centro tiene la Iglesia
parece una Catedral
y también la Casa Grande
donde el poeta escribió
las coplas que cantó
a la muerte de su padre.

Emigrantes sin Fronteras

En un lugar de la Mancha
De cuyo nombre no quiero recordar
Se llama Villamanrique
Provincia de Ciudad Real.

Allí fue donde nací
Aunque tuve que emigrar
Yo vuelvo siempre que puedo
Y de mi tierra disfrutar
Pues ya lo decía el abuelo,
Como tu tierra no hay na.

Emigrante;
Nunca dejes de querer
La tierra donde naciste,
Y respetar y querer
A la tierra que viniste.

Quiere siempre a quien te quiera,
Respeta a quien te respete,
Sólo por ser Emigrante,
Demuestra de ser valiente.

Emigrante;
Si reúnes estas cosas,
Por donde quiera que vallas,
Levanta bien esa frente.

La Mancha y Cataluña

De una pieza y muy unido,
Tengo el corazón partido,
En mi madre y mi mujer.
Mi madre me dio la vida
A mis Hijos mi mujer.

La Mancha es como mi madre
Cataluña mi mujer,
Si mucho quiero a mi madre,
Tanto quiero a mi mujer.

Yo nací en Villamanrique
Mis hijos en Granvillers;
De una pieza muy unida
La Mancha y Cataluña son.

Villamanrique y la Torre

Villamanrique y la Torre,
Les une, no les separa.
El estrecho de las torres,
Castillo y Torre la Higuera
Los Pizorros, la Cañada
Y la Virgen de la Vega.

Las fiestas de San Miguel
El Triángulo de los Poetas.
Con la Ruta del Quijote
Y los Campos de Montiel,
Villamanrique y la Torre
De unidos están muy bien.

Villamanrique Castillo de Montizón Ruta del quijote-3-Punto-36-37

En la Villa de Manrique
De la plaza de los Quintos
Por la huerta del Suave
Y el cortijo de Matías
Empiezas a hacer la Ruta
Pues pasaras un buen día.

Por las mesas de Perete,
Llegas a la loma largo
Y faldeas su umbría
Entre medio de olivares
La Ruta tiene alegría

Se oye cantar la perdiz
Se ven correr los conejos
Liebre ciervo o jabalí
Ya lo dijo don Quijote
Bella fauna hay por aquí.

Llegas al descansadero
Y el Castillo ya se ve
Entre sus muros rocosos
Pasa el río Guadalén.

Cuando subes al Castillo
Tiene unas vistas muy buenas
A este Villamanrique
Al norte la Torre de Juan Abad
Al oeste el Castellar
Al sur está Montizón
Y se ve Sierra Morena
Esta Ruta es muy bonita,
Pues ha merecido la pena.

Y nos dejó su Apellido

Jorge Manrique se fue
Y nos dejó su apellido
Y la Villa de Manrique
Siempre se lo ha agradecido
Nos dejó muchas poesías,
Terrestres y universales
Y las coplas que escribió
A la muerte de su padre.

Han pasado más de quinientos años
De la fecha de su muerte,
Sus poemas y su figura
El pueblo tiene presente.
Pues ha puesto una foto suya
De trocitos de cerámica,
En el centro de la plaza,
Con una bonita fuente.

Para que siempre perdure
La memoria del poeta
Y que lo vea la gente,
Y para que Jorge Manrique
Desde el cielo lo contemple.
24/4/1479. 24/4/2010

La Cuna de Francisco

Que mimbres tuvo la Cuna
En la que vine a Nacer,
En un lugar de la Mancha
De los Campos de Montiel.

En la calle Lope de Vega
Y fue en el número tres
El día ocho de Junio
Del año cuarenta y tres.

El pueblo de Villamanrique
Donde el Poeta más grande
Vivió y escribió varias Poesías,

Que algunas dedicaría
A la muerte de su padre.

Rocinante hizo Camino al Andar

Los Caminos de la Mancha
Es un placer Caminar;
Rocinante hizo Camino
Hizo Camino al andar,
Lo montaba don Quijote
Con Rucio y Sancho detrás.

Los Caminos del Quijote.
Todos parten del Lugar
Han pasado cientos de años
Y sin poderlo encontrar.

Cervantes quiso ocultarlo,
Por pura curiosidad;
Lo seguiremos buscando
Sin parar hasta encontrarlo.

Villamanrique en Fiestas

En las fiestas del Patrón
Del Arcángel San Miguel,
Podrá correr las vaquillas,
Pues lo pasarás muy bien.

Y si te pilla la vaca,
Te cantan el jódete

Y si te vuelve a pillar
Que te jodas otra vez.

Siempre corrí las vaquillas
Y a mí nunca me pilló,
Pero al cumplir los sesenta,
Pues la vaca me engancho.

Sólo me hizo un rasguño
Y me rompió el pantalón,
Los amigos me decían
Que si me había cagado,
Pues yo les dije que no,
Pero poco había faltado.

En Uclés fuiste enterrado

Fuiste un gran Español,
Fuiste poeta y guerrero
No sé qué fue lo primero,
Si fue poeta o guerrero.

Tanto monta, monta tanto,
Como Isabel y Fernando,
Por los Reyes que luchaste
En la Orden de Santiago.

En la Orden de Santiago
Fuiste valiente y guerrero,
Pues luchaste por Castilla
En los campos de Montiel
Y los montes de Toledo.

De tus mejores conquistas,
Castillo de Montizón.
Tu fortaleza guerrera
Y fuente de inspiración.

En poemas de guerreros
De canciones y esperanzas
De burlas y de amoríos
Sobre unos muros rocosos,
Son tallados por un río.

Pues un río mediano,
Se une a un río caudal,
Se pasean por Córdoba y Sevilla
Y en Sanlúcar por Doñana,
Lo mismo que nuestros días,
Pues terminan en la mar
Que es el morir.

Manifiestan los poemas
Que derrochaste amor,
Al no ser correspondido
Aumentaba tu pasión
Que se volvía en dolor.

Dolor en tu corazón.
Para que te quiero la vida
Si no me das el amor,
Pues sin él no tengo vida,
La vida que quiero yo.

Has llorado en tus poemas
Por culpa de desamor,

Amaste más que te amaron
Y lágrimas te costó
Que te llegan a los ojos
Y salen del corazón.

Castillo de Garcimuñoz.
En la orilla de sus muros
Y por la unidad de España,
Tú luchando muy valiente,

El una noche de abril
Fuiste herido de muerte,
Como dice tu poema,
La muerte vino a quererte.

No tardes muerte que muero,
Ven porque viva contigo,
Quiéreme pues que te quiero,
Que con tu venida quiero,
No tener guerra conmigo.

Entre tus ropas hallaron
Un poema que decía:
¡Oh, mundo Pues que nos matas!,
Toda la vida que diste
Toda vida;
Más según acá nos matas
Lo mejor y menos triste
Es la partida....

En Uclés fuiste enterrado,
En un panteón familiar,

Pues la Villa de Manrique
Siempre te recordará
Como un guerrero valiente.
Fuiste Poeta y Guerrero
Hasta el día de tu muerte.

Esta Tierra es un Vergel

Nacen y crecen poesías,
En los campos de Montiel.
En poesías y literatura
Esta tierra es un vergel.

De inspiración inagotable,
Se inspiró Jorge Manrique
En las coplas que escribió,
A la muerte de su padre.

En el Quijote, Cervantes,
Garcilaso de la Vega, Santo Tomás,
El caballero del verde gabán,
Y Quevedo en su destierro,
En Torre de Juan Abad.

La mancha es una Tierra
Es poesía y literatura,
De un inmenso manantial.

FRANCISCO PARRILLA

Señor que bonita es la vida

Seños que bonita es la vida
y es orgulloso vivir
y despertar por la mañana
a través de una ventana.

Y sentir los pajarillos
cantando en los alambres
anunciando con cariño
otro día memorable
que tú lo traes de balde.

Y con toda mi invalidez
como Tú mejor lo sabes
yo no me quiero morir
porque en muy bonita la vida
aunque me tengo así
para ayudarte a sufrir
Gracias.

GABRIEL POZO

Al Abuelo

Voy a decir para ustedes
con cariño y humildad
una corta poesía
basada en la realidad.
Recuerdo siendo niño
igual que todos ustedes
teníamos gran respeto
sin tener tantos placeres.

Entonces era sagrado
contestar a los mayores
que con mucha educación
cumplíamos los menores.
Fuimos muy poco al colegio
hay que decir la verdad
pero sí nos enseñaron
a tener que respetar.

Ahora estudian muchos años
tienen que tener cultura
pero tocante al respeto
no hay ninguna asignatura
Y deberían tenerlas
sépanlo los profesores
que bien merecen un suspenso
quien contesta a los mayores.

Los hijos deben ser hijos
aún sobrado de potencia
los padres deben ser padres
por muchos años que tengan.
No hay cosa para los padres
que cause mayo placer
que les respeten sus hijos
por muy crecidos que estén.

Se encuentran entusiasmados
llenos de felicidad
pero si ven lo contrario
lloran en su soledad.
Se muestran acobardados
constantemente sufriendo
pidiendo con ansiedad
que le llame el padre nuestro.

Es triste y dolorido
y más que nada inhumano
el no encontrar un cariño
al llegar a ser anciano.
Los nietos a los abuelos
los quieren cuando son niños
pero según van creciendo
se va mermando el cariño.

Si el abuelo les reprende
le contesta enfadado
tu ya no entiendes ni papa
porque estas muy anticuado.
Cabizbajo y dolorido

se queda solo el abuelo
llorando gotas de sangre
sin tener ningún consuelo.

Por la mañana temprano
dicen muy fuerte y sin duelo
no hay quien duerma en esta casa
por las toses del abuelo.
A muchos seres les pasa
todo lo que estoy diciendo
que Dios se lo tenga en cuenta
lo mucho que están sufriendo.

Y me despido de ustedes
con lágrimas en la vista
y os doy un fuerte abrazo
a todos los pensionistas.

GALO TORIJA RODRÍGUEZ

Las tristes horas de un preso

Vuela, vuela golondrina
que te has parado en la reja
vuela alborozada en busca de tu pareja
que estará desconsolada,
¿O es que te grada gozar,
el fresco aire, el blando beso?
¿O es que quieres endulzar
con tu armonioso trinar,
las tristes horas de un preso?
Oye golondrina hermosa
¿tú que estas libre y con brío
quieres volar presurosa
y a una viejecita llorosa,
entregar un beso mío?
alzarás con raudos el vuelo
montañas ríos y valles
y en el Madrileño suelo
quizás a mi madre halles,
dile que cese su llanto
dile que le mando un beso
dile quien, que llora tanto
recreála con tu canto
y que me has visto, aunque preso.
No le digas, que estoy triste,
dile que aunque encarcelado,
sonreía esperanzado,
la tarde que tú me vistes.

cuelga en su balcón tu nido,
y con tu dulce cantar,
dile que al hijo querido
no le dejamos llorar.
El día ya ha oscurecido,
el campo pierde color,
vuela, vuela golondrina,
déjame con mi dolor.

HORTENSIA CAMPOS

Una Tarde de Otoño

Una tarde de otoño
fría y callada,
cuando el sol se va yendo
y se acerca la noche
con sus alas macabras.

Yo fui sin darme cuenta
a ver como te hallabas,
pero ya te habías ido,
tú ya no estabas.

Sólo estaba tu cuerpo
inerte en la cama.
como una rosa rota
en un vaso de agra,
ausente de belleza,
los pétalos caídos
y las hojas secas.

Y ya no quiero verte
mi fiel amiga.
y grabé en mi memoria
que aún vivías.

Y para no enterarme
que no era cierto
no quise acompañarte

ni en el entierro..
¡Que poco sabe la muerte
del vacío que dejan,
cuando se quieren,
los cuerpos que ella se lleva!.

Reivindicaciones y La Droga

Dónde estas mujer
que por más que te busco no te hallo
no estas presente en nada relevante,
ni haces nada para salir de este regazo,
que te cobijas noche y día
y te encuentras como en sus brazo.

Sal del círculo en que te hallas
demuéstrale a la sociedad donde convives,
que tienes unas manos, unos pies, un cerebro
que la vida se ha aprovechado de ellos
pero te niega la ocasión de mostrarlos.

Que tu lucha no esté en la cocina
ni en la alcoba de tu casa
ni cuando cuidas a tus hijos noche y día
con la paciencia que a veces hace falta.

Tu lucha es luchar contigo misma
perder el miedo al fracaso
tener confianza en las demás
y ser responsable de tus actos
aprovechar cada ocasión que se te brinde

para pedir las mismas oportunidades,
si no las pides, no te las darán
y al final seguirás pasando hambre.

**Lamento de un Pensamiento,
que no llegó a lamentarse,
ni dejó de ser lamento**

Yo he visto llorar a la luna
anoche, sin ir más lejos
y por su carra corría lágrimas
de sangre y fuego.
¡ Que pena debió tener
para dar ese lamento!
Que se estremeció la tierra
y hasta crujieron los cuerpos.
de miedo al ver caer
una lágrima de fuego
que destrozó una capilla
en la iglesia de mi pueblo.

¡Cómo la gente a sofocar el incendio!
y yo frente a aquellos muros
sin moverme, con tristeza y mucha pena,
me rondaba una pregunta
que no tenía respuesta:

¿Porqué no lloraron ellas
de pena y de sentimiento?
¿porqué se quedan mudas
las campanas de mi pueblo?

Que no tocaron entonces
lo mismo que en otros tiempos.

¡Que pena me da pensar
que también ellas entiendan
por quién deben de tocar!

El Diploma 1994

Quisiera tener un libro
un periódico...tal vez.
Decir lo que en el se escribe
y entender lo que se lee.

Y no ver más, que muchas letras
todas juntas, a la vez
que bailotean, se ríen
se burlan de mi entender

Porque nunca me dijeron
lo que yo quería saber
ni saber como yo entiendo
ni entender lo que ellos ven.

Si alguna vez algún día
¡si yo lograra leer!
y no tener un diploma
con letras que no se ven
“Aprobada en ignorancia”,
recuerdo de mi niñez.

JOSÉ MARÍA DIAGO

**Pues bien, ya sabes mi historia,
Mi querida amiga Inés.**

¡Ven tú también con nosotras
Y lo pasaras muy bien!
Y a todas las que se aburren
Yo las quisiera invitar,
¡Que se vengan con nosotros!
¡Verán lo que es disfrutar!
Pues gozarán de viaje
Allí donde encuentros hay.
Harán muchas amistades
Y depresiones no habrá.

Canción a Villamanrique

Viajando con mis padres observé
Muchos pueblos que jamás olvidaré
Por su forma de pensar y su gran comodidad
En todo parecido a la ciudad
Pero mi pueblo el pobre se quedó
tan parado como su viejo reloj
y ahora me da pena ver,
con lo bonito que es
a mi pueblo abandonado por doquier.

Villamanrique cuanto te quiero
Aunque tengas tantas cosas por hacer

Cuando yo sea mayor, por ti trabajaré
Y haré que brote el agua
Igual que un vergel.
Villamanrique cuanto te quiero
Pediré a San Miguel, pues él triunfó del mal,
Que me ayude ami pueblo a transformar.

Me gusta conservar a tradición
Luminarias en el día de San Antón
Y las vaquillas correr en fiestas de San Miguel
Y a las gentes de otros pueblos acoger
Y pienso hacer cuando sea mayor.
Una semana de quintos superior
Pero ahora quiero estudiar y el futuro preparar
Para poder a mi pueblo transformar.

JUAN FÉLIX LÓPEZ GARCÍA

Mi Pueblo 1999

Canto a mi pueblo manchego
pueblo llano y solanero
que en la iglesia está el Patrón
el Arcángel San Miguel
Patrón de los villorreños.

Cuando paso de Albacete
ya respiro aires manchegos
y hasta mi coche va sólo
porque se siente manchego.

Pueblo de Villamanrique
yo te canto con orgullo
por ser mi pueblo querido
donde yo vine a este mundo
con orgullo y villorreño.

En mi pueblo se respira
aire puro y serrano
con sabor aceitunero,
hay viñedo y cazador
que es el orgullo manchego.

Villamanrique pueblo manchego,
siempre te llevaré en el alma
con tu sierra y con tus llanos
con tu ermita, San Isidro,
Patrón de los labradores.

Pueblo de Villamanrique
yo te canto con orgullo
por ser mi pueblo querido
donde yo vine a este mundo
con orgullo villorreño.

LA HERMANA PASCUALA

Murió la hermana Pascuala, con 97 años de edad, el día 13 que había nacido en abril de 1896. Hija de Evaristo y Concepción se dedicó gran parte de su vida a las tareas y trabajos del campo. Recuerda que también estuvo sirviendo con la Sra. Genara en casa de Juan el de “Saturia” durante seis años. Según contaba, la trataban bien y le daban la comida y tres pesetas y algo de ropa.

Se caso a los 23 años y reconoció haber viajado poco, sólo cuando iba con algún hijo. Tuvo cuatro hijos y dos hijas, los nietos llegaron a veinte y bisnietos, más o menos, los mismos.

Le salieron cataratas y perdió la vista, fue su única enfermedad. Presumía de saber muchas oraciones y refranes...Y nos recitó los que siguen:

Si me das un beso

no me lo des en el balcón
el amor es ciego,
los vecinos.

Vale más con el agrado
que me mira mi morena,
que el campanario
que tiene la Torre
de Valdepeñas.

Las hermosuras del cielo
cuando Dios las repartió

tú no estarías muy largo
cuando tantas te tocó.

El señor se quedó calvo
le picaron los mosquitos
y su padre le decía
ponte el gorro Periquito.

Viva la media naranja
viva la naranja entera
viva la Guardia Civil
que va por la carretera.

Ya vas entrando en la Iglesia
con tu hijo soberano
que veníamos a ofrecerte
todas las flores de Mayo.

Mi novia me dio a mí
honra, cariño y dinero
honra y cariño le di
dinero no. porque no tengo.

Veinticinco calvas
fueron el lunes a confesar
y les dijo el señor cura
¿Es esto algún melonar?.

A la Paca y a la Blasa
Dios les de salud y pesetas
para que le canten las coplas
a la Virgen de Mairena.

LAURA RUBIO UNGUETTI
10 años · 2º Premio Jornadas 2011

La historia de un gran caballero,
que luchó y vivió con mucho esmero,
tenía pocas alegrías y muchas tristezas,
porque su vida tuvo muchas rarezas.

Luchó en batallas,
y ganó muchas medallas,
fue un gran escritor,
y un buen comendador.

En Villamanrique vivió,
en Garcimuñoz murió,
y siempre lo recordaremos
como un gran escritor.

Y aquí me despido
con estos versos,
que me han salido,
un poco dispersos.

LORENZO GÓMEZ VÉLEZ

1^{er}. Premio Jornadas 2011

Yo me acuerdo de su nombre

Con sólo pensar en él
Pues él era un hombre
Con pluma y con papel.

Unas poesías bien hermosas
Él era quien las escribió
Que asta a su esposa
Algunas le dedicó.

Era un caballero singular
Que cuando era de luchar
A la guerra él siempre iba
Sin decir nada ni reprochar.

Pues por eso en mi pueblo
Muy recordado es
Que hasta una fiesta tiene
Solamente para él.

Su nombre todos conocen
Jorge Manrique es
Por seer poeta y caballero
A él yo le admiro y le quiero.

Él cuarenta coplas escribió
Por el dolor que sentía
Pues, a su padre él perdió
Que por nombre don Rodrigo tenía.

Su más grande morada
El Castillo de Montizón
Todo el mundo lo conoce
Por su gran esplendor.

La gran batalla llegó
Y él a ella acudió
Mala suerte tuvo
Pues él allí falleció.

Siendo yo muy pequeñito
Me enseñaron a rimar
Por eso yo a él
Esta poesía se la quiero dedicar.

MARÍA GÓMEZ VÉLEZ

3^{er}. Premio Jornadas 2011

En el pueblo de Villamanrique

vivió Jorge Manrique
escribió mucha poesías
con cariño y armonía.

Le gustaba mirar el campo
desde la ventana de su castillo
siempre le gustaban los campos
desde Villamanrique al castillo.

Villamanrique le quiere mucho
porque es un gran poeta
estamos todos muy contentos
por la historia que nos deja.

MARÍA DEL SEÑOR JIMÉNEZ

2001

Ya se acercan nuestras fiestas

mi corazón enardece
unas veces de alegría
otras veces entristece.

Cuando siento la alegría
de que todo sale bien
mi corazón engrandece
porque a todos quiero bien.

Y a veces no todo sale
como dicta el corazón
diálogo, respeto y trato
de encontrar la solución.

Por todos trabajaré
que es el fin encomendado
tratar en corresponder
a los que en mí confiaron.

Con tesón y confianza
con agrado y mucho amor
siempre tendréis una amiga
que os quiere de corazón.

MARÍA SOLEDAD BAZ OSORIO

Primer Premio a nivel Local año 2008

“Mi Sombra, una Huella Imborrable “

Cuan dura fue la vida
en un tiempo ya pasado,
para un hidalgo caballero
que con espada en mano
y Castilla en guerra estando,
peleando todos están, por el trono castellano,
más no sólo esa guerra habrá,
pues moros contra cristianos también se verán.

En este siglo nací yo,
pues el año claro no esté
unos dicen que en 1440
más poca importancia tuvo
porque ni claro fue el año, ni claro la tierra,
unos dicen que en Paredes
y otros que en Segura
pues no habrá en Castilla caballero ni doncella
que de mi vida todo supiere.

Dura fue mi vida y claro algo tenía
que en el año que nací yo,
alguien moriría, estaba predestinado
pues estábamos en guerra
y ese año le tocó a Don Pedro Manrique,
él era mi abuelo y de él me dijeron
que fue un hombre de cuidado y enemigo peligroso.

De referencia tuve a mi padre
de nombre Rodrigo y apellido Manrique
y en su larga vida de caballero
un título le dieron:
El Nuevo Cid Castellano
así fue conocido nuestro noble hidalgo caballero.

Tres matrimonios mi padre tuvo
del primero nací yo,
D^a Mencía se llamaba
la mujer que me dio la luz.

La tercera fue la hermana
de la que sería mi mujer
a la cual escribí un poema,
burlesco más cual no podía ser.

Toda mi vida viví en guerra
y participando estuve en ellas
como cumple la condición
de caballero y de Manrique
porque otra cosa no
pero el honor de un buen Manrique
era lo que orgullecía a la familia.

Su vida se basó, en la pluma y en la espada
porque aunque siendo un niño
se enamoró de una doncella
veinte años mayor que él,
fue un amor adolescente
un amor imaginario,
pero jamás de su mente borró

cuando un día estando dormido
una hermosa mujer entre sombras
un beso le robó,
nunca pudo averiguar
cuál doncella le beso,
pues claro tenía entonces
que su amada Julia
con ese beso de él se despidió.

Famoso por mis coplas
a la muerte de mi padre
pues no hubo hombre en la tierra
a quien debiera tanta devoción,
él me pidió el título
del Castillo de Montizón
el rey se lo anuló
y desde ese momento empezó
la lucha por Montizón.

D^a Guiomar fue mi esposa
y como antes comenté
hermana de mi madrastra
y nuera y cuñada a la vez
de su cuñado Don Rodrigo.

Aunque algo de parentesco nos unía
distintas eran las familias
la Manriqueña que era la mía
la Castañeda y Ayala, Guiomar provenía
de familia poderosa y adinerada
con un palacio de los Condes de Fuensalida.

Caracteres distintos teníamos
de familia orgullosa proveníamos
los Manrique descendientes de Condes Soberanos
y los Castañeda poseían sangre de reyes.

Cambiaron los tiempos
pues el oro había llegado
pues todo parecía distinto
todos contentos estábamos
convirtiéndonos poco a poco
en hombres despiadados.

Comenzó entonces otro comercio
un negocio bien pagado
el matrimonio de las hijas
con varones acomodados.

Varias rutas en su vida hizo
el camino de Santiago también lo intentó,
como cumple la condición,
de peregrino y caballero de Santiago-

En mi ruta me uní con peregrinos y viandantes
compartiendo con ellos, albergues y hospitales.

Otro suelo que pisé
fue un pueblo pequeñito
que aunque siglos atrás hace,
todavía está presente,
que aunque es pequeño,
se llama Villamanrique.

En honor a un maestro
que con hazañas conquistó
lo que todavía hoy tenemos,
el Castillo de Montizón.

Lugar turístico hoy en día
y sitio de celebración
de las jornadas medievales
en honor a nuestro humilde conquistador.

En el Castillo nació su hijo,
llamado Luis, por ser varón
poco disfrutó del paisaje
porque pronto a Toledo
su madre se lo llevó.

Allí nació su hija,
llamada Luisa porque así
a ellos les gustó.

De esta villa que bien conozco
mucho se puede decir
que cuentan con una casa
que llaman del Comendador,
el honor a mi primer título
que con orgullo me coronó.

Una carta en su momento
a mis hijos les escribí
contándoles la vida de su abuelo y de mí
para que así ellos,
me conocieran mejor.

Fue en la primavera,
cuando mandé a mis tropas
a los alrededores de Garcimuñoz.

Villena, se encontraba al frente del enemigo
en esa guerra me hirieron fatalmente,
trasladándome a Santa María del Campo
una villa pequeña,
donde fallecí.

Recibí sepultura en Uclés,
junto a la tumba de mi padre,
donde posteriormente,
desaparecería mi tumba.

Así terminó la vida,
de un guerrero y poeta a la vez,
con la espada en mano,
y la tinta, goteando dejaron ver
que la sombra de un poeta
en este caso de Jorge Manrique fue,
hace honor a la poesía
que describió muy bien él:

*Partimos cuando nacemos
andamos mientras vivimos
y llegamos
al tiempo que fenecemos.*

MARI CARMEN PARRILLA GARCÍA

A Jorge Manrique; Héroe y Poeta.

Gran poderío y grandeza
Muestra el héroe y el poeta
Como fue el ilustre Manrique
Por sus hazañas y letras.

Lo mismo empinaba la espada
Que empapaba la pluma
Con las armas ganaba combates
Con las letras amigos e ilustres.

Nacido de un caballero grande
Y de una hermosa dama,
Él era Rodrigo Manrique
Y a ella Mencía le llamaban.

Fue caballero santiaguista
Y comendador de Montizón en la mancha
Capitán de hombres de armas
Y gran poeta donde los haya.

Amor, poesía y guerra,
En él las tres se aunaban
Constantes fueron en su vida
En el ayer, hoy y mañana

Amor por ser servidor caballero,
Guerra por defender su patria

Y poesía por reflejar lo mejor
De su inteligencia nata.

Villamanrique se llama un pueblo
Que está al sur de la Mancha
Primero fue Belmonte,
Después todo se cambia.

Amante fue el poeta
Querido y soñador
Melancólico y desventurado
Ante un dulce mal de amor

Para él la mayor traición
Era el beso de una dama
Tan dulce como la miel
Que aunque moría resucitaba.

Su verdadero amor presentía
Guerra, temor y fatiga
Por un lado veía el combate
Por otro alardes y gloria bendita.

También crítico se presta
Nuestro gracioso poeta,
Todo aquello que no le place
Es blanco de su burlesca.

Frente a esto y a lo otro
Está lo más alto de su calaña
Hizo poesía moral
Lo más grande de su maña.

Muriendo el maestro Rodrigo
Querido padre de nuestro paisano
El tono de su poesía
Importante grado va tomando.

Ya lo decía Manrique
En sus coplillas madreras
Más vale honestidad y honra
Que maldad y pejugueras.

Que es la muerte cosa grave
Que a todos nos empareja
Alto, pequeño o mediano
Todos tendrán esta manera.

Prestémonos juntos aquí
Buenos y bien carados
Que Dios sabe qué hicimos
Con los que tenemos criados.

Y si bien actuamos así,
Fama tendremos mañana
Como la que tuvo Manrique
Entre todos los que se plazca.

Y como todo lo que proclama
Ejemplo tomemos de ello,
Disfrutemos lo que podamos
Que la muerte viene callando.

Jorge Manrique gracias
Por tus virtudes y pruebas

Aquí te rindo homenaje
Con estas revueltas palabras.

MARÍA TORIJA

Como han cambiado los tiempos

¡Como han cambiado los tiempos
Como han cambiado hermanos míos!
¿Dónde están aquellos tiempos
Aquellos tiempos queridos
Donde todo era amor
Donde todo era cariño?
Ya no cuenta el pastor
En su majada o aprisco
La aparición de la Virgen
En este o aquel camino
Que escuchaban los zagales
Con el mayor regocijo
¿Dónde están las Navidades
De belenes y villancicos
De zambombas y panderetas
De nuestros tiempos de chicos?
Belenes aquellos que olían
A romero y a tomillo.

Ya no se oyen los campos
El lejano cántico perdido
Del gañán que en la besana
Canturreaba con estilo
Colombianas o guajiras
De Marchena o Angelillo
Comparando con su yunta
Al son de los campanillos.

Hoy maldicen los zagales
La suerte de su destino
Con bravatas pendencieras
Entre los mismos amigos,
Hasta la misma naturaleza
Ha cambiado su destino,
Ya no existen aquellas huertas
Que existían entre los ríos
Que hacían bellos su campo
Como rosal floreció
Ni tampoco la floresta
La floresta del ejido
Donde crecían las flores
Regadas con el rocío.

Ni se oyen en los trigales
El cántico de los grillos
Que otras veces se oían
Entre los surcos metidos.
Ni el cántico de la cigarra
En las horas del estío
Ni la chicharra chillona
En la linde o en el camino
¡Como han cambiado los tiempos!
¡Como han cambiado hermanos míos!

¿Dónde están aquellos tiempos,
Aquellos tiempos queridos,
Donde todo era amor
Donde todo era cariño?

Que San Miguel nos proteja y
Nos saque en paz de las vaquillas.

El Respeto

Voy a decir para ustedes
Con cariño y humildad
Una pequeña poesía
Basada en la realidad.

Recuerdo siendo pequeña
Igual que todos ustedes
Teníamos un gran respeto
Sin tener tantos placeres.

Entonces era sagrado
Contestar a los mayores
Que con mucha educación
Cumplíamos los menores.

Fuimos poco al colegio
Hay que decir la verdad
Pero sí, nos enseñaron
A tener que respetar.

Ahora estudian muchos años
Tienen que tener cultura
Pero tocante al respeto
No hay ninguna asignatura.

Y debería de tenerla
Sépanlo los profesores
Que bien merece un suspenso
Quien conteste a los mayores.

Los hijos deben ser hijos
Aún sobrados de potencia
Los padres deben ser padres
Por muchos años que tengan.

No hay cosas para los padres
Que cause mayor placer
Que les respeten sus hijos
Por muy crecidos que estén.

MARINA FELGUERA PIQUERAS

Dios en todo Soberano 2008

Dios en todo soberano
creó un día a los mortales
y a todos los hizo iguales
con su poderosa mano.

No reconoció naciones
ni colores, ni matices
y al ver los hombres felices
sufrió sus inspiraciones.

Y el rey que su imagen es
su bondad debe imitar
y el pueblo no ha de indagar
si es Alemán o Frances.

Porque con tello y racundo
rechazarle siendo bueno
un rey de bondad de llena
tiene por su patria el mundo.

Vino de nación extraña
Carlos V Emperador
y conquistó su valor
mil laureles para España.

Y es un recuerdo glorioso
aunque en guerra accidentado

el venturoso reinado
de Felipe el animoso.
Hoy el tercero sois vos
nacido de extraño suelo
que vino de ver vuestro cielo
puro estello de Dios.

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA TROYA

“El Fresco” 2007

En los días de verano
cuando empieza a anochecer,
a la puerta de la calle salgo
sin saber cuando me voy a meter.

En lugar de ver la tele
que sólo pone idioteces,
el fresquillo de la calle
yo lo prefiero mil veces.

Yo me siento muy a gusto
en mi cómodo sillón,
sin embargo mis amigos
siempre se sientan en el escalón.

Como se está tan rebién
a esas horas en la puerta,
a veces nos dan las doce
y no nos damos ni cuenta.

Todos los que pasan saludan
diciendo alguna cosilla,
ay Miguel buenas noches
como va, ya se levanta la brisa.

Otro se paran un rato
y entablan conversación,

recordando viejos tiempos,
que nos llenan de emoción.

Eso de tomar el fresco
en la puerta por las noches,
se sigue haciendo en los pueblos
en las calles que no hay coches.

Por mi calle todavía
pasan pocos y sin ruido,
las peores son las motos
que te atruenan los oídos.

El aire acondicionado
no me da envidia ninguna,
prefiero ver las estrellas
y los cuartos de la luna.

En los patios se está bien
pero es muy diferente,
porque pasa el pasanteo
y el tránsito de la gente.

Muchos se van a los bares,
a las mesas que están fuera,
y allí toman el fresquillo
Rascándose la cartera.

Los que no quieren gastarse
los dineros en la terraza,
van a unos bancos del paseo
o a los que hay en la plaza.

El caso es tomar el fresco,
cada uno donde se acuerde,
y el que no quiera tomarlo
ya sabe lo que se pierde.

Yo ya lo he dicho bien claro
y como yo mucha gente,
en la puerta de mi casa
me encuentro divinamente.

El Aperitivo

Tomar el aperitivo
es uno de los placeres,
que disfrutamos con gusto
igual hombres que mujeres.

Cuando llegue el mediodía
sobre todo si es festivo,
en los bares españoles
se toma el aperitivo.

Conversar con la familia,
tus amigos y tu novia,
tomando el aperitivo
es como un rato de gloria.

Vino, cerveza y vermú
con un sabroso pinchito,
es la mejor medicina
para abrir el apetito.

Con un buen aperitivo
entra mejor l bebida
y pedimos otra ronda
disfrutamos de la vida.

De momento no es pecado
estos ratos de placer,
por eso también los curas
lo toman y hacen bien.

Los bares marchan mejor
y ganan muchos clientes,
cuando ponen buenas tapas
igual frías que calientes.

Las patatas y aceitunas
me parecen una cutrez,
mejor gambas a la plancha
y riñones al jerez.

Se dice que los camareros
tenemos muy buena cabeza,
cuando nos repiten tapas
en diez rondas de cerveza.

Por aquí el aperitivo
es gratis con la bebida,
por eso de vez en cuando
le metemos una subida.

Con la crisis que se acerca
y los impuestos abusivos,

tendremos que renunciar
a tomar los aperitivos.

Se puede tomar en casa
un vino y un calamar,
pero hay que reconocer
que sabe más rico en el bar.

Se habla cosas del Gobierno
se vocea sobre la liga
y se visita el servicio
para vaciar la vejiga.

Si tenemos que volver
a los pinchitos de antes,
prefiero la carreta de cacahuets
y patatas bien picantes.

MIGUEL GARCÍA MENA

Villamanrique mi pueblo

Villamanrique es su nombre
En los campos de Montiel
Lo mejor de nuestro pueblo
Las fiestas de San Miguel.

Lo bonito en este pueblo
Es su hermoso amanecer
Cuando todos nuestros campos
Empiezan a florecer-

De los Manrique su nombre
Jorge fue un gran escritor
Que vivió en el siglo XV
Y en la Casa Grande habitó.

La casa de los Manrique
De señorial escultura
Declarado Monumento
En casa como ninguna.

Nos dejó hermosas poesías
Conocidas en el pueblo
Con las coplas de su padre
Todos nos entristecemos.

Como nadie nuestro Jorge
Únicos los villorreños

Y también nuestro castillo
Que se encuentra en un cerro.

En la villa los Manrique
Sentimos admiración
Por esa gran fortaleza
Castillo de Montizón.

Castillo de Montizón
De los Manrique Mansión
Posee enormes murallas
Todas de gran esplendor.

No olvidemos tampoco
Nuestro río Guadalén
Que pasa por el castillo
Y pocos pueden tener.

Nuestra hermosa iglesia
Con su bello campanario
Unas esbeltas paredes
Que todos admiramos.

Estamos muy orgullosos
De poder vivir aquí
En nuestro pueblo de la Mancha
Cerca del Guadalquivir.

Y como todas las cosas
La poesía llega a su fin
No me olvido de mi pueblo
Que lo es todo para mí.

MIGUEL MARTÍN

El Gato

Yo desde muy pequeñito
recuerdo con simpatía
como en mi casa paterna
el gato siempre existía.

Pero nunca olvidaré
en el tiempo de mi infancia
ver a los gatos sin rabo
por los tejados y en casa.
Cierta día con asombro
a mi madre pregunté
llevado de mi ignorancia
que deseaba saber.
No tiene rabo los gatos
madre ¿por qué será?
Díjome. Porque si largo
es el rabo
puede la casa incendiar.
Al quedarme pensativo
mi madre me respondió
a todos les corto el rabo
evitando lo peor.

Con ellos jugaba a veces
y les hacía enfadar-
ellos con refunfuño
me hacían amedrentar.

Yo la mano le pasaba
con una gran suavidad
a lo largo de los lomos
era una curiosidad.

Otras veces observaba
al gato con atención
cuando el pájaro pasaba
dando ul salto con furor.
al pie de la ratonera
manteniendo su cautela
Permanece el gato atento
hasta que el ratón saliera
un salto lanza veloz
y al retocillo lo atrapa
el se lo lleva en su boca
ya, su festín no le falta.
Gato que Dios creó
animal muy provechoso
que elimina roedores
dañinos y perniciosos
que por muchos años vivas
y habites en los hogares
para que no haya roedores
en las casa y corrales

El Señor que es poderoso
te sustente largos días
y nos sirvas de compañía
mientras te dure la vida.
Gato que con tu ron ron
junto a la lumbre te acuestas

la carita te acicalas
y las legañas ausentes.

Cuando en las noches te siento
tu maullido por los tejados
yo me pongo un poco triste
al verte desamparado.
Pido que no te abandonen
ni tampoco te maltraten
porque perjuicios no traes
y beneficios si haces.

Yo he podido presenciar
como abandonan los gatos
que les falta comida
y se les tratan a palo.
Gato que eres enemigo
del perro, animal fiel
quiero que te reconcilies
y juegues siempre con él.

Nuestro Dios que te proteja
aunque a veces nos molestes
que nosotros comprendamos
a amarte y siempre quererte.

M. RODRÍGUEZ MATURANA
EL LABRIEGO

¡Dos Madres! 2000

Yo he tenido en la vida dos madres,
que el amor a raudales me dieron;
una, diome la vida del alma;
y la otra la vida del cuerpo,
una, fue mi alegría en la tierra;
la otra es mi esperanza en el cielo;
y las dos por mi vida han velado
con amor y cariño fraterno.

Ellas dos encauzaron mi rumbo
por caminos y amplios senderos,
que la luz de la fe me ha trazado,
con fulgores y goces eternos.

La una, es la Virgen María;
que es la Madre del Dios grande y bueno;
y es la Madre de todos los hombres;
de ricos y pobres; de blancos y negros.

Y por eso mi Virgen de Mairena
con cariño filial yo la quiero;
y postrado venero su imagen
contemplándola con nivelase.

¡Ella ha sido mi amparo y mi guía!
¡Ella ha sido mi ayuda y consuelo!

¡Ella hizo nacer la esperanza,
en mis días aciagos y negros!.

A ella acudo en mis aflicciones;
a ella van mis plegarias y ruegos;
porque es Madre de amor y esperanza,
y de pecadores amor y consuelo.

Y la otra....¡La otra es aquella
que llevó en sus entrañas mi cuerpo!

Es aquella que me trajo al mundo
de quien guardo tan gratos recuerdos,
es aquella que cuando era niño,
me cubría la cara de besos;
y sufría cuando yo lloraba
y gozaba al verme risueño.

Es aquella que al llorar ponía
en sus lágrimas el sentimiento
que destella de los corazones
que dan todo lo que llevan dentro.

Es aquella que junto a mi cuna
si la fiebre abrasaba mi cuerpo,
se pasaba las noches despierta
suspirando y velando mi sueño.

La que luego al correr de los años
y cubrirse de canas su pelo,
se seguía por mi preocupando
con el mismo cariño fraterno.

Ella fue moldeando mi alma
enseñándome a ir admitiendo
alegría, tristeza y temores,
ilusiones, desengaños y anhelos.

Junto a mi, terminó sus existencia,
de lo cual estoy muy satisfecho;
inundándose mi alma de gozo
recordaba tan gratos momentos,
pero, su alma sencilla y sublime,
yo imagino ha de estar en el cielo.

Allí, junto a la Virgen de Mairena,
con los ojos de mi fe la vea,
rebotante de dicha su alma,
disfrutando los gozos eternos.

Estas son mis dos Madres queridas,
y de noche, cuando yo me acuesto,
recordando sus grandes amores,
a ellas dos mi existencia encomiendo.

De esta forma puedo ir por la vida
confiando alegre y contento....
¡porque tengo en el cielo Dos Madres!
“Ellas” me protegen...
¡¡Hay está el secreto!!.

M.T. ASOCIACIÓN DE JUBILADOS

¿Es nuestra María Torija?

¡Ay! Paloma de la Paz 2004

Paloma, pobre paloma
Victima de tus andanzas
Que tejías con amor
La paz que simbolizabas.

Que Nueva York y Bagdad
Se destrozan despiadadas
¿Dónde está el ramo de olivo,
Y donde la tolerancia?.

Niños, mujeres y ancianos
Es la humanidad inmolada
Paisajes de atrocidades
Compás y aldeas quemadas.

Es el caballo de Atila
Es la Apocalipsis en marcha
Todo lo humano se ha unido
La conciencia y las almas.

Ahora deberías llevar
Paloma de pluma blanca
En lugar de un ramo verde
Municiones con su armas.

Un tanque y un avión
De esos que hieren y matan

Y el símbolo de la muerte
Como signo de esperanza.

Y no te olvides jamás
Irte a posar a una rama
Del ciprés del cementerio
Que con tristeza te llama.

Deja ya de ser el símbolo
De la paz tan deseada
Y ponte el plumaje negro
Noble palomita blanca-

Y llora con los humanos
Esta situación macabra
Donde el odio y fanatismo
Son negaciones que matan.

Pero tú nunca te rindas
Bella palomita blanca
Porque algún día llevarás
Paz en tu pico, y en tu corazón,
Templanza.

Villamanrique es mi pueblo

Es pequeño pero está bien.
provincia de Ciudad Real
colindante con Jaén.

Hecho está al pie de la sierra
justamente en la ladera

y hasta el aire que nos da
huele a tomillo, romero
y flores en la primavera.

Es un pueblo agricultor
De olivos y cereal,
También tiene algún viñedo
Y algunas cosillas más.

Tenemos una iglesia
que la tienen declarada
monumento artístico cultural.
es tan grande y tan bonita
parece una catedral.

La ermita de San Isidro
que está en lo alto de la sierra,
desde allí ve nuestros campos
y bendice nuestras cosechas.

Tenemos el orgullo
de cinco ganaderías,
una de Manuel Patón
y de los señores Frías.

Tenemos una fiesta
de ella hay mucho que decir,
pues se corren las vaquillas
como las de San Fermín.

Ya no puedo escribir más,
Se me termina el papel

Espero que os divirtáis
Estos días de San Miguel.

La Cofradía de la Virgen
De los Dolores os desean
A todos los Villorreños
Felices Fiestas.

Ruanda 2006

Tenía yo a mi nieto en brazos
Cuando me paré a pensar
a mi nieto de mi alma
que no le falte de nada
juguetes, besos, caricias
cariño y felicidad,
a mi nieto del alma
que no le falte de nada
abuela me preguntó
¿todos los niños somos igual?
Sí en la fantasía
Pero no en la realidad-

Esos niños de Ruanda
de mirada extraviada
que no pueden ni llorar,
sin padres ni familiares,
perdidos por los caminos
buscando el agua y comida
y quien los quiera amparar.

Tenía mi nieto en brazos
cuando me paré a pensar,
¿porqué unos niños tienen tanto
y otros no tiene ni pan? Dios mío grité?
llena de impotencia y rabia
¿por qué permitís las guerras
por qué de tanta locura?
esos niños de Ruanda que
tiran a los escombros
como si fueran basura.

Tenia yo a mi nieto en brazo
cuando me paré a pensar,
y ya un poco más calmada
volví a implorar a Dios
¿por qué permitís las guerras?
volví a abrazar a mi nieto
con todo mi corazón.

PEDRO CORONADO FELGUERA

Coplas de amor

Con el silencio apacible
la noche clara y serena
te vengo a pedir cantando
que si me quieres morena

Son tus labios dos cortinas
de color de Carmesí
de entre cortina y cortina
estoy esperando el sí
de tu boquita divina.

Son tus dedos dos claveles
y tus manos dos macetas
y las niñas de tus ojos
tienen a las mías muertas

Cuando te encuentro en la calle
el sentido se me quita
y me arrimo a las paredes
hasta perderte la vista.

Desde que te conocí
me robaste el sentido
pido a Dios que me conceda
para mi vida contigo.

Eres como el trigo rubio
escogido grano a grano

tu cara es la más bonita
que mis ojos han mirado

Te quiero más que a mi vida
y más que a mi corazón
y si pecado no fuera
te querría más que a Dios

Tú tendrás mientras yo viva
un corazón que te adore
un amor que te comprenda
unos ojos que te lloren
y hombre que te defienda.

Copos de nieve en tu cara
parecen que van cayendo
cuanto más te voy mirando
mejor me vas pareciendo.

Dicen que tu madre llora
por un beso que te di
ven a mí, paloma mía
y me das a mí dos mil
a ver si llora la mía.

Tienes una cinturita
que tan delgada parece
un clavel de la maceta
que con el aire se mueve.

Deja los ríos correr
niña, y no te desesperas

que para el que ti a de ser
ni se casa ni se muere.

Para un contrincante

Los amores que tú tienes
ya los he tenido yo
me alegro que te diviertas
con lo que a mí me sobró.

Vienes tirando bravatas
compasión me das de ti
porque dispuesto a reñir
mi cuchillo es el que mata

De Celos

No quiero que a misa vayas
ni a la ventana te asomes
ni tomes agua bendita
donde la toman los hombres.

De Picadillo

Tú te tienes porque tienes
tú te tienes porque vales
y eres la piedra más chica
que yo me encuentro en la calle.

Como ves que veo poco
me vas poniendo con maña
chinitas en el camino
para que tropiece y caiga.

Rosa si no te cogí
fue porque no me dio gana
al pie del rosal dormí
la rosa tuve por cama
y por cabecera a ti.

Quedan diciendo tus padres
que yo para ti soy poco
iremos a la alameda
y cortaremos un chopo
de los más altos que haya.

Cuando paso por tu puerta
tomo pan y voy comiendo
porque no diga tu madre
que con verte me mantengo.

De desprecio

Si vas a misa por verme
no vayas a la mayor
ni tampoco a la más chica
porque a ninguna voy yo.

Pareces una paloma
cuando por la calle vas

con el meneo que llevas
¡A cuantos engañarás!

TERESA RODRÍGUEZ RUIZ

Mi amor Secreto

Surgió el amor como un ciclón salvaje,
tres décadas y media aletargado
y que el primer encuentro,
después de larga ausencia,
con ímpetu de nuevo has despertado.

Aquel amor de dulce adolescencia,
que siendo aún una niña yo soñé,
que guardé inmaculado con toda su inocencia
y que fue mi secreto cuando ya fui mujer.

Yo era una niña, tú ya todo un hombre,
y aún no sabía lo que era ser mujer,
sólo sentía que a tu lado era dichosa.
así aprendí yo sin saberlo a querer.

Como por parte de magia sin saberlo
me convertí en el centro de tu vida,
fui tu musa, tu amiga, tu enfermera
y como colofón fui también tu hija adoptiva.

Tú para mi lo fuiste todo:
amigo, confidente, padre y compañero,
poquito a poco entraste en mi alma
y te convertiste en mi amor secreto.

Amor y respeto yo sentía
cual hija por su padre ferviente adoración

hasta que un día me hiciste una poesía
que se metió muy dentro de mi corazón.

Aquellos lindos versos amorosos
abrieron en mi pecho una nueva ilusión
y vi que no era amor filiar,
lo que por ti sentía.
en mí estaba naciendo un gran amor.

Después vino la ausencia, la distancia
de Octubre y de Noviembre un 23 y otro 23,
entre tú y yo una barrera infranqueable,
dos extraños, un nuevo hombre
y una nueva mujer.

Han pasado tres décadas y media
y aquel amor secreto de nuevo he recordado,
pues a pesar del tiempo y la distancia,
celosamente en mi pecho he guardado.

Fue siempre un imposible, no seamos insensatos,
una bella quimera que soñamos los dos,
no queramos romper una ilusión divina,
queriéndonos subir a un tren que ya pasó.

No queremos ahora deshacer el encanto
de aquel amor sublime, que jamás pudo ser,
que soñé siendo una niña y guardé inmaculado
y que puro he guardado cuando ya fui mujer.

Sólo un favor te pido, que espero me concedas,
en los últimos versos que ya te escribiré,

que por muchos encuentros
que tengamos de nuevo
no hablemos más del tema como hombre y mujer.

Sigamos siendo amigos, como siempre lo fuimos
y no nos empeñemos en lo que nunca fue,
pues estamos atados por lazos divinos,
a aquellos dos de octubre y de
Noviembre famosos 23.

Juremos y cumplamos un informe compromiso
de aquel amor sublime que ni el tiempo borró,
Hagámosle una tumba mágica, impenetrable,
secreto tuyo y mío; tan sólo de los dos.

En estos pobres versos te he abierto mi alma,
contándote un secretario de mi gran aventura,
pues pusiste en mi pecho,
según en qué momento,
la amistad y la duda, el amor y la dicha,
las alegría, la pena, la luz y la ternera.

Borremos el pasado, vivamos el presente,
sigámonos amando sin mirar hacia atrás,
cual amorosa hija y padre bondadosa,
El único amor puro, que hoy nos podemos dar.

A un Asiduo Escritor

Estamos ya en verano,
Próximos a San Miguel,

Y preparamos ya el libro,
Que a todos nos gusta leer.

En él se cuentan mil cosas,
De lo que estamos haciendo
De todo lo que se ha hecho
y de lo que después haremos.

El pueblo ha dado un gran cambio,
Porque mucho ha mejorado,
Aunque algunos no lo noten,
O es que no quieren notarlo.

El que estaba acostumbrado,
A leer siempre “este libro”
Habrá echado n falta algo,
Que ahora voy yo a decirlo.

Teníamos un escritor,
Que ningún año faltaba,
Y por desgracia este año,
No puede escribir ya nada.

Era un noble villorriño,
Devoto de San Miguel,
Y muchos en este pueblo,
Nunca se olvidarán de él.

Sufrió mucho en este mundo
Y Dios lo habrá compensado
Y yo, este año en este libo
Le quiero decir algo.

Bárbaro fuiste un gran villorreoño
Devoto de San Miguel,
Todos los años escribiste,
Para darle gusto a Él.

Por eso yo este año quisiera,
Escribirte con cariño,
Esto que llevo en el alma
Y no puedo reprimirlo.

Esto no es una poesía,
Es una humilde oración
Que ofrezco a Dios por tu alma
Con cariño y devoción.

A San Cristóbal

Eres Tú, Santo Cristóbal
por el pueblo venerado
desde tiempos muy remotos
por hombres niños y ancianos.

Nos contaban en la Iglesia
que tú cruzaste un río
a Jesús Hijo de Dios
cuando sólo era un niño.

Sobre tus hombros llevabas
a Cristo Nuestro Señor
y supiste en ese instante
que aquel era el Salvador.

Eres Tú Cristóbal Santo
patrón de los conductores
te pedimos por los nuestros
que hoy todos tiene un coche.

Cuando llega el diez de Julio
te hacemos tu romería
y son dos días de fiesta
por la noche y por el día.

Antes de llegar tu día
te traemos de la ermita
y te hacemos las novenas
en nuestra Iglesia bendita,
y son muchos feligreses
los que van a tus novenas
pues hay muchos conductores
y corre sangre en nuestras venas.

Tu ermita está en un enclave
precioso de noche y día
y muy cerquita del pueblo
camino de Andalucía.

Al pie de Sierra Morena
por encima de tu ermita
está la plaza de toros
donde hacemos las vaquillas.

Los ganaderos del pueblo
nos regalan las vaquillas
y con ello nos demuestran
que mucho quieren a Villamanrique.

Al acabar las novenas
se forma la procesión
y el señor cura bendice
a nuestra moto o camión.

Ya recorreremos el pueblo
con San Cristóbal Bendito
hasta llegar a su ermita
que allí todo es un gentío.

Al llegar la asociación,
nos reparte panecillos,
que al terminar la novena,
el señor cura bendijo.

Y hay Circo para los niños,
y tiendas para comprar
y música para todos,
los dispuestos a bailar.

Hay cena y aperitivos,
de toda la asociación,
y aquellos que no son socios,
también llevan su ración.

El día de San Cristóbal,
por fin llegan las vaquillas,
los de los pueblos cercanos,
comparten nuestra alegría.

Y ya se acaba la fiesta,
te pedimos por favor,

protege a los conductores,
te pedimos con amor.

A Nuestra Patrona La Virgen de Gracia de Villamanrique

Te trajeron al Villorro,
porque eres Nuestra Patrona
y desde entonces Señora
nuestro Altar Mayor adornas.

Te trajimos desde La Puebla,
en una galera blanca,
te escoltaban jovencitas,
de pureza inmaculada.

Celebramos en su día,
tu cincuenta aniversario,
y no te sacamos Madre,
pues te subimos muy alto.

En este breve poema,
no voy a pedirte nada,
sólo con gran devoción,
cantaré tus alabanzas.

Fuiste Madre la elegida,
desde el seno maternal,
y creciste desde niña,
con hermosura y candor,
haciendo el bien a la gente
y sumida en la oración.

Y por fin llegó Gabriel
a anunciarte que serías
la Santa Madre de Dios,
sin pecado concebida.

Y aunque quedaste turbada
con esta salutación
dijiste con humildad.
¡Yo no conozco varón!

Y desde aquel mismo instante,
fuiste esclava del Señor,
madre del Verbo Encarnado
Excelsa Madre de Dios.

Y en el mismo Dios, Uno y Trino,
En tu vientre se encarnó,
Pero tu virginidad,
Intacta Madre quedó.

Sufriste, Madre amorosa,
como sufre cualquier madre,
con San José y con Jesús,
todo Tú supiste darle.

Y huyendo del Rey Herodes,
fuiste de Belén a Egipto,
sufriendo con gran temor,
con San José y con el Niño.

Sufriste cuando perdiste,
a Jesús en el camino,

y lo encontraste en el templo,
con los sabios siendo un niño.

Y siendo ya un hombre el Hijo,
le ayudaste a comenzar,
sus milagros, aquel día,
de las bodas de Canaán.

Y cuando llegó la hora,
estuviste con Jesús,
sufriendo Madre querida,
firme y al pie de la Cruz.

Y al ver a Jesús elevado,
sufriste con amargura,
pero Él te consoló,
con cariño y con dulzura.

Y te hizo Madre Santa,
para calmar tus dolores,
y ya en el pie de la cruz
y viendo a las tres Marías,
con tu querido San Juan,
y los cuatro sonreías.

Y te hizo Madre Santa,
para aliviar tus dolores,
madre de todos los hombres,
refugio de pecadores.

Y viendo a Jesús morir,
fuiste Madre Dolorosa,

tu pecho fue traspasado,
por siete espadas, no rosas.

Y para tu gloria, Virgen,
también fuiste coronada,
reina de Cielos y Tierra,
virgen Pura Inmaculada.

Hoy te adoran las naciones,
ángeles y querubines,
tronos y dominaciones
y coros de serafines.

¡Oh Madre de Gracia, hermosa!
yo te pido con fervor,
que me acojas en tu Seno,
y me des tu bendición.

Y ya me despido Madre,
igual que dice un cantar,
¡Sois concebida María,
sin pecado original!.

TIMOTEO FELGUERA SANTOS

Pájaro Inocente

Como pájaro inocente
ignorante del peligro
caíste en las garras
de tu enemigo.
Siempre fuiste bueno
nunca mal hiciste,
quien te quiere mal
querido amigo.

Cara pagas tu culpa
víctima inocente,
ya te llevan preso
nadie puede verte.
Todo es sufrimiento
todo es dolor,
Paco va camino
de la prisión.

Todo son recuerdos
añoras tu libertad
querido amigo
quien te quiere mal.
Amigos y familiares
no cesan ante el dolor
entre jueces y abogados
buscan una solución.

Una lluvia de papeles
todo el pueblo recorrió
en busca de la libertad
que Paco perdió.
Con nuestra manos
firmamos por tu libertad
al mundo gritamos
te queremos ayudar.

En el pueblo eres eco
en las voces de vecinos
sólo se habla de Paco
y su triste destino.
La gente se moviliza
las autoridades también
el alcalde pide calma
y da su parecer.

Sin duda ni vacilo
a su coche subió
llevando el caso
ante el Gobernador
Al saber de tu persona
de tu forma de actuar,
palabras de consuelo
fue a pronunciar.

Esto hay que verlo
lo hemos de estudiar,
no cunda el pánico
buscaremos su libertad.
Todos los pasos

en marcha están,
estamos a la espera
de ver tu libertad.

Al saber de tu persona
de tu forma de ser,
el párroco del penal
te ha querido ver.
También la asistencia
de esta prisión
al saber de Paco
su caso estudió.

Al ver los papeles
estudiar su problema
ha decidido ayudar
en todo lo que pueda.
Ellos te aconsejan
te guían por buen camino
no quieren que la cárcel
cambie tu destino.

No llores amigo
no sufras en la soledad
piensa que te queremos
y muy pronto saldrás.
Todos los domingos
ye irán a visitar
yodos los que te quieren
y nunca te olvidarán.

Hoy es domingo
un brillante amanecer

hoy estoy contento
porque te voy a ver.
Ya vamos en camino
vamos con ilusión
ya se ven los muros
ya se ve la prisión.

Fuerte sensación
es la que he sentido,
sufre mi corazón
al verte allí metido
Al llegar a la cabina
no te puedo saludar
aquellos cristales,
nuestra manos
no pudimos estrechar.

Todo son miradas
y palabras de consuelo
tú nos miras y nos hablas
nosotros llorar no podemos.
Brotan lágrimas en tus ojos
te sientes acabado,
no llores querido amigo
que no te hemos olvidado

Con fe pedimos a Dios
a nuestra Virgen de Mairena
que te saquen pronto
de esta maldita trena.
Nuestro patrón San Miguel
San Isidro y San Cristóbal

ellos velan por ti.
en esta mala hora.

No desesperes amigo
no llores ni tengas pena
que la vida no se acaba
y tú triunfaras en ella.
Que parezca todo un sueño
aunque sea realidad,
que parezca todo un sueño
que encuentres la libertad

Querido amigo
¿quien te quiere mal?

Dos pueblos y un corazón

Si mis manos abarcaran
la distancia que os separa
juntaría dos pueblo
que llevo en mi alma.

Villamanrique pueblo querido
tú que me vistes nacer,
que velabas por mis sueños
háblame de mi niñez.

Conmigo siempre te llevo
donde quiera que voy yo
no te enfades conmigo
porque un día me marché

Valdepeñas es mi amiga
de ella me enamoré
por ella siento paz y alegría
amistad y querer.

Pero yo nunca olvido
que a ti te debo el nacer
que bonito es querer
a dos pueblos a la vez.

Uno de niño me vio nacer
el otro de hombre,
locamente me enamoré.

TIMOTEO PASCUAL FELGUERA

SANTOS

La Fuente

Inmóvil y solitaria
está la fuente del pueblo
¡cuanta historia pasada
queda todo en el recuerdo!
de sus entrañas brota el agua
que calma la sed del pueblo.

Inmóvil y solitaria
está la fuente del pueblo.
Aún recuerdo aquellos días
del cálido verano
las mujeres disputando
por llenar sus cacharros

Aquellas tardes de invierno
cuando sola te quedabas
viendo los niños correr
para beber de tus chorros
y refrescar su sed

Inmóvil y solitaria
está la fuente del pueblo.
Monumento de la fiesta
protagonista eres,
en las tardes toros
los mozos te quieren,

¡cuantas vidas salvadas!
¡cuantas risas oídas!
esos chillidos clamaban
¡la vaca está subida!
su boca pone en tus venas
para calmar tu sed
la gente disfrutaba
al verla de beber

Pero inmóvil tu te quedas
ha pasado el San Miguel,
todo en el recuerdo
vuelve a ser igual que ayer.

Sol de Amor

No desesperes hermano
no atormentes tu corazón
que la chica que tú quieres
loca está por tu amor.
Esas lágrimas que corren
por ese rostro tan triste
te hacen sentir culpable
de lo que con amor hiciste.

Mira el horizonte
el sol se quiere esconder
no le despidas con lágrimas
el te puede comprender.
No desesperes hermano
no atormente tu corazón

que la chica que tu quieres
loca está por tu amor

Donde está el sol brillante
que perdido en el horizonte
convierte el día en noche
y ese amor que busco
con el se quiere perder
que puedo hacer hermano
si me falta su querer.

Llorando como un niño
por la mujer que quería
marchó el sol
buscando un nuevo día
tendido en su lecho
como un príncipe dormido,
soñando con la chica,
que había conocido.

No desesperes hermano
no atormentes tu corazón
que la chica que tú quieres
loca está con tu amor.

TOMÁS LÓPEZ MERLO
2000 · Peña Taurina San Miguel

La pluma tengo en mi manos

pero me falta el poder,
que yo le suplico al cielo
y al glorioso SAN MIGUEL.

En este pequeño pueblo
que rebosa simpatía.
se formó una hermosa peña
con ilusión y alegría.

Por los hijos de este pueblo
esta peña se formó,
y todos se lo ofrecimos
a nuestro Santo Patrón.

Unos estamos presentes
otros ausentes están,
pero al llegar esta fiesta
nos vienen a visitar.

Con ilusión y alegría
nosotros los recibimos,
pedimos tu protección
Santo glorioso y divino.

Bendice este hermoso pueblo
con esa espada divina
manda ese rayo de luz
que a todo el mundo ilumina.

Tantos hijos de este pueblo
que tuvieron que emigrar,
pedimos por todos ellos
no los vayas a olvidar.

Este pueblo se divierte
cuando llega San Miguel
siguiendo esta tradición
de las vaquillas correr-

gracias a los ganaderos
que siguen este recuerdo
que dejaron sus mayores
para alegrar este pueblo.

Dios le de mucha salud
mientras le dure la vida
por todos los ganaderos
vaya nuestra despedida.

TROVADORES

Hace varios años se perdió un hombre del pueblo produciendo un gran revuelo entre el vecindario. El pueblo entero se echó al campo en su busca, hasta que fue encontrado. Al poco tiempo empezaron a circular cantares, que narran lo que aquel accidentado día, sucedió:

El día 27 de marzo

José salió de su casa
con idea de no volver
no creáis que es guasa.
Llegan las 3 de la tarde
y viendo que no venía
decía la tía Francisca el
potaje que se enfría.

El potaje como el hielo
y los garbanzos desechos
y sale la vecindad
a comunicar el hecho.
Las campanas de la Iglesia
no se podían tocar
y llamamos a Emeterio
que lo vaya a pregonar.

La Guardia Civil se entera
y se pone en camino
dando cuenta de este hecho
a los Cuarteles Vecinos.
D. Antonio que se entera

os he de comunicar
que antes de seguir la Pascua
a José hay que encontrar.

Cucharón está muy triste
casi llorando decía
esto no es idea suya
que la culpa es de mi tía.
Y la Francisca decía
a la gente de esta Villa
el que fue a buscar espárrago
“pa” mañana la tortilla.

Unos vienen y otro van
el jueves Santo se apura
y algunos ya están pensando
que hay que hacer la sepultura.
La gente no está tranquila
pero hay que descansar
mañana a las 8 en la plaza
para volver a empezar.

Amanece Viernes Santo
y el pueblo ya está rendido
porque hasta que no lo encuentren
no se darán por rendidos.
Las 12 de la mañana
y José no aparecía
y llamaron a Dativo
a ver que se le ocurría

Y D. Antonio les dice
basta ya de tonterías

que la mejor solución
son los perros policías
Isidro va con su perro
cantando por el camino
y en las olivas de Pacho
ve a la mujer de Gabino.

Por el camino que vamos
se oyen voces de alegría
será que le han encontrado
¡ojalá Virgen María!
Ya lo traen, eso es bueno
pero veremos ahora
el encuentro que tenemos.

Francisca dice a José
menos mal que ya lo tengo
y José dice llorando
¡ay, si lo se no vengo!.
Hay que llamar a un médico
este hombre está dislocado
y le hacen una pruebas
y estaba en perfecto estado

Orencio dijo a los hijos
aquí os tenis que abrazar
portaros bien con tu padre
y ejemplo tenis que dar
Aquí se acaba la historia
no de risas y sí de penas
de ver a todo el pueblo
llorar como Magdalenas.

El canto de los “mayos” es una de las manifestaciones populares que más arraigo tienen en la provincia de Ciudad Real. Hay de varios tipos, los de la Virgen, la Cruz y los que se cantan a las mozas. En nuestro pueblo el que más se ha desarrollado ha sido el de la Virgen sobre todo el que se canta a la Virgen de Mairena. Por ello, aquí hemos recogido, los que se cantaron en los años 1990 y 1991.

1991

Ahora tienes que marcharte
y para decirte adiós
cantamos con alegría
para la Madre de Dios.
Te seguimos porque eres
nuestra mejor ilusión
eres la más bella rosa
nos perfumas con tu amor.

con amor te pedimos
porque sabemos que vas
a tender tu mano Madre
a cuantos perdidos van.
Nos dejamos el camino
de la justicia y la paz
¿cuántos inocentes pagan
la injusticia y la maldad?

Como madre nos consuelas
como Virgen nos das paz

y como hijos te pedimos
no nos olvides jamás.
Pues nosotros llevaremos
aunque estés lejos de aquí
siempre estás junto a nosotros
no es fácil vivir si ti

Sabes que no te olvidamos
y presente siempre estás
cuando a un hermano brindamos
con amor, nuestra amistad.
Adiós Virgen de Mairena
adiós Virgen del consuelo
hoy ya tienes que marcharte
y se entristece este pueblo

Este pueblo que te aclama
y te sigue con amor
porque en ti encuentra cariño
nos das vida e ilusión
Ilusión para seguirte
ilusión para luchar
y afrontar tantos problemas
que esta vida nos da

Que felices nos sentimos
cuando estas junto a nosotros
alumbras nuestro camino
con esos, tus lindos ojos.
Tu cara da una sonrisa
tu boca un grito de paz
y de tu corazón Madre
tanto amor que Tú nos das.

Tu dulzura como madre
tu sencillez de mujer
hizo que Tú fueras madre
del Jesús del gran poder.
Adiós Virgen de Mairena
adiós madre muy querida
no sabemos que ofrecerte
es triste la despedida.

1990

Un adiós de despedida
con cariño a ti te damos
por muy lejos que te vayas
seguirás a nuestro lado
Antes de marcharte Madre
te quisiéramos decir
lo mucho que te queremos
siempre estamos junto a ti

Vinisteis a visitarnos
siguiendo la tradición
para unir estos dos pueblos
que te siguen con amor.
Que pena nos da decirte
con tu carita de rosa
y eres virgen de Mairena
de flores la más hermosa

El aroma de tus flores
desprenden al caminar
y tu imagen tan bonita
¿A quien no hace suspirar?
No sabemos que ofrecerte
para que seas feliz
cantamos con alegría
para hacerte sonreír.

Nuestro canto te ofrecemos
junto con una oración
y Tú nos pides cariño
que te damos con amor.
Tantas veces te pedimos
que nos echas una mano
y nosotros la guardamos
por no dársela a un hermano

Pero perdónanos Madre
porque la vida es así
a veces nos olvidamos
que amando se és más feliz
Si alguna tristeza Madre
entra en nuestro corazón
siempre acudimos a ti
para llenarlo de amor.

Ese amor que tú nos brindas
con tantísimo cariño
nos hace sentirnos, Madre
a tu lado como un niño.
De nuevo ha pasado Mayo

y ahora tienes que marchar
te pedimos con cariño
nonos vayas a olvidar,

*Cancionero que se utilizaba
en bailes, bodas, cumpleaños,
bautizos y las Cruces*

VÍCTOR GÓMEZ BERBEL

13 años · I premio en las III Jornadas

A Jorge Manrique

Os voy hablar de mi pueblo
llamado Villamanrique
dicen que se halló un hidalgo
llamado Jorge Manrique.

La infancia en Segura de la Sierra
hijo de Don Rodrigo y Doña Mencía
dejaron Palencia
y se trasladaron a otra tierra.

Su esposa fue Doña Guiomar
quien al parecer era muy bella
en dos poemas habla de ella
y de su vida familiar.

Sus coplas muy famosas
a la muerte de su padre
y batallas victoriosas
son poemas de homenaje.

Hablamos de nuestro castillo
donde Manrique fue comendador
una vieja fortaleza musulmana
el Castillo de Montizón.

Entre torres y murallas
vivió con Guiomar
entre bóvedas y mazmorras.
Como fortaleza medieval.

Tercera parte:

**ESTUVIERON EN
TIERRAS DE LA
ENCOMIENDA**

MIGUEL DE CERVANTES

El destino de Cervantes (1547-1616) era la novela pero ninguna de sus obras en prosa careció del acompañamiento de los versos. Desde la *Galetea* (1585) hasta el *Persiles* (1617) pasando por las novelas ejemplares (1613), las Comedias y entremeses (1615) y las dos partes de su obra maestra *El Quijote* (1605-1615), la poesía da más fuerza aún si cabe, a la voz de los personajes. La experiencia acumulada en su azarosa vida (estudiante en Sevilla, soldado en Italia, manco en Lepanto, cautivo en Argel, preso en España) le dio el impulso suficiente para escribir, casi en su vejez y tras mucho años de silencio la practica totalidad de su obra.

A todo ello hay que añadir que también fue cobrador de impuestos en todos lo pueblo de la Encomienda de Montizón-Chiclana, motivo por el cual es un gran honor contar parte de sus poemas en el presente libro.

En la obra del máximo escritor español se dan, no sólo la totalidad de los géneros literarios de la época, sino también la transición —dolorosa, aunque revestida de humos— entre la España de las grandes empresas y la España de las primeras desgracias irreparables. Cervantes fue un hombre del Renacimiento imperial que vivió primeramente entre las supervivencias de aquel Renacimiento y, después, entre las ruinas del mismo.

QUIJOTE I. Capítulo XIV

Canción de Crisóstomo

Ya que quieres, cruel, que se publique,
de lengua en lengua y de una en otra gente,
del áspero rigor tuyo la fuerza,
haré que el mismo infierno comunique
al triste pecho mío un son doliente,
con que el uso común de mi voz tuerza.

Y al par de mi deseo, que se esfuerza
a decir mi dolor y tus hazañas,
de la espantable voz irá el acento,
y en él mezcladas, por mayor tormento,
pedazos de las míseras entrañas.

Escucha, pues, y presta atento oído,
no al concertado son, sino al ruido
que de lo hondo de mi amargo pecho,
llevado de un forzoso desvarío,
por gusto mío sale y tu despecho.

El rugir del león, del lobo fiero
el temeroso aullido, el silbo horrendo
de escamosa serpiente, el espantable
baladro de algún monstruo, el agorero
graznar de la corneja, y el estruendo
del viento contrastado en mar instable;
del ya vencido toro el implacable
bramido, y de la viuda tortolilla
el sentidle arrullar; el triste canto

del envidiado búho, con el llanto
de toda la infernal negra cuadrilla,
salgan con la doliente ánima fuera,
mezclados en un son, de tal manera
que se confundan los sentidos todos,
pues la pena cruel que en mí se halla
para contarla pide nuevos modos.

De tanta confusión no las arenas
del padre Tajo oirán los tristes ecos,
ni del famoso Betis las olivas:
que allí se esparcirán mis duras penas
en altos riscos y en profundos huecos,
con muerta lengua y con palabras vivas;
o ya en oscuros valles, o en esquivas
playas, desnudas de contrato humano,
o adonde el sol jamás mostró su lumbre,
o entre la venenosa muchedumbre
de fieras que alimenta el libio llano;
que, puesto que en los páramos desiertos
los ecos roncacos de mi mal, inciertos,
suenen con tu rigor tan sin segundo,
por privilegio de mis cortos hados,
serán llevados por el ancho mundo.

Mata un desdén, a tierra la paciencia,
o verdadera o falsa, una sospecha;
matan los celos con rigor más fuerte;
desconcierta la vida larga ausencia;
contra un temor de olvido no aprovecha
firme esperanza de dichosa suerte.

En todo hay cierta, inevitable muerte;
mas yo, ¡milagro nunca visto!, vivo
celoso, ausente, desdeñado y cierto
de las sospechas que me tienen muerto;
y en el olvido en quien mi fuego avivo,
y, entre tantos tormentos, nunca alcanza
mi vista a ver en sombra a la esperanza,
ni yo, desesperado, la procuro;
antes, por extremarme en mi querella,
estar sin ella eternamente juro.

¿Puédase, por ventura, en un instante
esperar y temer, o es bien hacerlo,
siendo las causas del temor más ciertas?
¿Tengo, si el duro cielo está delante,
de cerrar estos ojos, si he de vello
por mil heridas en el alma abiertas?
¿Quién no abrirá de par en par las puertas
a la desconfianza, cuando mira
descubierto el desdén, y las sospechas,
¡oh amarga conversión!, verdades hechas,
y la limpia verdad vuelta en mentira?
¡Oh, en el reino de amor fieros tiranos
celos, ponedme un hierro en estas manos!
Dame, desdén, una torcida sogá.

Mas, ¡ay de mí!, que, con cruel victoria,
vuestra memoria el sufrimiento ahoga.
Yo muero, en fin; y, porque nunca espere
buen suceso en la muerte ni en la vida,
pertinaz estaré en mi fantasía.
Diré que va acertado el que bien quiere,

y que es más libre el alma más rendida
a la de amor antigua tiranía.

Diré que la enemiga siempre mía
hermosa el alma como el cuerpo tiene,
y que su olvido de mi culpa nace,
y que, en fe de los males que nos hace,
amor su imperio en justa paz mantiene.
Y, con esta opinión y un duro lazo,
acelerando el miserable plazo
a que me han conducido sus desdenes,
ofreceré a los vientos cuerpo y alma,
sin lauro o palma de futuros bienes.

Tú, que con tantas sinrazones muestras
la razón que me fuerza a que la haga
a la cansada vida que aborrezco,
pues ya ves que te da notorias muestras
esta del corazón profunda llaga,
de cómo, alegre, a tu rigor me ofrezco,
sí, por dicha, conoces que merezco
que el cielo claro de tus bellos ojos
en mi muerte se turbe, no lo hagas;
que no quiero que en nada satisfagas,
al darte de mi alma los despojos.

Antes, con risa en la ocasión funesta,
descubre que el fin mío fue tu fiesta;
mas gran simpleza es avisarte de esto,
pues sé que está tu gloria conocida
en que mi vida llegue al fin tan presto.

Venga, que es tiempo ya, del hondo abismo
Tántalo con su sed; Sísifo venga
con el peso terrible de su canto;
Ticio traía su buitre, y asimismo
con su rueda Egión no se detenga,
ni las hermanas que trabajan tanto;
y todos juntos su mortal quebranto
trasladen en mi pecho, y en voz baja
-si ya a un desesperado son debidas-
canten obsequias tristes, doloridas,
al cuerpo a quien se niegue aun la mortaja.

Y el portero infernal de los tres rostros,
con otras mil quimeras y mil monstruos,
lleven el doloroso contrapunto;
que otra pompa mejor no me parece
que la merece un amador difunto.

Canción desesperada, no te quejes
cuando mi triste compañía dejes;
antes, pues que la causa do naciste
con mi desdicha aumenta su ventura,
aun en la sepultura no estés triste.

Al Túmulo del Rey Felipe II en Sevilla

¿Voto a Dios que me espanta esta grandeza
y que diera un doblón por describirla;
porque ¿a quién no sorprende y maravilla
esta máquina insigne, esta braveza?

¡Por Jesucristo vivo! Cada pieza
vale más que un millón, y que es mancilla
que esto no dure un siglo ¡oh gran Sevilla!,
¡Roma triunfante en ánimo y riqueza!

Apostaré que la ánima del muerto,
por gozar este sitio, hoy ha dejado
el cielo, del que goza eternamente.

Esto oyó un valentón y dijo. Es cierto
lo que dice voacé, señor soldado
y quien dijere lo contrario, miente.

Y luego en continente,
Caló el chapeo, requirió la espada,
Miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.

El túmulo se trata de un monumento fúnebre en honor de reyes y grandes personajes. Al que se refiere el poeta Cervantes, fue construido en 52 días en el año 1598, para la celebración de las exequias del rey. Era de grandes proporciones que llenaba la gigantesca nave central de la catedral de Sevilla; estaba construido en madera y cartón pintado y cubierto de decoraciones suntuosas destinadas a engañar la vista.

Diálogo entre Babieca y Rocinante

B. ¿Cómo estáis, Rocinante, tan delgado?

R. Porque nunca se come, y se trabaja.

B. Pues, ¿qué es de la cebada y de la paja?

R. No me deja mi amo ni un bocado.

B. Andá, señor, que estáis muy mal criado,
pues vuestra lengua de asno al amo ultraja.

R. Asno se es de la cuna a la mortaja.

¿Lo quieres ver? Miradlo enamorado.

B. ¿Es necesidad amar? R. No es gran prudencia.

B. Metafísico estáis. R. Es que no como.

B. Quejaos del escudero. R. No es bastante.

¿Cómo me he de quejar en mi dolencia,
si el amo y escudero o mayordomo
son tan rocines como Rocinante?

Galatea

Tanto cuanto el amor convida y llama
al alma con sus gustos de apariencia,
tanto más huye su mortal dolencia
quien sabe el nombre que le da la fama.

Y el pecho opuesto a su amorosa llama,
armado de una honesta resistencia,
poco puede empecerle su inclemencia,
poco su fuego y su rigor le inflama.

Segura está, quien nunca fue querida
ni supo querer bien, de aquella lengua
que en su deshonra se adelgaza y lima;

mas si el querer y el no querer da mengua,
¿en qué ejercicios pasará la vida
la que más que al vivir la honra estima?

De “La Ilustre fregona”

Raro, humilde sujeto, que levantas
a tan excelsa cumbre la belleza,
que en ella se excedió naturaleza
a sí misma, y al cielo la adelantas;

si hablas, o si ríes, o si cantas,
si muestras mansedumbre o aspereza
(efecto sólo de tu gentileza),
las potencias del alma nos encantas.

Para que pueda ser más conocida
la sin par hermosura que contiene
y la alta honestidad de que blasonas,

deja el servir, pues debes ser servida
de cuantos ven sus manos y sus sienes
resplandecer por cetros y coronas.

Epitafio

Aquí el valor de la española tierra,
aquí la flor de la francesa gente,
aquí quien concordó lo diferente,
de oliva coronando aquella guerra;

aquí en pequeño espacio veis se encierra
nuestro claro lucero de occidente;
aquí yace enterrada la excelente
causa que nuestro bien todo destierra.

Mirad quién es el mundo y su pujanza,
y cómo, de la más alegre vida,
la muerte lleva siempre la victoria;

también mirad la bienaventuranza
que goza nuestra reina esclarecida
en el eterno reino de la gloria.

Soneto [5]

“Este soneto hice a la muerte de Fernando de Herrera;
y, para entender el primer cuarteto, advierto que él
celebraba en sus versos a una señora debajo de este
nombre de Luz. Creo que es de los buenos que he
hecho en mi vida”

El que subió por sendas nunca usadas
del sacro monte a la más alta cumbre;
el que a una Luz se hizo todo lumbre
y lágrimas, en dulce voz cantadas;

el que con culta vena las sagradas
de Helicón y Pirene en muchedumbre
(libre de toda humana pesadumbre)
bebió y dejó en divinas transformadas;

aquél a quien envidia tuvo Apolo
porque, a par de su Luz, tiene su fama
de donde nace a donde muere el día:

el agradable al cielo, al suelo solo,
vuelto en ceniza de su ardiente llama,
yace debajo de esta losa fría.

Al secretario Gabriel Pérez del Barrio Angulo

Tal secretario formáis,
Gabriel, en vuestros escritos,
que por siglos infinitos
en él os eternizáis;
de la ignorancia sacáis
la pluma, y en presto vuelo
de lo más bajo del suelo
al cielo la levantáis.

Desde hoy más, la discreción
quedará puesta en su punto,
y el hablar y escribir junto
en su mayor perfección,
que en esta nueva ocasión
nos muestra, en breve distancia,
Demóstenes su elegancia
y su estilo Cicerón.

España os está obligada,
y con ella el mundo todo,
por la sutileza y modo
de pluma tan bien cortada;
la adulación defraudada
queda, y la lisonja en ella;
la mentira se atropella,
y es la verdad levantada.

Vuestro libro nos informa
que sólo vos habéis dado
a la materia de estado

hermosa y cristiana forma;
con la razón se conforma
de tal suerte que en él veo
que, contentando al deseo,
al que es más libre reforma.

SANTA TERESA DE JESÚS

Es un deber obligado recordar en nuestro libro a Santa Teresa de Jesús a su paso por nuestras tierras de Torre de Juan Abad, Villamanrique y Chiclana, camino de la fundación de Beas de Segura, así como hacer mención de las peripecias de la Santa cuando se perdieron y a punto estuvieron de despeñarse en los riscos de Valdeinfierno, como igualmente hacer mención de algunos de sus primorosos versos.

Si hubo alguien alguna vez que hiciera artículo de fe, los conocidos versos de Antonio Machado:

.....caminante no hay camino,
se hace camino al andar....

***Yo voy soñando caminos,
de Antonio Machado***

*¡Yo voy soñando caminos
de la tarde! ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero,
a lo largo del sendero.
¡La tarde cayendo está!
En el corazón tenía
la espina de una pasión;*

*logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón.*

*Y todo el campo un momento
se queda mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento
en los álamos del río
La tarde más se oscurece,
y el camino que serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.
Mi cantar vuelve a plañir:
aguda espina dorada,
¡quien te pudiera sentir
en el corazón clavada!*

Es evidente que, Santa Teresa de Jesús es el ejemplo más claro de apasionamiento por la acción.

Las plantas de la Santa andariega se rebelan contra toda quietud. Ella, casi siempre, busca una justificación a su espíritu, para enderezar su cuerpo y cubrir sus zapatos con el polvo de todos los caminos de España.

Teresa de Cepeda y Ahumada nació en Ávila el 28 de marzo de 1515, siendo la mayor de trece hermanos, tres de ellos varones y el resto hembras, nacidos en el seno de una familia hidalga.

Con el propósito de disponer de Sacerdotes y confesores, impulsó Teresa la reforma de los Calzados y se fundaron los conventos de Pastrana, Alcalá de Henares, Altamira, La Roda, Granada, La Peñuela y Sevilla, Almodóvar del Campo, El Calvario, Baeza, Valladolid, Salamanca y Lisboa.

Fue beatificada en 1614 y canonizada en 1622. Su fiesta se celebra el 15 de octubre.

Es uno de los clásicos de la literatura universal y constituye junto con Juan de la Cruz, la cumbre de nuestra literatura mística. Además de las Poesías, escribió una veintena de libros.

El 24 de Febrero de 1575 inaugura en Beas de Segura la fundación y conoce personalmente al Padre Gracían, que será su mano derecha en los negocios de la reforma y con quien sintoniza perfectamente desde un principio.

Vuestra soy para vos nací

*Vuestra soy, para Vos nací,
¿Qué mandáis hacer de mí?*

Soberana Majestad,
eterna sabiduría,
Bondad buena al alma mía;
Dios, alteza, un ser, bondad,
La gran vileza mirad,
que hoy os canta amor así.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criaste,
Vuestra, pues me redimiste,
Vuestra, pues que me sufriste,
Vuestra, pues que me llamaste,
Vuestra, porque me esperaste,
Vuestra, pues no me perdí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

¿Qué mandáis, pues, buen Señor,
Que haga tan vil criado?
¿Cuál oficio le habéis dado
A este esclavo pecador?
Veisme aquí, mi dulce Amor,
Amor dulce, veisme aquí,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón,
Yo le pongo en vuestra palma,
Mi cuerpo, mi vida y alma,
Mis entrañas y afición;
Dulce Esposo y redención
Pues por vuestra me ofrecí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida:
Dad salud o enfermedad,
Honra o deshonra me dad,
Dadme guerra o paz crecida,
Flaqueza o fuerza cumplida,
Que a todo digo que sí.
¿Qué queréis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza,
Dad consuelo o desconsuelo,
Dadme alegría o tristeza,
Dadme infierno, o dadme cielo,
Vida dulce, sol sin velo,
Pues del todo me rendí.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis, dadme oración,
Sí no, dadme sequedad,
Si abundancia y devoción,
Y si no esterilidad.
Soberana Majestad,
Sólo hallo paz aquí,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme, pues, sabiduría,
O por amor, ignorancia,
Dadme años de abundancia,
O de hambre y carestía;
Dad tiniebla o claro día
Revolvedme aquí o allí
¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,
Quiero por amor holgar.
Si me mandáis trabajar,
Morir quiero trabajando.
Decid, ¿dónde, cómo y cuándo?
Decid, dulce Amor, decid.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme Calvario o Tabor,
Desierto o tierra abundosa,
Sea Job en el dolor,
O Juan que al pecho reposa;
Sea' viña frutuosas
O estéril, si cumple así.
¿Qué mandáis hacer de mí?

Sea Josef puesto en cadenas,
O de Egipto Adelantado,
O David sufriendo penas,
O ya David encumbrado,
Sea Jonás anegado,
O libertado de allí,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Esté callando o hablando,
Haga fruto o no le haga,
Muéstreme la Ley mi llaga,
Goce de Evangelio blando;
Esté penando o gozando,
Sólo Vos en mí viví,
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, para Vos nací
¿Qué mandáis hacer de mí?

Vivo sin vivir en mí

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero por que no muero.

G L O S A

Aquesta divina unión
de amor con que yo vivo,
hace a Dios ser mi cautivo,
y libre mi corazón;

mas causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí
después que muero de amor,
porque vivo en el Señor
que me quiso para Sí.
Cuando el corazón le di
puso en él este letrero:
que muero porque no muero.

Esta divina prisión
del amor con que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo
y libre mi corazón;
Y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero
que muero porque no muero.

¡Ay! ¡Qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros!,
esta cárcel y estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa un dolor tan fiero,
que muero porque no muero.

¡Ay! ¡Qué vida tan amarga
do no se goza al Señor!
Y si es dulce el amor,
no lo es la esperanza larga;

quíteme Dios esta carga,
más pesada que el acero,
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza
vivo de que he de morir;
porque muriendo, el vivir
me asegura mi esperanza:
muerte do el vivir se alcanza
no te tardes que te espero,
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte;
vida, no seas molesta;
mira que sólo te resta,
para ganarte, perderte;
venga ya la dulce muerte,
venga el morir muy ligero,
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba
es la vida verdadera:
hasta que esta vida muera,
no se goza estando viva;
muerte no seas esquiva;
vivo muriendo primero,
que muero porque no muero.

Vida ¿qué puedo yo darle
a mi Dios que vive en mí,
si no es perderte a ti,
para mejor a Él gozarle?

Quiero muriendo alcanzarle,
pues a Él sólo es al que quiero,
que muero porque no muero.

Estando ausente de ti,
¿qué vida puedo tener,
sino muerte padecer
la mayor que nunca vi?
Lástima tengo de mí,
por ser mi mal tan entero,
que muero porque no muero.

Sobre aquellas palabras Mi Amado para mí

*Ya toda me entregué y di
Y de tal suerte he trocado
Que mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado.*

Cuando el dulce Cazador
Me tiró y dejó herida
En los brazos del amor
Mi alma quedó rendida,
Y cobrando nueva vida
De tal manera he trocado
*Que mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado.*

Hirióme con una flecha
Enherbolada de amor

Y mi alma quedó hecha
Una con su Criador;
Ya yo no quiero otro amor,
Pues a mi Dios me he entregado,
Y mi Amado para mí
Y yo soy para mi Amado.

¡Oh, Hermosura que excedéis!

¡Oh, Hermosura que excedéis
a todas las hermosuras!
Sin herir dolor hacéis,
y sin dolor deshacéis
el amor de las criaturas.

¡Oh, ñudo que así juntáis
Dos cosas tan desiguales!
No sé por qué os desatáis,
Pues atado fuerza dais
A tener por bien los males.

Juntáis quien no tiene ser
Con el Ser que no se acaba:
Sin acabar acabáis,
Sin tener que amar amáis,
Engrandecéis vuestra nada

FRANCISCO DE QUEVEDO Y VILLEGAS

Francisco Gómez de Quevedo y Villegas, hijo de Pedro Gómez de Quevedo y Villegas y de María Santibáñez, nació en Madrid el 17 de septiembre de 1580 en el seno de una familia de la aristocracia cortesana. Escritor español, que cultivó con abundancia tanto la prosa como la poesía y que es una de las figuras más complejas e importantes del Siglo de Oro español.

En Madrid cursó sus primeros estudios en el Colegio Imperial de los jesuitas; —hoy Instituto de San Isidro— y después en la prestigiosa universidad de Alcalá de Henares; después cursó estudios de teología en la Universidad de Valladolid (1601-1606), ciudad que por aquellos años era la capital de España.

Hombre de acción envuelto en las intrigas más importantes de su tiempo, era docto en teología y conocedor de las lenguas hebrea, griega, latina y modernas. Destacaba por su gran cultura y por la acidez de sus críticas; acérrimo enemigo personal y literario del culterano Luis de Góngora, el otro gran poeta barroco español.

El año 1606 vuelve a su Madrid natal en busca de éxito y fortuna a través del duque de Osuna que se convierte en su protector; también entabla un pleito por la posesión del título nobiliario del señorío de La Torre de Juan Abad, —pequeña villa dependiente del municipio de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real) al sur de La Mancha—. Se traslada a Italia en el año 1613, llamado por el duque de Osuna, entonces virrey de

los reinos de Nápoles y Sicilia, el cual le encarga importantes y arriesgadas misiones diplomáticas con el fin de defender el virreinato que empezaba a tambalearse; entre éstas intrigó contra Venecia y tomó parte en una conjura. El duque de Osuna cayó en desgracia en 1620 y Quevedo fue arrastrado en la caída y desterrado a sus posesiones de La Torre de Juan Abad, después, sufrió presidio en el monasterio de Uclés (Cuenca) y arresto domiciliario en Madrid. Por defender con virulencia la propuesta que el Apóstol Santiago fuese elegido el patrón de España, en pugna con los carmelitas que proponían a Santa Teresa, se vuelve a ver Quevedo castigado al destierro de nuevo en La Torre de Juan Abad. Esta etapa azarosa y desgraciada marcó todavía más su carácter agriado y además entró en una crisis religiosa y espiritual, pero desarrolló una gran actividad literaria. Con el advenimiento del reinado de Felipe IV cambia algo su suerte; el rey le levanta el destierro pero el pesimismo ya se había apoderado de él.

Su matrimonio con la viuda Esperanza de Mendoza (1634) tampoco le proporcionó ninguna felicidad al gran misógino y se separó de ella a los pocos meses.

De nuevo se siente tentado por la política, pues ve el desmoronamiento que se está cerniendo sobre España y desconfía del conde-duque de Olivares, valido del rey, contra quien escribió algunas diatribas amargas. Más tarde, por un asunto oscuro que habla de una conspiración, es acusado de desafecto al gobierno, y es detenido en 1639 y encarcelado en el monasterio de San Marcos (León), —hoy convertido en parador turístico de lujo— prisión tan miserable y húmeda, que provoca grandemente la merma de su salud.

Cuando es liberado, en 1643, es un hombre acabado y se retira a sus posesiones de La Torre de Juan Abad para después instalarse en Villanueva de los Infantes donde el 8 de septiembre de 1645 murió.

Como personaje perteneciente a la nobleza del siglo XVII, Quevedo ostentó los títulos de Caballero de la Orden de Santiago y Señor de la Torre de Juan Abad.

Su obra literaria es inmensa y contradictoria. Hombre muy culto, amargado, agudo, cortesano, escribió las páginas burlescas y satíricas más brillantes y populares de la literatura española, pero también una obra lírica de gran altura y unos textos morales y políticos de gran profundidad intelectual, que le hace ser el principal representante del barroco español. Su obra está entroncada con su forma de vida: desenvuelta y alegre en las sátiras de su juventud —letrillas burlescas y satíricas como “Poderoso caballero es don Dinero”— es el Quevedo más conocido y popular. Criticó con mordacidad atroz los vicios y debilidades de la humanidad, y zahirió de una manera cruel a sus enemigos, como en el conocido soneto, paradigma conceptista: “Érase un hombre a una nariz pegado...”.

En su poesía amorosa, de corte petrarquista en la que lo que cuenta es la hondura del sentimiento, Quevedo vio una posibilidad de explorar el amor como lo que da sentido a la vida y al mundo, ejemplo de ello es el soneto “Cerrar podrá mis ojos la postrera...” que es uno de los sonetos más bellos de las letras españolas, en el cual la muerte no vence al amor que permanecerá en el amante como queda evidente en el último terceto. Es un poeta genial, cuya permanente actualidad, maravillosa capacidad creadora del idioma castellano,

honradez moral y elevada lírica, le dan un lugar preeminente en la poesía española.

De su prolífica obra en verso, se conservan casi 900 poemas. De su prosa cabe señalar: “La vida del Buscón llamado don Pablos”; “Política de Dios y gobierno de Cristo”; “Vida de Marco Bruto”; “Los sueños” y “Los nombres de Cristo”.

Entre sus poesías hay un sinnúmero de sonetos endecasílabos, pero también abunda el romance octosílabo y la redondilla. La poesía titulada “Epístola satírica y censoria...” es un alarde magistral de tercetos endecasílabos encadenados. Disfrutemos con esta esmerada antología de su inmensa obra poética.

Letrillas Satíricas

*Poderoso caballero
es don Dinero.*

Madre, yo al oro me humillo:
él es mi amante y mi amado,
pues de puro enamorado,
de continuo anda amarillo;
que pues, doblón o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero etc. etc.

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña,
viene a morir en España
y es en Génova enterrado;

y, pues quien le trae al lado
es hermoso, aunque sea fiero,
poderoso caballero etc. etc.

Es galán, y es como un oro;
tiene quebrado el color;
persona de gran valor,
tan cristiano como moro;
pues que da y quita el decoro
y quebranta cualquier fuero,
poderoso caballero etc. etc.

Son sus padres principales,
y es de nobles descendiente,
porque en las venas de Oriente
todas las sangres son reales;
y, pues es quien hace iguales
al duque y al ganadero,
poderoso caballero etc. etc.

Mas ¿ a quién no maravilla
ver en su gloria sin tasa,
que es lo menos de su casa
doña Blanca de Castilla?
Pero, pues da al bajo silla
y al cobarde hace guerrero,
poderoso caballero etc. etc.

Sus escudos de armas nobles
son siempre tan principales,
que sin sus escudos reales
no hay escudos de armas dobles;

y, pues a los mismos robles
da codicia su minero,
poderoso caballero etc. etc.

Por importar en los tratos
y dar tan buenos consejos
en las casas de los viejos
gatos le guardan de gatos;
y, pues él rompe recatos
y ablanda al juez más severo,
poderoso caballero etc. etc.

Y es tanta su majestad,
(aunque son sus duelos hartos),
que con haberle hecho cuartos,
no pierde su autoridad;
pero, pues da calidad
al noble y al pordiosero,
poderoso caballero etc. etc.

Nunca vi damas ingratas
a su gusto y afición,
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas;
y, pues hace las bravatas
desde una bolsa de cuero,
poderoso caballero etc. etc.

Sonetos

Más valen en cualquier tierra
-¡mirad si es harto sagaz!-

sus escudos en la paz,
que rodela en la guerra;
y, pues al pobre le entierra
y hace propio al forastero,
poderoso caballero etc. etc.

Yo te untaré mis obras con tocino
porque no me las muerdas, Gongorilla,
perro de los ingenios de Castilla,
docto en pullas, cual mozo de camino;

apenas hombre, sacerdote indino,
que aprendiste sin cristus la cartilla;
chocarrero de Córdoba y Sevilla,
y en la Corte bufón a lo divino.

¿Por qué censuras tú la lengua griega
siendo sólo rabí de la judía,
cosa que tu nariz aun no lo niega?

No escribas versos más, por vida mía;
aunque aquesto de escribas se te pega,
por tener de sayón la rebeldía.

A Una Nariz

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un pez espada muy barbado.

Érase un reloj de sol mal encarado,
érase un alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón mas narizado.

Érase un espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era.

Érase un naricísimo infinito,
muchísima nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

Un Valentón

Un valentón de espátula y gregüesco,
que a la muerte mil vidas sacrifica,
cansado del oficio de la pica,
mas no del ejercicio picaresco,

retorciendo el mostacho soldadesco,
por ver que ya su bolsa le repica,
a un corrillo llegó de gente rica,
y en el nombre de Dios pidió refresco.

“Den voacedes, por Dios, a mi pobreza
-les dice-; donde no; por ocho santos
que haré lo que hacer suelo sin tardanza!”

Mas uno, que a sacar la espada empieza,
“¿Con quién habla? -le dice al tiracantos-,
¡cuerpo de Dios con él y su crianza!

Si limosna no alcanza,
¿qué es lo que suele hacer en tal querella?”
Respondió el bravonel: “¡Irme sin ella! “

A la edad de las Mujeres

De quince a veinte es niña; buena moza
de veinte a veinticinco, y por la cuenta
gentil mujer de veinticinco a treinta.
¡Dichoso aquel que en tal edad la goza!

De treinta a treinta y cinco no alborozas;
mas puédese comer con sal pimienta;
pero de treinta y cinco hasta cuarenta
anda en vísperas ya de una corozas.

A los cuarenta y cinco es bachillera,
gangua, pide y juega del vocablo;
cumplidos los cincuenta, da en santera,

y a los cincuenta y cinco echa el retablo.
Niña, moza, mujer, vieja, hechicera,
bruja y santera, se la lleva el diablo.

Desengaño de las Mujeres

Puto es el hombre que de putas fía,
y puto el que sus gustos apetece;
puto es el estipendio que se ofrece
en pago de su puta compañía.

Puto es el gusto, y puta la alegría
que el rato puteril nos encarece;
y yo diré que es puto a quien parece
que no sois puta vos, señora mía.

Mas llámenme a mí puto enamorado,
si al cabo para puta no os dejare;
y como puto muera yo quemado

si de otras tales putas me pagare,
porque las putas graves son costosas,
y las putillas viles, afrentosas.

Romances

Después que te conocí,
todas las cosas me sobran:
el sol para tener día,
abril para tener rosas.

Por mi bien pueden tomar
otro oficio las auroras,
que yo conozco una luz
que sabe amanecer sombras.

Bien puede buscar la noche
quien sus estrellas conozca,
que para mi astrología
ya son oscuras y pocas.

Gaste el Oriente sus minas
con quien avaro las rompa,

que yo enriquezco la vista
con más oro a menos costa.

Bien puede la margarita
guardar sus perlas en conchas,
que buzano de una risa
las pesco yo en una boca.

Contra el tiempo y la fortuna
ya tengo una inhibitoria,
ni ella me puede hacer triste,
ni él puede mudarme un hora,

El oficio le ha vacado
a la muerte tu persona:
basquiñas y más basquiñas,
carne poca y muchas faldas.

Don Melón, que es el retrato
de todos los que se casan:
Dios te la depare buena,
que la vista al gusto engaña.

La Berenjena, mostrando
su calavera morada,
porque no llegó en el tiempo
del socorro de las calvas.

Don Cohombro desvaído,
largo de verde esperanza,
muy puesto en ser gentilhombre,
siendo cargado de espaldas.

Don Pepino, muy picado
de amor de doña Ensalada,
gran compadre de doctores,
pensando en unas tercianas.

Don Durazno, a lo envidioso,
mostrando agradable cara,
descubriendo con el trato
malas y duras entrañas.

Persona de muy buen gusto,
don Limón, de quien espanta
lo sazonado y panzudo,
que no hay discreto con panza.

De blanco, morado y verde,
corta crin y cola larga,
don Rábano, pareciendo
moro de juego de canas.

Todo fanfarrones bríos,
todo picantes bravatas,
llegó el señor don Pimiento,
vestidito de botarga.

Don Nabo, que viento en popa
navega con tal bonanza,
que viene a mandar el mundo
de gorrón de Salamanca.

Mas baste, por si el lector
objeciones desenvaina,

que no hay boda sin malicias,
ni desposados sin tachas.

Refiere su nacimiento y las Propiedades que le comunicó

Parióme adrede mi madre,
¡ojalá no me pariera!,
aunque estaba cuando me hizo,
de gorja naturaleza.

Dos maravedís de luna
alumbraban a la tierra,
que por ser yo el que nacía,
no quiso que un cuarto fuera.

Nací tarde, porque el sol
tuvo de verme vergüenza,
en una noche templada
entre clara y entre yema.

Un miércoles con un martes
tuvieron grande revuelta,
sobre que ninguno quiso
que en sus términos naciera.

Nací debajo de Libra,
tan inclinado a las pesas,
que todo mi amor le fundo
en las madres vendederas.

Dióme el León su quartana,
dióme el Escorpión su lengua,
Virgo, el deseo de hallarle,
y el Carnero su paciencia.

Murieron luego mis padres,
Dios en el cielo los tenga,
porque no vuelvan acá,
y a engendrar más hijos vuelvan.

Tal ventura desde entonces
me dejaron los planetas,
que puede servir de tinta,
según ha sido de negra.

Porque es tan feliz mi suerte,
que no hay cosa mala o buena,
que aunque la piense de tajo,
al revés no me suceda.

De estériles soy remedio,
pues con mandarme su hacienda,
les dará el cielo mil hijos,
por quitarme las herencias.

Y para que vean los ciegos
pónganme a mí a la vergüenza;
y para que cieguen todos,
llévenme en coche o litera.

Como a imagen de milagros
me sacan por las aldeas,

si quieren sol, abrigado,
y desnudo, porque llueva.

Cuando alguno me convida
no es a banquetes ni a fiestas,
sino a las misas cantanos
para que yo les ofrezca.

De noche soy parecido
a todos cuantos esperan,
para molerlos a palos,
y así inocente me pegan.

Aguarda hasta que yo pase
si ha de caerse una teja;
aciértanme las pedradas,
las curas sólo me yerran.

Si a alguno pido prestado,
me responde tan a secas,
que en vez de prestarme a mí,
me hace prestar la paciencia.

No hay necio que no me hable,
ni vieja que no me quiera,
ni pobre que no me pida,
ni rico que no me ofenda.

No hay camino que no yerre,
ni juego donde no pierda,
ni amigo que no me engañe,
ni enemigo que no tenga.

Agua me falta en el mar,
y la hallo en las tabernas,
que mis contentos y el vino
son aguados donde quiera.

Dejo de tomar oficio,
porque sé por cosa cierta,
que siendo yo el calcetero
andarán todos en piernas.

Si estudiara medicina,
aunque es socorrida ciencia,
porque no curara yo,
no hubiera persona enferma.

Quise casarme estotro año,
por sosegar mi conciencia,
y dábanme un dote al diablo,
con una mujer muy fea.

Si intentara ser cornudo,
por comer de mi cabeza,
según soy de desgraciado,
diera mi mujer en buena.

Siempre fue mi vecindad
mal casados que vocean,
herradores que madrugan,
herrereros que me desvelan.

Si yo camino con fieltro
se abrasa en fuego la tierra,

y en llevando guardasol
está ya de Dios que llueva.

Si hablo a alguna mujer,
y le digo mil ternezas,
o me pide o me despide,
que en mí es una cosa mesma.

En mí lo picado es roto,
ahorro cualquier limpieza,
cualquier bostezo es hambre,
cualquiera color vergüenza.

Fuera un hábito en mi pecho
remiendo sin resistencia,
y peor que besamanos
en mí cualquier encomienda.

Para que no estén en casa
los que nunca salen della,
buscarlos yo sólo basta,
pues con eso estarán fuera.

Si alguno quiere morirse
sin ponzoña o pestilencia,
proponga hacerme algún bien,
y no vivirá hora y media.

Y a tanto vino a llegar
la adversidad de mi estrella,
que me inclinó que adorase
con mi humildad tu soberbia.

Y viendo que mi desgracia
no dio lugar a que fuera
como otros tu pretendiente,
vine a ser tu pretenmuela.

Bien sé que apenas soy algo,
mas tú de puro discreta,
viéndome con tantas faltas,
que estoy preñado sospechas.

Aquesto Fabio cantaba
a los balcones y rejas
de Aminta, que aun de olvidarle
le han dicho que no se acuerda.

EL CID CAMPEADOR

Rodrigo Días de Vivar, llamado el Cid Campeador (1043-1099), Caballero castellano. Hijo de Diego Laínez descendiente del semilegendario Laín Calvo, quedó huérfano a tierna edad y fue educado junto al infante Sancho hijo del rey Fernando I de Castilla y León, quien al acceder al trono castellano, lo nombró alférez real (1065). Hacia 1066 el prestigio de Rodrigo Díaz se vio notablemente incrementado a raíz de su victoria en el combate que mantuvo con el caballero navarro Jimeno Garcés, para dirimir el dominio de unos castillos fronterizos que se disputaban los monarcas de Castilla y Navarra; el triunfo le valió el sobrenombre de Campeador.

Como jefe de las tropas reales, Rodrigo participó en la guerra que enfrentó a Sancho II de Castilla con su hermano Alfonso VI de León, quien, derrotado en las batallas de Llantada (1068) y Golpejera (1072), se vio obligado a buscar refugio en la corte musulmana de Toledo. El destino sin embargo, quiso que Sancho II muriera en 1072 cuando intentaba tomar Zamora con lo que Alfonso VI se convirtió en soberano de Castilla y León.

El nuevo monarca no sólo no manifestó resentimiento hacia el Campeador, sino que consciente de su valía de sus servicios, lo honró concediéndole la mano de su sobrina doña Jimena, con quien casó en julio de 1074. No obstante, unos años después, en 1081, una inoportuna expedición a tierras toledanas sin el permiso real, que puso en grave peligro la negociaciones emprendidas por Alfonso VI para obtener la

emblemática ciudad de Toledo, provocó su destierro de Castilla y la confiscación de todas sus pertenencias.

Acompañado de su Mesnada, el Campeador ofreció sus servicios primero a los condes Ramón Berenguer II de Barcelona, pero al ser rechazado, decidió ayudar a al-Muqtadir, rey de Zaragoza en la lucha que mantenía con su hermano al-Mundir, rey de Lérida, Tortosa y Denia, quien contaba con el apoyo de los condes de Barcelona y del monarca Sancho I Ramírez de Aragón.

Al servicio de al-Muqtadir, venció en Almenar a Berenguer Ramón II (1082) y cerca de Morella a al-Mundir y el soberano aragonés (1084). Durante este periodo fue cuando recibió el sobrenombre de Cid, derivado del vocablo *sid*, que significa señor.

El 1086, la derrota de Alfonso VI frente a los almorávides en Sagrajas propició la reconciliación del monarca con Rodrigo, quien recibió importantes dominios de Castilla. De acuerdo con el soberano el Cid partió hacia levante donde entre 1087 y 1089 hizo tributarios a los monarcas musulmanes de las taifas de Albarracín y de Alpuente e impidió que la ciudad de Valencia gobernada por al-Qadir, aliado de los castellanos, cayera en manos de al-Mundir y Berenguer Ramón II. En 1089, una nueva disensión con Alfonso VI provocó su definitivo destierro de Castilla, acusado de traición por el rey. El Cid decidió regresar al oriente peninsular, se convirtió en protector de al-Qadir y derrotó una vez más a Berenguer Ramón II en Tevar (1090).

Muerto su protegido, decidió actuar en interés propio y en julio de 1093 puso sitio a Valencia aprovechando el confito

interno entre partidarios y opuestos a librar la ciudad a los almorávides. El 15 de julio de 1094 el Cid entró en Valencia y organizó una taifa cristiana que tuvo una vida efímera tras su muerte acaecida el 10 de julio de 1099. Doña Jimena, su viuda y sucesora con la ayuda del conde Ramón Berenguer III de Barcelona, casado con su hija María en 1098, consiguió defender la ciudad hasta el año 1101 en que cayó en poder de los almorávides.

INVOCACIÓN DEL JUGLAR

El Juglar se prepara para cantar la Gesta del Cid; pide a todos que lo rodeen, pues va a comenzar el relato de las hazañas de Rodrigo Días de Vivar:

Por vosotros los señores, los que en castillos moráis,
por vosotros los burgueses, los que vivís en ciudad,
por vosotros, pueblo llano, hartos ya de trabajar,
para las mujeres y niños, que rondan por el ferial,
por estos y por los otros, por los de aquí y de allá,
vecinos y forasteros que vinisteis al lugar,
sin distinción para todos comienza aquí me cantar.
Todos podéis escucharme, pues mi canto es general.
Juntaos todos en torno, haced corro y escuchad.
Vais a oír aquí las nuevas de nuestro Cid de Vivar,
de aquel buen Rodrigo Díaz, del que tanto hay que contar.
Campeador lo llamaron por toda la Cristiandad.
Cid le llamó la morisma, de la que fue gran pesar.
¡Atención, que esto comienza! ¡Lo que os apene, Olvidar!....

El Rey destierra al Cid

En guerras anda metido el Rey Alfonso de España.
Pelea contra unos moros, y parias otros le pagan.
Don Rodrigo de Vivar no le sirve con las armas;
el Rey prefiere tenerlo ocupado en embajadas.
A Córdoba y Sevilla lo envía a cobrar las parias.
Los tiempos andan revueltos y entre sí todos luchaban:
los moros contra los moros, los de Sevilla y Granada.
Por medio están los cristianos, que estas guerras azuzaban.....

Don Rodrigo obedece el Destierro

Envía a buscar don Rodrigo a parientes y vasallos,
y les dice como Alfonso del reino lo ha desterrado,
y que sólo nueve días de tiempo tiene de plazo,
y les pide que le digan quienes van a acompañarlo....

El Cid consigue dinero de dos judíos en Burgos

Así le contesta el Cid, que en buena hora ciñó espada:
-¡Martín Antolinez, sí que sois esforzada lanza!
Si con vida salgo de ésta, os doblaré la soldada.
Cuanto tenía gasté; estoy sin oro ni plata.....

Se despide de su mujer y sus hijas

Dichas ya estas palabras, la tienda fue recogida.
Nuestro Cid y sus campañas cabalgan a toda prisa.
Vuélvese el Cid a caballo, mirando a Santa María;
Alzó su mano derecha, y la cara se santigua.....

El Cid gana su pan por tierras de moros

Después que hubo cenado, el Cid allí descansó.
Un sueño muy dulce tuvo, tan a gusto se durmió.
El arcángel San Gabriel a él en sueños acudió:
*-Cabalgad, Cid, cabalgad sois un buen campeador,
pues nunca en un tan buen punto se vio cabalgar varón.
En tanto que nos vivierais, bien que se hará lo de vos.*
Cuando se despertó el Cid, la cara se santiguó.....

Por Aragón dependiente del rey moro de Valencia

Vanse el henares arriba cuanto más pueden andar;
atraviesan las Alcarrias y más adelante van.
También las cuevas de Anguita ellos ya pasando van.
Pasan el río y así entran por el Campo de Toranz;
por esas tierras abajo cuanto que puede andar.
Entre Cetina y Ariza nuestro Cid se fue a albergar.
Grandes ganancias tomó por la tierra donde va.
Y no consiguen los moros sus planes adivinar.....

El Cid envía un presente al Rey don Alfonso

-Oíd, Minaya, vos sois en todo mi diestro brazo.
De las riquezas que tengo, y que el Creador me ha dado,
a vuestro gusto escoged; lo que os plazca más, tomadlo.
A Castila a vos quiero enviar con un mandado
para contar la batalla que aquí hoy hemos ganado.
Al Rey don Alfonso quiero, que me echó de mi airado,
con vos enviarle en don treinta escogidos caballos.
Todos vayan con su sillas, con rienda y freno adornados,

que sendas espadas lleven de los arzones colgando.
Dijo el Minaya Alvar Fañez: -Esto haré yo de buen grado....

La Conquista de Valencia

Aquí comienza la gesta de nuestro Cid de Vivar.
Nuestro Cid se ha establecido en el puerto de Olocau,
y ha dejado a Zaragoza y a las tierras que acá están;
también a Huesca dejó, y tierras de Moltabán.
Donde está la mar salada, hacía allá vase a luchar.
Por oriente sale el sol y hacia aquella parte va
El Cid a Jérica y Onda y Almenara fue a ganar;
y las tierras de Burriana conquistadas quedan ya....
¡Sí que son grandes los gozos que van por aquel lugar,
cuando el Cid gano a Valencia y se entró por la ciudad!
Los que iban a pie, los tienen como caballeros ya,
y el oro y la plata suyos ¿quién los podrá contar?
Con esto quedaros ricos todos cuantos allí están,
y nuestro Cid don Rodrigo su quinto mandó apartar;
de riquezas en moneda, treinta mil marcos le dan,
y de las otras riquezas ¿quién las podrá contar?
¡Qué alegre el Campeador y los que con él están
cuando en las torres del Alcázar, ondea la insignia caudal!...

Doña Jimena y sus hijas con el Cid en Valencia

Dirigiose el Cid con ellas hasta el alto del Alcázar.
Al llegar allí la sube en el más alto lugar.
Aquellos ojos hermosos no se cansan de mirar.
Miran la huerta frondosa, cómo es grande por allá,
(y todas las otras cosas que les eran gran solaz)
Alzan las manos al cielo para a Dios allí rogar,

por la ganancia cogida, que es tan buena y tan cabal.
El Cid y la gente suya muy a gusto que allí están
El invierno es ido fuera, y marzo se quiere entrar....

El Perdón del Rey

**Los Infantes de Carrión piden que
El Rey los case con las hijas del Cid.**

¡Oh! Que de los Infantes quiero contar
En secreto hablando estaban tratando de lo que harán:
*-Las nuevas que del Cid cuenta, cada vez se extienden más
hemos de pedir sus hijas para con ellas casar;
creemos en nuestra honra, lo nuestro adelante irá.*
Al Rey Alfonso en privado llegaron para tratar....

El Rey y el Cid se entrevistan

De la una y de la otra parte para verse se preparan.
¿Quién fue el que antes por Castilla vio tanta mula preciada,
y tan ricos y palafrenes todos de tan buena andanza,
caballos fuertes y recios y corredores sin tacha,
meter tanto buen pendón alzado en tan buenas lanzas,
escudos tan cincelados con adornos de oro y plata,
mantos y pieles sin número y buenos cendales de Andria?...

Al Cid el Rey don Alfonso un día se adelantó.
Cuando vieron que venía el buen Cid Campeador,
a recibirle salieron haciéndole un gran honor.
No bien que al Rey hubo visto el que en buen hora nació,
a todos sus caballeros que alto hicieren les mandó,
sino a aquellos escogidos que quiere de corazón.
Él ha elegido unos quince; con ellos pie a tierra hecho.

Según lo había pensado el que en buen hora nació,
de manos t de rodillas sobre la tierra se hincó.
Allí las hiervas del campo con los dientes las mordió;
llorando estaban sus ojos, tal fue el gozo que sintió
Así ofrece acatamiento ante Alfonso su señor.
Fue de esta misma manera que a los pies del Rey cayó.

Los casamientos de las hijas del Cid

Otro día de la mañana a la salida del sol
el obispo don Jerónimo la misa allí les cantó.
Cuando salieron de misa, juntáronse en reunión.
El Rey allí sin tardanza esta razón comenzó:
*-Oíd condes e infanzones, oíd, gente de mi pro:
quiero yo pedir un ruego a nuestro Cid Campeador.
Cristo quiere que aquí se haga cuanto sea a su favor.
A vuestra hijas os pido, doña Elvira y doña Sol,
que las deis por sus mujeres a Infantes de Carrión....*

El casamiento resultó ser un rotundo fracaso, ya que los Infantes eran unos cobardes y dejaron en mal lugar al Cid y al propio Rey. Al final se produjo un duelo con caballeros del Cid que ganaron a los Infantes. Las hijas del Cid se casan nuevamente con nobles de Navarra y Aragón.

-¡Gracias al Rey de los cielos! La venganza se cumplió.
¡Libres quedan ya mis hijas de la herencia de Carrión!
Sin desdoro he de casarlas, que si a unos duele, a otros no.
Prosiguieron, pues, los tratos con Navarra y Aragón,
y todos tuvieron junta con Alfonso el de León.
Hicieron sus casamientos doña Elvira y doña Sol;
grandes fueron los primeros, éstos son aún mejor;

con mayor honra las casas que en la primera ocasión.
Ved como le crece la honra al que en buen hora nació,
que sus hijas son señoras de Navarra y Aragón,
y así los Reyes de España hoy del Cid parientes son.
¡Que todos en honra crecen por el que en buena nació.

Mención a la muerte del Cid. Fin del Poema.

De esta vida pasó el Cid (el de Valencia señor,)
Pascua de Pentecostés, ¡Cristo le otorgue perdón!
Que Él así nos lo haga a todos, al justo y al pecador.
Estas nuevas se cantaban de nuestro Cid Campeador.
En este punto y lugar se termina esta razón.

Cuarta parte:

JORGE MANRIQUE

POESÍAS COMPLETAS

Jorge Manrique hijo de Don Rodrigo Manrique de Lara y Doña Mencía de Figueroa, nació con toda probabilidad en Segura de la Sierra que es donde vivían sus padres y nacieron sus hermanos. Hasta ahora se ha venido barajando la posibilidad de que Jorge Manrique pudiera haber nacido en Paredes de Nava con ocasión de que el mismo año 1440 fecha de su nacimiento, su padre recibió el condado de Paredes de Nava y quizás se pudiera encontrar con su esposa en aquellas tierras recibiendo dicho condado.

Nada más alejado de la realidad. El título se le otorgó a Don Rodrigo el día 10 de mayo de 1452 en compensación a su renuncia al Maestrazgo de Santiago a favor de Álvaro de Luna. Para esa fecha el padre de Don Rodrigo ya había muerto y Jorge Manrique tenía 12 años.

En Paredes, los Condes de la familia Manrique son unos perfectos desconocidos y llegaron a ser hasta doce Condes que nada tuvieron que ver con dicho condado ya que fueron comendadores y nacieron, vivieron y murieron en Tierras del Campo de Montiel de Segura de la Sierra y Comarca de El Condado, Murcia, Jaén, Albacete, Cuenca, Ciudad Real etc.

Jorge Manrique fue nombrado Comendador en el proceso de la Farsa de Ávila, posteriormente y junto con su hermano Pedro conquistarían el Castillo de Montizón 1465-66-67, ya que les costaría tres largos años arrebatárselo al Condestable Lucas Iranzo que militaba del lado de Juana la Beltraneja, y hasta su muerte sería el comendador de las fortalezas de Montizón-Chiclana..

Casó con Doña Guiomas de Castañeda y Meneses hermana de su madrastra con la que tuvo dos hijos, Luis y Luisa.

Participó en varias batallas siendo las más importantes: La conquista de castillo de Montizón, Ajofrín 1470, Ciudad Real-Campo de Calatrava 1475. La Enseña de López Girón 1475, Alcaraz 1475, Uclés y Ocaña 1476, Conquista de Toro, 1476, intervención en Baeza 1477 y finalmente Castillo de Garci Muñoz donde alcanzaría la muerte en el año 1479.

Sería nombrado capitán en la Junta de Hermandades de Dueñas el 16 de marzo de 1477. Estando en la encomienda de Montizón-Chiclana recibe la llegada de un mensajero de la reina Isabel de Castilla en la que le comunica la insubordinación del marqués de Villena, que se ha hecho fuerte en las comarcas de Cuenca y Toledo.

“Peleaban los más días con el marqués de Villena e con su gente, e había entre ellos algunos encuentros, en uno de los cuales, el capitán D. Jorge Manrique se metió con tanta osadía entre los enemigos que, por no ser visto de los suyos para que fuera socorrido, le firieron de muchos golpes, e murió peleando cerca de las puertas del Castillo de Garcimuñoz, donde acaeció aquella pelea, en la cual murieron algunos escuderos e peones de la una e la otra parte”.

Recogido por sus soldados moriría en el campamento próximo de Santa María de Campo Rus el 24 de abril de 1479.

Después de hacer testamento, su cadáver y por su propios deseo fue conducido a la villa de Uclés y sepultado en la iglesia del Convento junto a la sepultura de su padre D. Rodrigo..

Después de construirse el actual nuevo convento y la iglesia sobre los años 1520 hubo una cambio de sepulturas, y

todo indica que todos los restos conjuntamente de los Manrique fueron a parar a la Cripta edificada a tal efecto.

Su gran obra poética y literaria: Su Cancionero, integrado por un grupo de 50 poesías, la mayoría de ellas de carácter amoroso y alegórico, a la moda de la época, no le hubieran valido crédito de gran poeta de no contener “Las coplas a la muerte de su padre”, gran elegía compuesta con motivo de la muerte de D. Rodrigo, ocurrida el 11 de Noviembre de 1476.

Consta de 74 estrofas de seis versos cada una (cuatro octosílabos y dos de pie quebrado). Por su estructura interna, cabe distinguir en el poema las siguientes partes: 1) una meditación inicial sobre la finalidad de la vida (basada en la comparación de la vida con el río: “ nuestras vidas son los ríos / que van a dar en el mar, / que es morir “), una exposición de nuestra confianza en Cristo (estrofas 1-28) 2) una evocación de personajes famosos durante el reinado de Juan II de Castilla. 3) una exaltación de los méritos personales de su padre: y 4) invitación de la muerte al caballero, aceptación de ésta tras encomendarse a Jesús y breve relato de su fin.

Las coplas están vinculadas a la gran tradición medieval de las elegías y de las lamentaciones fúnebres, que desarrollan según un esquema previsto: a) consideraciones generales sobre la muerte, b) lamentaciones, c) elogios del difunto. Las coplas no son ajenas tampoco al gran tema del “Ubi sunt” y de la danza de la muerte.

La originalidad, hay que buscarla por tanto mas allá de su temática. En primer lugar en su todo exhortativo y en su dicción serena muy lejos de la sentenciosidad característica de

las obras del género. Frente a la actitud radicalmente ascética de las obras medievales sobre la muerte, Jorge Manrique se siente atraído por lo fugaz. Sólo de esta manera podía dedicar un recuerdo tan emocionado a lo que fue el esplendor de la corte de Juan II “¿ Que se hizo del rey D. Juan?” se pregunta también por los infantes de Aragón que brillaron en aquella corte, por los torneos y las fiestas por las damas y los galanes. Hasta lo mas inaprensible de aquel mundo, llega con su alien-to de vida a las estrofas de Jorge Manrique: la moda del vestir y el perfume de las damas.

¿”que si hicieron las damas / sus tocados y vestidos / sus olores?”), los enamoramientos y los juegos de amor “¿ que se hicieron las llamas / de los fuegos encendidos / d amadores?”); las danzas “¿ que se hizo aquel danzar / aquellas ropas chapadas / que traían?” etc.

Y es que Jorge Manrique no evoca retóricamente como Francois Villón en sus Ballades, los personajes y hechos de la antigüedad, sino un mundo inmediato en el tiempo vivido por el poeta. Por eso dice “ Dejemos a los troyanos / que sus males no los vimos/ ni sus glorias; . Vengamos a lo de ayer..” Él conoció al Rey Juan y a los infantes de Aragón y ardió en la llama de aquellos amores, como lo atestigua su poesía amorosa.

Frente al contenido abstracto de la Danza de la Muerte y de los poemas que glosan el *Ubi sunt*, hay pues en la Elegías de Manrique una “localización” y una “temporalización”, que como afirma Antonio Machado, constituyen la razón fundamental de su gran valía literaria.

La muerte no llama aquí a unos personajes representativos de la sociedad (Papa, Rey criado), como en la danza antes

citada, sino a D. Rodrigo Manrique, padre del Poeta, Conde de Paredes y gran Maestre de la Orden de Santiago, cuyos hechos están atestiguados por la historia e inventariados en las Coplas. Y la muerte se persona a un sitio determinado, en la villa de Ocaña, donde D. Rodrigo agonizaba de una terrible enfermedad en el rostro: “ en la su Villa de Ocaña / vino la muerte a llamar / a su puerta“.

Por otra parte la muerte no es aquí despiadada, ni constituye una sorpresa como en la Danza, ni es tampoco una contrariedad. Ella invita al gran caballero y le habla amablemente de su vida temporal y de la enfeudada esperanza en la eterna, por los méritos contraídos en aquella. Y aún le habla de la tercera vida, la de la fama: el recuerdo de sus hechos que perdurará en la memoria de las gentes. De esta manera la muerte se engrandece y se embellece casi por la grandeza y la belleza moral de toda una vida. (Es esta una actitud, ya plenamente humanista del renacimiento). El caballero acepta la muerte porque sabe que es la gran realización de su vida. “ Y consiento en mi morir / con voluntad placentera / clara pura”. El poema concluye con la escena familiar de la expiración de D. Rodrigo. “Cercado por su mujer / y de sus hijos y hermanos / dio el alma a quien se la dio”. Tras esto el poeta dice únicamente: “Y aunque la vida perdió / dejonos harto consuelo / su memoria”.

Al lector del Siglo XXI le conmueven todavía las coplas Manriqueñas.

Lo mas decisivo de este gran poema es su valoración humanista de las tres vidas del hombre: la terrena, la sobrenatural y la de la fama. “El Renacimiento”—dice Díaz Platja—madrugó aquí precisamente, en estos versos de Jorge Manrique.

Jorge Manrique tiene a mano un crecido caudal poético con el más variado tratamiento del tema correspondiente a varios personajes de su familia y en especial a su tío Gómez Manrique y Don Iñigo López de Mendoza Marqués de Santillana.

Una de las cosas que más contribuyen al resultado armónico de las coplas, es la perfecta adecuación entre su contenido y su forma. Sin esta armónica conjunción entre lo que podríamos llamar el qué y el cómo del poema, se nos perdería uno de sus más destacados valores y, por descontado, quedaría oculta la verdadera intención de su autor.

Jorge Manrique, tuvo en sus manos los primeros libros que se imprimieron y que los mismos eran poéticos, pero no fueron los suyos. Parece que la primera edición es un año después de su muerte en Zaragoza por Antonio Centenera. En 1490 también se imprime parte de su obra por Juan Hurs.

Todo indica que en vida sólo conoció la admiración hacia él de unos versos, de Álvarez Gato:

Noble varón escogido,
a quien sirve mi deseo
dad a mi tiempo perdido
favor así favorito
que ponga afeite a lo feo.
Y doliendos de mi daño
muy notable caballero
engañad con tal engaño
que dores sobre el estallo
lo que no haría el platero.

Las coplas no se imprimieron hasta 1535 en Sevilla por Juan Cronberger que muere cuando las está editando y Rodrigo Osorio las terminó.

Don Jorge fue ante todo un caballero de la época, guerrero y poeta. Participó en numerosas fiestas cortesanas, en las que exhibía tanto su porte y galantería como su destreza poética. Algunas de esas fiestas dejaron impronta en su poesía. Una de las más famosas que se celebraron fueron las de Valladolid en 1475, con motivo del recibimiento y aclamación de los Reyes Católicos como soberanos. Intervinieron entre otros: Don Enrique Enriquez, El Condestable, Don Diego López, Don Jorge Manrique, Otro Galán, El Conde de Ureña, La Marquesa de Contrón, El propio Rey, El conde de Benavente, El Conde de Lemos y Don Juan Pimentel. En resumen Las Coplas a la muerte de su padre son uno de los poemas más bellos de toda la literatura española.

Valoración histórica: La primera abierta valoración de la poesía de Jorge Manrique se produce ya en el siglo XVI y se debe a Juan Valdés en su *Diálogo de la lengua*. Valdés fue seguramente el tratadista más original, documentado y sugerente de todo el Renacimiento español en sus juicios lingüísticos y literarios. Compara las coplas con otros poetas y dice “ Y son mejores las de don Jorge Manrique que comienzan < recuerde el alma dormida>. Y justifica razonablemente el juicio de D. Juan Valdés sobre la poesía de Jorge Manrique.

Rubén Darío se sintió atraído por las coplas de Jorge y escribe: Manrique con Galanura /brinda su trova hermosa/

tan sonora, / que llena de gran finura/ es cual la canción graciosa/ que hay ahora.

Antonio Machado siente particular predilección por Jorge Manrique siendo su principal poeta más estimado de la edad media, como lo proclama en el poema “Glosa, de 1903”

Nuestras vidas son los ríos/ que van a dar a la mar/
que es el morir. ¡Gran Cantar!/ entre los poetas míos/ tiene
Manrique un altar. / Dulce gozo de vivir:/ mala ciencia del
pensar,/ ciego huir a la mar./ Tras el pavor de morir/ está el
placer de llegar,/ ¡Gran Placer!./ Mas ¿y el horror de volver?
/ ¡Gran pesar!.

Dice Ángel del Río: “ Pocas veces la devoción filial enaltecida por la fe religiosa, por la emoción del pasar del tiempo y el sentimiento de la muerte se han expresado con un acento tan sincero, majestuoso y perdurable, ni con sencillez tan grande.”

Se pregunta Menéndez Pidal ¿ En qué consiste la “poetización de la vida actual” que según dice Menéndez Pidal lleva a cabo Manrique?

Francisco Álvarez Hidalgo dedica a Jorge Manrique “Si Don Quijote hubiera conocido/ A este hombre de pluma y caballero/ como en letras y en armas el primero/ lo hubiera a no dudar reconocido/”.

Dice Américo Castro: “ Las Coplas de Jorge Manrique, por muchas que sean sus conexiones tópicas con el pasado literario, valdrán siempre como el destello de una conciencia iluminada en ese supremo instante en que las ráfagas de lo árboles y las veletas entablan contra el crepúsculo un combate tan perdido como ganado para el contemplador. El ocaso es aquí extinción y a la vez salvación de sí mismo.”

No podía faltar Luis Cernuda: “Manrique representa una forma estilística para la cual la palabra es sobre todo revelación directa de un pensamiento, sin complacerse.” El estilo de Manrique, al desdeñar la riqueza alusiva que el ingenio de otros persigue, limita su contenido, pero se hace más acendrado (Puro), y en él dicción y expresión forman un todo.”

Dice Tomás Navarro: “A pesar de sus cinco siglos de antigüedad, el lenguaje de las coplas de Jorge Manrique es claro y sencillo para cualquier lector moderno. Por su prioridad y sobriedad parece que jamás han de envejecer.”

No le sería fácil ni cómodo a D. Francisco de Quevedo, quien dedicó estas palabras a Jorge Manrique “¿Qué Pitágoras i Phoçílides i Theóg-nides i Catón latino no se dejan vencer de las Coplas de don Jorge Manrique, nunca bastantemente admiradas de las gentes?.

Miguel Ángel Pérez Priego: “Los versos de amores son los más numerosos y mejor representados en toda la producción manriqueña. Para ellos utiliza nuestro poeta los mismos moldes métricos y expresivos que venía usando la poesía de la época. El amor que canta Jorge Manrique en sus versos entronca con la más pura y convencional tradición cortes, aunque a veces llega a conseguir una mayor coherencia y autenticidad afectiva con el tratamiento tópico de la casuística amorosa”.

Y finalmente: Pedro Salinas es el que más ha ensalzado y divulgado la obra de Jorge Manrique y a modo de resumen dice: “La operación Manrique, es a mi juicio mucho más que simple habilidad literaria. Su deseo en humanizar los ejemplares; cambiar las sombras de ese Panteón augusto en unas

figuras de carne y hueso. Sustituir los desastres oídos, en la más remota distancia de los siglos por las caídas, las muertes, acaso vistas por los propios ojos. Esta humanización lleva en sí otro resultado: la popularización. Los Reyes de Castilla, sus familiares, los condestables, los conoce todos: Laomedón o Heztor son sólo asequibles a los leídos, a los cultos. No hay duda de que así la poesía llegará a más gentes, moverá más corazones, estará más cerca de lo humano general, aunque sea en mengua de la pretensión cultista y erudita.”

POESÍAS COMPLETAS

(Obras de amores)

I. COPLAS Y ESPARSAS

I) CON EL GRAN MAL QUE ME SOBRA

Con el gran mal que me sobra
y el gran bien que me fallece,
en comenzando alguna obra,
la tristeza que me cobra
todas mis ganas empecé.
Y queriendo ya callar,
se levantan mil suspiros
y gemidos a la par,
que no me dejan estar
ni me muestran qué deciros.

No que mi decir se esconda,
mas no hallo que aproveche,
que puesto que me responda
vuestra vela o vuestra ronda
responderá que yo peche.

Dirá luego: “¿Quién te puso
en contienda ni cuestión?”
Yo, aunque bien no me excuso
ni rehúso ser confuso,
contaré la ocasión.

Y diré que me llamaron
por los primeros mensajes
cien mil que vos alabaron,
y alabando no negaron
recibidos mil ultrajes.
Mas es tal vuestra beldad,
vuestras gracias y valer.
que Razón y Voluntad
os dieron su libertad
sin poderse defender.

Emprendí, pues, noramala,
ya de veros por mi mal,
y en subiendo por la escala.
no sé cuál pie me resbala,
no curé de la señal.
Y en llegando a la presencia
de bienes tan remontados,
mis deseos y cuidados
todos se vieron lanzados
delante vuestra excelencia.

Allí fue la gran cuestión
entre Querer y Temor,
cada cual con su razón
esforzando la pasión
y alterando la color.
Y aunque estaba apercebido
y artero de escarmentado,
cuando hubieron concluido.
el temeroso partido
se rindió al esforzado.

Y como tardé en me dar
esperando toda afrenta,
después no pude sacar
partido, para quedar
con alguna fuerza exenta.
Antes me di tan entero
a vos sola de quien soy
que merced de otra no espero
sino de vos, por quien muero;
y aunque muera, más me doy.

Y en hallándome cautivo
y alegre de tal prisión,
ni me fue el placer esquivo,
ni el pesar me dio motivo
de sentir mi perdición.
Antes fui acrecentado
las fuerzas de mis prisiones
y mis pasos acortando.
sintiendo, yendo mirando,
vuestras obras y razones.

Y aunque todos mis sentidos
de sus fines no gozaron,
los ojos embobecidos
fueron tan bien acogidos
que del todo me alegraron.
Mas mi dicha, no fadada
a consentirme tal gozo,
se volvió tan presto airada
que mi bien fue todo nada
y mi gozo fue en el pozo.

Robóme una niebla oscura
esta gloria de mis ojos,
la cual por mi desventura
fue ocasión de mi tristura
y aun la fin de mis enojos.
Cual quedé, pues, yo quedando
ya no hay mano que lo escriba,
que si yo lo voy pintando,
mis ojos lo van borrando
con gotas de sangre viva.

La crudeza de mis males
más se calla en la decir,
pues mis dichos no son tales
que igualen las desiguales
congojas de mi vivir.
Mas después de atormentado
con cien milagros martirios,
diré cual amortajado
queda, muerto y no enterrado,
a oscuras, sin luz ni cirios.

Cual aquel cuerpo sagrado
de San Vicente bendito,
después de martirizado,
a las fieras fue lanzado
por cruel mando maldito;
más otro mando mayor
de Dios, por quien padeció,
le envió por defensor
un lobo muy sin temor
y un cuervo que le ayudó.

Fin

Así aguardan mi persona
por milagro, de que he muerto,
un león con su corona
y un cuervo que no abandona
mi ser hasta ser despierto.
Venga, pues, vuestra venida
en fin de toda mi cuenta;
venga ya, y verá mi vida
que se fue con vuestra ida,
más debe quedar contenta.

II) EN AUSENCIA DE SU AMIGA

Ve, discreto mensajero,
delante aquella figura
valerosa,
por quien peno, por quien muero,
flor de toda hermosura,
tan preciosa,
y mira, cuando llegares
a su esmerada presencia,
que resplandece;
do quiera que la hallares,
tú le hagas reverencia
cual merece.

Llegarás con tal concierto,
los ojos en el sentido
resguardando,

no te mate quien ha muerto
mi corazón, y vencido
bien amado;
y después de saludada
su valer con afición
tras quien sigo,
de mí, triste, enamorada
le harás la relación
que te digo.

Dirásle que soy tornado
con más pena que llevé
cuando partí,
todo siempre acompañado
de aquella marcada fe
que le di.
Aquel vivo pensamiento
me ha traído, sin dudança,
asegurado
al puerto de salvamento,
do está la clara holganza
de mi agrado.

Dirásle cómo he venido
hecho mártir, padeciendo
los deseos
de su gesto tan cumplido,
mis cuidados combatiendo
sus arreos.
No te olvides de contar
las afligidas pasiones
que sostengo

sobre estas ondas de mar,
do espero los galardones
tras quien vengo.

Recuerde bien tu memoria
de los trabajados días
que he sufrido
por más merecer la gloria
de las altas alegrías
de Cupido.
Y plañendo y suspirando,
por mover a compasión
su crudeza,
dile que ando esperando,
bordado mi corazón
de firmeza.

Que no quiera ni consienta
la perdición, que será
enemiga
de mi vida, su sirvienta,
en quien siempre hallará
buen amiga;
mas que tenga por mejor,
pues con razón me querello,
de guiarme
y, si place al Dios de amor,
a ella no pese de ello
por salvarme.

Y dirás la pena fuerte
que de su parte me guarda

fatigando,
y cuán cierta me es la muerte
si mi remedio se tarda
de su bando
Dirásle mi mal amargo,
mi congojoso dolor
y mi pesar,
y sepa que es grande cargo,
al que puede y es deudor,
no pagar.

Dile que vivo sin ella
como las almas serenas,
muy penado,
de pena mayor que aquélla,
de sus grillos y cadenas
aferrado.
Y si no quiere valirme,
pues yo no sé remediarme
en tal modo,
para nunca socorrerme,
muy mejor será matarme
ya del todo.

Si vieres que te responde
con amenazas de guerra,
según sé,
dile que te diga dónde
su mandado me destierra,
que allá iré.
Y si por suerte o ventura
te mostrare que es contenta,

cual no creo,
suplica a su hermosura
que a su servicio consienta
mi deseo.

Fin

Remediador de mis quejas,
no te tardes, ven temprano,
contemplando
el peligro en que me dejas,
con la candela en la mano
ya penando.
Y pues sabes cómo espero
tu vuelta para guarirme
o condenarme,
que no tardes te requiero
en traer el mando firme
de gozarme.

III) ESPARSA

Yo callé males sufriendo
y sufrí penas callando,
padecí no mereciendo
y merecí, padeciendo,
los bienes que no demando.
Si el esfuerzo que he tenido
para callar y sufrir
tuviera para decir,
no sintiera mi vivir
los dolores que ha sentido.

IV) ESPARSA

Hallo que ningún poder
ni libertad en mí tengo,
pues ni estoy ni voy ni vengo
donde quiere mi querer.
Que si estoy, vos me tenéis;
si voy, vos me lleváis;
si vengo, vos me traéis;
así que no dejáis,
señora, ni me queréis.

V) ESPARSA

Callé por mucho temor,
temo por mucho callar
que la vida perderé;
así con tan grande amor
no puedo, triste, pensar
qué remedio me dará.
Porque alguna vez hablé,
hálleme de ello tan mal
que sin duda más valiera
callar, mas tan bien callé
y pené tan desigual
que más callando muriera.

VI) ESPARSA

Pensando, señora, en vos,
vi en el cielo una cometa:

es señal que manda Dios
que pierda miedo y cometa
a declarar el deseo
que mi voluntad desee,
porque jamás no me vea
vencido, como me veo,
en esta fuerte pelea
que yo conmigo peleo.

VII) DICIENDO QUÉ COSA ES AMOR

Es amor fuerza tan fuerte
que fuerza toda razón,
una fuerza de tal suerte
que toda mente convierte
en fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

Es placer en que hay dolores,
dolor en que ay alegría,
un pesar en que hay dulzores,
un esfuerzo en que hay temores,
temor en que hay osadía;
un placer en que hay enojos,
una gloria en que hay sufrimiento,
una fe en que hay antojos,
fuerza que hacen los ojos
al seso y al corazón.

Es una cautividad
sin parecer las prisiones,
un robo de libertad,
un forzar de voluntad
donde no valen razones;
una sospecha celosa
causada por el querer,
una rabia deseosa
que no sabe qué es la cosa
que desea tanto ver.

Es un modo de locura
con las mudanzas que hace:
una vez pone tristura,
otra vez causa alegría
como lo quiere y le place.
Un deseo que al ausente
atormenta, pena y fatiga,
un recelo que al presente
hace callar lo que siente
temiendo pena que diga.

Fin

Todas estas propiedades
tiene el verdadero amor;
el falso, mil falsedades,
mil mentiras, mil maldades
como fingido traidor.
El toque para tocar
cuál amor es bien forjado,
es sufrir el desamar,

que no puede comportar
el falso sobredorado.

Este poema es muy representativo de la lírica cortesana de tema amoroso. Véase qué rasgos del amor cortés se hallan presentes en estas estrofas: el amor como contradicción, como fuerza irresistible que arrastra entendimiento y voluntad, como locura sufrimiento, etc.

VIII) PROFESIÓN QUE HIZO EN LA ORDEN DE AMOR

Porque el tiempo es ya pasado
y el año todo cumplido,
después acá que hube entrado
en orden de enamorado
y el hábito recibido;
porque en esta religión
entiendo siempre durar,
quiero hacer profesión,
jurando de corazón
de nunca la quebrantar.

Prometo de mantener
continuamente pobreza
de alegría y de placer,
pero no de bien querer
ni de males ni tristeza,
que la regla no la manda
ni la razón no la quiere,
no consiente ni demanda,

que quien en tal Orden anda
se alegre mientras viviere.

Prometo más obediencia
que nunca será quebrada
en presencia ni en ausencia,
por la muy gran bien querencia
que con vos tengo cobrada;
y cualquier ordenamiento
que regla de amor mandare,
aunque traiga gran tormento,
me place y soy muy contento
de guardar mientras durare.

En lugar de castidad
prometo de ser constante,
prometo de voluntad
de guardar toda verdad
que a de guardar el amante.
Prometo de ser sujeto
al amor y a su servicio,
prometo de ser secreto,
y esto todo que prometo
guardarlo será mi oficio.

Fin será de mi vivir
esta regla, por mi dicha,
y entiéndala así sufrir
que espero en ella morir
si no lo estorba desdicha.
Mas no lo podrá estorbar,
porque no tendrá poder,

porque poder ni mandar
no puede tanto sobrar
que iguale con mi querer.

Si en esta regla estuviere
con justa y buena intención
y en ello permaneciere,
quiero saber, si muriere,
qué será mi galardón;
aunque a vos sola lo dejo,
que fuisteis causa que entrase
en orden que así me alejo
de placer, y no me quejo
porque de ello no os pasase.

Fin

Si mi servir de sus penas
algún galardón espera,
venga ahora por estrenas,
pues mis cuitas son ya llenas,
antes que del todo muera.
Y vos recibid con ellas,
buena o mala, esta historia,
porque, viendo mis querellas,
pues que sois la causa de ellas,
me deis alguna gloria.

IX) AL NOMBRE DE SU DAMA

¡Guay de aquel que nunca atiende
galardón por su servir!

¡Guay de quien jamás entiende
guarecer ya ni morir!
¡Guay de quien ha de sufrir
grandes males sin gemido!
¡Guay de quien ha perdido
gran parte de su vivir!

Verdadero amor y pena
vuestra belleza me dio;
ventura no me fue buena,
voluntad me cautivó.
Veros sólo me tornó
vuestro, sin más defenderme;
virtud pudiera valerme,
valerme, mas no valió

Y estos males que he contado
yo soy el que los espera,
yo soy el desesperado,
yo soy el que desespera.
Yo soy el que presto muera
y no viva, pues no vivo;
yo soy el que está cautivo
y no piensa verse fuera.

¡Oh, si aquestas mis pasiones!
¡Oh, si la pena en que estoy!
¡Oh, si mis fuertes pasiones
osase descubrir yo!
¡Oh, si quien a mí las dio
oyese la queja de ellas!
¡Oh, que terribles querellas
oiría que ella causó!

Mostrará una triste vida
muerta ya por su ocasión,
mostrara una gran herida
mortal en el corazón,
mostrara una sin razón
mayor de cuantas he oído;
matar un hombre vencido,
metido ya en la prisión.

Ahora que soy ya suelto,
ahora veo que muero;
ahora fuese yo vuelto
a ser vuestro prisionero.
Aunque muriese primero,
a lo menos moriría
a manos de quien podría
acabar el bien que espero.

Cabo

Rabia terrible me aqueja,
rabia mortal me destruye,
rabia que jamás me deja,
rabia que nunca concluye.
Remedio siempre me huye,
reparo se me desvía,
revuelve por otra vía
revuelta y siempre rehuye.

X) ESCALA DE AMOR

Estando, triste, seguro,
mi voluntad reposaba,
cuando escalaron el muro
do mi libertad estaba.

A escala vista subieron
vuestra beldad y mesura,
y tan de recio hirieron
que vencieron mi cordura.

Luego todos mis sentidos
huyeron a lo más fuerte,
mas iban ya malheridos
con sendas llagas de muerte.
Y mi libertad quedó
en vuestro poder cautiva,
mas gran placer oye yo
después supe que era viva.

Mis ojos fueron traidores:
ellos fueron consintientes,
ellos fueron causadores
que entrasen aquellas gentes
que el atalaya tenían
y nunca dijeron nada
de la batalla que veían,
ni hicieron ahumada.

Después que hubieron entrado
aquellos escaladores,
abrieron el mi costado

y entraron vuestros amores,
y mi firmeza tomaron,
y mi corazón prendieron
y mis sentidos robaron
y a mí solo no quisieron.

Fin

Qué gran alevosía hicieron
mis ojos y qué traición:
*¡por una vista que os vieron,
venderos mi corazón!*

Pues tracción tan conocida
ya les placía hacer,
vendieran mi triste vida
y hubiera de ello placer.

Mas el mal que cometieron
no tiene excusación:
*¡por una vista que os vieron,
venderos mi corazón!*

XI) MEMORIAL A SU CORAZÓN

Allá verás mis sentidos.
corazón, si los buscares,
pienso que hartos perdidos
con gran sobra de pesares.
Envíame acá el Oír,
porque mucho me conviene.
porque oiga de quien lo tiene
algunas veces decir.

Allá está mi pensamiento,
allá mi poca alegría,
que perdí en mi vencimiento
y todo el bien que tenía.
Si tú lo pudieres ver,
mucho me los encomienda,
mas cata que no lo entienda
la que los tiene en poder.

Allá está mi libertad,
allá toda mi cordura,
tiénelo en cargo bondad,
cativólos Hermosura.
La portera es honestad,
por la cual nunca podrás
hablar con quien tú querrás
si no buscas a piedad.

Mas está tan encerrada
que si tú hablar esperas,
tal será la tu tornada
que, antes que partas, mueras.
Si no buscas algún arte
cómo hables con quien quieres,
cuanto en piedad no esperes
alcanzar ninguna parte.

Cabo

Y dirás a la señora
que tienes toda esa gente
que soy presto toda ora

a su mandar obediente,
y que es vuelto a mi servicio
un público vasallaje,
y mi fe en pleito homenaje
y mi penar en oficio.

XII) CASTILLO DE AMOR

Hame tan bien defendido,
señora, vuestra memoria
de mudanza.
que jamás nunca ha podido
alcanzar de mí victoria
olvidanza;
porque estáis apoderada
vos de toda mi firmeza
en tal son.
que no puede ser tomada
a fuerza mi fortaleza
ni a traición.

La fortaleza nombrada
está en los altos alcores
de una cuesta,
sobre una peña tajada,
maciza toda de amores,
muy bien puesta;
y tiene dos baluartes
hacia el cabo que ha sentido
el olvidar,
y cerca a las otras partes

un río mucho crecido
que es membrar.

El muro tiene de amor,
las almenas de lealtad,
la barrera
cual nunca tuvo amador,
ni menos la voluntad
de tal manera;
la puerta de un tal deseo
que, aunque esté del todo entrada
y encendida.
sí presupongo que os veo
luego la tengo cobrada
y socorrida.

Las cavas están cavadas
en medio de un corazón
muy leal,
y después todas chapadas
de servicios y afición
muy desigual;
de una fe firme la puente
levadiza, con cadena
de razón,
razón que nunca consiente
pasar hermosura ajena
ni afición.

Las ventanas son muy bellas,
y son de la condición
que dirá aquí:

que no pueda mirar de ellas
sin ver a vos en visión
delante mí:
mas no visión que me espante
pero ponerme tal miedo
que no oso
deciros nada delante,
pensando ser tal desnudo
peligroso.

Mi pensamiento, que está
en una torre muy alta,
que es verdad,
sed cierta que no hará,
señora, ninguna falta
ni fealdad;
que ninguna hermosura
no puede tener en nada,
ni buen gesto,
pensando en vuestra figura,
que siempre tiene pensada
para esto.

Otra torre, que es ventura,
está del todo caída
a todas partes,
porque vuestra hermosura
la ha muy recio combatida
con mil artes:
con jamás no querer bien,
antes matar y herir
y desamar

un tal servidor, a quien
siempre debiera guardar
y defender.

Tiene muchas provisiones,
que son cuidados y males
y dolores.
angustias, fuertes pasiones,
y penas muy desiguales
y temores,
que no pueden fallecer.
aunque estuviese cercado
dos mil años,
ni menos entrar placer
a do ay tanto cuidado
y tantos daños.

En la torre de homenaje
está puesto toda hora
un estandarte
que muestra, por vasallaje,
el nombre de su señora
a cada parte,
que comienza como más
el nombre y como valer
el apellido,
a la cual nunca jamás
yo podré desconocer
aunque perdido.

Fin

A tal postura vos salgo
con muy firme juramento
y fuerte jura,
como vasallo hidalgo
que por pesar ni tormento
ni tristeza,
a otro no lo entregar
aunque la muerte esperase
por vivir,
ni aunque lo venga a cercar
el Dios de Amor y llegase
a lo pedir.

Jorge Manrique, en este gran poema se esta refiriendo en parte a la Encomienda de Montizón-Chiclana. Y más concretamente al Castillo de Montizón, pero lo más grande de “Castillo de Amor” es que Manrique lo utiliza para describir sugerentemente, su propio estado u sentimiento amoroso. No sabemos quien sería esta dama pero sí sus iniciales, M.V.

De todas formas, no debe preocuparnos el que Manrique se refiera a este Castillo, a esta Encomienda u otros personajes de Montizón o Chiclana, esto no lo hizo con nadie en toda su obra. En las cuarenta coplas a la muerte de su padre, sólo nombra a éste una sola vez. Creo que en todas sus obras, hace mención sólo a siete personajes o cosas. Su obra es genérica y universal.

Para Antonio Machado, su gran poeta medieval estimado es Jorge Manrique, como proclama el poema “Glosa de 1.903”

*Nuestra vidas son los ríos
que van a dar a la mar,*

que es el morir ¡Gran cantar!

Entre los poetas míos
tiene Manrique un altar.

Dulce goce de vivir:
mala ciencia de pensar,
ciego huir a la mar.

Tras el pavor de morir
está el placer de llegar.

¡Gran placer!

Mas ¿y el honor de volver?

¡Gran pesar!

XIII) EN UNA LLAGA MORTAL

En una llaga mortal,
desigual,
que está en el siniestro lado,
conoceréis luego cuál
es el leal
servidor y enamorado;
por cuanto vos la hicisteis
a mí, después de vencido
en la vencida
que vos, señora, vencisteis,
cuando yo quedé perdido
y vos querida.

Aquesta triste pelea
que os desea
mi lengua ya declarar,
es menester que la vea

y la crea
vuestra merced sin dudar;
porque mi querer es fe
y quien algo en él dudase,
dudaría
en duda que cierto sé
que jamás no se salvase
de herejía.

Porque gran miedo he tomado
y cuidado
de vuestro poco creer,
por esta causa he tardado
y é dejado
de os hacer antes saber
la causa de este hecho:
cómo han sido mis pasiones
padecidas;
para ser, pues, satisfecho
conviene ser mis razones
bien creídas.

Señora, porque sería
muy baldía
toda mi dicha razón,
si la duda no porfía
con su guía,
que se llama discreción;
como en ello ya no dude,
pues es verdad y muy cierto
lo que escribo,
antes que tanto me ayude,

que pues por duda soy muerto,
sea vivo.

Cabo

Pues es ésta una experiencia
que tiene ya conocida
esta suerte,
por no dar una creencia,
no es razón quitar la vida
y dar muerte.

XIV) PORQUE ESTANDO ÉL DURMIENDO LE BESO SU AMIGA

Vos cometisteis traición,
pues me heriste, durmiendo,
de una herida que entiendo
que será mayor pasión
el deseo de otra tal
herida como me distes,
que no la llaga ni mal
ni daño que me hicisteis.

Perdono la muerte mía,
mas con tales condiciones
que de tales traiciones
cometáis mil cada día;
pero todas contra mí,
porque de esta manera

no me place que otro muera,
pues que yo lo merecí.

Fin

Más placer es que pesar
herida que otro mal sana:
quien durmiendo tanto gana
nunca debe despertar.

XV) UNA PRIMA SUYA

Cuanto el bien temprar concierta
el buen tañer y conviene,
tanto daña y desconcierta
la prima falsa que tiene.
Pues no aprovecha templada
ni por ello mejor suena,
por no estar en esta pena
muy mejor será quebrada
que pensar hacerla buena.

XVI) A SU ESPOSA

Según el mal me siguió,
maravíllome de mí
cómo así me despedí
que jamás no me mudó.
Cáusame aquesta firmeza
que, siendo de vos ausente,

ante mí estaba presente
contino vuestra belleza.

Por cierto no fueron locas
mis temas y mis porfías,
pues que las congojas mías
de muchas tornasteis pocas;
tañed ahora, pues, vos,
en cuerdas de galardón:
como cante a vuestro son,
muy contento soy, por Dios.

Vaya la vida pasada
que por amores sufrí,
pues me pagasteis con sí,
señora, bien empleada.
Y tened por verdadera
esta razón que diré:
que siempre ya cantaré
pues que fuiste la primera.

Si el valer vuestro querrá,
pues que me quiso valer,
amarme mucho y querer,
sé que buen logro dará.
Si vos así lo hacéis,
doblada será mi fe,
y aunque yo nunca diré,
señora, no me culpéis.

Lo que causa que más ame
es esperanza de ver

buen galardón de querer,
y el contrario, que desame,
Yo lo habré por muy extraño
si en pago de mi servir
queréis cantar y decir:
a mí venga muy gran daño.

Cabo

Tomando de aquí el nombre
que está en la copla primera,
y destotra postrimera
juntando su sobrenombre,
claro verán quién me tiene
contento por su cautivo;
y me place, porque vivo
sólo porque ella me pené.

XVII) LOS FUEGOS QUE EN MÍ ENCENDIERON

Los fuegos que en mí encendieron
los mis amores pasados,
nunca matarlos pudieron
las lágrimas que salieron
de los mis ojos cuitados:
pues no por poco llorar,
que mis llantos muchos fueron,
mas no se puede matar
los fuegos de bien amar
si de verdad se prendieron.

Nunca nadie fue herido
de fiera llaga mortal
que tan bien fuese guarido,
que le quedase en olvido
de todo punto su mal.
En mí se puede probar,
que yo no sé qué me haga,
que, cuando pienso sanar,
de nuevo quiebra pesar
los puntos de la mi llaga.

Esto hace mi ventura
que tan contraria me ha sido,
que su placer y holgura
es mi pesar y tristura,
y su bien, verme perdido.
Mas un consuelo me da
este gran mal que me hace:
que pienso que no tendrá
más dolor que darme ya
ni mal con quien me amenace.

¿Qué dolor puede decir
Ventura que me ha de dar
que no lo pueda sufrir?,
porque después de morir,
no hay otro mal ni penar.
Por esto no temo nada
ni tengo de qué temer,
porque mi muerte es pasada
y la vida no acabada,
que es la gloria que ha de haber.

Pues pena muy sin medida,
ni desiguales dolores,
ni rabia muy dolorida,
¿qué pueden hacer a vida
que los desea mayores?
No sé en qué pueda dañarme
ni mal que pueda hacerme,
pues que lo más es matarme;
de esto no puede pesarme,
de todo debe placermme.

Cabo

Sobró mi amor en amor
al amor más desigual,
y mi dolor en dolor
al dolor que fue mayor
en el mundo y más mortal.
Y mi firmeza en firmeza
sobró todas las firmezas,
y mi tristeza en tristeza
por perder una belleza
que sobró todas bellezas.

XVIII) ESPARSA

¡Qué amador tan desdichado,
que gané
en la gloria de amadores
el más alto y mejor grado,
por la fe

que tuve con mis amores!
Y así como Lucifer
se perdió por se pensar
igual con su Señor,
así me vine a perder
por me querer igualar
en amor con el Amor.

XIX) A LA FORTUNA

Fortuna, no me amenaces
ni menos me muestres gesto
mucho duro,
que tus guerras y tus paces
conozco bien y, por esto,
no me curo;
antes todo más denuedo,
pues tanto almacén de males
has gastado,
aunque tú me pones miedo
diciendo que los mortales
has guardado.

¿Y qué más puede pasar,
dolor mortal ni pasión
de ningún arte,
que herir y atravesar
por medio mi corazón
de cada parte?
Pues una cosa diría
y entiendo que la jurase

sin mentir:
que ningún golpe venía
que por otro no acertase
a me herir.

¿Piensas tú que no soy muerto
por no ser todas de muerte
mis heridas?
Pues sabe que puede, cierto,
acabar lo menos fuerte
muchas vidas.
Mas está en mi fe mi vida,
y mi fe está en el vivir
de quien me pena,
así que de mi herida
yo nunca puedo morir,
sino de ajena.

Y pues esto visto tienes,
que jamás podrás conmigo
por herirme,
torna ahora a darme bienes,
porque tengas por amigo
hombre tan firme.
Mas no es tal tu calidad
para que hagas mi ruego,
ni podrás,
que hay muy gran contrariedad:
porque tú te mudas luego,
yo, jamás.

Y pues ser buenos amigos
por tu mala condición

no podemos,
tornemos como enemigos
a esta nuestra cuestión
y porfiemos,
En la cual, si no me vences,
yo quedo por vencedor
conocido.
pues dígate que comiences,
y no debo haber temor,
pues te convidó.

Que ya las armas probé
para mejor defenderme
y más guardarme,
y la fe sola hallé
que de ti puede valerme
y defenderme.
Mas ésta sola sabrás
que no sólo me es defensa,
mas victoria;
así que tú llevarás
de este debate la ofensa
yo, la gloria.

De los daños que me has hecho,
tanto tiempo guerreado
contra mí,
me queda sólo un provecho,
porque soy más esforzado
contra ti;
y conozco bien sus mañas,
y en pensando tú la cosa

ya la entiendo,
y veo como me engañas,
mas mi fe es tan porfiosa
que lo atiendo.

Y entiendo bien tus maneras,
y tus halagos traidores
nunca buenos,
que nunca son verdaderas,
y en este caso de amores
mucho menos;
ni tampoco muy agudas,
ni de gran poder ni fuerza,
pues sabemos
que te vuelves y te mudas,
mas amor nos manda y fuerza
que esperemos.

Que tus engaños no engañan
sino al que amor desigual
tiene y prende,
que al mudable nunca dañan,
porque toma el bien y el mal
no lo entiende.

Éstos me vengan de ti,
pero es para alegrarme
tal venganza
que, pues tú heriste a mí,
yo tenía que vengarme
por mi lanza.

Mas venganza que no puede,
sin la firmeza quebrar,

ser tomada,
más contento soy que quede
mi herida sin vengar
que no vengada.
Mas con todo he gran placer,
porque toman tus bonanzas
y no esperan,
ni duran en su querer
a que vuelvan tus mudanzas
y que mueran.

Cabo

Desde aquí te desafío
a fuego, sangre y a hierro
en esta guerra;
pues en tus bienes no fío,
no quiero esperar mas yerro
de quien yerra.
Que quien tantas veces miente,
aunque ya diga verdad.
no es de creer;
pues airado ni placiente,
tu gesto mi voluntad
no quiere ver.

XX) MI TEMOR HA SIDO TAL

Mi temor ha sido tal
que me ha tornado judío,
por esto el esfuerzo mío

manda que traiga señal.
Pues viendo cuán poco gano
viviendo en ley que no es buena,
osándoos decir mi pena
me quiero tornar cristiano.

XXI) ES MI PENA DESEAR

Es mi pena desear
ser vuestro de vuestro grado,
que no sello es excusado
pensar poderlo excusar.
Por esto lo que quisiera
es serlo a vuestro placer,
que serlo sin vos querer,
desde que os vi me lo era.

XXII) NI VIVIR QUIERO QUE VIVA

Ni vivir quiere que viva,
ni morir quiere que muera
ni yo mismo sé qué quiera,
pues cuanto quiero se esquiva.
Ni puedo pensar que escoja
mi penado pensamiento,
ni hallo ya quien me acoja
de miedo de mi tormento.

Este dolor desigual
rabia mucho por matarme,

por hacerme mayor mal
muerte no quiere acabarme.
¿Qué haré, adónde iré
que me hagan algún bien?
Helo pensado y no sé
cómo ni dónde ni a quién.

Y ándome así perdido,
añadiendo pena a pena,
con un deporte fingido,
con un alegría ajena;
mas presto se irá de mí,
que conmigo anda penada,
y pues la mía perdí,
perderé la que es prestada.

El menor cuidado mío
es mayor que mil cuidados
y el remedio que confío
es de los más mal librados;
que será poca mi vida
y presto se cumplirá,
que pena tan sin medida
nunca mucho durará.

¡Oh, Señor, que se cumpliera
esto que tanto deseo,
porque yo no poseyese
los dolores que poseo!
Que me puedes socorrer,
con sola muerte me acorre,
que si bien me as de hacer,
venga presto y no se engorre.

Si no, si mucho se aluenga,
yo me haré tan usado
a los males, que sostenga
cualquier tormento y cuidado.
Pues, muerte, venid, venid
a mi clamor trabajoso,
y matad y concluir
un hombre tan enojoso.

Fin

Que si a ti sola te place,
pues a mí viene en placer,
según mi cuita lo hace,
presto puedo fenecer.

XXIII) ACORDAOS POR DIOS SEÑORA

Acordaos, por Dios, señora,
cuánto ha que comencé
vuestro servicio,
cómo un día ni una hora
nunca dejo ni dejé
de tal oficio.

Acordaos de mis dolores
acordaos de mis tormentos
que he sentido,
acordaos de los temores
y males pensamientos
que he sufrido.

Acordaos cómo en presencia
me hallasteis siempre firme
y muy leal,
acordaos cómo en ausencia
nunca pude arrepentirme
de mi mal.

Acordaos cómo soy vuestro
sin jamás haber pensado
ser ajeno.
acordaos cómo no muestro
el medio mal que he pasado
por ser bueno.

Acordaos que no sentisteis
en mi vida una mudanza
que hiciese;
acordaos que no me diste
en la vuestra una esperanza
que viviese.

Acordaos de la tristura
que siento yo por la vuestra
que mostráis;
acordaos ya, por medida,
del dolor que en mí se muestra
y vos negáis.

Acordaos que fui sujeto
y soy a vuestra belleza
con razón;
acordaos que soy secreto,
acordaos de mi firmeza
y afición.

Acordaos de lo que siento
cuando parto y vos quedáis
o vos partís;
acordaos cómo no miento,
aunque vos no lo penséis
según decís.

Acordaos de los enojos
que me habéis hecho pasar
y los gemidos;
acordaos ya de mis ojos,
que de mis males llorar
están perdidos.

Acordaos de cuánto os quiero
acordaos de mi deseo
y mis suspiros;
acordaos como sí muero
de estos males que poseo,
es por serviros.

Acordaos que llevaréis
un tal cargo sobre vos
si me matáis,
que nunca lo pagaréis
ante el mundo ni ante Dios,
aunque queráis;
y aunque yo sufra paciente
la muerte y de voluntad
mucho lo hecho,
no faltará algún pariente
que dé queja a la Hermandad
de tan mal hecho.

Después que pedí justicia,
torno ya a pedir merced
a la bondad,
no porque haya gran codicia
de vivir, mas vos habed
ya piedad;
y creedme lo que os cuento,
pues que mi mote sabéis
que dice así;
ni miento ni me arrepiento,
ni jamás conoceréis
al en mí.

Cabo

Por fin de lo que desea
mi servir y mi querer
y firme fe,
consentid que vuestro sea,
pues que vuestro quiero ser
y lo seré.
Y perded toda la duda
que tomasteis contra mí
de ayer acá,
que mi servir no se muda,
aunque vos pensáis que sí,
ni mudará.

XXIV) VED QUE CONGOJA LA MÍA

Ved qué congoja la mía,
ved qué queja desigual

que me aqueja,
que me crece cada día
un mal, teniendo otro mal
que no me deja.
No me deja ni me mata,
ni me libra ni mi suelta
ni me olvida
mas de tal guisa me trata
que la muerte anda revuelta
con mi vida.

Con mi vida no me hallo,
porque estoy ya tan usado
del morir
que lo sufro, muero y callo,
pensando ver acabado
mi vivir.
Mi vivir que presto muera,
muera porque viva yo,
y muriendo
fenezca el mal como quiera
que jamás no feneció
yo viviendo.

Viviendo nunca podía
conocer si era vivir
yo por cierto,
sino el alma que sentía
que no pudiera sentir
siendo muerto.
Muerto, pero de tal mano
que, aun teniendo buena vida,

era razón
perderla y, estando sano,
buscar alguna herida
al corazón.

Al corazón que es herido
de mil dolencias mortales,
es de excusar,
pensar de verle guarido,
mas de darle otras mil tales
y acabar;
acabar, porque será
menor trabajo la muerte
que tal pena,
y acabando, escapará
de vida que aún era fuerte
para ajena.

Para ajena, es congojosa
de verla y también de oírla
al que la tiene;
pues ved si será enojosa
al que, forzado a sufrirla
le conviene.
Le conviene aunque no quiera,
pues no tiene libertad
de no querer;
y si muere, que muera,
cuando más que ha voluntad
de fenecer.

De fenecer he deseo
por el mucho desear

que me fatiga,
y por el daño que veo
que me sabrá acrecentar
un enemiga.
Un enemiga tan fuerte
que en el arte del penar
tanto sabe,
que me da siempre la muerte
y jamás me da lugar
que me acabe.

Fin

Ya mi vida os he contado
por estos renglones tristes
que veréis,
y quedo con el cuidado
que vos, señora, me distes
y daréis.
No os pido que me sanéis,
que, según el mal que tengo,
no es posible,
mas pido que me matéis,
pues la culpa que sostengo
es tan terrible.

XXV) QUEJA DEL DIOS DEL AMOR

¡Oh, muy alto Dios de amor
por quien mi vida se guía!
¿Cómo sufres tú señor,

siendo justo juzgador,
en tu ley tal herejía?
¿Que se pierda el que servio,
que se olvide lo servido,
que viva quien engañó,
que muera quien bien amó,
que valga el amor fingido?

Pues que tales sin razones
consientes pasar así,
suplícote que perdones
mi lengua, si con pasiones
dijere males de ti.
Que no soy yo el que lo digo,
sino tú, que me hicisteis
las obras como enemigo:
teniendo por amigo
me trocasteis y me vendiste.

Si eres Dios de verdad.
¿por qué consientes mentiras?
Si tienes en ti bondad,
¿por qué sufres tal maldad?
O ¿qué aprovechan tus iras,
tus sañas tan espantosas
con que castigas y hieres?
Tus fuerzas tan poderosas
pues compartes tales cosas,
di, ¿para cuándo las quieres?

Responde el Dios de amor

Amador, sabe que Absencia
te acusó y te condenó,
que, si fuera en tu presencia,
no se diera la sentencia
injusta como se dio;
ni pienses que me a placido
por haberte condenado,
porque bien he conocido
que perdí en lo perdido
y pierdo en lo que he ganado

Replica el aquejado

¡Qué inicio tan bien dado,
qué justicia y qué dolor,
condenar al apartado,
nunca oído ni llamado
él ni su procurador!
Así que por disculparte,
lo que pones por excusa,
lo que dices por salvarte,
es para más condenarte
porque ello mismo te acusa.

Responde el Dios de amor

Amansa tu turbación,
recoge tu seso un poco,
no quieras dar ocasión
a tu gran alteración
que te pueda tornar loco,
que bien puedes apelar,

que otro Dios hay sobre mí
que te puede remediar
y a mí también castigar
si mala sentencia di.

Replica el aquejado

Ese Dios alto sin cuento
bien sé yo que es el mayor,
mas con mi gran desatiento
le tengo muy descontento
por servir a ti, traidor,
que con tu ley halaguera
me engañaste, y has traído
a dejar la verdadera
y seguirte en la manera
que sabes que te é seguido.

En ti solo tuve fe
después que te conocí;
pues ¿cómo pareceré
ante el Dios a quien erré
quejando del que serví?
Que me dirá con razón.
que me valga cuyo só
y que pida el galardón
a quien tuve ell afición
que él nunca me conoció.

Mas pues no fue justamente
esa su sentencia dada
contra mí por ser ausente,

ahora que estoy presente,
revócala, pues fue errada;
y dame plazo y traslado
que diga de mi derecho,
y si no fuere culpado,
yo quedaré satisfecho.

Responde el Dios de amor

Aunque mucho te agraviase,
no sería Dios constante
si mi sentencia mudase,
por eso cumple que pase
como va y vaya delante.
Y pues más no puede ser,
mira qué quiero en pago,
que cuanto pueda hacer
haré por satisfacer
el agravio que te hago.

Replica el aquejado

Ni por tu gran señorío
nunca tal conseguiré,
ni tienes tal poderío
para quitarme lo mío
sin razón y sin porqué;
porque, si bienes me diste,
sabes que los merecía,
mas el mal que me hiciste
sólo fue porque quisiste,
pero no por culpa mía.

Que, aunque seas poderoso,
hazlo de ser en lo justo,
pero no voluntarioso,
criminoso y achacoso,
haciendo lo que es injusto.
Si guardares igualdad,
todos te obedeceremos;
si usares de voluntad,
no nos pidas lealtad
porque no te la daremos.

Responde el Dios de amor

No te puedo ya sufrir
porque mucho te me atreves;
sabes que habré de reñir
y aun podrá ser que herir,
pues no guardas lo que debes.
Y pues eres mi vasallo,
no te hagas mi señor,
que no puedo comportarlo:
ni presumas, porque callo,
que lo hago por temor.

Replica el aquejado

No cures de amenazarme
ni estar mucho bravacando,
que tú no puedes dañarme
en nada más que en matarme,
pues esto yo lo demando.
Ni pienses que é de callar

por esto que braveaste,
ni me puedes amansar
si no me tornas a dar
lo mismo que me quitaste.

Responde el Dios de amor

Pues sabes que no lo habrás
de mí jamás en tu vida,
veamos que más darás
o qué cobro te harás
sin mí para tu herida.
Y bien sé que has de venir,
las rodillas por el suelo,
a suplicarme y pedir
que te quiera recibir
y poner algún consuelo.

Replica el aquejado

Quiero moverte un partido,
escúchame sin enojos:
si me das lo que te pido,
de rodillas y aun rendido
te serviré, y aun de ojos.
Pero sin esto no entiendas
que yo me contentaré,
ni quiero sino contiendas,
porque todo el mundo en prendas
que me des, no tomaré.

Responde el Dios de amor y acaba

Pues tu buen conocimiento
en te dar a quien te diste,
por tu firme pensamiento,
por las penas y tormento
que por amores sufriste,
te torno y te restituyo
en lo que tanto deseas
y te do todo lo tuyo,
y por bendición concluyo
que jamás en tal te veas.

II. CANCIONES

XXVI)

Quien no estuviese en presencia
no tenga fe en confianza,
pues son olvido y mudanza
las condiciones de ausencia.

Quien quisiere ser amado
trabaje por ser presente,
que cuan presto fuere ausente
tan presto será el olvidado.
Y pierda toda esperanza,
quien no estuviere en presencia,
pues son olvido y mudanza
las condiciones de ausencia.

XXVII) CANCIÓN

No sé por qué me fatigo,
pues con razón me vencí,
no siendo nadie conmigo
y vos y yo contra mí.

Vos por me haber desamado,
yo por haberos querido,
con vuestra fuerza y mi grado
habemos a mí vencido.
Pues yo fui mi enemigo

en darme como me di,
¿quién osará ser amigo
del enemigo de sí?

XXVIII)

Justa fue mi perdición,
de mis males soy contento:
no se espera galardón,
*pues vuestro merecimiento
satisfizo mi pasión.*

Es victoria conocida
quien de vos queda vencido,
que en perder por vos la vida
es ganado lo perdido.
Pues lo consiente razón,
consiento mi perdimiento,
sin esperar galardón,
*pues vuestro merecimiento
satisfizo mi pasión.*

XXIX)

Quien tanto veros desea,
señora, sin conoceros,
¿qué hará después que os vea
cuando no pudiere veros.

Gran temor tiene mi vida
de mirar vuestra presencia,

pues amor en vuestra ausencia
me hirió de tal herida.
Aunque peligrosa sea
delibró de conoceros
y si muero porque os vea,
la victoria será veros.

XXX)

Es una muerte escondida
este mi bien prometido,
*pues no puedo ser querido
sin peligro de la vida.*

Mas sólo porque me quiera
quien en vida no me quiere,
yo quiero sufrir que muera
mi vivir, pues siempre muere.
Y en perder vida perdida
no me cuento por perdido,
*pues no puedo ser querido
sin peligro de mi vida.*

XXXI)

Cuanto más pienso en serviros,
tanto queréis más causar
*que gaste mi fe en suspiros
y mi vida en desear
lo que no puedo alcázar.*

Bien conozco que estoy ciego
y que mi gran fe me ciega,
y que esperando me niega
que no os venceréis de ruego.
Y que, por mucho serviros,
no dejares de causar
*que gaste mi fe en suspiros,
y mi vida en desear
lo que no puedo alcanzar.*

XXXII)

Con dolorido cuidado,
desagrado, pena y dolor,
*parto yo, triste amador,
de amores desamparado,
de amores, que no de amor.*

Y el corazón, enemigo
de lo que mi vida quiere,
ni halla vida ni muere,
ni queda ni va conmigo.
Sin ventura, desdichado,
sin consuelo, sin favor,
*parto yo ,triste amador,
de amores desamparado,
de amores, que no de amor.*

XXXIII)

Cada vez que mi memoria
vuestra beldad representa,
mi penar se torna gloria,
mis servicios en victoria,
mi morir, vida contenta.

Y queda mi corazón
bien satisfecho en serviros:
el pago de sus suspiros
halo por buen galardón,
porque vista la memoria
en que a vos os representa,
su penar se torna gloria,
sus servicios en victoria,
su morir, vida contenta.

XXXIV)

No tardes, muerte, que muero;
ven, porque viva contigo;
quíereme, pues que te quiero,
que con tu venida espero
no tener guerra conmigo.

Remedio de alegre vida
no lo hay por ningún medio,
porque mi grave herida
es de tal parte venida
que eres tú sola remedio.

Ven aquí, pues, ya que muero;
búscame, pues que te sigo;
quíereme, pues que te quiero,
y con tu venida espero
no tener vida conmigo.

XXXV)

Por vuestro gran merecer,
amor me pone tal grado
que me pierdo por perder
de las angustias cuidado.

Pues que se acabe la vida
con dolor tan lastimero,
yo, contento, sí lo quiero
si ella queda servida.
Porque quiere mi querer,
muy contento y no forzado,
que me pierda por perder
de las angustias cuidado.

III. INVENCIONES Y MOTES

XXXVI) NI MIENTO NI ME ARREPIENTO

Ni miento ni me arrepiento,
ni digo ni me desdigo,
ni estoy triste ni contento,
ni reclamo ni consiento,
ni fío ni desconfío.
Ni bien vivo ni bien muero,
ni soy ajeno ni mío,
ni me venzo ni porfío,
ni espero ni desespero.

Fin

Conmigo solo contiendo
en una fuerte contienda
y no hallo quién me entienda
ni yo tampoco me entiendo.
Entiendo y sé lo que quiero,
mas no entiendo lo que quiera
quien quiere siempre que muera
sin querer creer que muero.

XXXVII INVENCIÓN

*Don Jorge Manrique sacó por cimera una
añoría con sus alcaduces llenos y dijo:*

Éstos y mis enojos
tienen estas condición:
que suben del corazón
las lágrimas a los ojos.

XXXVIII) MOTE: SIN DIOS Y SIN VOS Y MÍ

Glosa

Yo soy quien libre me vi,
yo quien pudiera olvidaros,
yo soy el que por amaros
estoy desde que os conocí
sin Dios y sin vos y mí.

Sin Dios, porque en vos adoro;
sin vos, pues no me queréis:
pues sin mí ya está de coro
que vos sois quien me tenéis.
Así que triste nací,
pues que pudiera olvidaros,
yo soy el que por amaros
estoy, desde que os conocí,
sin Dios y sin vos y mí.

XXXIX) MOTE: SIEMPRE AMAR Y AMOR SEGUIR

Glosa

Quiero, pues quiere razón
de quien no puedo huir,
con fe de noble pasión,
pasión que pone afición,
siempre amar y amor seguir

Siempre amar, pues que se para,
según nuestro amar, amor
con amor, porque la llaga,
bien amando, del dolor
se sane y quede mayor.
Tal que con la intención
quiero sin merced pedir,
pues que lo quiere razón,
con fe de doble pasión
siempre amar y amor seguir.

IV. PREGUNTAS Y RESPUESTAS

XL) PREGUNTA

Entre dos fuegos lanzado
donde amor es repartido,
del uno soy encendido,
del otro cerca quemado.
Y no sé yo bien pensar
cuál será mejor hacer:
dejarme más encender
o acabarme de quemar.
Decid qué debo tomar.

Respuesta de un galán

Quien viviere con su grado,
de razón ya despedido,
sígale, pues le a seguido,
para ser del más privado.
Mas si quisiere mirar
a virtud o buen saber,
no, cierto, el nuevo querer,
mas el viejo comportar
suele mejor remediar.

XLI) OTRA PREGUNTA

Entre bien y mal doblado
pasa un gran río caudal:

yo estoy en cabo del mal
y el río no tiene vado.
Galardón, que era la puente,
es ya quebrada por medio:
¿qué me daréis por remedio?,
que el nadar no lo consiente
la fuerza de la creciente.

RESPUESTA DE GUEVARA

Sea, señor, arriscado
vuestro pequeño caudal
do puede el bien desigual
con aquél ser alcanzado.
Y amad de importuna gente
una barca por remedio,
ca diligencia es un medio
que del pobre y más doliente
hace sano y muy prudente.

XLII) PREGUNTA

Después que el seso se esfuerza
del amor en cualquier parte,
no vale esfuerzo ni fuerza,
seso ni maña ni arte.
Ni vale consejo ajeno,
ni hay castigo ni enmienda,
ni vale malo ni bueno,
ni vale tirar del freno
ni vale darle la rienda.

Pues no aprovecha probarlo
para haberle de matar,
muy mejor será dejarlo
que se acabe de quemar,
que con aquello que entiende
matar el fuego cruel,
con eso mismo lo aprende,
porque tanto más lo enciende
cuanto más echan en él.

Era escusado pedir
remedio para mi mal,
pues que tengo de morir
por remedio principal.
Así que estoy en temor
bien cierto de mala suerte,
pues no hallo ser mejor
el remedio que el dolor,
ni el remedio que la muerte.

Cabo

Vuestra discreción me hace
tener alguna esperanza,
y mi ventura deshace
mi bien y mi confianza.
Mas dígame lo que pido,
aunque remedio no tenga:
yo estoy cerca de perdido
y lejos de socorrido,
y quieren que me detenga.

RESPUESTA DE JUAN ÁLVAREZ GATO

No le vale que destuerza
al que amor su mal reparte,
ni le fue mejor que tuerza
ni remedio que se aparte.
Yo lo sé, triste, que peno
y no sé qué me defienda,
que en lo mejor me condeno
y todo me es daño lleno
de dolores y contienda.

Yo probé el amor tratallo,
ya sofrillo, ya callar:
todo fue mi remediallo,
más congoja, más amar.
Que cuando sus fuerzas prende
en éstos que somos dél,
los remedios que defienden
ellos mismos nos ofenden,
ellos hacen más por él.

Pues no vale arrepentir
a daño tan desigual,
esforcemos a sufrir
a do no podemos ál.
Trabajando que el tenor
con la contra se concierte,
remediándonos, señor,
del amor con el amor,
de lo bravo con lo fuerte.

Cabo

Pues a vos, señor, aplace
ser del amor sin mudanza,
no queráis lo que le place,
que dolor es bienandanza.
Y haced vuestro debido
que os contente y os sostenga,
que el castillo combatido
tanto en más será tenido
cuanto más trabajo tenga.

XLIII) PREGUNTA DE DON JORGE A GUEVARA

Porque me hiere un dolor,
quiero saber de vos cierto,
cuando matasteis amor,
si lo dejasteis bien muerto.
O si había más amores
para dar pena y cuidado,
o si ha resucitado,
porque, según mis dolores,
amor me los ha causado.

RESPUESTA DE GUEVARA

Sin duda, buen amador,
él murió por mi concierto,
mas quedó por sucesor
un hijo suyo encubierto.

El cual en pena de errores
de mi culpa se ha vengado;
de este tal serás llegado,
que heredó tales ardores
que queman más que el pasado.

XLIV) OTRA PREGUNTA DE GUEVARA

Pues sabéis de estos dolores
todo el fin en perfección:
¿cuál es la mayor pasión,
dolor de trueno o de amores?
Y dezí, señor, favores
si los gana quien no yerra
o sirviendo sin errores,
¿cuál encumbra más la sierra,
servir de paz o de guerra?

RESPUESTA DE DON JORGE

Los males que son menores
de amor, es mi opinión
que más y mayores son
que los que de ál son mayores.
Y el Dios de los amadores
no da favor ni destierra
cuando son merecedores,
mas do la virtud se encierra,
la gracia cobra más tierra.

XLV) PREGUNTA DE DON GÓMEZ MANRIQUE

Pues las banderas de Apolo
asoman por todas partes,
e huyen los estandartes
con las escuadras de Yolo,
e su capitán Netuno
no tiene poder ninguno
para más no combatir,
debemos ya convenir,
sobrinos, todos en uno.

RESPUESTA DE DON JORGE

Mi saber no es para solo,
dadme plazo hasta el martes,
pues imos donde ay las artes
que hablan, señor, del polo.
Mas de tal saber ayuno
digo, sin acuerdo alguno,
que debemos todos ir
a vuestro mando cumplir,
señor, que no quede uno.

V. OBRAS DE BURLAS

XLVI) CONVITE A SU MADRASTRA

Señora muy acabada,
tened vuestra gente presta
que la triste hora es llegada
de la muy solemne fiesta.
Cuando yo un cuerno tocare,
moveréis todas al trote,
y la que primero llegare,
de aquí le suelto el escote.

Entrará vuestra merced,
porque es más honesto entrar,
por cima de una pared
y dará en un muladar.
Entrarán vuestras doncellas
por bajo de un albollón,
hallaréis luego un rincón
donde os pongáis vos y ellas.

Por remedio del cansancio
de este salto peligroso,
hallareis luego un palacio
hecho para mi reposo.
Sin ningún tejado el cielo,
cubierto de telarañas;
ortigas por espaldañas,
derramadas por el suelo.

Y luego que hayáis entrado,
volveréis a mano izquierda;
hallaréis luego un estrado
con la escalera de cuerda;
por alcatifa, un estera;
por almohadas, albardas
con hilo blanco bordadas,
la paja toda de fuera.

La cama estará al sereno.
hecha a manera de lío,
y un colchón de pulgas lleno
y de lana muy vacío;
una sábana no más,
dos mantas de la sucia,
una almohada tan sucia
que no se lavó jamás.

Asentaréis en un poyo
muy alto y muy estrecho,
la mesa estará en un hoyo
porque esté más a provecho.
Unos manteles de estopa;
por paños, paños menores;
servirán los servidores
en cueros vivos, sin ropa.

Yo entraré con el manjar,
vestido de este son:
sin camisa, en un jubón
sin mangas y sin collar.
Una ropa corta y parda,

aforrada con garduñas,
y por pestañas las uñas,
y en el hombro un espingarda.

Y una calzas que de rotas
ya no pueden atacarse,
y unas viejas medias botas
que rabian por abajarse,
tan sin suelas que las guijas
me tienen quitado el cuero;
y en la cabeza un sombrero
que un tiempo fue de vedijas.

Vendrá luego una ensalada
de cebolla albarranas,
con mucha estopa picada
y cabezuela de ranas,
vinagre vuelto con hiel
y su aceite rosado,
en un casquete lanzado,
cubierto con un broquel.

El gallo de la Pasión
vendrá luego tras aquesto
metido en un tinajón,
bien cubierto con un cesto;
y una gallina con pollos,
y dos conejos tendidos,
y pájaros con sus nidos,
cocidos con sus repollos.

Y el arroz hecho con grasa
de un collar viejo, sudado,

puesto por orden y tasa,
para cada uno un bocado;
por azúcar y canela,
alcrebite por en somo,
y delante el mayordomo
con un cabo de canela.

Acabada ya la cena,
vendrá una pasta real
hecha de cal y arena,
guisada en un hospital;
hollín y ceniza en somo
en lugar de cardenillo,
hecho un emplasto todo
y puesto en el colodrillo.

La fiesta ya fenecida,
entrará luego una dueña
con una hacha encendida,
de aquellas de partir leña,
con dos velas sin pabilos,
hechas de cera de orejas;
las pestañas y las cejas
bien cosidas con dos hilos.

Y en el un pie dos chapines
y en el otro una chinela;
en las manos escarpines,
y tañendo una vihuela,
un tocino por tocado,
por sartaes un raposo,
un brazo descoyuntado
y el otro todo velloso.

Cabo

Y una saya de sayal
forrada en peña tejada,
y una pescada curada
de la garganta colgada,
y un balandrán vistoso
hecho de nueva manera:
las haldas todas delante,
las nalgas todas de fuera.

XLVII) COPLAS A UNA BEUDA

Hanme dicho que se atreve
una dueña a decir mal,
y he sabido cómo bebe
contino sobre un brial;
y aun bebe de tal manera
que, siendo de terciopelo,
me dicen que a dicho vuelo
será de la tabernera.

Está como un serafín
diciendo ya: ¡Ojalá
estuviese San Martín
adonde mi casa está!
De Valdiglesias se entiende
esta petición, y gana
por ser de allí parroquiana,
pues que tal vino se vende.

Y reza de cada día,
esta devota señora,
esta santa letanía
que ponemos aquí ahora,
en medio del suelo duro
hincados los sus hinojos,
llorando de los sus ojos
de beber el vino puro:

¡O, Beata Madrigal,
ora pro nobis a Dios!
¡O, Santa Villa Real,
señora, ruega por nos!
¡Santo Yepes, Santa Coca,
rogad por nos al Señor,
porque de vuestro dulzor
no fallezca a la mi boca!

“¡Santo Luque, yo te pido
que ruegues a Dios por mí,
y no pongas en olvido
de me dar vino de ti!
¡O tú, Baeza beata,
Úbeda, santa bendita,
este deseo me quita
de la uva que me mata!”

XLVIII) COPLAS A LA MUERTE DE SU PADRE

Son estas famosas cuarenta coplas la obra principal de Jorge Manrique y una de las cimas de la poesía castellana de todos los tiempos, que ha gozado siempre de justo encarecimiento por parte de los lectores y críticos.

Desde los años inmediatos a su composición fue copiada en numerosos cancioneros manuscritos e impresos y conoció, a lo largo del siglo XVI, una legión de glosadores y comentaristas, entre los que se encuentran, Alfonso Cervantes, Jorge de Montemayor, Luis de Aranda o Gregorio Silvestre.

Incluyendo toda su obra, (el cancionero, las coplas, invenciones y motes, burlas y preguntas y respuestas), ha sido editado por más de treinta escritores de los más prestigiosos e igualmente ha sido estudiado por más de cien escritores igualmente famosos.

En época Contemporánea, le han rendido juicios de elogio o versos de homenaje grandes escritores y poetas, como Blanco White, Azorín, Unamuno, Antonio Machado, Jorge Guillen, Pedro Salinas, Federico García Lorca o Luis Cernuda.

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer,

cómo después de acordado
da dolor,
cómo, a nuestro parecer,
cualquier tiempo pasado
fue mejor.

Las tres primeras estrofas vienen a introducirnos en la esencia de la primera parte del poema y las dos últimas admiten dos interpretaciones: Que los tiempos actuales son peores que los pasados o que los años pasados de una persona eran mejores porque quedaba más vida por delante.

Y pues vemos lo presente
cómo en punto es ido
y acabado,
si juzgamos sabiamente,
daremos lo no venido
por pasado.
No se engañe nadie, no,
pensando que ha de durar
lo que espera
más que duró lo que vio,
pues que todo ha de pasar
de igual manera.

Compara

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar
que es el morir:
allí van los señoríos
derechos a se acabar

y consumir,
allí los ríos caudalosos,
allí los otros medianos
y más chicos.
Una vez llegados son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Esta famosísima copla plantea el tema de la muerte. El acierto está en la metáfora continuada sobre los ríos y el mar y el final de la misma proclama el poder igualatorio de la muerte, idea propia de las Danzas de la Muerte. (Democracia de ultratumba ¿qué pensar?)

Invoca

Dejo las invocaciones
de los famosos poetas
y oradores;
no me preocupo de sus ficciones.
que traen yerbas venenosas
sus sabores,
A aquél solo me encomiendo.
aquél solo invoco yo
de verdad,
que en este mundo viviendo
el mundo no conoció
su -deidad.

Los poetas clásicos, al comienzo de sus poemas, solían invocar a las musas o a algún dios o diosa paganos; Manrique

aquí vuelve las espaldas a aquella tradición, resucitada en el Renacimiento, y se vincula a la tradición cristiana medieval, invocando a Cristo.

Aplica y compara

Este mundo es el camino
para el otro que es morada
sin pesar,
mas cumple tener buen tino
para andar esta jornada
sin errar.
partimos cuando nacemos,
andamos mientras vivimos
y llegamos
al tiempo que fenecemos,
así que cuando morimos,
descansamos.

Prosigue:

Este mundo bueno fue
si bien usásemos de el
como debemos,
porque según nuestra fe
es para ganar aquel
que esperamos.
Y aun aquel Hijo de Dios,
para subirnos al cielo,
descendió
a nacer acá entre nos
y vivir en este suelo
do murió.

Es importante resaltar en esta copla el valor y el papel que asigna Manrique a este mundo

Si fuese en nuestro poder
tornar la cara hermosa
corporal
como podemos hacer
el ánima gloriosa
angelical,
¡qué diligencia tan viva
tuviéramos toda ahora
y tan presta
en componer la cautiva,
dejándonos la señora
descompuesta;
Ved de cuán poco valor
son las cosas tras que andamos
y corremos,
que, en este mundo traidor,
aun primero que muramos,
las perdemos;
de ellas deshacen la edad,
de ellas casos desastrados
que acaecen.
y de ellas, por calidad,
en los más altos estados
desfallecen.

En las dos coplas anteriores, Manrique partiendo de un punto concreto, critica el apogeo de los valores mundanos, desvelando la caducidad de tales valores. La idea de la inestabilidad de la fortuna está implícita en algunos versos.

Decidme: la hermosura,
la gentil frescura y cutis
de la cara,
la color y la blancura,
cuando viene la vejez,
¿en qué se queda?
Las mañas y ligereza,
y la fuerza corporal
de juventud,
todo se torna pesadez
cuando llega al arrabal
de senectud.

Muestra esta copla el poder destructor del tiempo sobre
la belleza y la fuerza juvenil

Pues la sangre de los godos,
y el linaje y la nobleza
tan crecida,
¡por cuántas vías y modos
se sume su grande alteza
en esta vida!
Unos por poco valer.
¡por cuán bajos y abatidos
que los tienen!
Y otros, por poco tener,
con oficios no debidos
se mantienen.

Los estados y riqueza,
que nos dejan a deshora
¿quién lo duda?

No le pidamos firmeza,
pues que son de una señora
que se muda:
que bienes son de fortuna,
que revuelve con su rueda
presurosa,
la cual no puede ser una,
ni estar estable ni quieta
en una cosa.

En esta copla aparece con toda contundencia el tema de la fortuna cuya significación y alcance ya conocemos en Gómez Manrique, Santillana y Mena.

Y pues digo que acompañen
y lleguen hasta la tumba
con su dueño,
por eso no nos engañen,
pues se va la vida aprisa
como sueño.
Y los deleites de acá
son, en que nos deleitamos,
temporales;
y los tormentos de allá,
que por ellos esperamos,
eternales.

Advierte Manrique que aunque no se pierdan las riquezas en esta vida, es la vida misma la que se pierde de prisa.

Los placeres y dulzores
de esta vida penosa

que tenemos,
¿qué son sino corredores,
y la muerte, la emboscada
en que caemos?
No mirando nuestro daño,
corremos a rienda suelta
sin parar;
cuando vemos el engaño,
sí queremos dar la vuelta,
no hay lugar.

Estos reyes poderosos
que vemos por escrituras
ya pasadas
con casos tristes, llorosos,
fueron sus buenas venturas
trastornadas;
así que no ay cosa fuerte,
que papas y emperadores
y perlados,
así los trata la muerte
como a los pobres pastores
de ganados.

Dejemos a los troyanos,
que sus males no los vimos
ni sus glorias;
dejemos a los romanos,
aunque oímos y leímos
sus historias.
no nos ocupemos de saber
lo de aquel siglo pasado

qué fue de ello;
vengamos a lo de ayer
que tan bien es olvidado
como aquello.

¿Qué se hizo el rey don Juan?
Los infantes de Aragón,
¿qué se hicieron?
¿Qué fue de tanto galán?
¿Qué fue de tanta invención
como trajeron?
Las justas y los torneos,
atavíos, bordaduras
y cimeras,
¿fueron sino devaneos?,
¿qué fueron sino verduras
de las eras?

¿Qué se hicieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
¿Qué si hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

En las dos coplas anteriores Manrique recuerda al Rey Juan II de Castilla y su ambiente con especial brillantes re-

creándose en su evocación. El pasaje ofrece versos muy hermosos destacando el valor de las preguntas sin respuestas.

Pues el otro, su heredero.
don Enrique, ¡qué poderes
alcanzaba!
¡Cuán blando y cuán halagador
el mundo con sus placeres
se le daba!
Mas verás cuán enemigo,
cuán contrario, cuán cruel
se le mostró:
habiéndole sido amigo,
¡cuán poco duró con él
lo que le dio!

Las dádivas desmedidas,
los edificios reales
llenos de oro,
las bajillas tan labradas,
los enriques y reales
del tesoro,
los jaeces, los caballos
de su gente y atavíos
tan sobrados,
¿dónde iremos a buscarlos?
¿qué fueron sino rocíos
de los prados?

Las dos coplas anteriores recuerdan al Rey Enrique IV y su mundo y se nota perfectamente en los versos del poeta que los Manrique fueron enemigos suyos.

Pues su hermano el inocente,
que en su vida sucesor
se llamó,
¡qué corte tan excelente
tuvo y cuánto gran señor
le siguió!
Mas como fuese mortal,
metióle la muerte luego
en su fragua:
¡Oh juicio divinal,
cuando más ardía el fuego,
echaste agua!

Se aprecia en esta estrofa que los Manrique fueron partidarios y defensores del infante don Alfonso, por lo demás se nos presenta una vida truncada prematuramente.

Pues aquel gran Condestable,
maestre que conocimos
tan privado,
no cumple que de el se hable,
sino sólo que lo vimos
degollado:
Sus infinitos tesoros.
sus villas y sus ligares,
su mandar.
¿qué fueron sino lloros?
¿qué fueron sino pesares
al dejar?

Condestable y degollado: Se trata del Condestable don Álvaro de Luna, el poderoso valido del Rey Juan II. En 1445

después de la batalla de Olmedo, el Rey le nombró Maestre de Santiago, durante mucho tiempo, sin embargo, no lo reconocieron por tal don Rodrigo Manrique ni los suyos. Por mandato del propio Rey, murió degollado el 5 de Julio de 1453 en la plaza mayor de Valladolid, donde quedó expuesta su cabeza durante nueve días.

Pues los otros dos hermanos,
maestres tan preparados
como reyes,
que a los grandes y medianos
trajeron tan sojuzgados
a sus leyes;
aquella prosperidad
que en tan alto fue subida
y ensalzada,
¿qué fue sino claridad,
que estando más encendida
fue apagada?

Dos hermanos: Se trata de D. Juan Pacheco, marqués de Villena y maestre de Santiago; muerto en 1474, y de su hermano (D. Pedro Girón maestre de Calatrava, muerto en 1466), precisamente cuando pretendía casar con la princesa Isabel.

Ambos fueron muy poderosos y practicaron una política de intrigas y banderías, que les llevó tanto a enfrentarse con el propio Rey como a luchar a su lado. El primero fue privado de Enrique IV y poseyó numerosas villas y lugares; el segundo tuvo bajo su poder gran parte de Andalucía y la Mancha baja.

Tantos duques excelentes,
tantos marqueses y condes
y varones
como vimos tan potentes,
di, Muerte ¿do los escondes
y traspones?
Y sus muy claras hazañas
que hicieron en las guerras
y en las paces,
cuando tú cruda, te ensañas,
con tu fuerza las derribas
y deshaces.

Las huestes innumerables,
los pendones y estandartes
y banderas,
los castillos inexpugnables,
los muros y baluartes
y barreras,
la cava honda, chapada,
o cualquier otro obstáculo,
¿que aprovecha?
Cuando tú vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

Nos muestra un mundo guerrero con una muerte vencedora de héroes y ejércitos en terrible batalla. Son los dos mundos de Manrique, el cortesano y el guerrero. En definitiva es una muerte implacable como en la Danza de la Muerte.

Aquel de buenos abrigos,
amado por virtuoso

de la gente,
el maestre don Rodrigo
Manrique, tan famoso
y tan valiente,
sus grandes hechos y claros
no hace falta que los alabe,
pues los vieron,
ni los quiero hacer caros.
pues que todo el mundo sabe
cuáles fueron.

¡Qué amigo de sus amigos!
¡Qué señor para criados
y parientes!
¡Qué enemigo de enemigos!
¡Qué maestro de esforzados
y valientes!
¡Qué seso para discretos,
¡qué gracias para graciosos!,
¡qué razón!
¡Qué benigno a los sujetos,
y a los bravos y dañosos,
un león!

En las dos estrofas anteriores Jorge presenta a su padre don Rodrigo estallando en alabanzas con una gran combinación de cualidades cortesanas y guerreras.

Compara

En ventura, Octaviano,
Julio César en vencer

y batallar;
en la virtud, Africano,
Aníbal en el saber
y trabajar;
en la bondad, un Trajano,
Tito en liberalidad
con alegría:
en su brazo, un Aureliano,
Marco Tulio en la verdad
que prometía.

Prosigue

Antonio Pío en clemencia,
Marco Aurelio en igualdad
del semblante,
Adriano en elocuencia,
Teodosio en humanidad
y buen talante;
Aurelio Alexandre fue
en disciplina y rigor
de la guerra,
un Constantino en la fe,
Camilo en el gran amor
de su tierra.

Estas dos estrofas fueron tildadas de pedantes por Menéndez Pelayo. Las mismas responden al culto de los grandes personajes de la antigüedad clásica, considerados como modelos de humanidad.

No dejó grandes tesoros
ni alcanzó grandes riquezas

ni vajillas,
mas hizo guerras a moros
ganando sus fortalezas
y sus villas.
Y en las lides que venció,
muchos moros y caballos
se perdieron,
y en este oficio ganó
las rentas y los vasallos
que le dieron.

Alude esta copla a las hostilidades con Álvaro de Luna y las confiscaciones de bienes que fue objeto don Rodrigo en dos ocasiones.

Pues por su honra y estado,
en estos tiempos pasados,
¿cómo se portó?
Quedando desamparado.
con sus hijos y criados
se sostuvo.
Después que hechos famosos
hizo en estas dichas guerras
que hacía,
hizo tratos tan honrosos
que le dieron aún más tierras
que tenía.

Y estas sus viejas historias
que con su brazo pintó
en la juventud,
con otras nuevas victorias

ahora las renovó
en la senectud:
que por gran habilidad
y méritos y ancianía
bien gastada,
alcanzó la dignidad
de la gran caballería
de la Espada.

Caballería del Espada: “la orden Militar de Santiago, cuyo maestre consiguió al fin don Rodrigo en 1474, tras la muerte de don Juan Pacheco.

Y sus villas y sus tierras,
ocupadas de tiranos
las halló,
mas por cercos y por guerras
y por fuerza de sus manos
las cobró.
Si de las obras que obró,
el nuestro Rey natural
fue servido.
dígalo el de Portugal,
y, en Castilla, quién siguió
su partido.

Aluden estos versos a la intervención de don Rodrigo en las luchas sucesorias del trono de Castilla a favor de la princesa Isabel y frente a las aspiraciones de doña Juana la Beltraneja, defendidas por Alfonso V de Portugal y diversas facciones de la nobleza castellana.

Después de puesta la vida
tantas veces por su ley
al tablero,
después de tan bien servida
la corona de su Rey
verdadero,
después de tanta hazaña
a que no puede bastar
cuenta cierta,
en su villa de Ocaña
vino la Muerte a llamar
a su puerta.

Comienza con esta estrofa el segundo momento de esta última parte; un autentico arte de morir de tradición medieval que como dijo Salinas refuerza la impresión de una vida bien gastada y bien llena de que ya se ha hecho cuanto había que hacer. La muerte llega a su hora.

Habla la Muerte con el Maestre

Diciendo: “Buen caballero,
dejad el mundo engañoso
sin halago;
vuestro corazón de acero
muestre su esfuerzo famoso
en este trago;
y pues de vida y salud
hicisteis tan poca cuenta,
por la fama,
hacedla de la virtud
para sufrir esta afrenta
que vos llama.

En esta copla y las tres siguientes, Manrique cambia a un nuevo contraste de lo que hasta ahora venía diciendo en anteriores coplas. Sus palabras al Maestre son corteses y afables, hasta parece que se disculpa. Es una muerte amiga contra la tradición de las Danzas. A tal hombre, tal muerte.

>No se os haga tan amarga
la batalla temerosa
que esperáis,
pues otra vida más larga
de fama tan gloriosa
acá dejáis:
que aunque esta vida de honor
tampoco no es eternal
ni duradera,
mas con todo es muy mejor
que la otra temporal,
perecedera.

Aparece en esta copla la famosa teoría de las “tres vidas”: la terrenal, la de la fama y la eterna. La exaltación de la Fama es propia del Renacimiento y Manrique ya la valora, pero advirtiéndolo que tampoco es la verdadera vida: la verdadera es la eternal, afirma Manrique aferrándose ahora a la tradición cristiana. La muerte pasa a ser la puerta a esta tercera vida. Culmina así, en estas estrofas, el menosprecio del mundo y la aceptación de la muerte.

>Que el vivir que es perdurable
no se gana con estados
mundanales,

ni con vida deleitable
en que moran los pecados
infernales;
que los buenos religiosos
gánenlo con oraciones
y con llores;
los caballeros famosos,
con trabajos y aflicciones
contra moros.

>Y pues vos, claro varón,
tanta sangre derramasteis
de paganos,
esperad el galardón
que en este mundo ganasteis
por las manos;
y con esta confianza
y con la fe tan entera
que tenéis,
partid con una esperanza:
que la vida verdadera
cobrareis.

En la tercera vida o vivir perdurable se centran las dos estrofas anteriores y se nos dice ante todo cómo deben ganarse el cielo los religiosos y los caballeros. ¿por qué no dice nada Manrique del pueblo llano? Y se afirma rotundamente que derramando sangre de paganos se gana la vida eterna. (Américo Castro vio aquí un contagio de la idea árabe de “guerra Santa”). Las palabras de la muerte terminan con la idea cristiana de la “buena esperanza”

*Responde don Rodrigo
Manrique a la Muerte*

<No gastemos tiempo ya
en esta vida mezquina
por tal modo,
que mi voluntad está
conforme con la divina
para todo;
y consiento en mi morir
con voluntad placentera,
clara y pura,
que querer hombre vivir,
cuando Dios quiere que muera.
es locura.

Oración que hizo el maestre

Tú, que por nuestra maldad
tomasteis forma servil
y bajo nombre;
Tú, que a tu divinidad
juntasteis cosa tan vil
como es el hombre;
Tú, que los grandes tormentos
sufristeis sin resistencia
en tu persona,
no por mis merecimientos.
mas por tu sola clemencia,
me perdona.

Cabo

Así, con tal entender,
todos sentidos humanos
conservados,
cercado de su mujer
y de sus hijos y hermanos
y criados,
dio el alma a quien se la dio,
(el cual la ponga en el cielo
y en su gloria),
que aunque la vida perdió,
nos dejó harto consuelo
su memoria.

EDICIÓN HECHA POR RODRIGO
OSORIO SOBRE DOS COPLAS QUE
HALLARON A DON JORGE
MANRIQUE EN SU SENO CUANDO
LO MATARON

XLIX) QUE HALLARON A JORGE MANRI-
QUE EN SU SENO CUANDO LO MATARON

¡Oh mundo pues que nos matas,
fuera la vida que distes
toda vida;
mas según acá nos tratas
lo mejor y menos triste
es la partida
de tu vida tan cubierta
de tristezas y dolores
muy poblada;
de los bienes tan desierta
de placeres y dulzores
despojada.

Es tu comienzo lloroso;
tu salida siempre amarga
y nunca buena;
lo de en medio trabajoso,
y a quien das vida más larga
le das pena
Así los bienes muriendo
y con sudor se procuran,

y los das;
los males vienen corriendo;
después de venidos duran
mucho más.

L) SACÓ POR CIMERA UNA AÑORÍA Y DIJO

Éstos y mis enojos
tienen esta condición,
que suben del corazón
las lágrimas a los ojos

BIBLIOGRAFÍA

*Textos consultados, libros, archivos
y entrevistas*

ARCHIVOS

Archivo Histórico Nacional

Archivo Histórico Nacional, *Índice de Expedientillos y datas de hábitos de Caballeros en Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa*

Archivo Histórico Nacional: Órdenes Militares Encomienda Montizón Chiclana.

Archivo Histórico Nacional: *“Título de Reinos y Grandezas de España”* (Catálogo). Madrid 1951

Archivo Histórico Nacional Órdenes Militares- Legajo 4116

Archivo Municipal de Chiclana de Segura

Archivo Municipal de Santisteban

Archivo Municipal de Villamanrique

Archivo Municipal de Torre de Juan Abad

Archivo Municipal de Villanueva de los Infantes

Archivo Parroquial de Chiclana de Segura

Archivo Municipal de Castellar de Santiago

Archivo Municipal de Montizón

LIBROS

ALDA TESÁN, Jesús-Manuel: *Jorge Manrique*. Ediciones Cátedra. Madrid. 2008

ARCA DE SABIDURÍA, *San Juan de la Cruz*, Editorial EDAF. S.A. Madrid, 1994.

ARGOTE DE MOLINA, Gonzalo: *Nobleza de Andalucía*.- Edición del Instituto de Estudios Jiennenses: Jaén 1957

ARTAJÓ, Benedicto: *Vida de Santa Teresa de Jesús*. Ediciones Urbis, S.A. . Barcelona. 1983

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL CAMPO DE MONTIEL: *La Ruta*. . Noviembre. 2004

ASODECO: *El Condado Jaén*, Gráficas La Paz 2002 Jaén

ASTRANA MARÍN, Luis: *Epistolario Completo de D. Francisco de Quevedo-Villegas*. Instituto Editorial Reus, 1946.

BARRANQUERO CONTENTO, José Javier: *Conventos de la Provincia de Ciudad Real*; Industrias Gráficas Caro S L. Ciudad Real 2003.

BELTRÁN, Vicente: *Jorge Manrique. Estudio preliminar de Pierre le Gentil*. Editorial Crítica. Barcelona 1993

BERGUA, Juan B y José: *Las Mil mejores Poesías de la Lengua Castellana*.- Imprenta Pareso S.A. Madrid 1991.

BIBLIOGRAFÍAS: *Protagonistas y Figuras Relevantes de todo el Mundo*. Ediciones Nauta, S.A. Barcelona 1992

BIBLIOTECA.-Historia: Plaza Universidad.- Barcelona.

BIBLIOTECA.- Historia: Pedralbes. Barcelona.

BIBLIOTECA DE CATALUNYA: Barcelona.

BORRAS, María: *Jorge Manrique*. Editorial Castalia. Madrid. 2003

BURELL Consuelo. *Garcilaso de la Vega Poesía Castellana Completa*. Ediciones Cátedra. S.A. Madrid 1990

CARRIÓN GÚTEZ, Manuel: *Bibliografía de Jorge Manrique*, Palencia, 1979

CARRASCO SERRANO, Gregorio: *La Oretania Romana: Aportación a su conocimiento*. Cuadernos de Estudios Manchegos, N° 20. 1990

CARRILLO NAVARRO, José F: *Alcaraz. Apuntes de Historia y Arte*. Ediciones Bremen. Toledo. 2003

CASA DE ESTUDIOS (varios autores) *Castillos del Campo de Montiel*. Diputación provincial de Ciudad Real, 1993

CASTRO, Américo: "Muerte y Belleza. Un recuerdo a Jorge Manrique" (1930), en *Hacia Cervantes*. Madrid, Tauros, 1957, Págs. 51-57.)

CERNUDA, Luis: *Tres poetas metafísicos: Jorge Manrique, Francisco de Aldana, Epístola Moral a Fabio*>> (1946), en *Poesía y Literatura*, I y II, Barcelona, Seix Barral. 1971, Págs. 46-52

CEREZO SAN GIL, Gloria Marisol: *Atesoramiento Artístico e Historia en la España Moderna: Los IX Condes de Santisteban del Puerto*. Instituto de Estudios Jiennenses. Jaén 2006

CERVANTES, Miguel: *Don Quijote de la Mancha*. Editorial Petronio, S.A. Barcelona 1970

CEREZO MORENO, Juan y Juan Eslava Galán: *Castillos y Atalayas del Reino de Jaén*, Riquelme y Vargas. 1989 Jaén.

CHAVES, Bernabé: *Apuntalamiento Legal sobre el dominio solar de la Orden de Santiago*. A.H.N núm. 4941

CLEMENTE PLIEGO, Agustín: *Castellar de Santiago y el Campo de Montiel*. Diputación de Ciudad Real. 2009

CONCHADO SORIANO, Manuel: *Pasos naturales antiguos Caminos entre Jaén y la Mancha*. B.I.E.G. núm. 38.

CONCHADO SORIANO, Manuel: *Estudio Histórico del Campo de Montiel 1971*

CORTINA, Augusto: *Jorge Manrique*. Ediciones 29, Barcelona, 1978

DE MORALES TALERO, Santiago: *Castillos y Murallas del Santo Reino de Jaén*, 1958

DEL PULGAR, Hernando: *Claros Varones de Castilla*

DEL ARROYO, Vázquez de Parga: *Privilegios reales de la Orden de Santiago en la Edad Media*

DEL RÍO, Ángel: *Historia de la Literatura Española*. Editorial Bruguera

DIARIO EL PAÍS: *Jorge Manrique y la Poesía Medieval*, Litografía Roses, S.A. Gava (Barcelona) 2005

DÍAZ CASTAÑÓN, Carmen: *Jorge Manrique Coplas a la muerte de su padre*. Editorial Castalia. Madrid 1983

DÍEZ R Miguel y Paz Díez Taboada. *Antología completa de la Poesía Lírica Española*. Ediciones Cátedra. Madrid 2005

DURÁN Manuel. *Marqués de Santilla Poesías completas*. Editorial Castalia.S.A. 2010 Madrid

F. LUIS DE P, Ramón: *Diccionario Popular Universal*. Editado en 1887

EDWARD COOPER: *Castillos Señoriales en la Corona de Castilla*. Junta de Castilla y León. 1991

ESLAVA GALÁN, Juan: *Los Castillos de Jaén*, Ediciones Osuna 1999 Jaén

FERNÁNDEZ GUERRA Y ORRE, A: *Memoria sobre la Torre de Juan Abad*. Obras de Quevedo. De La Biblioteca de Autores Españoles

FONSECA, Isaac: *Jorge Manrique*. Ediciones Urbis, S.A. Barcelona 1983

FRANCISCO, De Santa María (Pulgar), O.C.D: *Reforma de los Descalzos de N.S. del Carmen de la Primitiva Observancia, hecha por Santa Teresa de Jesús*. Madrid 1655.

GILLMAN MELLADO, Juan Roberto: *La posición de los Manrique en los Conflictos Dinásticos*. Jornadas Manriqueñas 2004-2007. Villamanrique

HENARES, Domingo: *Cartas de Don Rodrigo a su hijo Don Jorge Manrique*. Ayuntamiento de Segura de la Sierra- Albagrafi. Jaén 2005

HEREDEROS DE Antonio Machado: *Antología Antonio Machado*. Salvat Editores. S.A. Navarra, 1982.

HERRERA CASADO, Antonio: *Castillos y Fortalezas de Castilla-La Mancha*. AACHE Ediciones 2002

HUCHI MIRANDA: *Las Grandes Batallas de la Reconquista*, Madrid 1956

IZQUIERDO BENITO, Ricardo: *Castilla-La Mancha en la Edad Media*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 1985

LÓPEZ, Antonio: *Jorge Manrique*.- Elección Diamante, Olmo, 8 Barcelona.

LÓPEZ ARGULETA, J: *Orígenes del Consejo de las Ordenes Militares y su Jurisdicción*, A.H.N. Sección Códices número 229 B

LOZANO CABEZUELO, José María: *Villamanrique (Apuntes para un estudio monográfico)* Villamanrique 2002.

MACHADO, Antonio: *Campos de Castilla "Poesías Completas y de Jorge Manrique el Poema Glosa de 1903.- Año 1917*

MADRID MEDINA, Ángela: *El Campo de Montiel en la Edad Media y Moderna*. Cuadernos de Estudios Manchegos, II época N° 8, 9, 10, y 11

MADRID MEDINA, Ángela: *Jorge Manrique y el Campo de Montiel*. en las I Jornadas de Villamanrique en Junio de 1996

MATAMOROS VENTOSO Luis y Juan Felipe Cuenca Jaramillo: *Por tierras del Campo de Montiel. Primer paseo literario*. Imprenta Santo Tomás. Villanueva de los Infantes 2006

MARTÍN. J. L., A. Vaca, J. Baldeón y S. Amón: *Jorge Manrique y su época*. Madrid

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Antología de Poetas Líricos Castellanos*. Santander 1944.-Paginas 410-419. Manrique en los Poetas del 98 y del 27

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *La lengua en tiempo de los Reyes Católicos (del retoricismo al humanismo)*. Cuadernos Hispanoamericanos, 5 (1950), Págs. 9-24)

MERCADO EGEA, Joaquín: *Jorge Manrique y Garcilaso*. Joaquín Mercado Egea, Imprime Gráficas Catena , Santisteban del Puerto, 1980

MERCADO EGEA, Joaquín: *Los Comendadores de Montizón Chiclana. Orden de Santiago*. Boletín del Instituto de Estudios Jiennenses. 1995 JAÉN

MERCADO EGEA, Joaquín: *Santisteban del Puerto-Historia y Diplomática hasta finales del siglo XIV*. Diputación Provincial de Jaén y Ayuntamiento de Santisteban del Puerto. 1997

MERCADO EGEA, Joaquín: *Felipe IV en las Andalucías*.- Joaquín Mercado Egea.- Imprime Gráficas CATENA. Jaén 1980

MIGUEL de Santiago: *Antología de Poesía Mística Española*.- Verón Editores Barcelona 1998.

MIGUEL de Santiago: *Jorge Manrique. Estudio crítico*; Gráficas Porvenir; Barcelona. 1978.

MONTERO TEJADA, Rosa María: *Nobleza y Sociedad en Castilla. El Linaje Manrique (Siglos XIV XV XVI)* Caja Madrid, Gráficas Pinares Madrid 1996.

NAVARRO TOMAS: *Métrica de las Coplas de Jorge Manrique*, Barcelona 1982

ORTEGA Y RUBIO, Juan: *Chiclana en las Relaciones de Felipe II*. año 1918. PARRILLA ALCALDE, Carlos y Miguel Parrilla Nieto: *Linaje y Blasones del Campo de Montiel*.- Industrias Gráficas Caro, SL.. Ciudad Real 2003.

PARRILLA GARCÍA, Ana Belén: *Villamanrique*. Universidad Popular de Villamanrique.

PÉREZ AVILÉS, José Javier: *Estudio Arqueológico del Campo de Montiel*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. 1985

PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel: *Jorge Manrique Poesías Completas*. Espasa Calpe, S.A. Madrid 1999

PORRAS ARBOLEDAS, Pedro Andrés: *La Orden de Santiago en el siglo XV. La Provincia de Castilla*. Caja Provincial de Ahorros de Jaén. 1997

PRIETO GARCÍA-OCHOA, Idelfonso, Vicente López Garrido y Manuel Conchado Soriano: *La Venta Nueva del Término de Villamanrique*.- Separata de los Cuadernos de Estudios Manchegos. Ciudad Real. 1971

RADES Y ANDRADA DE, Francisco: *Crónica de las tres Órdenes de Caballería de Santiago, Calatrava y Alcántara. Juan de Ayala Toledo 1572*. Ediciones EL ALBIR Barcelona 1980

RIAZA MOLINA, Carmen: *Síntesis Biográfica de Jorge Manrique*

RICO, Francisco y Iris M. Zavala: *Historia y Crítica Literaria*. Edición Críticos 1983

RICO Francisco. *Mil años de la Poesía Española*. Enciclopedias Planeta: Barcelona 1996.

SALAZAR Y CASTRO, L: *Los Comendadores de la Orden de Santiago*, Madrid 1949.- 2 tomos

SALAZAR Y CASTRO, Luis: *Historia Genealógica de la Casa de Lara*. Imprenta Real Madrid. MDCXCVII.

SALINAS, Pedro: *Jorge Manrique o tradición y originalidad*. Buenos Aires, Sudamericana. 1970, 4ª, Págs. 160-166

SERVICIO DE REPRODUCCIÓN DE LIBROS: *Historia de don Pedro el Cruel*. Valencia 1995

SERRANO DE HARO, Antonio: *Personalidad y Destino de Jorge Manrique*. Madrid 1975. 2ª Edición

SUANZAS MORENO, M.: *Santisteban del Puerto y su Comarca*. Madrid 1909

TRAVESEDO Pilar Y MARTÍNEZ DE LAS RIVAS: *Manuel Manrique de Lara y Velasco. Las Pruebas Armeras de la Casa de Lara*.

TURSÓN Vicente. *Antología Poética de los siglos XV y XVI*. Biblioteca Didáctica Anaya 1987

VALDÉS, Juan: *Valoración Histórica de Jorge Manrique en su "Diálogo de la Lengua"*. En el siglo XVI

VIDAL, F. De P: *Diccionario Geográfico de España y sus Colonias*. Editado en el Año 1854

VILLAR ESPARZA, Carlos: *Documentos de nuestra Historia Leyendas de Jorge Manrique*.

VIÑAS Carmelo y Ramón Paz: *Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II de los pueblos de Ciudad Real*.- Artes Gráficas Clavileño. S.A. Madrid 1971.

VILLAMANRIQUE: *Jornadas Manriqueñas 2004-2007*

VILLEGAS DÍAZ, Rafael y GARCÍA SERRANO, Rafael: *Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II*. Jaén.

B.I.E.G., núm. 88-89, Jaén 1976

VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón: *Relaciones de los Pueblos de España Ordenadas por Felipe II*. Ciudad Real. Madrid, 1971

ZAMORA MORENO, Constancio: *Historia de Chiclana de Segura*.- Industrias Gráficas Mármol S A. Barcelona 2003.

ZAMORA MORENO Constancio: *Chiclana Tierra de Historia y de Poetas La Andaluza la Castellano Manchega del Campo de Montiel de la Sierra de Segura y la Comarca de El Condado*.- Especialidades Gráficas para Editoriales. S.A. Sabadell. Barcelona 2005.

ZAMORA MORENO, Constancio: *La tumba de Jorge Manrique*. Televisión de Castilla la Mancha. Toledo 2008.

ZAMORA MORENO, Constancio: *Jorge Manrique y su familia por tierras de la frontera de Castilla con Al-Andalus*. EGEDESA 2011 Sabadell Barcelona



CONSTANCIO ZAMORA MORENO nació en Chiclana de Segura (Jaén) el 25 de Enero de 1940. Está casado con María Dolores Esteban Muñoz y tiene dos hijas, Yolanda y Rakel.

Durante 35 años ha trabajado en Barcelona, en la empresa internacional Grace. S.A., que llegó a contar con 110.000 trabajadores repartidos por todo el mundo, ocupando el cargo de Jefe de Administra-

ción Comercial, hasta su jubilación.

En Barcelona y Viladecans, ha sido presidente de diferentes y diversas asociaciones Educativas, Culturales, Deportivas y Comerciales.

En los años de 1980 fue Teniente de Alcalde y Presidente del Área de Servicios Culturales (Educación, Cultura, Deportes y Juventud) del Ayuntamiento de Viladecans, población ubicada en el cinturón de Barcelona (Baix Llobregat) con 70.000 habitantes y durante su mandato, se lograron importantes avances principalmente en lo educativo y cultural, potenciando la recuperación de la cultura popular tradicional y la historia y costumbre locales.

Desde los años 1955 ha estado investigando la historia tanto de su pueblo Chiclana de Segura como igualmente de los pueblos de: La Comarca de El Condado, El Campo de Montiel y la Sierra de Segura.

Fruto de todo ello ha sido la publicación de cinco libros de historia más uno de los Templarios. otro de los Maquis, otro más de los Guanches-Canarias y un análisis-resumen de la Historia de España.

Ahora presenta este libro que es una recopilación y participación de los más de 150 poetas de los pueblos de la Encomienda con casi 500 poemas. **“LOS POETAS DE LA ENCOMIENDA DE JORGE MANRIQUE: UN ANTES Y UN DESPUÉS”**

Y finalmente, destacar en Constancio, que le gusta recordar sus años de estrecha y profunda colaboración con Ernest Lluch en el trabajo por la recuperación de las libertades.

